

Año I, N° 20, Buenos Aires, 7 de marzo de 1989

El Miedo a la Mayoría

EL sistema democrático está basado sobre el gobierno de las mayorías y el respeto de las minorías. Con perdón del diputado Grosso por la lección de Instrucción Cívica, recordemos una obviedad que parecía desdibujarse en estos últimos tiempos: en una elección, la mayoría se obtiene cuando un candidato supera el 50 por ciento de los votos, porque si no se llega al 50 por ciento, los que no prefirieron a ese candidato suman más votos, es decir, constituyen ellos la mayoría.

Si ninguno obtiene mayoría, la elección deberá efectuarse entre los dos primeros, y así se puede verificar qué prefieren los votantes, ante la disyuntiva de otorgar la mayoría a uno o a otro. Cualquier sistema que evite esta segunda instancia resulta poco democrático, pues se corre el riesgo de que la mayoría quede frustrada y la minoría asuma el poder. Esto ocurrió, por ejemplo, en 1983, en la provincia de Santa Fe, donde Alfonsín tuvo mayoría absoluta, y, en cambio, la gobernación fue obtenida por la primera minoría justicialista, contra el candidato del radicalismo y el demócrata progresista. Es indudable que en ese momento, la mayoría del pueblo santafesino quedó en la oposición, cuando es altamente probable que si hubiese podido optar entre los dos primeros candidatos, habría quedado en la oposición la minoría justicialista.

La Constitución Nacional tiene perfectamente claro que el Presidente y el Vicepresidente deben ser aquellos que obtengan la mayoría absoluta (mitad más uno), y para ello establece un sistema por el cual, en caso de que ninguno de estos candidatos obtenga la mayoría absoluta en los colegios electorales, la Asamblea Legislativa elige entre los dos primeros. Esto es así porque el sistema de elección es indirecto.

La elección directa de Presidente y Vice prescinde de la intermediación de los electores, e implica que esta segunda vuelta para la elección entre los dos primeros sea efectuada a través de un *ballottage*. El pueblo, también en forma directa, se pronuncia, en lugar de dejarlo librado a la Asamblea Legislativa.

El Consejo para la Consolidación de la Democracia propuso una reforma constitucional que establecía este sistema. Pero hemos aquí con que el justicialismo adopta una actitud incomprensible desde el punto de vista lógico, pero comprensible por su certeza de saberse minoría (más allá de los anuncios estentóreos sobre la obtención del 65 por ciento de los votos). Como se sabe minoría, le tiene miedo a la mayoría y se opone, en el caso de una reforma constitucional, a la elección directa en dos vueltas, mientras habla de elección directa sin segunda vuelta, es decir, elección en la que se corre el riesgo de que la minoría sea la que gobierne.

No se pudo reformar la Constitución Nacional, no obstante los esfuerzos realizados en este sentido, y rige, en consecuencia, el sistema de doble vuelta que prevé la Constitución de 1853. Nunca en la Argentina llegó a utilizarse aún, porque en los colegios electorales los partidos menores o disidentes de partidos mayores inclinaron su voto, cuando fue necesario, por alguno de los dos primeros. Esta es la tradición argentina: ninguno de los dos principales partidos otorgó jamás sus votos al otro en los colegios electorales.

Sería una estafa al votante de Menem, que sus electores votaran a Angeloz, como lo sería a la inversa. No lo sería en cambio, que los electores de otros partidos optaran por alguno de ellos, representando la preferencia de sus votantes.

El justicialismo debe perder el miedo a la mayoría y no pregonar con que es suficiente una eventual primera minoría. El sistema democrático se consolida evitando maniobras para asumir el poder sin mayoría. El país no aguantaría una falta de legitimidad de esta naturaleza.

EL EDITOR

MENEM A FUTURO:

EL CAOS DE LA RIOJA



La Rioja es una provincia olvidada. Pero no sólo por las injusticias históricas. También porque su realidad actual no se conoce. Al introducirse en ella —y eso es lo que se intenta en el suplemento especial que se incluye en este número— van surgiendo las certezas de un caos fantástico, que incluye la perversión de la dignidad laboral a través del manipuleo electoral del empleo público, la digitación de los legisladores y los jueces, la desnaturalización de la universidad, el aliento a la usura mediante la sustitución de la moneda por bonos, el endeudamiento exacerbado, todo en un marco de desgobierno que asusta hasta a sectores del peronismo riojano. A partir de esa comprobación, surge una idea que es imposible soslayar: este desventurado Apocalipsis se extendería a la Nación toda si el futuro Presidente fuera el doctor Carlos Saúl Menem, quien como se sabe gobierna —es un decir— a La Rioja, una provincia sin duda olvidada

Las Cloacas de Rousselot

NO ha de ser fácil, para quienes soñaron con aderezar un peronismo democrático—algo que los gorilas antiperonistas más recalitrantes ven como la cuadratura del círculo—, tener que rendirse a la tromba del menemismo. Sin embargo, la dirección del Partido Justicialista bonaerense, que preside el gobernador Antonio Caffero, no tuvo una actitud demasiado renovadora en el caso del intendente de Morón.

Como es sabido, el Concejo Deliberante había resuelto examinar, el 1 de marzo, la situación del señor Juan Carlos Rousselot y del contrato por él firmado para dotar de cloacas a una zona del municipio que administra desde fines de 1987. La tesis del bloque radical de Morón era la de suspender por noventa días al ostentoso alcalde, uno de los principales agentes del menemismo en la Provincia de Buenos Aires, con el objeto de investigar su proceder y su responsabilidad.

Sin embargo, el 28 de febrero, el PJ bonaerense se pronunciaba en contra de la suspensión del Sr. Rousselot, para así "preservar la estabilidad institucional y la vigencia efectiva de los mandatos". Más aun, admitía una interpelación (pedido de informes) del intendente, pero ordenaba a los concejales renovadores, "bajo apercibimiento", que se abstuvieran de apoyar la suspensión del alcalde, como era su deseo.

Hay quienes suponen que, de este modo, la dirección del PJ bonaerense sólo buscaba dejar una constancia de solidaridad para con el menemismo, especialmente a la luz de la (comedia de) unión formalizada en Mar del Plata, el último sábado de febrero. Sin embargo, el *dictum* lanzado por el doctor Caffero resultó algo más que un símbolo de lealtad hacia el inefable candidato: es que ponía los intereses del partido por encima de los intereses del vecindario, hecho común en la vida del justicialismo tradicional —y del menemismo, ahora—, pero extraño a la política que la tendencia renovadora dice profesar.

La estabilidad institucional es preservada por el libre y limpio ejercicio de la democracia, y la vigencia efectiva de los mandatos se da por su cumplimiento, no por su abandono. ¿Qué hubiera pasado si, al cabo de la mal llamada interpelación, se descubría la necesidad de suspender al alcalde? Porque la suspensión es una medida preventiva, que de ninguna manera importa sospecha ni condena. El mismo Sr. Rousselot separó de sus cargos, preventivamente, a los funcionarios municipales vinculados con la tramitación del contrato: ¿qué tenía de absurdo o de dañina la iniciativa de separarlo a él?

Y, pues el miércoles ayudaron los concejales renovadores a decretar la cesación momentánea del intendente, ¿qué pena ha de aplicarles el PJ bonaerense por tanta falta de respeto al edicto del martes? ¿Les será suspendida la afiliación, como al señor Juan Pablo Unamuno en noviembre de 1988, hasta que se pronuncie el Tribunal de Disciplina del PJ nacional (que, al parecer, nunca ha de expedir sentencia)? ¿Serán expulsados? Cualquiera fuese la sanción, ella vendría a afirmar la nefasta preeminencia del partido sobre la voluntad popular.

Como era natural, el Sr. Rousselot homologó la tesitura del PJ bonaerense: de ahí que se haya permitido reprobador a sus *compañeros* y a los ediles opositores. Para él, la decisión del 1 de marzo reviste "una clara intencionalidad política". No es así, Sr. Rousselot, porque nadie lo acusa, todavía, y si se le llega a acusar será con pruebas. Intencionalidad política es la que emplea su estro, el Sr. Menem, al denunciar, sin ningún fundamento —como es de rigor en él—, los peculados del oficialismo.

EL DIRECTOR

Índice

La Argentina / 2



El Mundo / 17

Transiciones / 20
La Cultura / 21Cartel / 28
La Sociedad / 29

Deportes / 34

El Ciudadano

EDITOR: EMILIO WEINSCHELBAUM
DIRECTOR: RAMIRO CASASBELLAS

Asesor de la Dirección: Juan Carlos Toer

Secretario de Redacción: Jorge E. Sánchez

Prosecretarios de Redacción: Ricardo Arcucci, Jorge Aulicino, Pablo Giussani, Ricardo Ibarlucia, Edgardo Silberkasten. Jefe de Sección: Néstor Stralmeil.

Redacción: José Alemán, Gustavo Capdevila, Walter Domínguez, Javier Franzé, Alberto González Toro, Ricardo Fevriar, Viviana Gorbato, Sonia Greco, Daniel Juli, Alejandro Lomuto, Ana María López, Pablo Mendelevich, Silvia Nalshat, Julio Orión, Eduardo Parise, William Puente, Ricardo Ríos.

Columnistas: Julio Ardiles Gray, José Aricó, Mario Diamant, Santiago Kovadloff, Rodolfo Pandolfi, Juan Carlos Portantiero, Ernesto Schóo.

Corresponsales: Alicia Dujovne Ortiz (París), Alfredo Rojas (Santiago de Chile).

Colaboran en este número: Daniel Acosta, Osvaldo Aguirre, Estela Araujo, Pablo Avelluto, Horacio Bernades, Jorge Búscio, Sergio Chejfec, Luis Chitarroni, Alicia Depetri, Christian Ferrer, Gerardo Fernández, Ana Goldstein, Roxana Kreimer, Daniel Leyba, Martín Prieto, Pablo Sholz y Pablo Vignone.

Servicios noticiosos: EFE, Inter Press Service, Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información. Servicios fotográficos: Noticias Argentinas, The Associated Press, Post Imagen.

Jefe de Arte: Carlos Montanari

Jefe de Diagramación: Juan Bautista Pérez. Diagramación: Horacio Fernández, Emilio Cohan, Guillermo Pelocche. Ilustraciones: Kane, Villanueva. Archivo: Mario Mattarucco, Gabriela Foces, Susana Sánchez. Traducciones: Carlos M. Graves.

Coordinador: Eduardo Flores Mañi.

Gerente General: Juan Carlos Malagóli

Gerente de Publicidad: Horacio Lombardero. Gerente Administrativo: Luis García Rosa. Jefe de Contaduría: Oscar Segade. Jefe de Tesorería: Héctor Sovotti. Jefe de Circulación: Marcelo Molina, Julio Presas. Jefe de Producción: Juan Luis Ribero.

El Ciudadano es una publicación de la Fundación Argentina para la Libre Información, con domicilio en Wenceslao Villafañe 740, 1181 Buenos Aires, Tel 362-4631/4034/4134/4236/4339/4732/4832 - FAX: 362-4938. Télex: 28871-ELCIUD AR. Impreso en Talleres Gráficos IMPREBA S.A., Int. Bequinstain 182, Avellaneda, Pcia. de Buenos Aires. Fotocomposición y armado: COMPUTYPE S.R.L., Esmeralda 779, Buenos Aires. Distribución en Capital Federal: Distribuidora Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226, Buenos Aires; en Interior: Pyeta S.A., Belgrano 1580, Buenos Aires.

Registro de la Propiedad Intelectual, en trámite. APARECE LOS MARTES. Impreso en la Argentina.

Derecho de Réplica

Historias de Sarmiento y de Yrigoyen



EL señor Tabaré Areas escribía, el domingo 26 de febrero, en *Clarín* (pág. 24): "[...] tanto Domingo Faustino Sarmiento como Hipólito Yrigoyen fueron elegidos por los colegios electorales a pesar de no contar con mayoría absoluta propia. Y en su caso, Sarmiento ni siquiera había obtenido la primera minoría".

El lunes 27, en un reportaje al ex ministro del Interior, Antonio Tróccoli, el señor Alberto Valdez afirmaba, en *El Cronista Comercial* (pág. 10), que "Yrigoyen en 1916 debió negociar en el Colegio Electoral para acceder [sic] a la Presidencia".

Sería bueno que el Sr. Areas y el Sr. Valdez revisaran la historia con mayor detenimiento, para evitar estos errores, capaces de confundir aún más a los ciudadanos argentinos, quienes, según una encuesta citada por el Sr. Areas, ignoran, en el 93 por ciento, cómo son elegidos el Presidente y el Vicepresidente. Aunque también valdría la pena que el Sr. Valdez explicase cómo es eso de acceder a la Presidencia.

De todas maneras, por tratarse de dos casos significativos de nuestra vida electoral, interesa recordarlos.

La elección de 1868, destinada a ungir el sucesor del general Bartolomé Mitre, sería la segunda desde la definitiva organización de la República Argentina.

Hacia mediados de 1867, en Buenos Aires y en el Interior, empieza a ser levantada la candidatura del señor Sarmiento, quien hace dos años es ministro (embajador) en los Estados Unidos. El Presidente Mitre, que en el Paraguay manda en jefe las fuerzas de la Triple Alianza, desea la postulación de su ministro de Relaciones Exteriores, el doctor Rufino de Elizalde, según señala a fines del 67, aunque no moverá un dedo — promete — para exaltarlos. También aspiran a medirse en los comicios, el doctor Adolfo Alsina, gobernador de Buenos Aires, y el general Justo José de Urquiza, ex Presidente de la Confederación (1854-60) y gobernador, ahora, de Entre Ríos.

Muerto, el 2 de enero, el Vicepresidente Marcos Paz, retorna a Buenos Aires el Sr. Mitre, y asume el Poder Ejecutivo. Al mes, se afirma el binomio Sarmiento-Alsina, mientras parece consolidarse el de Elizalde-Urquiza, dos extremos que nadie imaginaba enlazados. Los comicios primarios se celebran el domingo 12 de abril, para designar a los 156 electores (mayoría requerida: 79). Imposible es saber cuántos sufragios obtiene cada fórmula, por la sencilla razón de que se vota — oralmente, el voto cantado, o, en algunos casos, por escrito, pero siempre a la vista de las autoridades de la mesa — por los electores, no por las fórmulas.

"En aquella época los electores, una vez proclamados, actuaban libremente, aunque respondían, por lo general, al gobernador de la provincia donde habían sido consagrados, que era quien inspiraba los cabildos y componendas en que aquellos intervenían, así como las fórmulas de transacción que de ellos debían surgir", explica José S. Campobassi en *Sarmiento y su época* (Editorial Losada, Buenos Aires, 1975; tomo segundo, pág. 93). Sorprende, entonces, el aserto del Sr. Areas en el sentido que el Sr. Sarmiento "ni siquiera había obtenido la primera minoría". Salvo que se comunique, telepáticamente, con el Sanjuanino.

Sesionan los colegios el 12 de junio, menos el de Corrientes, formado por 12 electores, ya que no se alcanzó allí el quórum reglamentario. De los 144 electores restantes, sólo se presentan 141, quienes se expiden así: 79, por el Sr. Sarmiento; 32, por el Sr. Elizalde; 26, por el Sr. Urquiza; 3, por el doctor Guillermo Rawson; y uno, por el doctor Dalmacio Vélez Sarsfield. Aunque el Sr. Sarmiento logra la mayoría absoluta, hubiera totalizado 82 votos si hubiesen asistido dos electo-



Ya están delante. Ahora lo que importa es no quedarse atrás.

Yrigoyen y Luna (a su derecha), con otros correligionarios, según un dibujo de Caras y Caretas, antes del 12 de octubre de 1916

res de La Rioja, y uno de Jujuy. De su lado, el Sr. Alsina reúne 82 sufragios; el general Wenceslao Paunero, 55; el doctor Manuel Ocampo, 2; uno, el doctor Juan Bautista Alberdi, y uno, el señor Francisco de las Carreras.

DE más está decir que las comunicaciones son lentas, que las actas de las provincias tardan en llegar a Buenos Aires, y que sobran los recelos y abundan las sospechas. Hay quienes creen que el Sr. Sarmiento no cuenta con la mayoría absoluta, mientras otros aguardan combinaciones de última hora, inviables, sin duda, pues los electores ya se pronunciaron. Tal vez, por ello, el Congreso resuelve intervenir.

El 13 de agosto, es sancionada la Ley 240, que fija el día 16 para el escrutinio definitivo y la proclamación de los vencedores. Cuarenta y ocho horas más tarde, el Congreso adopta un extenso reglamento, denominado Ley 240 1/2, para guiar el desarrollo de la Asamblea del 16 de agosto. La Ley 240 1/2 exige a los senadores y diputados decidir, entre otras medidas, si "la mayoría absoluta de todos los votos que establece la Constitución en su artículo 82° ha de computarse únicamente sobre los votos [de electores] declarados buenos y válidos por el Congreso, siempre que estos sean uno o más sobre la mitad de electores que tiene la República", o si "la mayoría absoluta de que habla dicho artículo 82° debe computarse sobre el número total de electores de la República" (art. 2°).

Abierta la sesión y leído el reglamento, se aprueba la primera vía, por 48 a 17. Revisadas las actas (faltan las de Tucumán, que sólo llegarán el 18 de agosto, lo que significa diez sufragios menos para el Sr. Elizalde, como Presidente, y diez menos para el Sr. Paunero, como Vice), se anotan 131 electores, así distribuidos: 79 por el Sr. Sarmiento, 26 por el Sr. Urquiza, 22 por el Sr. Elizalde, 3 por el Sr. Rawson, y 1 por el Sr. Vélez Sarsfield. En

cuanto al Sr. Alsina, tiene 82 sufragios.

De inmediato, el presidente de la Asamblea, don Valentín Alsina, proclama al Sr. Sarmiento; emocionado hasta las lágrimas, cede el puesto al vicepresidente Ángel Elías, para que haga lo mismo con su hijo, Adolfo Alsina.

Antes de dar por acabada la sesión de Asamblea, el Sr. Valentín Alsina improvisa un discurso, que merece ser recordado aquí. Porque expresa su deseo de que la Argentina "olvide, en lo posible, las discusiones, los debates tan ardientes algunos, que han precedido a la elección cuyos resultados acabamos de proclamar".

Que "hoy se depongan, sí, se depongan todos los odios, todas las [pasiones] que puedan agitar los espíritus, y que relegando todas las pretensiones que puedan subsistir, para otro período electoral, corra toda la Nación en masa a apoyar al nuevo Gobierno y a prestarle auxilio, sin el cual no hay Gobierno potente, no hay Gobierno que pueda obrar la felicidad del país".

Dos semanas más tarde, desembarcaba en Buenos Aires el Sr. Sarmiento, quien asumirla el 12 de octubre.

VEAMOS ahora el caso del doctor Yrigoyen, a quien acompañaba el doctor Pelagio Luna (la Convención Nacional de la UCR los había proclamado el 22 de marzo de 1916, después de que el Sr. Yrigoyen retiró la dimisión de su candidatura).

En los comicios del 2 de abril, el binomio radical obtiene 371.000 votos (el 49,75 por ciento de los emitidos), contra 341.000 del Partido Demócrata Progresista (Lisandro de la Torre-Alejandro Carbó), el Partido Socialista (Juan B. Justo-Nicolás Repetto), y la liga conservadora trenzada por el gobernador bonaerense Marcelino Ugarte (sin fórmula).

Debe recordarse que es esta la primera elección presidencial regida por la Ley Sáenz Peña Nº 8871, de 1912), y, por lo

tanto, la primera elección libre y democrática, en su tipo, de la Argentina. La Ley Sáenz Peña, además de garantizar el sufragio y el proceso comicial, otorgaba dos tercios de las bancas en disputa a la lista más votada, y un tercio a la que alcanzara el segundo puesto.

El total de electores, en 1916, es de 300; la mayoría exigida, de 151. Pero la UCR sólo ha reunido 133; los conservadores, 69; el PDP (fundado el 14 de diciembre de 1914, por un grupo de "liberales" que venían del conservatismo), 65; y el PS, 14. Los 19 electores restantes son de Santa Fe, y pertenecen a un sector del radicalismo separado del Comité Nacional a fines de 1915, que dirigen el gobernador Rodolfo Lehman, y el vicegobernador Francisco Elizalde.

En verdad, la UCR oficialista ha logrado allí el segundo lugar para su boleta, y le corresponden los 9 electores restantes. Sin embargo, alegando que se trata del mismo partido, esos 9 electores le son adjudicados al PDP, tercero en la escala, en un manifiesto desconocimiento de la voluntad popular. Aun así, con 142 electores (133 + 9), la UCR tampoco llega a la cantidad necesaria.

LOS quince colegios deben sesionar el 12 de junio; no obstante, se cree que la designación del Presidente recaerá en la Asamblea Legislativa, de neta mayoría conservadora. Pero, apenas conocidos los resultados del 2 de abril, el Sr. Ugarte y sus amigos se lanzan a destruir las posibilidades del doctor Torre, tanto como las del candidato radical, amañando varias fórmulas para el 12 de junio; en las cuales figuran, junto al Sr. Lehman, los doctores Joaquín V. González, Eufemio Uballes, Luis Güemes, Guillermo Udaondo. A pesar de tanto esfuerzo, el Sr. Ugarte, a quien apoya el Presidente Victorino de la Plaza, no consigue éxito alguno.

El Sr. Yrigoyen se ha encerrado, a cal y canto, en su estancia de Micheo (Buenos Aires), ajeno a conciliábulo y negociaciones. Es de sobra sabido que el celoso defensor de la intransigencia ha dado órdenes de guardar las cartas sin abrir y de negar la entrada a todo visitante. Sólo acepta recibir a dos íntimos amigos, los doctores Adolfo Dávila y Eleodoro Lobos.

Traen ellos una solicitud de los Sres. Lehman y Elizalde, que quieren departir con el candidato. El Sr. Yrigoyen los disuade: nada tiene que hablar con los disidentes. Que, al menos, el Sr. Yrigoyen declare su interés en que los electores santafesinos voten por él. No, no hará manifestación ninguna; ha optado por el silencio, y en silencio seguirá. Los Sres. Dávila y Lobos le recuerdan que, entonces, la UCR puede quedarse sin la Presidencia. "¡Que se pierdan mil gobiernos — dice el Sr. Yrigoyen —, pero que se salven los principios!"

Por fin, el 10 de junio, la Convención Provincial de la UCR cismática delibera en Santa Fe, y decide, por 41 a 8 votos, que los diecinueve electores respalden al binomio Yrigoyen-Luna. Horas después, en una última tentativa, el Sr. Ugarte sepulta las ya escasas esperanzas del Sr. Torre, al establecer la fórmula Ángel Rojas-Juan Serú, para la que ha reunido un alto número de delegados del PDP.

LOS colegios se expiden el lunes 12 de junio; hay dos ausentes, y sufragan 298 electores: por Yrigoyen, 132; por Rojas, 104; por Torre, 20; por Justo, 14; y por Carbó, 8. También cosecha 152 votos el Sr. Luna. El 20 de julio, la Asamblea Legislativa hace el escrutinio, y proclama Presidente a Hipólito Yrigoyen, y Vicepresidente a Pelagio Luna. Son investidos el 12 de octubre; ese día nace lo que un pensador y estudioso del radicalismo denominó la República Democrática.

© El Ciudadano
Ramiro Casasbellas

[Agradece el autor la colaboración de la Biblioteca Pública del Congreso, y el sector Referencias Legislativas de la Dirección de Biblioteca del Congreso.]

CUADRO DE SITUACIÓN

Hay que Sobrevivir al Corporativismo

Escribe Rodolfo Pandolfi

La semana pasada marcó uno de los picos de tensión más profundos en la breve historia de la transición democrática: esa tensión no se originó en hechos espectaculares, sino en la agobiadora sensación de que el control de la crisis será siempre relativo en una Argentina todavía corporativa, donde los sectores pueden abandonar el navío de los intereses de la sociedad para apostar a un recambio político, a un resultado electoral adverso para el Gobierno o a la toma de distancias para negociar otra vez con un Gobierno que trata de preservar la racionalidad y el sentido común en medio de la tormenta.

Trece huelgas generales (en cuatro años) acosaron la reconstrucción nacional; los paros de empresarios, los *camionetas*, la salvaje interrupción de los



El Sr. Duhalde induce victoria; el Sr. Menem implora un pedazo de esperanza; el Sr. Rousselot ríe, aunque no sea el último

Tras La Tablada, el Sr. Menem se empeñó en sembrar confusionismo. Y lo consiguió

transportes públicos (en actos que se parecen más al sabotaje que a la acción política o sindical), la terrible presión de un importante fragmento del sector financiero para derrocar al equipo económico, fueron marcando, objetivamente, los hitos de la campaña electoral opositora.

La sociedad argentina no simpatiza con las huelgas salvajes —hechas, hasta ahora, en nombre de una moratoria unilateral disparatada, de la que el peronismo ha debido abjurar en su plataforma, expedida el 25 de febrero— pero sería inexacto decir que las ha castigado. Adherida en gran parte a las rutinas facilistas, fue casi indiferente al hecho de que los pobres quedaran sin atención médica en los hospitales (lo que fue equivalente, en algunos casos, a ejecutar sentencias de muerte), mientras los ricos seguían contando con sus sanatorios exclusivos o, en el peor de los casos, podían trasladar sus enfermos a los Estados Unidos.

Fue casi indiferente a que los pobres consumieran, luego de trabajar, muchas horas de martirio para intentar volver a sus casas. Y parece no reaccionar ante la idea de que pueda demorarse la puesta en marcha de la usina eléctrica de Bahía Blanca, que depende del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, para acentuar la crisis energética.

La técnica del apriete

Una conducción estrafalaria del gremio docente buscó cambiar el comienzo regular de las clases por ventajas sectoriales conseguidas sobre el apremio de un momento asfixiante, mientras los sindicalistas telepostales amenazan dejar al país sin elecciones —al menos, para el 14 de mayo— en caso de no ser satisfechos sus petitorios. En medio de una crisis fastuosa, es como si cada fracción quisiera chantajear al conjunto de la sociedad, y es, también, como si los reflejos de la sociedad fueran débiles.

En el plano político, las cosas siguieron el mismo o peor rumbo. La política, en la Argentina, no es el arte de la combinación sino la técnica del apriete. La oposición peronista trató de minar la gobernabilidad del país, sembrando los más tremendos vientos, y hasta impidió el ejercicio de actos tan elementales como la sanción del Presupuesto.

No vaciló en apoyar —en los últimos meses— a las sediciones fundamentalistas, aun a costa de arriesgar la sobrevivencia del sistema político argentino, ni en diluir la responsabilidad de la guerrilla ultraizquierdista, impulsando el escepticismo general sobre los actos de La Tablada: con enorme dolor, con muchas muertes, por el asalto extremista a los cuarteles de La Tablada (23-24 de enero) se forjó una solidaridad entrañable entre la sociedad civil y la sociedad militar, partes ambas,

en realidad, de una misma sociedad.

Luego del abrumador confusionismo lanzado por el candidato peronista, una muestra permitió observar hoy que para el segmento más numeroso de la gente consultada en la Capital Federal, "todo eso es política y nadie sabe cómo fueron las cosas". El doctor Carlos Saúl Menem consiguió dividir allí donde era necesario amalgamar. Prefirió, aquel día, jugar al tenis, esperando el derrumbe del Gobierno (recordar las primeras declaraciones, en la mañana del 23, y, luego, las afirmaciones vespertinas), por acción de la derecha (como creía al principio), o de la izquierda (como se demostró después), en lugar de estar junto al Presidente de la Nación, levantando frente a las sectas mesiánicas la bandera de la unión nacional.

Si algo ha quedado demostrado es que los sectores no ganan con una política sectorial salvaje, sino que pierden, aun cuando arrebaten alguna ventaja cortoplacista. En un país frustrado, pueden perderlo todo. Y el candidato peronista no gana con su inclemente electoralismo (que le ha hecho retroceder en todas las encuestas): habría avanzado mucho, de aparecer al lado del Presidente Alfonsín, solidario, y no actuando como lo hizo, ajeno y mezquino. Más: una política fraterna, generosa, le hubiera permitido acrecentar sus ventajas, mostrar en los hechos su fervor por la paz, consolidar la gobernabilidad de una República que creé ya a gobernar y, quizá, proyectarse más allá del apoyo de sus adictos.

Operación miedo

El pecado imperdonable del Sr. Menem es que toda su política rompe el diálogo convivencial de los argentinos. Se exalta —y exalta, en consecuencia, a sus adversarios—, reabriendo el abismo que dividió a los argentinos contra sí mismos. Opera a través del miedo, de las listas negras, de la solidaridad de hecho que le ofrece a los nazis de *Alerta Nacional*, a los montoneros, a los sediciosos, y confunde en cada momento sobre cuál es el adversario, en su empeño por tratar de avanzar a través de resortes precisos de poder: el adversario, en el criminal ataque de La Tablada, no eran los extremistas sino intrigantes de fantásticas conjuras y de increíbles conspiraciones. El adversario, en La Tablada, era "la Coordinadora", o el secretario general de la Presidencia, o una misteriosa logia de periodistas. Y frente al terrorismo no alzó una propuesta de unidad nacional, sino que puso a su apoderado, el doctor César Arias, o a los múltiples biondínis del peronismo, a elaborar listas negras.

No dejó de estimular ningún prejuicio, incluyendo los de muchas personas hacia los jóvenes, a quienes, por lo visto, sigue resultando fácil hacer pasar por subversivos.

Es posible que esa política le haya ganado el apoyo del teniente coronel Aldo Rico, quien anunció que votará por él, por el mismo doctor Carlos Menem que un año atrás pidió la pena de muerte contra el Sr. Rico (por la rebelión de Monte Caseros), y que hizo la apología de FAR y Montoneros. Pero si algo está claro es que la indispensable reelaboración de una política de la sociedad civil hacia el Ejército no puede apoyarse en las tentativas de aprovechar la compleja problemática militar pos-Malvinas sino en el proyecto de unión nacional, que el Sr. Menem, al parecer, quiere hacer inviable: la unión nacional pasa por un Ejército profesional y moderno, no partidizado como en el ciclo 1945-1955.

Es posible, también, que el gobernador riojano cuente con los sindicalistas, pero los sectores populares, los trabajadores manuales, tampoco van a progresar con la retórica del facilismo.

Es posible, en fin, que ciertos directivos de la Unión Industrial o la CARBAP (Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa) hayan decidido apoyar al Sr. Menem, pero ni los industriales ni los productores agropecuarios han de prosperar en una Argentina decadente, sustentada necesariamente en la búsqueda de efectos distribucionistas inmediatos.

Si triunfa el peronismo, el país quedará a merced de la voluntad de sus gobernantes

Pero sería irrespetuoso creer en la versión publicada por *Somos* (Nº 649, 1 de marzo, pág. 32) en el sentido de que el nuncio apostólico alentó situaciones familiares aparentes, habiendo un juicio de divorcio en vigencia (expediente 276.461, Juzgado Civil Nº 5, secretaria 9, de los Tribunales metropolitanos) para cuidar necesidades políticas del candidato peronista.

Si tal cosa llegara a ser cierta, el peligro no estaría tanto en la actitud de un político a quien nadie visualiza como católico piadoso, pero que busca una imagen conveniente con una religión conveniente, sino en la renovada búsqueda, con total y absoluta prescindencia de la misma y dolorosísima experiencia argentina, de otorgar prioridad al Catecismo sobre los Evangelios.

Una vez, todo eso terminó en el laicismo escolar y el divorcio (que ahora se critican tanto), implantados sobre bases

absolutamente ajenas a las pautas en que se apoyan, como parte de una persecución que culminó con el incendio de iglesias por parte del mismo autoritarismo devoto en que muchos habían confiado.

Y otra vez —sin doce años de tiempo—, todo eso terminó con la invención de una Iglesia *berreta*, cuyos supuestos ministros impartían lo que los chicos y sus familias creían que eran sacramentos. El radicalismo cometió seguramente muchos errores en su relación con la Iglesia Católica, pero al menos no incendió templos, ni expulsó obispos, ni inventó iglesias paralelas.

No se trata de remover el pasado, sino de buscar entender a la sociedad argentina. Ningún sector se benefició jamás, a la larga, con las políticas sectoriales. Muchos cantaron élogos a la alianza militar-gegetista de 1945 a 1955, pero esa alianza terminó con la amenaza de formar milicias obreras (las guerrillas cumplieron ese papel, después de 1955; y las guerrillas de verdad, no las que imagina el Sr. Arias, sino las que explicaba el general Juan Perón), o con la amenaza de condicionar a las Fuerzas Armadas por medio de las formaciones especiales. Muchos se regocijaron con el papel ocupado por la Iglesia Católica en el mismo período, o con los gremios corporativistas, de empresarios o de obreros. Pero será importante aprender que esa melodía no debe ser tocada nuevamente.

La memoria perdida

Si gana el candidato peronista, su poder no podrá ser limitado razonablemente en el marco del juego institucional. Con el gobierno de la mayoría de las provincias, con la CGT, con la presión sobre las entidades empresarias (que hace quince años debieron autodisolverse) y con la muy posible mayoría parlamentaria, el país puede estar a merced —como lo están Catamarca y La Rioja, por ejemplo— de la voluntad de sus gobernantes. Y la única alternativa a ese monopolio será una división del peronismo en el poder, experiencia que también ha realizado el país.

El intendente de Rosario, señor Horacio Usandizaga, expresó esto dramáticamente el último día de febrero: "En caso de triunfar el justicialismo en las próximas elecciones, es factible que alguien entre a la Municipalidad y me tire por el balcón. Ese gusto no se los voy a dar. Me voy a ir antes. En Santa Fe, con gobierno peronista, no se puede hablar de convivencia política, y si esto es así ahora, no sé como podrá ser si triunfa el peronismo en el orden nacional".

Frases como estas, denuncian los peronistas, son parte de una estrategia radical tendiente a crear el miedo a Menem. Como se anotó antes en esta columna, corresponde en tal caso al Sr. Menem salir a romper esa estrategia, desarmar la idea

de miedo: demostrar que entiende cómo funciona la competencia por el poder, rectificar su idea de que los oponentes son ignominiosos (como le gusta repetir) e inescrupulosos a punto tal que montan el escenario de la criminalidad y de la perversión para perjudicarlo a él.

Como bien anotó el doctor Carlos Auyero, las compañías aéreas norteamericanas compiten ferozmente entre sí y suelen señalar las deficiencias de la comi-da que sirven sus rivales, o anotar que las azafatas de sus contrincantes son menos atractivas, pero jamás dicen que las otras compañías aéreas son inseguras, porque instalando esa idea destruirían el sistema de tránsito aéreo. Y el miedo que instala el Sr. Menem es miedo a un gobierno tan dúplice que conspira criminalmente contra sí mismo: como se imagina ganador de

El candidato del PJ fabrica listas negras e inventa conjuras fantásticas

las próximas elecciones, debe pensarse que cree en la posibilidad de gobernar sobre esas bases.

La unión nacional

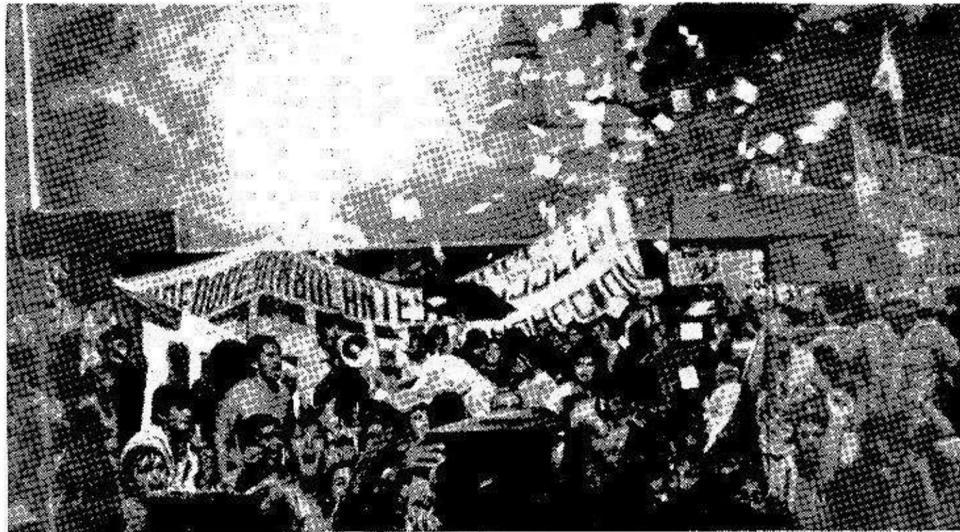
Los radicales sostienen lo contrario: piensan que debe gobernarse por encima de los pactos corporativos y los sistemas de complicidad; piensan que debe descartarse el miedo como instrumento de presión sobre la ciudadanía —y jamás, en la historia, nadie ha sentido miedo por no ser radical— y piensan que los sectores pueden consolidarse solamente en el marco de la unión nacional.

Una crisis como la que vive el país no puede ser resuelta solamente por la UCR. El candidato Eduardo César Angeloz ya anunció que llamará a colaborar a hombres de las más diversas extracciones, unidos por objetivos comunes. No hay otra forma de salir de la crisis. La experiencia más reciente enseña que ni aun los éxitos son perdurables fuera del marco de una política ubicada sobre los sectores (pero nunca contra los sectores) desde la base de la unidad.

El Plan Austral tuvo su talón de Aquiles en la selvática obstrucción del sindicalismo; la versión israelí del Plan Austral fue un suceso notable porque se sustentó en el entendimiento político entre el Gobierno y la oposición, lo que allí implicaba la incorporación de los sindicatos a esa estrategia económica. Y el Plan Primavera no solamente fue hostigado por los sindicalistas y por ciertos dirigentes políticos del justicialismo, como el diputado Domingo Cavallo, sino vaporeado por sus socios condicionales y abandonado por quienes quisieron cobrar una cuenta al ministro de Economía o al presidente del Banco Central.

Cada avance de los sectores provoca la algarabía de los adictos al Sr. Menem, como si esas cuitas del país fraccionado pudieran realmente alegrar a alguien. Y eso ni siquiera es burdo electoralismo: es una confusión de conceptos que tiene su raíz en la confusión de las palabras.

El Sr. Menem insiste en sus preferencias por los filósofos clásicos griegos y es, seguramente, a los contemporáneos de Sócrates a quienes se refirió en la reciente conversación transmitada por *Radio América*. Como Sócrates no escribió ningún libro, es casi evidente —dada su formación pitagórico-órfica— que el gobernador de La Rioja debe haber aludido a Alcmeón de Crotona, hijo de Pírrito. Pero no toma en cuenta una de sus observaciones, dirigida a León y Bacillo: "Es más fácil guardarse de un enemigo que de un amigo". Y suele olvidar otra idea de Alcmeón: la identidad humana está marcada por el predominio del razonamiento sobre la exaltación de los sentimientos. ☐



La concentración de adictos frente al Concejo Deliberante pretendió condicionar el desarrollo de las sesiones



Una de las topadoras desplazadas hacia la Intendencia de Morón. El busto de Eva Perón contempla la escena

CUANDO subió al estrado, sabía bien que, en realidad, su suerte ya estaba echada. De nada había servido el intento mediador del candidato a Vicepresidente de la Nación, doctor Eduardo Duhalde, ni las palabras del dirigente salteño Julio Mera Figueroa. En pocos minutos más, el Concejo Deliberante de Morón, en uso de su legítimo derecho, iba a pedir su suspensión por noventa días al cargo de intendente de la segunda comuna del Gran Buenos Aires, con casi un millón de habitantes.

Tal vez por eso, sólo le cabía llevar adelante un alegato político, con una voz impostada —trabajada pacientemente en su paso por el Instituto Superior de Enseñanza Radiofónica— y un tono marcadamente declamatorio. Fue así como el señor Juan Carlos Rousselot inició su discurso de más de veinte minutos; durante el cual, el presidente del Concejo —y una de sus manos derechas en la comuna—, el concejal ortodoxo Joaquín Ignacio Arias, con cara indistintamente acongojada, asentía con la cabeza todas y cada una de las frases del veterano locutor.

“Aquí —dijo, refiriéndose de manera elíptica a los ediles del justicialismo renovador— se habló primero de interpelación y ahora se está aplicando el delito moral de la mentira.” Tampoco eludió algunas referencias a su pasado, y por eso, tras afirmar que él se puso “la camisa del pueblo”, evocó la forma en que vivió “la familia de este intendente”.

“Ustedes no comprenden —agregó— cómo es andar casi descalzo, no comprenden cómo es mendigar; no comprenden cómo es pedir que lo lleven a dedo; no comprenden cómo es rogar que me dieran aunque sea una *changa*. Y por eso vendí loterías. Y por eso fui portero y volvería a serlo, si ustedes me mandan serlo.”

A esta altura, el concejal Arias se desahacía en su sillón presidencial. Eran casi las 21.30 del miércoles primero de marzo. Minutos después de las diez y media de la noche, el intendente Rousselot era suspendido en sus funciones con el voto mayoritario del Concejo Deliberante, por la firma de un contrato irregular para la construcción de una red de cloacas en Morón. Sólo cinco ediles justicialistas (ortodoxos) y uno del Partido Intransigente se opusieron a la medida. Los dieciocho restantes —once radicales, cuatro peronistas renovadores, un justicialista con un bloque unipersonal, un democristiano y un edil escindido del PI— levantaron sin dudar sus manos.

No estaban solos: el senador provincial por el justicialismo renovador Horacio Román y los radicales Marcos di Caprio (diputado nacional), Norberto García Silva (diputado provincial y anterior intendente de la comuna) y José Bielicki (ex diputado nacional) seguían desde el recinto las alternativas y hablaron —en franco trono instructivo— más de una vez con sus concejales.

En la calle, mientras tanto, sonaban los petardos, que se alternaban con el abucheo de un centenar de personas —en su mayoría, empleados municipales—, que siguieron las alternativas de la sesión a través de una pantalla que el propio intendente hizo instalar frente al edificio municipal.

Una larga jornada

Ya desde el mediodía la plaza San Martín había sido rodeada por camiones recolectores de basura —municipales y privados—, que luego interrumpirían también

PERONISMO

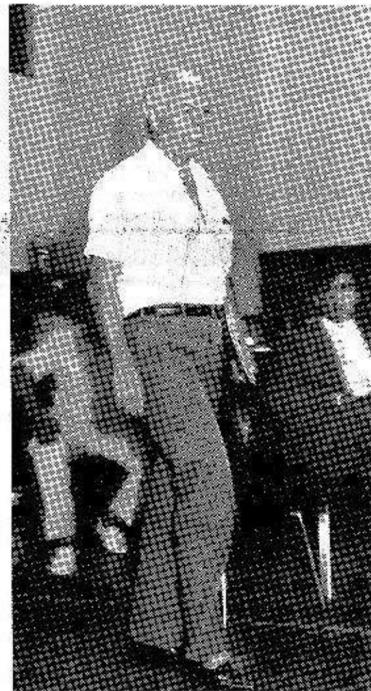
Rousselot: El Llanto de las Topadoras

Con apoyo de los cafieristas, que desafiaron la prohibición del partido, el intendente de Morón fue suspendido, a pesar de la movilización de adictos y palas mecánicas. El propio locutor aludió a la interna justicialista, que parecía sosegada

el tránsito en cuatro cuartos a la redonda, con lo cual le evitaron la tarea a los más de doscientos efectivos policiales que, por expreso pedido del concejal Arias, habían acordonado la zona y rodeado todo el perímetro del edificio del Concejo.

Desde la Municipalidad, al lado, asomaban carteles y pancartas de apoyo al intendente, que entremezclaron su nombre con el del candidato presidencial del justicialismo, doctor Carlos Menem, la sigla del Peronismo Revolucionario y algunas agrupaciones del justicialismo local, entre las que no faltó el Comando de Organización, liderado por el señor Alberto Brito Lima. Ya desde esa hora el intendente comunal los había exhortado a participar de “una jornada cívica”, mientras los perfiles de la plaza San Martín se diluían entre el humo de los petardos y la tormenta —real, no metafórica— que ya se avecinaba al promediar la tarde.

Hasta ese momento, una de las incógnitas era dónde se encontraban los concejales renovadores. “Están escondidos”, dijo a *El Ciudadano* un miembro del bloque radical, tras lo cual agregó: “Nadie sabe dónde, pero van a venir sobre el filo de la sesión”. Y, efectivamente, al promediar la tarde llegaron los ediles renovadores. También la tormenta.



Juan Carlos Rousselot, con sonrisa profesional, ingresa al Concejo

“Guarda con tocarlo a Rousselot / lo banca el pueblo...” cantaba la barra, unas doscientas personas que no dejaron, en ningún momento, de repartir pequeños volantes con la consigna: “El pueblo de Morón con Rousselot. Renovadores y UCR contra el pueblo y Rousselot. No a la traición en Morón y al Movimiento Justicialista”.

Y llegaron las topadoras

Media hora después de lo previsto se inició en el Concejo Deliberante la sesión extraordinaria. También llegaron ocho topadoras amarillas que, dirigidas por una persona desde la cabina de una de las palas mecánicas, se instalaron cómodamente frente a la puerta misma del Concejo, mientras los policías miraban cómo se incrementaba la tormenta y se cuidaban de que los petardos no les estallaran junto a las piernas. La reflexión la hizo un colega, en la sala de prensa: “Se acuerdan de la novela de [Oswaldo] Soriano *No habrá más penas ni olvido?* —dijo—. Bueno: lo único que falta es el avión tirando mierda”.

En ese marco comenzó la sesión que, contrariamente a lo que se había pensado, no se caracterizó por un interminable debate de acusaciones y defensas. Sólo

expusieron el intendente y cinco ediles, con lo cual, en poco más de dos horas, ya estaba concluido lo que —era evidente— había sido definido pocas horas antes. Esto fue ratificado, sobre todo, cuando los renovadores manifestaron su propósito de no apartarse en su decisión inicial de suspender al intendente y crear una comisión investigadora. En rigor de verdad, la más afectada resultó la pantalla por la que se transmitía la sesión: de palos, piedras y petardos para arriba, no hubo objeto que no fuera arrojado sobre la imagen filmica de los ediles radicales y renovadores.

“¡Jura, traidor!” le gritaron al concejal renovador Alberto Descalzo cuando confirmó verbalmente la decisión de su bloque. Posteriormente, y mientras hablaba la doctora Margarita Stolbizer, del radicalismo, una sucesión de petardos iba explotando, como insinuando la posibilidad —no descartada por nadie— de disparos simultáneos; desde autos particulares sonaban sirenas que traían, a la memoria de cualquiera, recuerdos no muy gratos del pasado.

Pero los recuerdos se multiplicaron cuando —concluida la sesión, y luego de que el personal de seguridad advirtió que no saliera ningún periodista hasta que se dispersara la gente— un repentino apagón dejó a oscuras el edificio del Concejo, donde los ediles renovadores se disponían a brindar una conferencia de prensa.

La advertencia a los periodistas tenía su razón de ser: minutos antes, en la plaza, le habían arrancado por la fuerza los equipos y rollos a un fotógrafo del diario *La Nación*. El fotógrafo había ido a la Municipalidad para hablar por teléfono y, según comentó después, cuatro personas lo siguieron, desde allí hasta la calle, para llevar a cabo su *obra maestra*. “Quedate tranquilo que nosotros los revelamos”, le decían, mientras destruían los rollos.

A esa altura, ya las puertas del edificio comunal estaban abiertas e iba ingresando la multitud sin ningún tipo de controles. Poco después, caminando bajo la lluvia, el Sr. Rousselot rodeaba el edificio mientras unas cuarenta personas lo acompañaban hasta que subió a un Fiat Duna. Allí, olvidando ya las cloacas y el contrato, sólo se limitó a hablar de “deslealtad política”.

No tuvieron la misma libertad de acción los concejales radicales y renovadores, quienes, en medio de un operativo policial inusual, iban subiendo en móviles de la policía. Agentes fuertemente armados los alejaron de la zona a toda velocidad.

Ya era medianoche cuando un grupo de manifestantes se alejaba, mientras uno de ellos comentaba: “¿Para que nos hicieron estar cuatro horas acá? ¿Dónde están los muchachos de Rousselot? Lo que no entiendo es por qué cuernos no dieron ninguna directiva”. La pregunta, entonces, es más que evidente: ¿qué directiva?

De todas formas, las medidas de seguridad —supervisadas personalmente por el ministro de Gobierno bonaerense, señor Carlos Álvarez— fueron efectivas. Así lo habrá entendido, al menos, un señor de traje que salió del Concejo Deliberante y pudo hacerle, confiado, un pedido a uno de los encargados del operativo: “Ahora que nos vamos todos —le dijo—, acordenen el Concejo. No hay que descartar la posibilidad de que quieran pasarle las topadoras por encima”.

Minutos después, una larga cadena de policías se encargaban de rodear prolijamente el edificio del Concejo Deliberante de Morón. □ □ □

© El Ciudadano

Daniel Juri

Las Malas Relaciones

“CUIDADO con un intendente que nos tuvo en el límite de lo legal y lo ilegal”, advirtió durante la sesión extraordinaria un concejal del radicalismo. Con esta frase, pretendía resumir una gestión de gobierno de 15 meses, durante la cual temas como la decisión de crear un cuerpo de “vigías de la comunidad” (en los hechos, grupos parapoliciales) habían estado siempre sobre el tapete.

Pero no sólo eso: una de las quejas habituales de los ediles de Morón fue la poca relevancia que le dio el intendente Juan Carlos Rousselot al funcionamiento del Concejo Deliberante. Ejemplo de ello es el veto que recibió el año pasado, por parte del Ejecutivo municipal, la decisión unánime de los concejales de implementar el boleto estudiantil en Morón.

“Se aprobó por unanimidad —dijo a *El Ciudadano* la concejala Margarita Stolbizer (UCR)—, él lo vetó. Volvió entonces al Concejo y otra vez obtuvo unanimidad en el mes de agosto. En ese entonces, se le anunció que tenía que instrumentarlo en diez días y todavía lo estamos esperando. Sus argumentos eran que no se le podía disminuir la ecuación económico-

financiera a las empresas privadas de transporte. Entonces, ofreció que se le otorgara ese beneficio sólo a los estudiantes que tenían problemas económicos, algo que implicaba la exigencia de un certificado de pobreza. Los radicales logramos que se impidiera esta medida.”

Un mecanismo similar adoptó con el citado caso de los “vigías de la comunidad”, y otra disposición del Concejo De-

liberante vinculada con la redigramación del recorrido de los ómnibus locales, que beneficiaba a los habitantes de los suburbios de Morón.

“La soberbia no lleva a ningún lado —afirmó el justicialista Alberto Descalzo— y todo lo que pretendemos es que se nos respete y se recuerde algo fundamental: la democracia la constituyen los tres poderes, no uno solo.” □



La concejala radical Stolbizer: En el límite de la legalidad

GREMIOS

La Paz Social en la Encrucijada Electoral

El ortodoxo Grupo de Los Quince, bastión del menemismo, propugna la paz social hasta las elecciones e insiste en que la receta de la flexibilización salarial es óptima. Por reflejo condicionante, el Sr. Ubaldini se opone. Idas y vueltas

“El justicialismo es el único partido en condiciones de asegurar el consenso social y la verdadera racionalidad económica. Ninguno de los otros partidos tiene autoridad ni medios para que los trabajadores, los marginados y los sectores más postergados, apoyen y confíen en las recomendaciones que surgen de los principios de la economía sana.”

Así hablaba el doctor Carlos Menem (Zaratuza), la semana pasada, en un anuncio titulado “Producción o Decadencia”, que difundió por los diarios (cfr. *La Nación*, 28 de febrero, pág. 12).

Mientras tanto, el gobernador peronista de Catamarca, doctor Ramón Saadi, declaraba ilegal un paro de 24 horas ordenado por la Asociación de Trabajadores del Estado Provincial (el jueves 2); y el gobernador peronista de Salta, doctor Hernán Cornejo, veía, de nuevo, paralizados los centros de salud, así como las oficinas estatales y legislativas, al tiempo que normalizaban su labor los empleados del Poder Judicial, quienes sólo trabajaron —es un decir— cuatro de los veinte días hábiles de febrero.

También entonces, el señor Saúl Ubaldini, quien parece desear para la Argentina un “estallido social” —son sus palabras— como el que la semana pasada enlutó a Venezuela, admitió la posibilidad de conducir otra huelga general, la décimo cuarta de su serie, a realizarse antes de los comicios del 14 de mayo, quizás en abril, aunque “eso es lo que estamos tratando de evitar”, según indicó el adalid de la Confederación General del Trabajo.

Ante tales vicisitudes, que son moneda corriente desde la instalación de la democracia, sin duda se preguntarán los inversores —nacionales y extranjeros— a quienes convoca la solicitud del Sr. Menem, si acaso es el justicialismo “el único partido en condiciones de asegurar el consenso social y la verdadera racionalidad económica”, y el único, además, que cuenta con la autoridad y los medios para lograr el apoyo y la confianza de “los trabajadores, los marginados y los sectores postergados”.

El Sr. Ubaldini esgrime, con malevolencia, el argumento de la situación económica nacional, aunque no ha dicho aún si la huelga Nº 14 también se hará en favor de la moratoria unilateral de la “pretendida deuda externa”, según reza el primero de los 26 puntos de la CGT, que no ingresaron a la Plataforma del justicialismo, impuesta, sin discusión, el 25 de febrero. En cambio, los señores Saadi y Cornejo gobiernan provincias en las que el peronismo señorea desde fines de 1983.

Ya se ha relatado aquí (*El Ciudadano*, Nº 19, pág. 12), la aventura del Sr. Ubaldini en tierras de Güemes, destinada a defender el derecho de huelga, que él creía avasallado por el gobernador, su compañero. Como es notorio, el 16 de febrero, el Sr. Cornejo decidió reglamentarlo en materia de servicios públicos, con el fin de sustraer —en parte— a los salteños del caos que el abuso de aquel derecho suscita en la vida cotidiana de la provincia, y del daño que lleva contra la

estabilidad de las instituciones y el funcionamiento de la democracia.

Tan celoso guardián del derecho de huelga se ha vuelto el Sr. Ubaldini, que hasta lo halló enunciado en la Constitución salteña, donde, por cierto, no figura. Sus recursos deben de ser excepcionales, porque le bastaron tres horas de discusión a solas con el gobernador, el 20 de febrero, para que el Sr. Cornejo desistiera de su empeño.

El secretario de la CGT es, también, un acérrimo opositor de la declaración de ilegalidad de los paros, tal vez porque el Gobierno Alfonsín, contra el cual embiste día tras día, es un modelo de recato en este tema, comenzando por las trece huelgas del mismísimo Sr. Ubaldini; ninguna de ellas fue vetada.

De todas maneras, habrá que aplaudir esta nueva tónica del justicialismo, feroz enemigo, desde sus albores, de los paros y las huelgas, especialmente en los servi-

cios públicos. Acaso el Sr. Menem recordaba esa tradición del peronismo gobernante, al escribir su documento a los inversores, del 28 de febrero.

Es que fue el propio general (entonces coronel) Juan Domingo Perón quien echó las bases de aquella política. Secretario de Trabajo y Previsión Social, disponía, el 7 de marzo del 44: “No se dará curso a ninguna gestión conciliatoria, si en el momento de la presentación ya se han realizado paralizaciones totales o parciales, o existe un anuncio de su realización inminente [sic]”.

Iría más lejos, mucho más lejos, a los diez meses. No le tembló la mano al referendar el Decreto 536, el 15 de enero de 1945, que reprimía con prisión de seis meses a tres años a quien, “en cualquier forma, promoviere la declaración de una huelga de empleados u obreros que presen servicios en reparticiones nacionales, provinciales o municipales, o en empresas semioficiales o particulares que ten-

gan a su cargo servicios públicos” (art. 34°); y con prisión de un mes a dos años, al que “por cualquier medio estimularé el mantenimiento de una huelga en establecimiento particular, que haya sido declarada ilegal por autoridad competente” (art. 35°).

La guerra al paro iba a afianzarse cuando el justicialismo ocupó el Gobierno. Así, en el verano de 1947, el secretario general de la CGT, señor Aureliano Hernández, tronaba: “Los que fomentan huelgas [...] deben ser señalados como enemigos de la Patria y enemigos de la causa de la justicia social”. Desde luego; del Sr. Perón abajo, no se atribuían los conflictos laborales a reivindicaciones y necesidades sino a la obra de “agentes foráneos”, “malos dirigentes”, “comunistas infiltrados” y “conspiraciones internacionales”.

El Código de Justicia Militar (Ley 14029, del 4 de junio de 1951) y el estado de guerra interno, establecido el 28 de

setiembre de 1951 (Ley 14062), podían ser invocados para sancionar a obreros —en rigor, a cualquier civil— por medio de bandos o en virtud de sentencias dictadas por tribunales castrenses. La inhumana Ley de Residencia (Nº 4144, de 1902), fue aplicada para deportar a una cincuenta de huelguistas extranjeros.

El paso de los años no haría mella en este espíritu. La Ley 20840, dictada el 28 de setiembre de 1974, según proyecto del Ejecutivo (María Estela Martínez), estipulaba de uno a tres años de prisión para quienes, “luego de declarado ilegal un conflicto laboral, por la autoridad competente, instiguen a incumplir las obligaciones impuestas por dicha decisión” (art. 5°). El condenado por este y los demás delitos enunciados en la norma no gozaban del beneficio de la excarcelación; los argentinos naturalizados perdían su ciudadanía y, como los extranjeros, una vez satisfecha la condena serían expulsados del país (arts. 10° y 12°).

Por lo demás, entre 1946 y 1955, el Gobierno declaró la ilegalidad de todos los paros que no fuesen organizados por la CGT (y estos lo eran a solicitud de la Casa Rosada, para apoyar a su dueño o para exaltarlo), o inducidos por ella con el objeto de dirimir cuestiones sindicales internas. Es que el 17 de octubre de 1947, los Ubaldini de entonces resolvieron que las únicas huelgas permitidas serían aquellas avaladas por el Presidente de la Nación. Tesis que habría de variar, ahora sí, dos décadas más tarde: en julio de 1975, la CGT declaró un paro general de actividades en contra del Gobierno Martínez.

Sin embargo, del 46 al 55 y, en menor medida, del 73 al 76, la declaración de ilegalidad solía ser seguida de detenciones y despidos en masa, retiros de personería gremial, intervención de sindicatos, empleo de rompehuelgas. Abundaron las denuncias de torturas, y no faltó, siquiera, la movilización militar, como la decretada a comienzos de 1951 para reprimir el paro de los trabajadores ferroviarios.

En cuanto al derecho de huelga, notorio es que no fue incluido en la “Constitución Peronista”, suntuoso nombre dado por sus exegetas a la Carta nacida de la reforma de 1949. A instancias del Sr. Perón, el bloque de convencionales justicialistas descartaba hace cuarenta años la incorporación de ese derecho, que sería sancionado en la enmienda de 1957, por obra del bloque radical (art. 14° bis).

Según el señor Hilario Salvo, secretario general de los metalúrgicos, “consagrar el derecho de huelga”, que “trae la anarquía”, es “estar en contra del avance de la clase proletaria, en el campo de las mejoras sociales”. Nadie sabe si el Sr. Salvo creía sinceramente en lo que afirmaba, pero así lo dijo en 1949, en la Convención Reformadora, de la cual era diputado obrero. Sí, ¡obrero! □

© El Ciudadano
Ramiro Casabellas

* El Decreto 536/45 fue derogado el 5 de diciembre de 1955.



Menemista Barrionuevo & ubaldinista Ubaldini: Juntitos, ¿juntitos?

NADIE desconoce hoy en la Argentina el lenguaje que utiliza el secretario general de la Confederación General del Trabajo, señor Saúl Ubaldini. La exaltación de las tasas de interés y el vértigo del dólar apuraron su declaración del jueves 2: “La CGT realizará medidas de fuerza que podrían derivar en un paro general en caso de agravarse la situación socioeconómica”.

Por las dudas, el Sr. Ubaldini, representante del diminuto gremio cervecero (fue empleado administrativo en una de las fábricas del sector), añadió: “La medida de fuerza no tiene nada que ver con la campaña electoral del justicialismo”, y advirtió acerca de sus temores sobre que se produzca un estallido social similar al de Venezuela.

Voceros confiables del ubaldinismo —habitualmente herméticos— dejaron trascender que el paro anunciado difícilmente se concrete pese al dramatismo del secretario general. El análisis del paro pasará primero por el tamiz de la flamante mesa de enlace político-gremial, pergeñada para no dar pasos en falso en lo que resta hasta el 14 de mayo, y se discutirá después en el plenario de secretarios generales previsto para hoy. Pero el Comité Central Confederado, que será quien decida, en definitiva, el paro, recién está agendado para el 22 de este mes: “lo tiraron para adelante como una prenda de

negociación”, admitieron en la calle Azopardo.

El Sr. Ubaldini, adicto al protagonismo, busca diferenciarse de otros sectores sindicales. Sus relaciones con el ministro de Trabajo, doctor Ideler Tonelli, son óptimas. En la última reunión que mantuvieron, estrechó largamente la mano del viceministro de Trabajo, doctor Lucio Garzón Maceda, frente a las cámaras de televisión, de modo tal que, como dice la consigna, “Menem lo vea por TV”. Hace tan sólo un par de meses, el candidato del PJ acusó al Sr. Garzón Maceda de haber pertenecido al Ejército Revolucionario del Pueblo.

En la mesa de enlace planificada con quince días de anticipación y fundada, al fin, en la habitación 570 del Hotel Provincial de Mar del Plata (donde se hospedaba el secretario general de los mecánicos y acaso ministro de Trabajo de Menem Presidente, José Rodríguez), se encuentran según una suscita lista: el grupo de los 15, comandado por los señores Jorge Triaca (del sindicato plástico) y Armando Cavallieri (del sindicato de Empleados de Comercio), y el doctor y presidente del club Huracán, Juan José Zanola (del gremio bancario). Un pelotazo más abajo, los

representantes de los 25, el tabacalero Roberto Digón, el taxista Roberto García y el ferroviario José Pedraza. También figura el resucitado grupo de los 20, incorporado por iniciativa de los 25 para restarle fuerza a los 15.

El team de los 20, que colaboró con la dictadura militar, se atribuye la representación de gremios pequeños, como el del señor Jorge Luján, del sindicato del vidrio. Por último, la poderosa 62, cuna de buena parte de los sindicalistas, incluido el propio Sr. Ubaldini, y cuyo jefe indiscutido, el señor Lorenzo Miguel, aprobó, desde su lecho de enfermo en el hospital, la constitución de la mesa de enlace, en adelante ME.

El candidato del PJ, doctor Carlos Menem, tiene un proyecto para cada ingrediente del gremialismo vernáculo. Al señor Ubaldini lo postula como contacto ante la Iglesia, con quien mantiene un lenguaje más que fluido.

A los 15 los ejercita en su negociación con los capitanes de la industria y para la poderosa 62 la tarea es mantener intacto el viejo para-aparato sindical.

En este proceso, los 15 son quienes más hicieron oír su voz. En afán de des-

plazar al Sr. Ubaldini de la conducción de la CGT, se aliaron primero con quien devino en furioso menemista, el gastronómico Luis Barrionuevo. Entre tanto, postulan como candidato a la poltrona que hoy ocupa el Sr. Tonelli al señor José Rodríguez.

Nada más antipático para este sector que un paro en vísperas de elecciones. Sus amigos, los empresarios integrantes del conocido grupo de los 11, que componen también los señores Triaca y Cavallieri, les advirtieron que una huelga es *plantavotos*. Pero en la calle Azopardo se replicó que el titular de las Confederaciones Rurales Argentinas, el doctor Benito Legerén (integrante también del grupo de los 11, que durante casi todos los miércoles de 1986 se reunía en el coqueto restaurante que tiene la Sociedad Rural en la calle Florida), utiliza un tono mucho más caustico que el actual del Sr. Ubaldini.

El Sr. Ubaldini ya polemizó con los 15 a raíz de la llamada flexibilización salarial, cuya filosofía incorporaron los gremios mecánico y plástico en las convenciones colectivas de trabajo. El secretario general fue tajante ante *El Ciudadano*: “Aunque los compañeros hayan aceptado algunos aspectos de la flexibili-

zación laboral, la CGT lucha por sus principios y se opone de manera terminante a lo que considera una aberración de estos tiempos”.

Planteadas así las cosas, la mesa de enlace entre la CGT y el PJ, que nació firme, a menos de diez días está por desbarrarse. Más aún, cuando predominan los deseos del Sr. Ubaldini de continuar liderando la CGT. El secretario general fue reeligido al frente de la secretaría adjunta de la Federación Argentina de Trabajadores Cerveceros por cuatro años, y quiere calcar la misma suerte cuando corresponda, en octubre de este año, la renovación del Consejo Directivo de la CGT, incluido el secretario general, quien ya fue reeligido en octubre de 1986.

El grupo de los 15 encontró flamantes aliados en el de los renovadores 25, partidarios de coordinar los pasos de la central obrera con la estrategia electoral del PJ.

Pero hay otro dato insoslayable: el secretario general del Sindicato de Mecánicos (SMATA), señor Rodríguez, pactó una tregua con las automotrices para que no se efectiven despidos por ahora. Un paro provocaría el sacudón, como una brisa fuerte a un castillo de naipes.

Pese a las discrepancias entre uno y otro sector, para estos gremialistas es norma lo que alguna vez escribió Gabriel García Márquez: “Infieles pero no desleales”. □

© El Ciudadano

A PENAS unos minutos antes de que los 597 congresales presentes en el Salón Auditorium de la ciudad de Mar del Plata, el pasado 25 de febrero, alzaran sus manos como testimonio de aprobación de la plataforma partidaria y de la constitución de la alianza Frente Justicialista de Unidad Popular (FREJUPO), el Congreso Nacional del peronismo fue escenario —involuntario, claro— de un episodio que simbolizaría de cuerpo entero la escasa certidumbre que reinaba en esos momentos acerca de los acuerdos— y de los resultados— de última hora alcanzados entre los sectores menemistas y renovadores.

El hecho se registró cuando, al pedir la palabra un delegado jujeño, este expresara, entre sincero e ingenuo, luego de escuchar la dilatada exposición ensayada por el doctor Antonio Cafiero, que en su provincia se ignoraba totalmente el contenido de la plataforma electoral que supuestamente allí se estaba discutiendo.

Haciéndose eco de tal inquietud, el mismísimo presidente del Congreso, el doctor Carlos Juárez, con su descarnada confesión referida a que él tampoco conocía las consideraciones programáticas expuestas en aquel documento de 177 páginas, lejos de insuflar cierta solidaridad fue a demostrar también, sin quererlo, cuán lejos estaban aquellos congresales nacionales de determinar sobre aspectos inherentes a la ideología, el programa y la doctrina del Partido Justicialista.

Otro de los frescos del Congreso fue aportado por la cejijunta senadora provincial (Santa Fe) Pepa Alegre, también delegada: "Todo está muy desorganizado, pero al mismo tiempo está todo listo. Ellos [por los principales referentes del menemismo y la renovación] se reúnen, hacen las resoluciones... nosotros solamente levantamos la mano". Como siempre, podría haber añadido.

Pero si aún quedaba algo pendiente para completar el cuadro de relativización de todo lo que el Congreso había resuelto, ese ingrediente iba a aportarlo el propio candidato, el doctor Carlos Saúl Menem, en su discurso de clausura de las deliberaciones. "Si bien la plataforma fue aprobada por unanimidad, no quiere decir que la misma quede enclaustrada en un compartimiento estanco, pues no sabemos qué puede pasar en el país de aquí en más, ni en qué condiciones recibiremos a la República Argentina, si Dios y el pueblo así lo quieren", se encargó de remarcar el gobernador riojano, haciendo de la flexibilidad y de la elasticidad todo un estilo.

Patear hacia adelante

Así las cosas, a primera vista, el saldo que arrojaron las jornadas marplatenses peronistas se compatibilizó en buena medida con la estrategia prediseñada —aunque con distintos objetivos— por los señores Menem y Cafiero. Coincidentes ambos líderes justicialistas en la conveniencia de edificar, por sobre todas las cosas, una fachada de unidad interna en todos los frentes, prefirieron postergar para lo más lejano posible en el almanaque cualquier diferencia intestina que pudiera resultar fatal para sus aspiraciones electorales.

Claro que esta estrategia de echar la pelota hacia adelante les ha imposibilitado —a los principales dirigentes de uno como del otro sector, dada la expresa intención de no aludir a controversias concretas— formular definiciones políticas de carácter terminante sobre temas cruciales.

Es así que los renovadores exhiben hoy como carta de triunfo haber logrado im-



Barrioueyo, Menem, Cafiero: La unidad antes que nada, y, quizá, más allá de todo

PERONISMO

La Unidad Metafísica

Todos aceptaron la unidad en Mar del Plata, pero quizá ni cafieristas ni menemistas sepan aún en qué consiste y para qué sirve. Las intenciones de las dos tendencias justicialistas siguen latentes. El futuro, acaso, las reflote

poner buena parte de sus posturas ideológicas en la plataforma electoral partidaria, consiguiendo sus sustanciales modificaciones sobre puntos de permanente conflicto en el ámbito del justicialismo, cuales son los referidos al papel de las Fuerzas Armadas, la reforma constitucional y el tratamiento de la deuda externa.

Pero si bien terminó imponiéndose la posición de los renovadores, las visibles dificultades para arribar a un acuerdo definitivo sobre aspectos neurálgicos de aquellos puntos, no sólo opacaron en cierto modo el logro obtenido por los hombres del Sr. Cafiero, sino que fue necesario, además, que se entregasen en hojas aparte los agregados de último momento puesto que no figuraban en los escasos ejemplares de la plataforma circulante.

Para el Sr. Menem y sus huestes queda el rédito, en cambio, de sentirse ganadores dentro del partido a pesar de las concesiones realizadas, por lo cual siguen apostando todas sus fichas a un eventual futuro gobierno, donde se imaginan dueños de la situación; y a que, llegado el caso, según sus conveniencias, la flamante plataforma se convierta en un trasto viejo o sea ignorada como letra muerta.

"La plataforma aprobada es un cúmulo de consideraciones generales, no hay aspectos específicos. Hay que ser realistas y darse cuenta de que aquí lo único que vale es llegar al 14 de mayo dando una imagen de unidad lo más cuidada posible", explicaba uno de los más importan-

tes allegados al Sr. Menem ante los cronistas de *El Ciudadano*.

El sí de los niños

Los renovadores viajaron a Mar del Plata llevando en sus valijas la aceptación formal que una semana antes habían hecho de sus propuestas los emisarios del Sr. Menem, en este caso los doctores Eduardo Duhalde, Eduardo Menem y Eduardo Bauzá. Los "Eduardos" (también conocidos como los "celestes", en clara referencia a sus coqueteos con la dirigencia de la UCEDÉ), reunidos en La Plata, el sábado 18, con el Sr. Cafiero —a quien acompañaba el licenciado Carlos Grosso— dijeron que sí a todo, para sorpresa de los anfitriones.

Creídos de que podría tratarse de un presente griego, los más duros exponentes de la renovación, doctores José Luis Manzano y José Manuel de la Sota, llegaron a la ciudad atlántica con el todavía fresco antecedente de prometer debates ideológicos allí mismo, amenazando no sumarse a los intentos por llegar a un consenso unánime, para preocupación de los máximos dirigentes menemistas, deseosos de que el plenario transcurriera rápido y prolijo, aunque quedaran temas pendientes para resolver. Más, el cordobés de la Sota impulsaba una iniciativa destinada a constituir la renovación como corriente interna, nominando incluso una conducción nacional. El propio Sr. Cafiero lo haría desistir de tal proyecto y se opondría a él públicamente días más tar-

de, el viernes 3 de marzo.

Así, mientras se disponían los últimos detalles para la realización del acto del 24 de febrero, en la Plazoleta Almirante Brown, y el candidato Menem descansaba en una suite del tercer piso del Hotel Hermitage, encerradas en una habitación del Gran Hotel Provincial, sendas comisiones de menemistas y renovadores arribaron, finalmente, no sin sobresaltos, a sellar un armisticio.

Traducido en las distintas modificaciones que se operaron sobre los puntos de disputa. En el área de Defensa se dejó establecido que "la Inteligencia militar deberá integrar, cumpliendo sólo su misión específica de producir Inteligencia exterior, el Sistema Nacional de Inteligencia bajo la conducción de las autoridades constitucionales y el control del Parlamento".

En relación con el tratamiento de la deuda externa, después de un sinfín de idas y vueltas en el cual se barajaron distintas posibilidades, al cabo se decidió instrumentar lo que dio en llamarse "Propuesta Argentina" (como si la del actual Gobierno fuera extranjera): "Nuestro propio programa de crecimiento económico subordinará el programa de pagos que transitará la vía de la concertación de una gracia, diferimiento o moratoria concertada, que reúna el cumplimiento de las obligaciones contractuales del Estado Argentino con la obligatoriedad moral del crecimiento económico social". "Hasta los acreedores comprenden el significado

de este concepto", razonaba el Sr. Cafiero.

Excluida del documento la pena de muerte para los narcotraficantes propiciada por el Sr. Menem, el Congreso justicialista aprobó la necesidad de la reforma constitucional, pero las particularidades sobre este punto se mantuvieron indefinidamente, al igual que las consideraciones acerca del momento en que este debate debiera ser discutido por la clase política argentina. Quedó en firme, sí, la propuesta de no variar el sistema presidencialista. La postura de acortar el mandato presidencial a cuatro años —con posibilidad de reelección— y crear la figura de un "ministro coordinador" (nuevo empleo con el que sueña el Sr. Cafiero) fueron, apenas, dibujos trazados en el aire por pinceles renovadores.

La mesa larga

Haciendo rancho aparte, los diversos sectores del sindicalismo peronista, luego de fatigosas negociaciones, lograron sentarse en torno de una misma mesa (estratégicamente dispuesta en cuanto a la ubicación de sus comensales) para anunciar la creación de una mesa —metafórica— de enlace político-gremial, "con el fin de participar unidos en la campaña electoral del justicialismo".

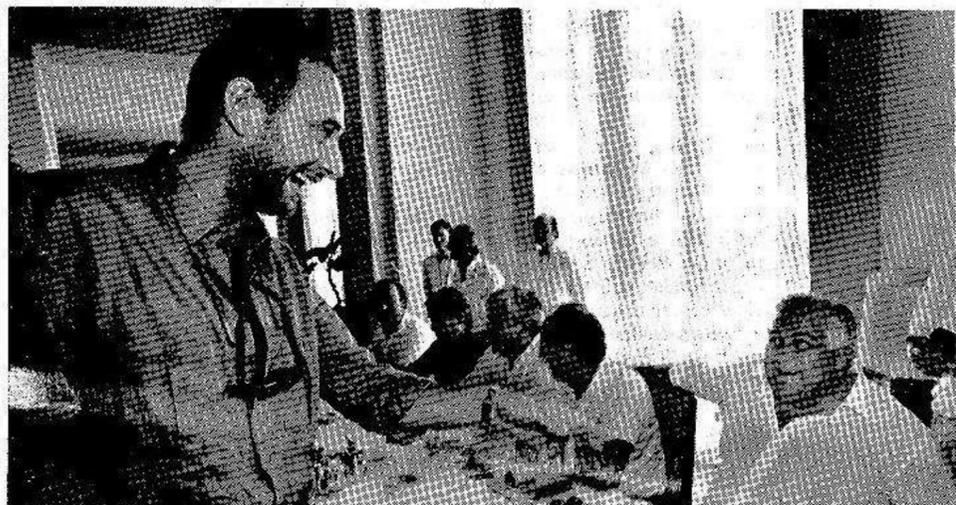
Desde la cabecera, el Sr. Menem bendijo la amabilidad reinante y el prudente silencio tendido sobre el proyecto de flexibilidad laboral, hecho público días atrás por el economista del menemismo, doctor Eduardo Curia. La ausencia del señor Lorenzo Miguel, fue, en cambio, motivo de intrincados comentarios. Atento a no perder protagonismo con la aparición en escena de este nuevo nucleamiento, el señor Saúl Ubalini no cesaba de repetir que "la CGT plantea una moratoria que luego fue ubicada en la propuesta como un plazo de gracia, que es lo mismo". ¡Un alarde científico!

Por esa hora, todavía quedaban unos pocos entusiastas en dependencias del Teatro Payró, donde se llevó a cabo el acto de lanzamiento del FREJUPO con la presencia de los titulares de todos los partidos que lo componen, aguardando infructuosamente la llega del Sr. Menem. Los galimatías ensayados por el anfitrión, doctor César Arias (similares a sus denuncias judiciales), tratando de explicar lo inexplicable, de poco sirvieron para mutar la decepción de los socios pobres del justicialismo. Y la ira, en algunos otros, como fue el caso del profesor Jorge Abelardo Ramos: "En ese lanzamiento debió hablar Menem y no Cafiero. El justicialismo tiene que entender que sin el apoyo de nosotros, Carlos Menem no triunfará el 14 de mayo", pronosticó, ofuscado. La participación recortada, por no decir nula, de los partidos del Frente en la toma de decisiones de la campaña justicialista y las diferencias ideológicas que distinguen a esas corrientes entre sí, también fueron temas que encontraron eco en los corrillos del Payró.

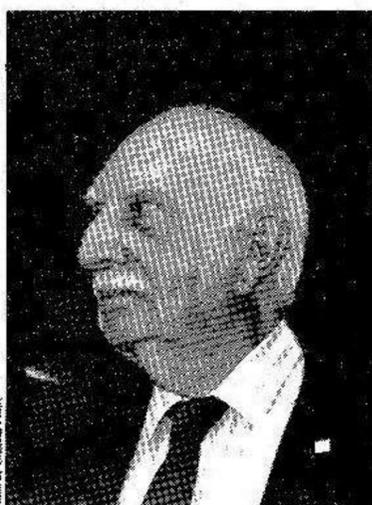
Para el anecdotario peronista quedaron la participación del señor Juan Pablo Unamuno (el Tribunal de Disciplina no fijó posición alguna sobre su afiliación) como delegado por la Capital Federal, las rencillas del Sr. de la Sota con los señores Rubén Cardozo y Carlos Juárez y los duros cuestionamientos del vicegobernador santafesino, Antonio Vanrell, sobre la figura del Sr. Cafiero. Y la declaración final formulada por el Sr. Manzano en la conferencia de prensa "aclaramentaria": "Hacia dentro del peronismo, la palabra que hoy prevalece es unidad". □

© El Ciudadano

Sonia Greco-Ricardo Ríos



Manzano y Rodríguez (José): ¿Renovación? ¿Con qué se come?



Alende, Frigerio: Los aliados se cotizan; pero no se consultan



PERONISMO

Plataforma: Una Novela que Recién Comienza

Escribe Alejandro Lomuto

El programa del partido sigue envuelto, en cierta forma, en el misterio: pocos tuvieron el privilegio de leerlo completo. No obstante, se sabe que allí se reflejan contradicciones con dichos y hechos previos

La historia de la plataforma electoral del Partido Justicialista es, a la vez, una novela de suspenso y una comedia de enredos.

Suspenso porque, exactamente al revés de lo que dispone la legislación vigente, sólo se conoció casi ocho meses después de elegidos los postulantes a la Presidencia y a la Vicepresidencia; porque hasta horas antes de ser aprobada, ni el más agudo *medium* podía vislumbrar si prevalecería la versión menemista o la renovadora, y porque el fatigoso texto —nada menos que 177 páginas— tuvo una circulación demasiado restringida, a tal punto que sólo unos pocos medios de prensa pudieron acceder a él.

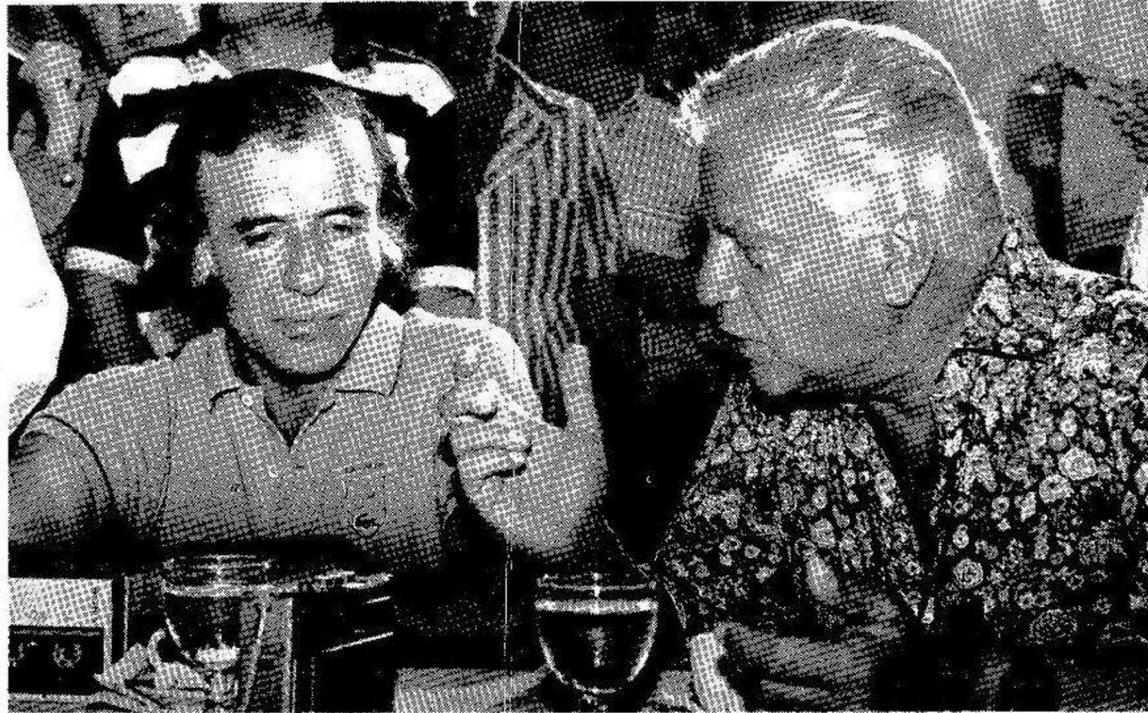
Los enredos se derivaron precisamente de las circunstancias que antecedieron a la aprobación del programa, así como de la propia letra, cuya lectura depara más de una sorpresa y permite comprobar la profundización de las contradicciones que caracterizan a la campaña del doctor Carlos Menem.

La hora de Hitchcock

Como si la Ley Orgánica de los Partidos Políticos (N° 23298, de 1985) fuese un texto superfluo, a nadie parece incomodar en el justicialismo que la plataforma partidaria se haya sancionado después de haber sido designados sus principales candidatos y no antes, como lo indica ese instrumento legal (cfr. *El Ciudadano*, N° 16, 7/2/89, pág. 2). Seguramente, para muchos peronistas de hoy ha de ser igualmente superfluo aquel aserto del general Juan Perón, según el cual debe de hacerse "dentro de la ley, todo; fuera de la ley, nada".

El capítulo más sustancioso de esta novela negra es el referido a los *dimes* y *directes* que aderezaron la reunión del Congreso Nacional Justicialista, realizada en Mar del Plata el último fin de semana de febrero pasado, particularmente aquellos que conciernen a los esfuerzos realizados por dirigentes menemistas y renovadores para presentar de allí en más una imagen de unidad y de cohesión, al menos hasta los comicios del 14 de mayo próximo.

La comisión designada por las dos partes para compatibilizar las posiciones disidentes con respecto a la plataforma (los diputados nacionales Carlos Grosso, José Manzano, José de la Sota y Miguel Toma, por el sector renovador, y por el menemismo sus pares Eduardo Bauzá, Rubén Cardozo y Julio Corzo, y el dirigente del gremio gastronómico Luis Barrionuevo) tuvo una labor por cierto sorprendente: el viernes 24, los representantes del candidato presidencial aceptaron sin hesitar todas las modificaciones propuestas por la Renovación; un día antes, en cambio, la tormenta parecía inevitable, a estar por el diálogo que se reproduce a continuación, difundido en *La Nación* del sábado 25 (pág. 4) y no desmen-



Menem y Cafiero: ¿Unidos o enredados?

tido ni "rectificado" por nadie.

"—Venimos a plantear las modificaciones que consideramos necesarias", dijo De la Sota al romper el fuego.

"—El proyecto de plataforma es inmodificable y con vos no tenemos nada que hablar", respondió Corzo.

"—Entonces lo debatiremos en el Congreso."

"—No vas a poder porque no te vamos a dejar hablar."

La paz, sin embargo, llegó, y el programa se aprobó. No obstante, algunos sectores de la Renovación temen que, en caso de éxito en las elecciones de mayo, la plataforma sea considerada por el Sr. Menem como una mera formalidad, tan

superflua como la Ley Orgánica de los Partidos Políticos y como la sentencia del Sr. Perón. Prueba de ello, en la misma crónica del diario *La Nación* del sábado 25, esta advertencia de un dirigente gremial no identificado, alineado en la Comisión Nacional de los 25: "si el futuro gobierno peronista se embarca en un proyecto fascista, no vamos a dudar en romper para actuar como un partido más desde la oposición".

Frente a ello, resulta bastante menos trascendente el hecho de que sólo se hayan impreso —según fuentes justicialistas— 1.000 copias de la plataforma y que ellas se hayan distribuido a los seis centenares de congresales y a algunos de

los varios centenares de "allegados". Sólo unos pocos medios periodísticos fueron privilegiados con un ejemplar, lo cual ha dificultado bastante hasta ahora el acceso de la ciudadanía al programa justicialista de gobierno.

La hora de la comedia

De la lectura de los diarios que tuvieron la fortuna de recibir uno de los escasos ejemplares de la plataforma, surge que una de las principales preocupaciones del justicialismo es la necesidad de producir una reforma constitucional, entre otros motivos, para propiciar la elección directa del Presidente y el Vicepresidente, y para

reducir a cuatro años el mandato presidencial, agregando la posibilidad de una reelección.

En setiembre de 1988, los presidentes de la Unión Cívica Radical y el Partido Justicialista, doctores Raúl Alfonsín y Antonio Cafiero, y los candidatos presidenciales de ambas agrupaciones, el doctor Eduardo Angeloz y el Sr. Carlos Menem, habían acordado impulsar tales modificaciones para ser concretadas —si se llegaba a tiempo— antes del 14 de mayo próximo. Fue precisamente el gobernador riojano quien, después de haber elevado considerablemente la temperatura de las relaciones entre radicales y peronistas tras los incidentes producidos el 9 de setiembre, durante el decimotercer paro general convocado por la CGT desde 1983, se desdijo y trabó toda posibilidad de llevar adelante la reforma. Primero sí, después no y ahora otra vez sí.

Otro de los "puntos salientes" es el relativo a la deuda externa, tema en el cual el PJ postula subordinar los pagos al ritmo de crecimiento de la economía doméstica, mientras se alienta alguna forma de moratoria concertada. Al margen de la similitud con lo anunciado y practicado por el Gobierno del Sr. Alfonsín, hay que recordar las sucesivas posiciones de no pago y, luego, de pago. Primero nada, después todo y ahora lo que se pueda.

El programa de gobierno justicialista aspira a crear "como reserva estratégica del sistema de seguridad del Estado, dependiente del Presidente de la Nación y a través del Ministerio del Interior, una fuerza especialmente entrenada y equipada para los casos específicos de agresiones internas que por su gravedad superen los estamentos policiales y de seguridad". Olvidan sus autores que la actual Administración tuvo una idea similar y por ello se encuentra en funcionamiento el Grupo de Operaciones Especiales (GOE), con dependencia jerárquica directa de la Policía Federal y naturalmente, a través de ella, del Ministerio del Interior y del Presidente de la República.

Párrafos destacados merecen el "pacto social" que no es sino la antiquísima fórmula de la concertación tripartita entre empresarios, trabajadores y el Estado, para la cual es oportuno desear al Sr. Menem un éxito que el Sr. Alfonsín no pudo anotar por la férrea oposición de esas dos corporaciones. O la "revolución productiva", que aparte de su mención en la plataforma mereció un libro específico de 119 páginas, firmado por el gobernador riojano y por el candidato a Vicepresidente, doctor Eduardo Duhalde, en el que se insiste con títulos tales como "El salario, para una economía popular", "Deuda externa, el futuro diferente" o "La liberación productiva", sobre los cuales parece ocioso, a esta altura, volver a explayarse. Sería pasar de la novela de misterio y de la comedia de enredos a los cuentos de ciencia ficción. □

© El Ciudadano

CON la aislada excepción del candidato presidencial justicialista y de sus adictos personales, todo el espectro político argentino sabe, de uno u otro modo, pública o privadamente, que un gobierno del doctor Carlos Saúl Menem sería desastroso. De este estado de conciencia participa también el peronismo renovador, cuyo papel en la actual contienda por la sucesión del Presidente Raúl Alfonsín reviste por ello un carácter particularmente dramático.

Los renovadores, que alcanzaron una incuestionable primacía numérica en el seno del peronismo a poco de aparecer en escena hace cuatro años como corriente interna, jugaron siempre a la unidad del movimiento en la presunción de que ellos estaban irresistiblemente llamados a controlarlo y a decidir, por lo tanto, quiénes habrían de representarlo en la disputa de 1989 por la Presidencia.

Crefan que de este modo serían ellos y no otros los favorecidos por las acrecentadas perspectivas electorales que, en un cálculo no necesariamente acertado, esperaban ver surgir del mero amontonamiento unitario.

Pero las cosas no se dieron de esta manera, como bien se sabe. Las elecciones internas celebradas el 9 de julio del año pasado para definir la fórmula electoral peronista no fueron ganadas por el exponente renovador, doctor Antonio Cafiero, sino por el Sr. Menem, convertido a la sazón en aglutinador de la ortodoxia.

Cabalgando sobre esta victoria, el peor peronismo aparece ahora retoyando en los primeros planos y encaminado a deci-

dir la naturaleza del gobierno que podría eventualmente encabezar el Sr. Menem si las urnas nacionales le resultaran tan benevolentes como las partidarias. El peronismo renovador, entretanto, como un San Jorge en negativo, se ve expuesto por aquella bendita unidad a ser en esta aventura un mero asistente doméstico del dragón al que en otros tiempos proyectaba degollar.

¿Qué hacer?

¿Qué políticas podía desarrollar el peronismo renovador a partir de este deprimente cuadro para preservar algo de su propia identidad y su propio sentido? Las posibilidades eran dos:

1. Marcar distancias con el Sr. Menem, insistir en la propia diferenciación respecto del menemismo y no aportar demasiado entusiasmo a la campaña electoral, con lo que el peronismo renovador se aseguraría la doble ventaja de recobrar la delantera dentro del movimiento, si el menemismo se veía pulverizado por una derrota electoral, y de quedar libre de compromisos con el cataclismo que seguramente sobrevendría si el menemismo resultara victorioso.

2. Hacer todo lo contrario. Es decir, participar masiva, macisa e impetuosa-

mente en la campaña electoral, rodeando y abrumando al Sr. Menem en un supremo esfuerzo por condicionar sus políticas, redefinir su discurso e imponer un tinte renovador tanto a la marcha hacia las urnas como al gobierno que pudiera emanar de ellas en el caso de un triunfo peronista. Implícito en esta línea de acción, estaría el supuesto de que así las probabilidades de una victoria serían mayores y de que un gobierno menemista cautivo de la renovación estaría menos expuesto a terminar en catástrofe.

En relación con las elecciones del 14 de mayo próximo, está claro que la variante 1 sería en el fondo una tática apuesta a la derrota; mientras que la 2 apuntaría más bien a lograr la victoria de un menemismo maniatado e incapacitado por ello de exteriorizar su propia índole.

Esta segunda opción es al parecer la que el peronismo renovador ha decidido finalmente llevar adelante, según se desprende de su actuación en el congreso justicialista de Mar del Plata, el sábado 25 de febrero último. Lejos de marcar distancias con el Sr. Menem, las huestes del Sr. Cafiero trataron de depararle el abrazo del oso y de construir a su alrededor todas las apariencias de un peronismo política, programática y estilísticamente po-

¿Por Quién Votará Cafiero?

Escribe Pablo Giussani

¿Tiene futuro una línea de acción semejante? La historia, las tradiciones y la configuración institucional del país justifican alguna duda al respecto. El poderoso presidencialismo argentino, aun cuando logró ocasionalmente funcionar en el marco de la Constitución, nunca dejó muchos espacios abiertos para aminorar con contrapesos la hegemónica figura del jefe del Estado.

Una constante histórica

Si la personalidad del señor Hipólito Yrigoyen colmó incontrastadamente al gobierno que le tocó encabezar, esto se debió sólo en parte al carisma del caudillo radical. El resto de la explicación reside en la aplastante magnitud institucional asignada por la tradición y el sistema político argentino al papel del Presidente.

También los doctores Marcelo T. de Alvear, Arturo Frondizi y Arturo Illia, para no hablar del anómalo caso del general Juan Domingo Perón, definieron con su sello personal el rumbo de sus respectivos gobiernos, más allá de las mayores o menores aptitudes que se les pueda reconocer a cada uno de ellos.

Los peronistas renovadores creen posible quebrar ahora esta constante histó-

rica y disipar con su propia apremiante presencia, en un futuro entorno presidencial, la escalofriante perspectiva de que la Argentina tenga, a partir del 10 de diciembre próximo, un gobierno definido por el sello personal del Sr. Menem.

Las repentinas presiones renovadoras en procura de precipitar una reforma constitucional que achique la figura del Presidente tienen también algo que ver con este afán, pero pocos creen a esta altura que una iniciativa semejante tenga posibilidades de éxito; por lo menos de un éxito logrado a tiempo para evitar el acabose.

Es cierto que en política siempre se apuesta, pero también es verdad que esta es una de las actividades en las que mayor vigencia tiene el principio del riesgo razonable. Es decir que una apuesta en este campo es legítima si sus probabilidades de fracaso no exceden el 10, el 15 o a lo sumo el 20 por ciento. Pero jugar a pleno la suerte de un país es francamente inhumano.

La apuesta renovadora depositada sobre el paño de juego en el congreso peronista de Mar del Plata afronta, a la luz de la experiencia histórica, perspectivas de frustración que exceden holgadamente aquellos niveles razonables de riesgo. Lo más probable es que una hipotética victoria electoral peronista cierre sobre el San Jorge renovador las fauces del dragón y deje al Sr. Cafiero irreparablemente asociado con el infierno consiguiente.

Si yo fuera él, votaría por Angeloz. □

© El Ciudadano

SEGÚN un cable de la agencia *France Presse*, firmado por su director en la Argentina, Jean Pierre Gallois, y publicado por *El Cronista Comercial* el viernes 3, el hombre vive en un chalecito de madera en la prisión militar de encausados de la guarnición de Campo de Mayo, y allí lee, recibe visitas y acabó de pergeñar su nuevo discurso político, mesiánico, populista, absolutista y nacionalista.

El director local de la AFP se pregunta si el teniente coronel Aldo Rico, procesado militarmente por las sublevaciones de la Semana Santa de 1987 y de Monte Caseros (18 de enero de 1988) no será "un nuevo [Juan Domingo] Perón".

Pocos días antes, el martes 28, los diarios porteños publicaron declaraciones de un "profesional que fue consultado por Rico en cuestiones relacionadas con su defensa" y "otra persona que se identificó como perteneciente al justicialismo" (*La Nación*), quienes expusieron el pensamiento del teniente coronel ante seis periodistas. *La Nación*, y también *Clarín*, coincidieron en definir al principal vocero como alguien que conoce "mejor que nadie" las posiciones del Sr. Rico. Resultó que ese vocero que tan íntimo contacto tiene con el procesado, sería el propio Sr. Rico, según se confirmaría en fuentes responsables.

Aquellas declaraciones incorporaron un inesperado elemento a la campaña electoral del candidato justicialista a la Presidencia, doctor Carlos Saúl Menem. El Sr. Menem dijo la semana pasada que el secretario general de la Confederación General del Trabajo (CGT), señor Saúl Ubaldini, iba a sumarse como orador a la batalla electoral del partido; olvidó, quizá, anunciar la incorporación de este otro propagandista.

El cual dijo:
● El Sr. Rico tiene "la intención" de dedicarse a la actividad política y votará por el Sr. Menem en las próximas elecciones.
● El Sr. Rico "desde hace tiempo" viene pensando en cuestiones que superan "el marco militar". Pero antes de dar algún paso hacia la actividad política, debe "solucionarse su problema particular con la fuerza [el Ejército], derivado de haber encabezado la Operación Dignidad [sublevaciones de Semana Santa y Monte Caseros]".

● El Sr. Rico vaticina que en el caso de ganar el Sr. Menem en las elecciones del 14 de mayo próximo, "es muy posible que se produzca un golpe militar para desalojarlo [al Sr. Menem] de la Presidencia". En tal caso, el Sr. Rico "saldrá a la calle a defender no al candidato justicialista, sino al sistema democrático". Atri-

PERONISMO

Aldo Rico o la Teoría del Voto en Armas

El sublevado de Semana Santa y Monte Caseros, a quien Carlos Menem quería ver fusilado, en 1988, proclamó su adhesión al justicialismo y prometió un golpe "contra el golpe", mientras el menemismo definía su política militar

buyó esa intención al sector "liberal" del Ejército, pero dijo que lo mismo haría si el golpe militar fuese dado contra el candidato radical, el doctor Eduardo Angeloz, si este ganase los comicios.

● El Sr. Rico recibió sugerencias oficiales para constituir una fuerza política legal.

● El Sr. Rico considera que con el operativo de La Tablada (23 y 24 de enero último) la población hizo "por sí sola" la reivindicación de la lucha antisubversiva librada por las Fuerzas Armadas en el pasado reciente. El Sr. Rico destacó que los comandos fueron quienes decidieron la batalla en el cuartel de La Tablada: dijo que 60 de ellos estaban ya combatiendo cuando los jefes apenas habían logrado reunir 12 efectivos (se supone, no pertenecientes al cuerpo de comandos).

"A la calle"

Queda apenas en claro, del inesperado discurso del Sr. Rico, que su único proyecto concreto por ahora es votar por el Sr. Menem—como en 1983 votó por el doctor Ítalo Luder— y realizar la suprema paradoja de un golpe contra el golpe que considera inminente. No de otro modo puede leerse la frase acerca de que "saldrá a la calle" para defender al Gobierno constitucional: el Sr. Rico no tiene antecedentes de haber salido a la calle sino en compañía de algunos tanques y personal armado. Esta teoría del golpe preventivo cuaja con algunas versiones acerca de que los comandos no están dispuestos a tolerar así sea el hecho simbólico de que el Presidente Raúl Alfonsín entregue la banda presidencial a otro mandatario constitucional.

Aun cuando en su proyecto esté que el Sr. Menem asuma la Presidencia, esto no obstaría para deponer al Sr. Alfonsín, de



Procesado Rico: La clase política está "degenerada"

modo tal de que el Sr. Alfonsín no pueda exhibir el orgullo de haber sido el primer Presidente que hizo una transferencia de mando legal a otro Presidente en los últimos 61 años.

Tal proyecto de los comandos cuaja asimismo con algunas ideas generales que el Sr. Rico habría afinado en su chalecito de madera de la guarnición de Campo de Mayo, según el señor Gallois. En el despacho de *France Presse*, aquel resumé—sin especificar si acaso estuvo en el chalecito entre los seis que dialogaron con "el mejor conocedor" del pensamiento del Sr. Rico—, las grandes ideas del Sr. Rico; se autodefine como "nacionalista"—explica Gallois— y "accidentalmente" peronista.

Su escala de valores es la del catolicismo; "está convencido de que el pueblo

argentino está a la espera de un conductor"; se presenta como defensor de los "marginalizados (28 de los 30 millones de argentinos, dice en otra paradoja suprema); duda de la democracia, "un modo de gobierno perverso que no conquistó su legitimidad" (en este caso, las comillas las coloca Gallois); dice que, de todas maneras, es republicano, pero la República debería ser colocada "al abrigo" (comillas a cargo de Gallois) de "desviaciones morales" (*idem*); señala el periodista que el Sr. Rico define asimismo a la clase política argentina como "degenerada" y que es partidario de una revolución no violenta que complete la "revolución inconclusa" del general Juan Perón.

¿Antes o después?

Tal pensamiento del Sr. Rico ofrece pocas posibilidades de interpretación dentro del republicanismo clásico. Si el Sr. Rico aspira a que el Sr. Menem esté en la Presidencia, poco parece importarle que la alcance antes o después de un golpe de Estado. En efecto, a su juicio, la legitimidad de un Gobierno no está dada por las elecciones, puesto que no considera legítimo al Gobierno actual, elegido a través del único método conocido hasta ahora para que se exprese la voluntad del pueblo: el sufragio universal.

Va de suyo que si la imaginación del Sr. Rico dispusiese antes del 14 de mayo que va a haber un golpe "liberal" contra el Sr. Menem, cuando este, hipotéticamente, triunfe, disponga él "salir a la calle" para impedirlo, del mismo modo (aunque simétricamente opuesto) en que la cúpula del Movimiento Todos por la Patria decidió que debía asaltar un cuartel para evitar un imaginario *putsch* de los comandos.

En otras palabras, si alguien descrea de

una clase política "degenerada" y se considera, asimismo, el "abrigo" de la República; y si, además, quiere que en el trono republicano, pero bajo ese abrigo, esté el Sr. (digamos) Menem, ¿para qué habría de esperar a que se consuma un acto electoral que acaso permita a la degeneración seguir prosperando?

El grano que significa para el justicialismo la aparición política del Sr. Rico en escena, intentó ser mitigado por el candidato del PJ a la Vicepresidencia, doctor Eduardo Duhalde, quien al día siguiente de difundidas las declaraciones del "mejor conocedor", sostuvo que eran "mentiras" del radicalismo. El Sr. Menem fue más directo: según él, el teniente coronel Rico votó, en 1983, por el doctor Alfonsín. Aunque "el mejor conocedor" había informado su apoyo al Sr. Luder.

Dos días después de aparecer en los medios las declaraciones del "mejor conocedor", el menemismo definía en una reunión entre el doctor José Roberto Dromi (oficializado como vocero militar del grupo) y los senadores Eduardo Menem, Liliana Gurdulich de Correa y Horacio Bravo Herrera, la táctica frente a una de las cuestiones militares que movieron los levantamientos militares de 1987 y 1988: la de los juicios pendientes contra los responsables de la represión durante la última dictadura.

Según el diario *Página 12*, el menemismo se pronuncia por la rápida resolución de los juicios, a través de la institución jurídica conocida por *per saltum*: la Corte Suprema se avoca las causas y las termina, prescindiendo de los pasos legales corrientes (dictámenes de las Cámaras, apelaciones).

De todos modos, las declaraciones del "mejor conocedor" del Sr. Rico revelan que ya no son estas causas los motivos de inquietud del cabecilla de Semana Santa.

En la revista *La Semana*, dos días después del segundo levantamiento del Sr. Rico (Monte Caseros), el Sr. Menem escribió: a los sublevados "debe castigarse con todo el rigor posible dentro de la ley. Yo, personalmente, creo que la pena tendría que llegar al fusilamiento".

Su discurso varió luego: al sublevado de Villa Martelli (2 al 4 de diciembre último), coronel Mohamed Alf Seinfeld, lo calificó de "brillante" y "valiente" e insistió en que el tercer alzamiento de los carapintadas respondía a que el Gobierno no había satisfecho las demandas del grupo. Hoy no es posible saber si el Sr. Menem fusilaría al Sr. Rico en caso de que volviera a alzarse, aunque fuese para defender el eventual triunfo en las urnas del justicialismo. ■

© El Ciudadano

TAL vez como ninguna otra organización político-militar de su tipo, aún hoy Montoneros sigue siendo, a diez años de sus últimas escaramuzas, materia de debate. Como herencia inesperada de su propia concepción política militarista, táctica, de un cultivo de la acción por sí misma que ahogaba toda elaboración teórica; incongruente en su reclamo simultáneo de "vanguardia popular" y de grupo soldadesco verticalista a la hora de acatar las órdenes del líder; religiosa en su visión de la muerte como martirio redentor y subestimadora de las prácticas políticas de la clase trabajadora, a la cual adoraba desde afuera; como legado de esta adición ideológica de derechas, en fin, se genera la polémica en torno al papel histórico y las consecuencias del accionar montonero en la Argentina.

En los últimos días, el periodista norteamericano Martin Edwin Andersen, que investiga el itinerario de Montoneros desde sus tiempos de corresponsal de *Newsweek* y del *Chicago Sun Times* en la Argentina, publicó un artículo en el mensuario neoyorquino *The Nation* en el cual refuerza su vieja hipótesis: el señor Mario Eduardo Firmenich fue, en los 70, un doble agente, que, entre otras cosas, ayudó directamente a la inteligencia militar para capturar al líder del "Ejército Revolucionario del Pueblo" (ERP), señor Mario Roberto Santucho.

El escrito del Sr. Andersen suscitó dos réplicas condenatorias: la del ex fiscal de San Martín, doctor Juan Romero Victorica, que mantiene una polémica de años con el periodista por esta misma hipótesis, y que en esta oportunidad lo acusó de pretender ensuciar el honor del Ejército Argentino; y la proferida por los herederos de Montoneros, el Peronismo Revolucionario (PR), línea interna del Partido Justicialista (PJ). Firmaron la declaración del PR los señores Roberto Perdiá, Fer-

Las Otras Vidas del Sr. Firmenich

nando Vaca Narvaja, Héctor Pardo y Guillermo Martínez Agüero, los dos primeros incluidos en los decretos 157 y 158 del PEN, suscriptos a fines de 1983 por el Presidente Raúl Alfonsín, para su juzgamiento por presuntos delitos cometidos en los 70 y hoy prófugos de la Justicia argentina.

La pista Andersen

La fuente en que se basa el Sr. Andersen es un diplomático norteamericano retirado que vivió en la Argentina en los 70, años en los que por encargo del entonces embajador de los Estados Unidos, señor Robert Hill, investigó el accionar de la guerrilla, lo que le permitió tomar contacto directo con la Inteligencia de su país y con altos oficiales del Ejército Argentino.

A través de este último canal, dio con un coronel que revistaba en el Batallón 601 de Inteligencia de la Capital Federal, quien confesó ser el contacto del señor Firmenich. Este, según el coronel, había comenzado su colaboración con el precipitado batallón a comienzos de 1970, supuestamente porque los Montoneros, en esa época, comenzaron a "girar hacia la izquierda".

Sin descartar este dato, el Sr. Andersen afirma que la sospecha de la entente entre Montoneros y los servicios de Inteligencia data de la primera acción del grupo, es decir, el secuestro y asesinato del ex Presidente *de facto*, general Pedro Eugenio Aramburu, el 29 de mayo de 1970. Siempre se manejó como elemento destacado sobre aquella acción, la versión de que en los libros de visitas del entonces Presidente *de facto*, general Juan Carlos Onganía, figuraban, en numerosas ocasiones hacia la fecha del secuestro, repe-

tidas visitas del Sr. Firmenich. La lógica política de aquel asesinato, elaborado en conjunto entre Montoneros y el organigrama, era la siguiente:

El Sr. Aramburu en ese tiempo comenzaba a abandonar su postura rígidamente antiperonista, al comprender, dada la experiencia política de los 60, que era imposible proscribir a la mayor fuerza política nacional; esto lo llevaba a buscar un acuerdo con el general Juan Domingo Perón, a fin de normalizar institucionalmente el país; el entonces renombrado Gran Acuerdo Nacional (GAN). Este era obviamente disfuncional al proyecto de autocracia del Sr. Onganía y también a Montoneros, pues para estos significaba una trampa para "derechizar" el peronismo.

El Sr. Andersen expresa asimismo que el Sr. Firmenich colaboró con los planes tácticos del Ejército al aceptar que Montoneros se autoadjudicaba asesinatos que no había cometido: el del secretario general de la CGT, señor José Ignacio Rucci, y el del ex ministro del Interior del general Alejandro Lanusse, el doctor Arturo Mor Roig. El objeto de esta maniobra era convertir a los montoneros que habían abandonado (provisoriamente) la vía armada, en 1973, por la asunción del gobierno constitucional del doctor Héctor Cámpora, en "parias políticos".

Era necesario, para el Ejército, según el Sr. Andersen, que esos "reformistas" volvieran a la lucha armada. Para el periodista norteamericano, otros sucesos resonantes abonan su teoría del doble agente: el hecho de que Montoneros utilizara, para dar la conferencia de prensa "secreta" en la que anunció la liberación del empresario señor Jorge Born, previo pago de 60 millones de dólares de rescate, el 20 de junio de 1975, una casa situada en

Libertad 244 de la localidad de Martínez, provincia de Buenos Aires, propiedad del señor Nelson Romero, agente de la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE). Este y otro agente de ese organismo presenciaron la conferencia de prensa, aquella tarde.

También afirma el Sr. Andersen que el jefe montonero, según el diplomático norteamericano, cooperó con el Ejército en la muerte del líder del ERP, señor Roberto Santucho. En junio de 1976, el Sr. Santucho tenía previsto salir definitivamente de la Argentina, pero permaneció aquí pues el señor Firmenich le solicitó una entrevista cumbre de ambas organizaciones guerrilleras.

Al sitio fijado por el Sr. Firmenich fue un grupo del ERP, enviado por el Sr. Santucho. Aquella casa estaba vacía. Dos horas más tarde, el jefe del ERP, junto a otro compañero, caía abatido por un comando del Ejército, en un departamento de la zona de Villa Martelli. Otro dato que cita el periodista norteamericano es el permiso de salida del país que el Ejército otorgó a la esposa y al hijo del Sr. Firmenich a comienzos de 1982, bajo la dictadura del general Leopoldo Galtieri.

La exculpación de Victorica

En cuanto a la desmentida de la conexión Firmenich-Ejército, hecha por el ex fiscal de la Cámara Federal de San Martín, doctor Romero Victorica, es curiosa, pues exculpa al jefe montonero, aunque lo hace en nombre del "honor castrense". ¿Por qué? Porque proviene de un hombre que, formado en el nacionalismo católico ferviente, ha sido implacable en el juicio que, como integrante de la Cámara de San Martín, le siguió al Sr. Firmenich.

Este magistrado, cercano a las reivindicaciones del conjunto de las Fuerzas Armadas en torno de la lucha antisubversiva, de pronto deja libre de culpas al líder de la más poderosa organización político-militar que actuó en el país.

Por su parte, el PR sostuvo en la declaración pública de repudio a las aseveraciones del periodista Andersen, el jueves 2, que "resulta falso que [Firmenich] haya militado en organizaciones neofascistas".

Aquí la caracterización es difícil: primero, porque habría que ver qué entienden los perretistas por "fascismo" y, segundo, porque sería necesario que aclarasen si consideran que los grupos en los que se iniciaron políticamente en la década del 60 (ej.: Tacuara), que eran fascistas, merecen ser catalogados de tal manera. De todas formas, el Sr. Firmenich militó en grupos tradicionalistas del nacionalismo católico, inspirados en la Falange española, y jamás lo hizo en agrupaciones de la izquierda marxista.

Más adelante, la declaración del PR afirma que "Firmenich no ha sido un agente de nadie sino un dirigente de una organización política que, en determinadas circunstancias, ejerció la resistencia armada".

Primero: Montoneros no era una "organización política" sino "político-militar"; y, segundo, es piadoso que se diga "resistencia armada" en lugar de "terrorismo". Aun así: ¿contra quién "resistió" la organización peronista Montoneros? De 1973 en adelante, contra un gobierno constitucional peronista, al que apoyaron desde la campaña electoral, en el que tuvieron cargos (es decir, espacio político), al que votaron, para el cual decían que venían luchando desde 1970. ■

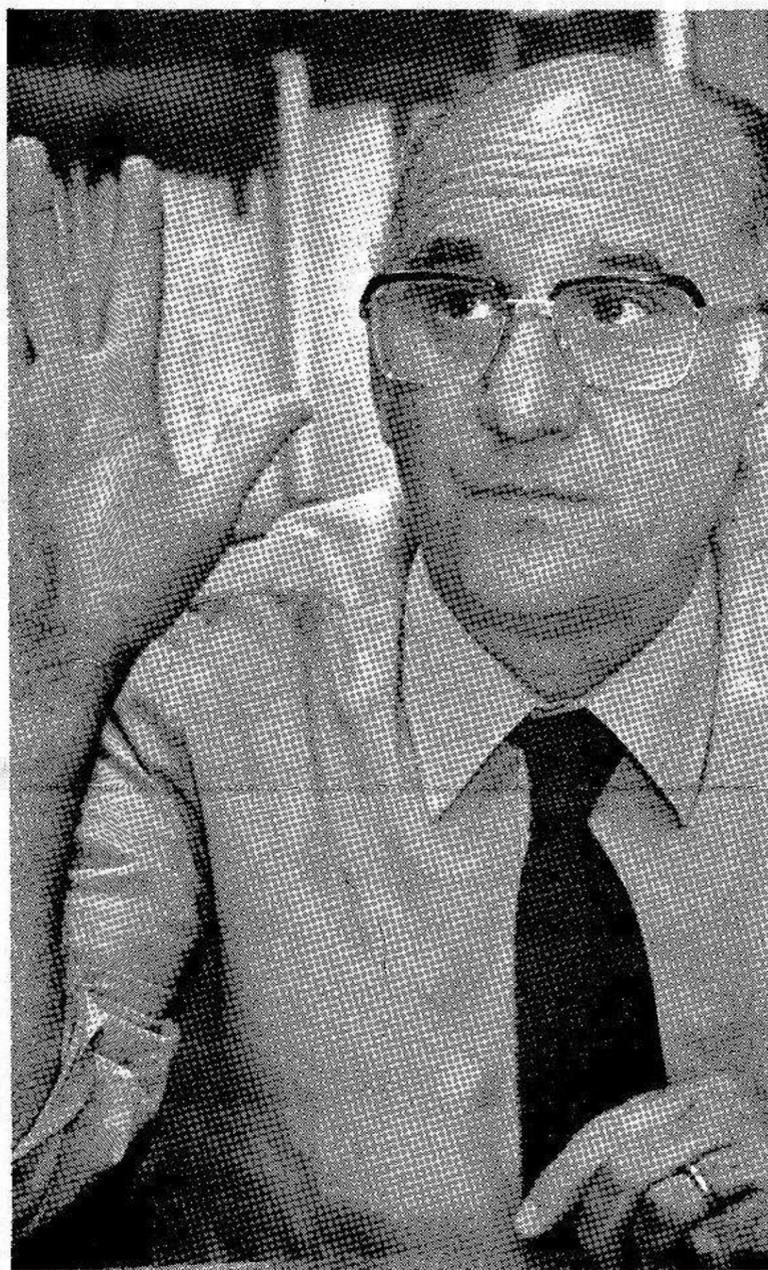
© El Ciudadano

Javier Franzé

ELECCIÓN

Una Ingeniosa Alternativa

Nunca se llegó a la Argentina a la tercera instancia establecida para dirimir los comicios presidenciales: el Congreso. Dos diputados proponen evitarla, llegado el caso, convocando al pueblo a una nueva elección, directa



Auyero: Que sea el pueblo el árbitro final

“ES muy difícil cambiar las reglas cuando el juego ya se está librando”, dijo el diputado Jorge Reinaldo Vannosi, quizás el constitucionalista más escuchado por los radicales, cuando *El Ciudadano* le pidió su opinión sobre la idea de incluir la doble vuelta en las elecciones de este año. “Se debió haber modificado antes la Constitución; ahora es tarde para buscar remiendos”, lamentó el Sr. Vannosi.

El 28 de febrero, cuando faltaban 75 días para los comicios nacionales, los diputados Carlos Auyero y Alberto Aramouni, ambos del Partido Demócrata Cristiano, presentaron un proyecto de resolución que propicia la elección en forma directa en caso de que ningún candidato alcance la mayoría absoluta en los colegios electorales, y la decisión se traslade a la Asamblea Legislativa, como exige la Constitución.

En la práctica, se trataría de una doble vuelta o *ballottage*, pero aplicada solamente en la hipótesis de que ningún candidato resulte consagrado en los colegios, ya sea por insuficiencia de electores propios o por la imposibilidad de colectar en esa instancia, con votos ajenos, la mitad más uno.

El proyecto, que en rigor no puede ser tratado por el Congreso hasta después del 1º de mayo, a menos que el Poder Ejecutivo lo incluyera entre los temas de las presentes sesiones extraordinarias, sólo tiene dos artículos normativos. En ellos se habla de elección directa del pueblo para unguir al próximo Presidente y Vicepresidente, pero no se menciona la doble vuelta. Es que una ley nunca podría alterar lo que dice la Constitución, según la cual el proceso electoral debe tener un mínimo de dos instancias, el pueblo en las urnas y los electores en los colegios, (art. 81º), aunque puede llegar a tres (el Congreso, donde de manera definitiva el procedimiento desemboca en una mayoría absoluta; arts. 83º a 85º).

Al incorporar nuevos comicios, que deberán ser convocados “dentro de los tres días siguientes a la celebración de la Asamblea del Congreso de la Nación que prevé el artículo 82º de la Constitución” —Asamblea destinada tan sólo al escrutinio de la votación de los colegios electorales y a la proclamación, si corresponde, de los candidatos vencedores—, la iniciativa de los Sres. Auyero y Aramouni propone devolver al pueblo la elección por él encargada a sus diputados y senadores nacionales.

De tal modo, el modelo sería bien distinto al empleado el 11 de marzo de 1973, cuando se realizaron comicios presidenciales directos, de acuerdo con la letra de la llamada *Enmienda Lanusse*, una modificación constitucional de facto. Entonces rigió el sistema de doble vuelta (así se hizo popular el término francés *ballottage*), que sin embargo no llegó a utilizarse. Aunque la fórmula Cámpora-Solano Lima (FREJULI) obtuvo en las urnas el 49,59 por ciento (5.907.464 votos) contra el 21,30 por ciento (2.537.605 votos) de la fórmula Balbín-Gamond (UCR), la Junta Militar presidida por el general Alejandro Lanusse consideró innecesaria la segunda vuelta, dada la enorme distancia entre ambos candidatos.

Meritorio pero tardío

Tanto el radicalismo como el peronismo se confesaron partidarios, en diversas oportunidades, del voto directo para elegir a los gobernantes. Sin embargo, en los últimos tres años, las idas y vueltas del Partido Justicialista impidieron que se enmendara la Constitución, lo cual sin duda hubiese permitido abandonar la intermedicación.

En febrero de 1988, el Comité Nacional de la Unión Cívica Radical hizo suyo un dictamen de la Comisión de Reforma Constitucional, que propiciaba la elección directa con doble vuelta. El justicialismo, que no se expidió formalmente sobre este punto, incluyó la elección directa, sin *ballottage*, en la reforma constitucional de 1949, en virtud de la cual ejecutó en noviembre de 1951 la reelección del Presidente Juan Domingo Perón.

“La única verdad es que todos los argentinos quisiéramos la elección directa; como para que esto ocurra hay que modificar la Constitución, mientras tanto debemos respetar la voluntad popular como si se tratara de una elección directa”, afirmó el diputado peronista Carlos Grosso, al desestimar en forma rotunda la propuesta de los Sres. Auyero y Aramouni.

“No es hora de inventar modelos sofisticados sino de comprometerse a respetar la voluntad popular”, consideró el aspirante del justicialismo a intendente de la Capital.

Aunque no toda la dirigencia peronista recibió la propuesta con la misma desconfianza que el Sr. Grosso, fue imposible hallar algún entusiasta. Sin demasiado apego por la letra del proyecto que estaba

El Procedimiento Constitucional

HE aquí las disposiciones constitucionales para la elección del Presidente y el Vice por la Asamblea Legislativa:

Art. 83º. En el caso de que por dividirse la votación no hubiere mayoría absoluta, elegirá el Congreso entre las dos personas que hubiesen obtenido mayor número de sufragios. Si la primera mayoría que resultase hubiese cabido a más de dos personas, elegirá el Congreso entre todas estas. Si la primera mayoría hubiere cabido a una sola persona, y la segunda a dos o más, elegirá el Congreso entre todas las personas que hayan obtenido la primera y segunda mayoría.

Art. 84º. Esta elección se hará a pluralidad absoluta de sufragios y por votación nominal. Si verificada la primera vo-

tación no resultare mayoría absoluta, se hará segunda vez, contrayéndose la votación a las dos personas que en la primera hubiesen obtenido mayor número de sufragios. En caso de empate, se repetirá la votación, y si resultase nuevo empate, decidirá el presidente del Senado (la primera vez del Congreso Constituyente).

No podrá hacerse el escrutinio, ni la rectificación de estas elecciones, sin que estén presentes las tres cuartas partes del total de los miembros del Congreso.

Art. 85º. La elección del Presidente y Vicepresidente de la Nación debe quedar concluida en una sola sesión del Congreso, publicándose en seguida el resultado de esta y las actas electorales por la prensa. ¶

comentando, un hombre cercano al candidato Carlos Menem sentenció: “A nosotros no nos conviene el *ballottage* porque vamos a sacar el 48 por ciento de los votos y ya a partir del 45,7 tenemos colegio propio”.

En el Ministerio del Interior, cuyo número dos, el doctor Ricardo Gil Lavedra, dedicó en su momento amplios esfuerzos a impulsar la reforma de la Carta, la idea de cambiar a esta altura el sistema electoral fue objetada antes por la oportunidad que por su presunto desapego constitucional, algo que sólo irritó a la puntillosa concejala ucedista Adelina Dalesio de Viola.

El autor de la iniciativa, a todo esto, atajó sospechas mediante una confesión de neutralidad. “Yo no pienso a quién puede favorecer una segunda vuelta electoral, como creen algunos peronistas, sino que trato de servir al tránsito ordenado hacia el futuro gobierno constitucional; lamento que hayan pensado primero que nada en hipotéticas conveniencias.”

El Sr. Auyero, actualmente enemistado con la conducción del Partido Demócrata Cristiano por su vuelco en favor de la candidatura del Sr. Menem, es una *rara avis* entre los 300 legisladores que habitan el Parlamento. “Soy un indeciso —dijo a *El Ciudadano*—; realmente no sé por quién voy a votar.”

La novedad histórica

Al margen de la calidad y de la oportunidad de la propuesta de los Sres. Auyero y Aramouni, es evidente que el problema al cual pretende dar solución no parece creación suya. Es verdad que jamás fue necesario recurrir al Congreso, como prevé el artículo 83 de la Constitución, en caso de que se atasque la elección presidencial de los colegios electorales. Pero ello bien puede ser atribuido en primer término a la falta de antecedentes de una elección como la que se plantea en 1989 y no a la sabiduría de los constituyentes de 1853.

El Congreso sólo intervino hasta ahora en las elecciones de dos Vicepresidentes: Salvador María del Carril, en 1854 (con Urquiza) y Juan E. Pedernera, en 1860 (con Derqui).

En la opinión del Sr. Auyero —y también de muchos otros políticos de diversas extracciones—, la inconveniencia de que la elección llegue al Congreso reside en el riesgo de que resulte distorsionada la expresión de la soberanía popular. Es que en la hipótesis de que la designación del Presidente y/o del Vicepresidente recaiga sobre la Asamblea Legislativa, sus integrantes serán los actuales, quienes llegaron a sus bancas entre 1983 y 1987; sus mandatos no son de 1989.

Seguramente este dato no escapará al ánimo de los electores presidenciales que se reunirán el 14 de agosto con el propósito de volcar la mayoría absoluta a los dos candidatos (uno para Presidente, otro para Vice) de su preferencia. Si no consiguen esa mayoría en la sumatoria de los 24 colegios electorales, los actuales diputados y senadores serán quienes decidan.

Algunas estimaciones informales indican que, dada la actual composición política del Congreso, en la hipótesis de que las opciones planteadas fueran las de los postulantes Eduardo Angeloz y Carlos Menem, el primero tendría asegurados 136 votos (los bloques radicales de ambas cámaras y sus aliados más comprometidos) y el segundo 125 (ambos bloques justicialistas, el FREJULI, el Bloque 17 de Octubre, y los desarrollistas).

Pero resulta por lo menos aventurado computar en favor de uno u otro los 39 legisladores restantes, pertenecientes a la UCEDÉ, los partidos Intransigente, Demócrata Progresista y Bloquista, el Movimiento Popular Neuquino, el Pacto Autonomista Liberal y otros sectores provinciales. Naturalmente, la mayoría de los observadores se muestra cautelosa ante la hipótesis más o menos extrema de imaginar una definición de la Asamblea.

Por eso es que los Sres. Auyero y Aramouni quieren que el Congreso restituya a los ciudadanos, por esta vez, la facultad que ellos tienen delegada en los senadores y diputados, para el caso en que ningún candidato reúna el mínimo de 301 electores. A fin de cuentas, esos senadores y diputados también provienen del voto de los ciudadanos. Como alternativa, sin duda es ingeniosa, aunque todo indica que no será sancionada por las cámaras. ¶

Lecciones del Grosso Chico

Ahora resulta que la UCR desdeña la voluntad popular

ES cierto que ha dejado de ser renovador, porque se ha unido al Menemóvil (o carro triunfal del doctor Carlos Menem). Es cierto que su licenciatura en Letras ni siquiera le sirvió para ayudar en la tarea de elaborar un Plan de Alfabetización sensato y democrático, en 1973-76. Es cierto que la política es en él una travesura, no un ahínco. Pero también es cierto que el diputado nacional Carlos Grosso tiene opiniones alarmantes.

Las últimas atañen al tema de las juntas de electores, y pueden leerse en *El Cronista Comercial* del 27 de febrero:

• “La decisión radical de apostar a la inestabilidad negándose a votar en el Colegio Electoral (sic) al candidato del peronismo, aun en el caso de que sea Menem quien consiga la mayoría de los votos emitidos, es una actitud irresponsable”, desdeñosa de la voluntad popular. Si el Sr. Menem obtiene la mayoría de los votos emitidos, tendrá la mayoría de los electores o una robusta primera minoría, y no necesitará, por lo tanto, del concurso de la UCR. Si no hubiera tal situación, ni la ley ni la ética impiden a la UCR el negarse a votar al candidato del peronismo, que carece de antecedentes sobre respeto a la voluntad popular (creado por el Ejército en 1945, sólo en 1988 eligieron los afiliados). No es una actitud irresponsable; por lo contrario, es sumamente responsable.

• “En estos cinco años los peronistas hemos dado muestras claras de que una derrota electoral no tiene por qué cegar a nadie [...] Parece que ahora la UCR tiene por delante el desafío de aprender la misma lección.” Esas “muestras claras” no existen: los estribillos justicialistas siguen execrando al doctor Raúl Alfonsín por ocupar la Casa de Gobierno de Perón. La UCR, el partido de la intransigencia y la abstención, nunca se cegó por las derrotas electorales, que fueron muchas. Ningún radical ha quemado el ataúd de un adversario, ni ocupó fábrica alguna, tomando de rehenes a sus autoridades; ni produjo ninguna carnicería humana en Ezeiza o en cualquier sitio.

• “[...] si alguien supone que la Argentina está en condiciones de unguir un presidente utilizando, en la época de la sociedad de masas, recursos ideados por las élites del siglo pasado para gobernar el país...” Esos “recursos” se emplean en los Estados Unidos y en otras democracias avanzadas, sin que nadie los objete, porque no hay razones para tacharlos, aun cuando se conozcan dispositivos más modernos.

• “[...] habrá que asegurar la transición democrática teniendo como único criterio fundante el de la legitimidad expresada en las urnas.” Sin duda, pero la legitimidad no depende del número de votos sino de las condiciones en que se ha celebrado la elección: libertad, pluralismo, limpieza.

• “[...] no creo que la UCR, nacida expresamente para luchar contra el fraude, se avenga a entrar en la historia como el partido que no aceptó la derrota electoral, y que, por primera vez, buscó en las alquimias de los arreglos de cúpula lo que los ciudadanos le negaron en los comicios.” El Sr. Grosso tiene una módica noción sobre los orígenes de la UCR, quizá porque el fundador de su partido decía y repetía que era un *orejudo*, un conservador. En cuanto a “las alquimias”, el diputado Grosso debería estudiar los motivos que llevaron a los militares, en 1946, a usar el tiránico sistema de lista completa para la elección de Presidente y Vice, desechando el de la ley Sáenz Peña, que no habría favorecido la victoria del coronel Juan Perón. O el retorno al sistema de circunscripciones uninominales, en 1951 y 1954, para reducir al mínimo la presencia opositora, con el agravante de la *gerrymandering*, que trazaba los límites de cada distrito para que las zonas leales neutralizaran a las adversarias y el éxito fuera, entonces, para el oficialismo.



REPORTAJE / LUIS AMMANN

El Candidato de los Humanistas y los Verdes

El postulante a la Presidencia de la Nación por el frente PH-PV se inició en la política en los grupos de Silo. Concedor de los límites electorales, sueña con ganar por lo menos un concejal. Las razones de la ruptura con el comunismo

Ventaja de Angeloz en los Colegios

De acuerdo con un primer análisis, el candidato radical sumaría 296 electores contra 274 del peronista

ALGÚN partido, por sí solo, tendrá mayoría en los 24 colegios electorales que se integrarán después de las elecciones del 14 de mayo? En estos momentos, apenas puede hacerse una primera aproximación al tema, ya que la franja más amplia de ciudadanos está constituida por aquellos que todavía no decidieron su voto.

La secuencia de cálculos que se leerá a continuación es, en gran parte, conjetural, y tiene valor (relativo) al momento de publicarse: se apoya en los antecedentes de cada uno de los distritos, en las encuestas de opinión que se han realizado, en la proyección de los votos actualmente indecisos y en ciertas reglas sobre el comportamiento del electorado.

Es importante observar, por lo tanto, que la aproximación en que se sustenta este trabajo sufrirá necesariamente cambios, en cuanto toda campaña electoral es modificatoria de conductas. Por lo demás, los porcentajes atribuidos a cada candidato presidencial no equivalen a los posibles votos que obtendrán los postulantes a diputados nacionales u otros cargos electivos. Las expectativas de voto de las fórmulas Angeloz-Casella y Angeloz-Guzmán aparecen sumadas.

De acuerdo con este análisis, ninguno de los candidatos presidenciales cuenta, al momento actual, con mayoría propia, esto es, con 301 electores, por lo menos. Pero es el doctor Eduardo Angeloz quien aparece más cerca: necesitaría sólo 5...

Tierra del Fuego
Menem 3 electores
Angeloz 1 elector

Santa Cruz
Menem 7 electores
Angeloz 7 electores

Chubut
Menem 7 electores
Angeloz 7 electores
(Variante: Menem 8; Angeloz, 6)

Río Negro
Angeloz 9 electores
Menem 5 electores

Neuquén
Angeloz 8 electores
Mov. Pop. Neuq. 3 electores
Menem 3 electores

Misiones
Angeloz 9 electores
Menem 9 electores

Corrientes
Angeloz 8 electores
PAL 5 electores
Menem 5 electores

Entre Ríos
Menem 11 electores
Angeloz 11 electores

Formosa
Menem 8 electores
Angeloz 6 electores

Chaco
Menem 9 electores
Angeloz 9 electores

San Juan
Angeloz 7 electores
Menem 7 electores
P. Bloq. 2 electores

San Luis
Menem 9 electores
Angeloz 5 electores

Mendoza
Angeloz 12 electores
Menem 12 electores

La Pampa
Menem 7 electores
Angeloz 7 electores

Capital Federal
Angeloz 33 electores
Menem 15 electores
Alsogaray 5 electores
Vicente 1 elector

Córdoba
Angeloz 26 electores
Menem 14 electores

Buenos Aires
Angeloz 69 electores
Menem 67 electores
Alsogaray 4 electores
Vicente 4 electores

Santa Fe
Menem 20 electores
Angeloz 16 electores
Alsogaray 4 electores
Estevez B. 2 electores

Jujuy
Angeloz 8 electores
Menem 8 electores

Salta
Menem 9 electores
Angeloz 9 electores

Tucumán
Menem 12 electores
Angeloz 10 electores

Santiago del Estero
Menem 10 electores
Angeloz 8 electores

Catamarca
Menem 8 electores
Angeloz 6 electores

La Rioja
Menem 9 electores
Angeloz 5 electores

Totales
Angeloz 296 (Alfonsín: 317 en 1983)
Menem 274 (Luder: 259 en 1983)
Otros 30 (24 en 1983)

Nota: En los casos de empate en el número de electores, se marca el primer puesto, en número de votos, a través de la ubicación. En Santa Cruz, por ejemplo: Menem, 7 electores; Angeloz, 7 electores, debe entenderse en el sentido de que hasta ahora la expectativa señala que Menem obtendrá más votos que Angeloz en ese distrito. En ese caso concreto, se considera verosímil una diferencia de 1.200 votos en favor del justicialismo.

El Ciudadano
Rodolfo Pandolfi

Luis Alberto Ammann es un filólogo de 46 años, nacido en la provincia de Córdoba, y que en la década del 60 integró los grupos de estudio orientados por el mendocino Mario Luis Rodríguez, un humanista más conocido por su seudónimo: Silo.

En 1975 participó en la formación de la Comunidad Para el Desarrollo Humano (para casi todos, la Comunidad de Silo), "una institución social y cultural" que logró la legalidad en 1981, aunque siguió siendo sospechada de ser una secta religiosa. "Se decía cualquier cosa de nosotros, pero la Comunidad nunca tuvo connotaciones religiosas, en absoluto", afirma Ammann, hoy candidato a la Presidencia de la Nación por el Frente Humanista-Verde, integrado —es obvio— por los partidos Humanista y Verde.

El licenciado Ammann (se pronuncia acentuando la primera a) preside el Partido Humanista desde su fundación, en 1984, cargo en el que fue ratificado por elecciones internas cuatro veces consecutivas. Lo que sigue es una apretada síntesis de la entrevista que *El Ciudadano* mantuvo con él.

—¿Por qué surge el Frente Humanista-Verde, qué lo diferencia de otras agrupaciones políticas?

—Nosotros creemos que los partidos mayoritarios han cumplido un ciclo y que, cualquiera sean los resultados de estas elecciones, sufrirán una fragmentación. Allí se abrirá un espacio para un partido de diferentes características, que señale el tema de la no violencia como una metodología de acción y una postura ética, donde la organización de las relaciones sociales esté fundada en un principio filosófico en el que el ser humano sea el valor central. Esto tiene, en política, una serie de consecuencias y, en economía, otras. Sobre lo primero, creemos que se debe descentralizar el Estado en favor de las autonomías provinciales y municipales y profundizar la democracia, que todavía es formal, hacia una democracia más real.

—¿Cómo se lograría esto?

—Con una mayor participación de la gente. A través de la instrumentación de plebiscitos, con la sanción de una ley que permita que iniciativas particulares que tengan el aval de una determinada cantidad de firmas sean de tratamiento obligatorio en el Congreso, y otras similares. En cuanto a lo económico pensamos que las relaciones laborales deben estar presididas por el principio de solidaridad. En este sentido vemos que las cooperativas son una expresión que concilia perfectamente ese tipo de relaciones que nosotros consideramos ideales. También creemos que la autogestión y la cogestión obrera en las empresas son formas de transición para permitir una relación más humana

entre el capital y el trabajo.

—Ud. habló de transición. ¿Hacia dónde?

—Hacia reformas más profundas. Nosotros pensamos que el mundo marcha hacia las formas socialistas y que el socialismo, a su vez, marcha hacia formas humanistas. Esto lo comprobamos, en alguna medida, con la renovación que se está produciendo ahora en la Unión Soviética.

—Indudablemente el Frente H-V tiene escasas posibilidades electorales. ¿Ustedes consideran que podrán impulsar los cambios que propugnan con la inserción que logren en el sistema?

—Efectivamente, no tenemos mayores expectativas electorales porque el proceso de formación de un partido y su inserción en una sociedad es un proceso lento. De todas maneras creemos que en nuestro caso ha ido más rápido de lo previsto. Pensamos que se va accediendo al poder en forma progresiva, y según la cuota de poder que se tenga serán las transformaciones que se puedan realizar. Un concejal, por ejemplo, puede introducir cambios pequeños, pero mostrarán la tendencia, la dirección en la cual el PH va a ir operando.

—¿Cuáles serían los aliados naturales del PH en ese proceso?

—Creemos que siendo consecuentes con el sostenimiento de la democracia hay aliados en los partidos que verdaderamente quieren la democracia, no en aquellos que sólo la consideran un instrumento transitorio o utilizable para obtener el poder por esa vía o por otra.

—¿Quiénes son estos últimos?

—Nosotros tenemos una política: no atacar a los otros partidos, pero creo que la gente puede distinguir perfectamente entre los que aceptan la legalidad democrática de un modo formal, de quienes la aceptan de un modo real. Hay partidos que aceptando esa formalidad tienen actitudes autoritarias, casi permanentemente violentas. La gente sabe cuáles son.

—En su plataforma ustedes proponen el voto opcional. ¿Por qué?

—Queremos que el voto no sea obligatorio, que la gente vaya a votar porque tiene madurez cívica. Eso supondría un enorme esfuerzo de las instituciones del Estado y de los partidos políticos por lograr que la población se interese por la política, y no que vaya a votar de un modo obligado y teniendo que elegir generalmente el mal menor.

—¿Pero un alto índice de abstención no podría ser utilizado por sectores mesiánicos aduciendo desinterés por la forma democrática? Se podría llegar a afirmar que quienes se abstuvieron indirectamente

optan por otra forma de gobierno.

—Un alto índice de abstención indicaría una falta de llegada del mensaje político, pero no creo que perjudique al sistema. En los países donde el voto es obligatorio, en ocasiones hubo una masa grande de gente que no votó, y sin embargo eso no alteró el sistema democrático. Por lo contrario, me parece un excelente indicador de que está fallando el rol que deben tener los partidos políticos.

—¿Por qué, como en 1987, no pudieron reeditar la experiencia del FRAL [Frente Amplio de Liberación, integrado por el PC]?

—Hubo un problema de concepción. Nosotros pensamos que en nuestro país la opción es un frente amplio, y esto no es solamente un frente de izquierda. En el FRAL, además del PH y el PC, hubo expresiones políticas que luego descubrimos eran sólo un sello de goma, tanto es así que el único que siguió creciendo y se constituyó a nivel nacional fue el Partido Verde. Por otra parte, hubo conductas hegemónicas de nuestros aliados, una de ellas fue propiciar la candidatura del fiscal [Ricardo] Molinas, que contrariaba todos nuestros principios de organización. Esto nos llevó a causar algunos problemas internos. La gente vino a preguntarnos: ¿cuándo se decidió esto?, creyendo que habíamos procedido a sus espaldas; ... y pensar que nosotros nos enteramos por los diarios.

—¿Por qué el PH no tiene un desarrollo político en las universidades ni en los sindicatos?

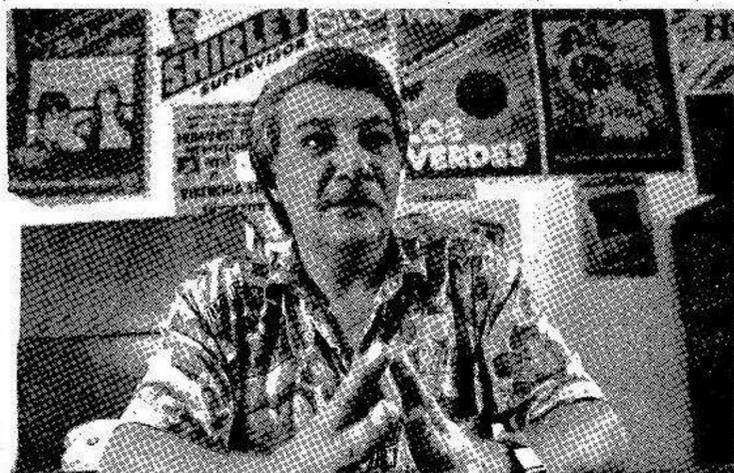
—No hemos seguido las pautas clásicas. Ni la Universidad ni los sindicatos. En estos, porque no hay democracia interna, entonces se da una lucha que generalmente resulta estéril. Creemos que el actual no es el mejor tipo de sindicalismo, pensamos que es necesaria la pluralidad de listas, que es imprescindible garantizar la democracia dentro de los gremios con intervención de la Justicia, como se hace en los partidos políticos cuando tienen su interna. Entonces, en los sindicatos, hasta que no se cambien los mecanismos legales, es prácticamente imposible trabajar. En lo que hace a la Universidad, porque es una militancia temporaria que no refleja para nada lo que pasa en la sociedad. Si la universidad reflejara a la sociedad, hace rato que tendríamos un país socialista... Nosotros hemos trabajado básicamente en los barrios, nuestra inserción es totalmente barrial. Esto nos ha permitido recibir el aporte del ama de casa, de la mujer, que es posiblemente quien tiene mayor sensatez política y la que aparece menos reflejada en los cargos y en la participación en los cargos de gobierno. En nuestro partido tienen un aporte muy importante las amas de casa con muy poca instrucción, pero que saben perfectamente qué es lo que el barrio necesita, e incluso pueden decirle en qué orden de prioridades.

—¿Cuál es la postura del Frente sobre la deuda externa?

—La propuesta es no pagar. De hecho no estamos pagando, sólo los intereses, y eso, con nuevos créditos que aumentan la deuda global. No excluimos la negociación para encontrar una solución, ya que la nuestra no es una propuesta rupturista. En este sentido creemos que está bien el esfuerzo que se ha hecho para no quedar aislados, porque esto ha servido para que sea evidente que no se puede pagar. Es más, creo que también los acreedores saben que no hay posibilidad de cobrarla.

—Una última pregunta. ¿No es contradictorio que un candidato ecologista fume tanto?

—... yo soy del Partido Humanista.



Luis Ammann, camisa a la moda y la búsqueda de un espacio entre los partidos mayoritarios

RADICALISMO

Franja Morada en Campaña

La reunión nacional del agrupamiento universitario de la UCR antepuso la lucha por "el sujeto democrático" a la crítica coyuntural. El partido respaldó a los jóvenes, víctimas de los ataques de la ultraderecha

DESDE el momento en que se decidió convocar al VI Congreso Nacional de Franja Morada (celebrado los días 24, 25 y 26 de febrero en Oro Verde, Entre Ríos), los universitarios radicales sabían que las definiciones más importantes iban a exceder el ámbito educativo. Los últimos hechos ocurridos en el país así lo hacían prever, especialmente después de las acusaciones que pretendieron identificar a la agrupación con los sucesos de La Tablada (23 y 24 de enero), y porque se hacía necesario definir el rol que los estudiantes ocuparán durante la campaña electoral en apoyo a la fórmula Angeloz-Casella.

Es por eso que las discusiones sobre política económica quedaron relegadas, porque "no podíamos tomar posición solamente frente a la coyuntura", afirmó Alejandro Etcheagaray, flamante secretario general de Franja Morada. "Es necesario hacer un estudio a fondo de la política económica, desde nuestro modelo agroexportador hasta aquí" y agregó que "en este momento resulta muy fácil pegarle a la política económica".

La visita incesante de hombres del oficialismo a la Escuela Agrotécnica Provincial Juan Bautista Alberdi, ubicada a sólo siete kilómetros de Paraná, para discutir con los casi 300 estudiantes de todo el país, convirtió al encuentro en uno de los hechos políticos de ese fin de semana. La presencia del candidato a Presidente, doctor Eduardo César Angeloz, en la clausura, y la de su compañero de fórmula, doctor Juan Manuel Casella, en el inicio del Congreso, cuando ya la campaña electoral está entrando en su punto de ebullición, hizo que este encuentro estudiantil tuviera ingredientes de los que caracterizaron los anteriores.

Voto de confianza

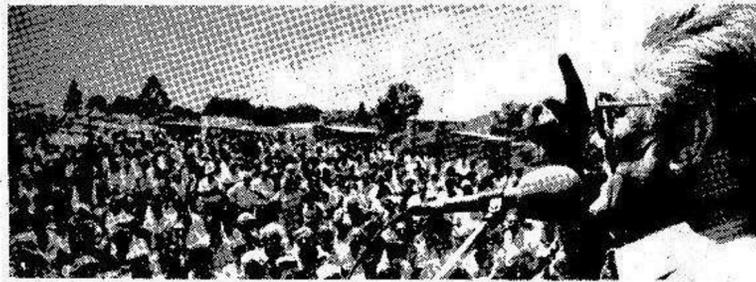
Es que después de los sucesos de La Tablada, los sectores progresistas de la sociedad se vieron sospechados por obra y gracia de los grupos más reaccionarios, y Franja Morada, el brazo universitario del radicalismo, no fue la excepción. De allí que la UCR toda decidiera dar un explícito voto de confianza a los estudiantes a través de sus máximos referentes nacio-

nales. El Presidente Raúl Alfonsín ya lo había hecho al recibir a los miembros de la conducción de la agrupación en la residencia de Olivos, la misma semana de los hechos de violencia.

Los doctores Casella y Federico Storani concentraron la atención de los militantes en la primera jornada. El diputado nacional y líder de la Coordinadora bonaerense hizo un ajustado análisis de la situación política antes y después de La Tablada, y advirtió sobre las trampas que los grupos fundamentalistas y reaccionarios pueden tender a la sociedad, en tanto el candidato a Vicepresidente expresó su opinión personal respecto de la actitud que debería asumir el radicalismo en los colegios electorales. "Si el justicialismo pierde en los colegios —dijo—, muchos peronistas se van a sentir estafados y pueden llegar a alinearse detrás de [Aldo] Rico y [Mohamed] Seineldín, lo que haría peligrar la continuidad del sistema democrático", afirmó.

En cambio, el presidente del bloque radical de diputados, doctor César Jaroslavsky, se manifestó en desacuerdo con esa apreciación y argumentó que "nadie le pide al peronismo que rinda cuentas por habernos robado la gubernación de Tucumán en el Colegio Electoral".

El desfile de las figuras más prominentes del radicalismo fue ininterrumpido durante los tres días que duró el encuentro estudiantil. De riguroso sport y soporíferas temperaturas muy superiores a los 30 grados, estuvieron, entre otros, los dirigentes Edison Otero, Hipólito Solari Yrigoyen, Jorge Federico Sabato, Oscar Shuberoff, Anibal Reinaldo, Osvaldo Álvarez Guerrero, Adolfo Stubrin, Ricardo



Franjistas bajo el sol, con Angeloz: Consolidar el sistema

Laferrière y Conrado Storani. También hubo visitas fugaces que, incluso, pasaron inadvertidas para la mayoría de los presentes. El ministro del Interior, señor Enrique Nosiglia, fue una de ellas: llegó a Oro Verde con escasos minutos de diferencia con el Sr. Angeloz, pero prefirió mezclarse entre el público antes de subir al palco.

El recambio

El secretario general de la Presidencia, doctor Carlos Becerra, fue a Paraná a presenciar el *Seven* de rugby, pero apenas pasó por la escuela Juan Bautista Alberdi. "Estaba con su familia y aquí vino el sábado a la noche muy tarde", explicó un dirigente franjista cuando alguien interpretó que su actitud podía deberse a la diferencia surgida con la regional Córdoba de la Franja, que tuvo que conformarse con ocupar la secretaría de Coordinación Regional después de pretender, sin éxito, una de las adjuntas en la mesa de conducción del organismo estudiantil.

El balance final fue positivo. A la hora

del recambio de dirigentes (Abel Demanuele, Daniel Bravo, Fernando Valez y Ángel Valmagia, que condujeron la agrupación desde 1986, dejaron paso a una nueva camada de referentes estudiantiles), Franja Morada puede jactarse de haber superado las diferencias internas entre sectores de la Junta Coordinadora y de imprimirle un perfil propio a la agrupación que "nos permitió manifestar en contra de las leyes de punto final y obediencia debida, además de integrar la mesa de conducción del partido".

En cuanto a lo específicamente educativo, consideraron justos los reclamos docentes, pero concidieron en que la "situación salarial acuciante no puede poner en jaque todo lo avanzado hasta ahora, ya que política educativa no es solamente salarios" y pidieron que las autoridades y la CONADU (Confederación Nacional de Docentes Universitarios) "lleguen a la mesa de negociaciones; no hay que dejar las universidades vacías porque eso favorece a quienes quieren destruirlas y apuntan la caza de brujas hacia los jóvenes

para después afirmar que esta Universidad no sirve y hay que restringirla, hay que intervenirla", dijo Alejandro Etcheagaray, que además expresó sus temores porque "quienes se opusieron a una Ley Universitaria que consagre la autonomía, son miembros del partido de oposición que puede llegar a ser gobierno".

Por eso los militantes radicales se sintieron satisfechos cuando el Sr. Angeloz orientó su discurso en Oro Verde a definir su futura política universitaria, sustentando los principios consagrados por la Reforma de 1918: autonomía, cogobierno, ingreso irrestricto, extensión universitaria, periodicidad y libertad de cátedra, que, por otra parte, son las más caras banderas de Franja Morada.

La definición política de "militantes de la vida", como se definen a sí mismos, fue hecha pública en el acto de clausura por el platense Etcheagaray (a la cabeza de la nueva conducción nacional integrada, además, por Alejandro Sánchez, José María Gómez Urrutia, Gustavo Valle y Carlos Katz, entre otros): "Reiteramos nuestro compromiso con el sistema democrático, con el respeto a las libertades y la realización de nuestro pueblo —dijo—, en el marco de la tolerancia, la paz y la justicia social. Como siempre, desde hace veinte años —continuó—, somos terminantes en la descalificación y rechazo de la violencia, cualquiera sea su signo". Más tarde recordó que Franja Morada se opuso al terrorismo de Estado que planteaba el onganismo y a la violencia de los montoneros desatada en la década del 70, así como a cualquier otra forma violenta de hacer política.

Al finalizar el Congreso, los militantes de Franja asumieron el compromiso de meterse de lleno en la campaña electoral, "con una actitud de total entrega", porque, afirmaron, "debemos avanzar en la profundización de la democracia y en la transición del sujeto autoritario al sujeto democrático"; y se dispusieron a cumplir con la tarea encomendada por el candidato a Presidente: "Comprender, explicar y convencer de que ni el facilismo de los peronistas ni el simplismo de los conservadores son las respuestas que el país necesita".

El Ciudadano
Alicia Depetri

EN una democracia existen múltiples y respetables criterios para decidir un voto; para votar a tal o cual candidato y también para no votarlo. Ciertamente, por otra parte, que la democracia no consiste solamente en llevar a cabo elecciones periódicas. Las elecciones son una condición necesaria pero no suficiente para que haya democracia. Son, además, una condición a su vez condicionada; ya que no cualquier tipo de elecciones es compatible con la democracia. Ello justifica que en muchos casos un demócrata consecuente deba oponerse a que se realice una elección si esta no ofreciera las debidas garantías.

Pero, aun en caso de que esas garantías estén razonablemente satisfechas, en general no afecta a mi condición de demócrata el hecho de que, por ejemplo, preconcite el voto en blanco si pienso que ningún candidato es digno del cargo a elegir o incluso, para expresar con más fuerza mi posición, que pregone lisa y llanamente la abstención —al menos, allí donde el voto no es obligatorio—.

Supongamos sin embargo que hemos optado por un voto de los llamados "positivos"; para justificarlo podríamos esgrimir gran cantidad de argumentos atendibles y lógicos. Podemos votar a A porque nos parece el mejor candidato en plaza o, si somos pesimistas, el menos malo. También es posible que votemos a un candidato B, apenas aceptable, descartando otro, C, que estimamos superior, si sabemos que este último no tiene ninguna chance y que el triunfo de B pelagra a causa de D, candidato a nuestro juicio pésimo, pero a quien las encuestas asignan buenas posibilidades. Igualmente concebible es que votemos, por ejemplo, al candidato E —con cuyas ideas coincidimos— y que lo hagamos por razones de principio, para afirmar una identidad y a sabiendas de que sus chances son nulas. En fin, puede darse a veces la posibilidad de combinar algunos de estos criterios: por ejemplo, cuando se eligen candidatos en distintos niveles (Presidente, gobernadores, legisladores) o bien cuando el sistema del voto incluye la regla del *ballotage*. Todas estas alternativas (y muchas otras) constituyen opciones legítimas que en circunstancias normales un demócrata puede adoptar sin que su carácter de tal

Voto y Masoquismo

Escribe Emilio de Ipola

El autor de esta nota reprueba la actitud que no adoptan cierto sector de la izquierda y la renovación peronista frente a unas elecciones que, a su juicio, pueden decidir el futuro del régimen democrático

sea susceptible de cuestionamiento alguno.

Ocorre sin embargo que en ciertos casos las cosas no son tan sencillas, ni las situaciones tan apacibles. Especialmente, en la Argentina, aquí y ahora, frente a la actual coyuntura electoral. En un país que, como el nuestro, busca consolidar un sistema democrático aún incipiente, y enfrenta para ello periódicas dificultades, estas elecciones presidenciales adquieren una trascendencia diferente, en términos cualitativos, de aquella que habitualmente poseen en las democracias estables. Por razones de derecho y, en el caso argentino al menos, también de hecho.

Por razones de derecho: baste con decir que, en un país que por primera vez, después de 60 años, un Presidente democráticamente electo convoca a la ciudadanía a un comicio del cual, no menos democráticamente, saldrá su sucesor, la doble circunstancia de que las elecciones se celebren y la sucesión presidencial se lleve a cabo posee un valor simbólico que excede ampliamente el del cumplimiento puro y simple de un requisito constitucional. Marca, por así decir, un hito en nuestra memoria política.

Por razones de hecho: si la realización de las elecciones es un acontecimiento importante y positivo, sus eventuales resultados, siendo aún más importantes, abren perspectivas no tan eufóricas. Ténase presente, en efecto, que en una situación todavía de transición la evaluación del carácter (positivo o negativo) de esos resultados dependerá de si, a nues-

tro juicio, el candidato triunfante contribuirá a reforzar el régimen democrático o, al contrario, tenderá a socavarlo. Como esta segunda alternativa es peligrosamente posible, quienes apostamos a la salvaguarda de la democracia debemos dar prioridad a esta última por encima de toda otra consideración.

Sin duda, entramos aquí en terreno opinable. Yendo al grano, y admitido el carácter no consolidado y por tanto imperfecto de nuestro régimen democrático, habrá quienes crean honestamente que Carlos Saúl Menem representa la mejor garantía para su reforzamiento y continuidad. Están en su derecho y, si así piensan, hacen bien en votar al candidato peronista. Lo mismo vale para quienes sostienen que es al contrario el candidato radical, Eduardo Angeloz, quien realmente está en mejores condiciones de asegurar la persistencia y consolidación de la democracia argentina. Esta última es mi opinión personal, pero aquí no quiero referirme a ella, ni tampoco a la de los menemistas convencidos.

Quiero referirme en cambio a un cierto sector del electorado que, frente a los próximos comicios, tiene perfectamente claro, en primer lugar que, por encima de cualquier diferencia a nivel de las políticas propuestas, Angeloz es efectivamente capaz de garantizar la continuidad del régimen democrático y, segundo, que, aun dejando de lado aspectos folclóricos, declaraciones contradictorias y promesas inquietantes (pena de muerte, salario "en cámara lenta", ley de pacificación,

etc.), el candidato Menem no brinda ni de lejos las mismas seguridades que Angeloz, dando al contrario su pasado político y sus actitudes actuales visos de alarmante verosimilitud a la opinión de que su triunfo constituirá un grave peligro para la democracia argentina. Ese sector es de sobra consciente de ambos hechos... y sin embargo prefiere no votar a Angeloz —o no se resuelve a hacerlo—.

Una parte de la izquierda se incluye en esa franja del electorado, esgrimiendo argumentos y proponiendo alternativas diversas. Algunos de quienes conforman dicho sector, específicamente ciertos adherentes al PI, se disponen, haciendo gala de un extraño sentido de la disciplina, a votar a Menem... Otros se refugian en alguna de las opciones que ofrecen las izquierdas, las cuales, por diferentes que sean sus propuestas, tienen todas en común el carecer de la más mínima posibilidad de lograr un porcentaje de sufragios perceptible a nivel de Presidente y Vice. (No ocurre lo mismo en las elecciones de legisladores y concejales, en las que es razonable crear nuevas opciones, en particular una alternativa de izquierda democrática.) Finalmente, engrosando por un tiempo las huestes de los indecisos, hay otros que, con lánguido escepticismo, dudan entre votar en blanco o dar parte de enfermo el día del comicio. Todos saben lo que está en juego, pero se resisten a extraer las lógicas consecuencias de ese saber.

Esta actitud, además de frívola, me parece incomprensible y sobre todo injusti-

ficable. Y no —entiéndase bien— en virtud de cálculos supuestamente pragmáticos, sino por razones de principio. Disiento de su opinión, pero justifico a quien apoya a Menem porque cree en él o a quien no obstaculiza su eventual triunfo porque estima que, gane Menem o Angeloz, da más o menos lo mismo. No entiendo, ni mucho menos puedo justificar, a quien tiene la certeza de que existe una diferencia nítida entre ambos candidatos y de que en tal diferencia puede jugarse la suerte del laborioso sistema democrático argentino y, sin embargo, elige no darse por enterado. No entiendo, y repruebo, a quien, de manera implícita o explícita, desea y espera que a Angeloz lo vote la mayoría, pero él no.

Y, en fin, arriesgando una opinión a la vez más amplia y más directa, estimo que sería injusto limitarse a una cierta izquierda en ese juicio reprobatorio. Estoy pensando en los sectores más lúcidos del propio partido del candidato Menem; en los hombres del peronismo renovador que han representado y representan aún hoy la esperanza de un peronismo progresista, innovador, capaz de lograr una síntesis original de los valores democráticos y los nacional-populares. Me resisto a convencerme de que pueden desear realmente que el candidato que les ha sobrevenido triunfe; me cuesta creer que den crédito a quien hace algunos meses supieron desenmascarar con los mismos argumentos que los no menemistas reiteran hoy. Sobre todo, cuando los cotidianos exabruptos de Menem vienen confirmando clamorosamente las más duras críticas que los renovadores le dirigieron en su momento. Con el agravante de que ahora no se trata de una interna partidaria, sino del destino del país.

El 14 de mayo próximo votará a Angeloz. Primero, por convicción. Y, secundariamente, para contradecir en los hechos a la vergonzosa actitud de quienes votan a un candidato y luego se apresuran a encender velas y a extenuar rosarios rogando que gane otro.

El Ciudadano

Político e integrante del Club de Cultura Socialista, el licenciado de Ipola es autor de El discurso populista.

FALTAN poco más de dos meses para las elecciones presidenciales y, en la calle, se ve a la gente, no sé si decir asustada, pero sí sobresaltada por el tono que adquirió la campaña proselitista. ¿Cuál es su opinión al respecto?

—Mi opinión es que la campaña siempre puede ser mejor. Sin duda alguna, podría tener un tono diferente, pero esta no es una situación que esté aislada de la realidad que vive la Argentina. Si nosotros diseñamos, por ejemplo, durante algún tiempo, la posibilidad de una campaña electoral que gire alrededor de propuestas, y luego acontecimientos como el de Villa Martelli o el de La Tablada sacuden todo el espectro nacional, resulta extremadamente difícil apartarse de esa realidad. Además, indudablemente, imputaciones como las que se hicieron acerca de supuestos pactos secretos o acuerdos, tratando de desacreditar al Gobierno y complicarlo con denuncias de cierta complicidad, modifican el tono de la campaña. Tampoco hay que olvidar la inducción temática producida por ciertos comunicadores que dicen, por ejemplo: [Eduardo] Angeloz es bueno, pero el partido lo quiere condicionar. Y es todo lo contrario, el partido cerró filas detrás de Angeloz como casi ninguno, sin ningún tipo de problemas internos...

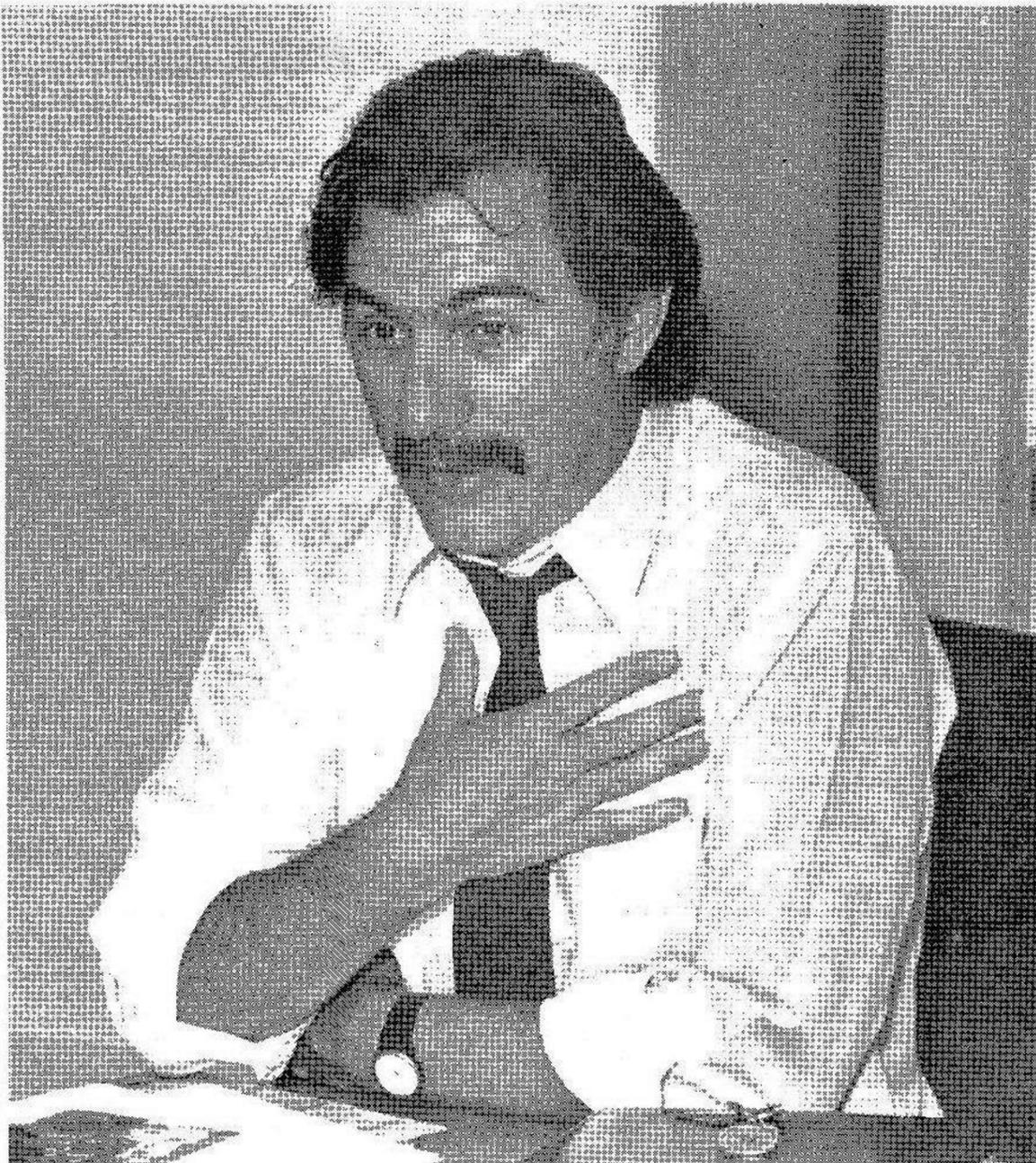
—Pero esto que usted dice es muy parecido a lo que afirma el justicialismo en sentido inverso: que el radicalismo especula, se habla de los comunicadores...

—No es lo mismo. Yo inicié esta respuesta a una pregunta muy vinculada con lo que la gente pensaba de las campañas, y ahora digo que es lo que nosotros queremos hacer: discutir sobre la base de propuestas; y la ofensa que tiene el peronismo con respecto al radicalismo, creo que sí es absolutamente injustificada. Porque... ¿de qué voy a discutir yo, si no lo hago sobre cuál es el planteo para salir de la crisis de la deuda externa? ¿Cómo no voy a discutir sobre cómo se resuelve el problema de Malvinas o la integración de América latina, o la realidad del Cono Sur o de Centroamérica? Si no discuto sobre eso ante un candidato a Presidente, ¿de qué voy a discutir? La crítica que le hemos hecho a [Carlos] Menem y al menemismo es por el gravísimo grado de incoherencia, inconsecuencia y contradicción en estos temas. No por trivialidades. Yo, como presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara Baja, debo decir que la repercusión que tuvieron en Chile, en la oposición democrática, los telegramas en favor del sí y en favor del no que envió Menem por el plebiscito [5 de octubre de 1988], no era de indignación: fue de hacerme reír. Pero si vamos sumando: un día se plantea un salario y después se dice salario no y rebaja de impuestos. Un día figura como tema número uno el plan de los 26 puntos de la CGT, aceptado por Menem, y que pretendió justificar 13 paros nacionales (en el que se habla de la moratoria de la deuda externa) y ahora ese punto se licua. Otra vez se plantea, en la cuestión Malvinas, que van a expropiar los bienes británicos en la Argentina y después se dice que se va a negociar sin precondiciones, para luego agregar lo del derramamiento de sangre. Son temas de fondo que se manejan con gran incoherencia.

—Respecto del punto Malvinas el doctor Menem dijo que la frase le había sido sacada de contexto, pero también es cierto que respecto a las relaciones exteriores no se puede jugar con fuego. En toda frase hay un significado, pero también un significado concreto que la comunidad internacional puede interpretar de distintos modos. ¿Esto ocurrió así?

—Esto fue así. Yo lo primero que señalé fue que esa frase iba a ser utilizada por los británicos, porque ellos siempre están buscando la excusa que justifique su permanencia militar en las islas. Esto lo sabemos todos. Entonces, un dicho como el de Menem les viene como anillo al dedo, y prueba de que lo que estoy diciendo no es retórica pura, es que varios representantes del Parlamento británico ya señalaron que debían tenerse en cuenta sus dichos. Les dio una excusa magnífica. Nosotros sabemos cómo trabajan los británicos en diplomacia y Menem, sin quererlo, sin duda alguna, les hizo un extraordinario favor. Por eso, no importa si es buena o mala persona: es un irresponsable. Tampoco importa si se equivocó o si fue una metáfora: no está capacitado para conducir un gobierno.

—Usted está caracterizado, al margen del partido político en el que milita, como



Storani: "El fenómeno de la renovación peronista no fue quizá tan profundo, ni tan auténticos sus protagonistas"

RADICALISMO

Storani: La Única Opción del Progresismo es Angeloz

El diputado nacional de la UCR analizó la coyuntura electoral con *El Ciudadano*. A su juicio, no existe para los sectores progresistas otra alternativa que no sea la fórmula del radicalismo

representante de sectores progresistas de la sociedad. Desde ese ángulo, ¿cómo analiza el fenómeno del Partido Intransigente en la Argentina?

—Cualquiera que recuerde la campaña de 1985 de los intransigentes tendrá presente aquello de "Alende no se vende", o aquello de que el doctor [Oscar] Alende debería convertirse en el fiscal de la Re-

pública aquí, en la Cámara de Diputados, con banderas que no se vendían ni se transaban, como la de la moratoria de la deuda. Hoy, que por una banca —porque esto se llama una banca— se acepte absolutamente todo el programa del peronismo, incluso el de los sectores más recalcitrantes, es inaceptable. Que el PI no salga a diferenciarse de la caza de brujas que

hicieron después de La Tablada, como de lo dicho por el diputado [Alberto] Pierró o las declaraciones del diputado [Rubén] Cardozo significa una defección total. Que Alende no se diferencie, cuando supuestamente fue el abandonado de los derechos humanos, es lamentable: ya no es el caballero de la triste figura, es la triste figura. Nada que ver con el Quijote.

La Atmósfera Política

—¿NO cree que la gente no alcanza a advertir lo positivo, digamos la política exterior, frente a acontecimientos coyunturales, como la crisis de los mercados financieros?

—Es parte de nuestros déficits que la comunicación no resaltara más algunas cuestiones de fondo. Quiero decir autocriticamente también, que no supimos manejar correctamente los medios de comunicación públicos. No tuvimos una política coherente, que fuera multiplicadora de mensajes, no de propaganda partidaria, sino de las cosas que contribuyen a mantener una conciencia democrática que permita defenderse colectivamente en ciertas circunstancias. Tampoco el radicalismo, como partido, estuvo en mu-

chos momentos a la altura de los acontecimientos. Estuvo paralizado a veces. No tuvo la dinámica suficiente como para multiplicar y contagiar a la militancia la necesidad de esclarecer sobre estos hechos positivos que yo enumeré. Por eso, uno de los grandes desafíos que tiene hoy la UCR no es sólo el de ganar las elecciones —con lo que se garantizará la continuidad del sistema democrático— sino que tiene también la obligación de dinamizar al radicalismo nuevamente, enviar un mensaje claro a la sociedad, para diferenciar lo principal de lo circunstancial.

—¿Cree en las encuestas?

—Sí, sin duda son un dato importante, pero no les doy un valor absoluto. Si us-

ted me quiere en realidad preguntar qué opino de las encuestas que se están haciendo con vistas al 14 de mayo, creo que están marcando una tendencia de aumento de consenso en torno a la figura de Angeloz. El número de indecisos es altísimo, dato que me parece importante. No existía esa cifra tan alta en otras elecciones a esta altura de la campaña electoral.

Me da la impresión de que es un elemento que aparece con signos contradictorios. Por un lado, determinado, creo yo, por la atmósfera de descreimiento general que se ha conformado. Por otro lado, porque existe un mayor sentimiento de responsabilidad frente al voto y eso creo que es positivo. □

—¿Hacia adónde va, entonces, el pensamiento progresista?

—Hagamos un análisis breve: en el año 83 el pensamiento progresista votó por el radicalismo. De allí que nosotros hayamos obtenido el 52 por ciento de los votos y, además, que hayamos ganado holgadamente en la provincia de Buenos Aires. En el año 85, ese pensamiento, en la provincia de Buenos Aires, votó por el PI. Prueba de ello es que obtuvieron tres o cuatro diputados nacionales, con Alende a la cabeza. Eran cerca de quinientos mil o seiscientos mil votos en Buenos Aires, muchísimo. En 1987 el PI plantea el alternativismo, va nuevamente solo y no obtiene ni un diputado nacional. Allí, el pensamiento progresista se volcó en su gran mayoría por la fórmula Cafiero-Macaya, que obtuvo, en Buenos Aires, numéricamente casi esa cantidad de votos de ventaja frente a la UCR.

—Supongo que este análisis le permitirá hacer algún balance sobre los próximos comicios.

—Sí. En principio, nos permite comprobar que existe un pensamiento progresista, pero independiente de los partidos políticos y que, por un problema hasta de autodefensa, de modo de ver las cosas, de la necesidad de establecer reglas de juego que permitan profundizar los cambios que todavía ellos reclaman, no tienen otra opción que votar por Angeloz. Porque el radicalismo les garantiza esas reglas de juego que permiten la profundización de los cambios, mientras que el peronismo de Menem les promete exactamente lo contrario: la caza de brujas, la persecución, la restricción de las libertades. Por eso creo que ese pensamiento, aun sin encontrar satisfechas todas sus expectativas en la fórmula radical, tiene la opción clara allí.

—Siguiendo en esta línea de temas, ¿qué juicio le merece el fenómeno de la renovación justicialista?

—Creo que ellos intentaron asimilar buena parte del estilo político radical: mayor respeto por las instituciones, por la democracia. En 1987 se jactaron de haber levantado esas banderas, de haber logrado hacerle entender al pueblo que ellos también eran democráticos, pluralistas, que también querían la tolerancia, que desterraban las formas autoritarias y probaban eso con sus elecciones internas. Me parece muy bien que, si existe una corriente que auténticamente adscriba a modalidades y prácticas democráticas en el justicialismo, se desarrolle. Y si eso se asimila a un cierto estilo radical me parece mejor, porque significa que hemos hecho docencia positiva en la Argentina. Pero, bueno... Después tuvimos la elección de julio del año pasado, donde ese sector quedó derrotado y donde, además, hubo muchos de ellos que probaron no ser tan auténticos, porque, apenas ganó Menem, pegaron el salto y ya están tratando de lavarse en las aguas del Jordán, para poder posicionarse ante un eventual gobierno menemista. Desde este punto de vista, entonces, ni era tan profundo el cambio ni eran tan auténticos los protagonistas.

—¿Cuál es su crítica a estos cinco años de gobierno radical?

—En principio debo decir que el balance creo que es positivo por varias cosas: vigencia del Estado de Derecho, juzgamiento de las juntas militares, procesamiento de los autores de la violencia de ultraderecha, reinserción de la Argentina en el mundo, disminución de la mortalidad infantil, ley de matrimonio civil estableciendo el divorcio vincular, ley de patria potestad. Podría hacer una enumeración inmensa como para decir: cambió la sociedad argentina. Pero también tuvimos nuestro talón de Aquiles: no haber previsto con profundidad la crisis económica, no haber podido combatir eficazmente la especulación ni poner en marcha, en los niveles que hubiésemos querido, el aparato productivo. También tuvimos errores en lo político: las alianzas con el grupo de los 15, por ejemplo. Es decir, esto sería como para hablar mucho. Creo que hemos cometido errores, pero el balance es ampliamente positivo. Y cuando se haga una evaluación desapasionada, el de Alfonsín, seguramente, será reconocido como un liderazgo muy importante, en la medida en que este proceso de transición no hubiese sido posible de no haber sido él el Presidente de la Argentina. □

© El Ciudadano

Entrevista de Daniel Juri

LA SITUACIÓN ECONÓMICA

Qué Hay Detrás del Dólar

Escribe Alejandro J. Lomuto

Las corporaciones —y cierta oposición política— se han lanzado desembozadamente a satisfacer sus aspiraciones sectoriales. El medio no es original: instalar el conflicto, potenciarlo y luego obtener por la fuerza las reivindicaciones. Otra forma de terrorismo



Ministro Sourrouille: Como Tupac Amaru, pero distinto

“La conducción económica se asemeja actualmente a Tupac Amaru: todos tiran de un extremo distinto para llevarse algo.” La caracterización, que no corresponde a la fantasía retórica de ninguno de los economistas del Gobierno sino a la urbana inspiración de un taxista, tiene la fidelidad de una buena fotografía.

Limitado su margen de maniobra por la profundidad de la crisis, por la vigencia de una estructura corporativa que goza de excelente salud y por la proximidad del fin del mandato gubernamental, el Ministerio de Economía trata de resistir las presiones —no por casualidad provenientes casi exclusivamente de sectores especulativos y de alto poder económico (ver recuadros)— y de mantener la situación

Ganancias

Si hay algo que el equipo del doctor Juan Sourrouille ha ganado en cuatro años en el Ministerio de Economía, es antipatías. Muy lejos quedaron los tiempos del Plan Austral. Sin embargo, podría decirse que casi obstinadamente, las autoridades económicas siguen defendiendo firmemente sus convicciones y el Presidente Raúl Alfonsín no disminuye su respaldo.

Habida cuenta de la gravedad de la crisis y de la solidez de la estructura corporativa de la Argentina, caracterizada por sectores fuertemente organizados para defender sus intereses con un vigor que jamás emplean para preocuparse por los del conjunto de la sociedad, recurrir a la Historia y comparar conductas suele resultar útil a la hora de interpretar la lógica de ciertos hechos políticos actuales.

Debe recordarse, en ese caso, la experiencia del ingeniero Celestino Rodrigo, que en junio de 1975 decidió atacar el retraso del tipo de cambio con una devaluación que superó en promedio el 100 por ciento y que inauguró en la Argentina la era de las tasas mensuales de inflación de dos dígitos, extremo que sólo había ocurrido excepcionalmente en tres ocasiones anteriores, en los meses de diciembre de 1966, 1971 y 1974.

También el ensayo del doctor José Alfredo Martínez de Hoz, quien entre 1976 y 1981 mantuvo retrasada la paridad por disposición oficial —la tablita— y, a través del endeudamiento exterior, permitió la masiva compra especulativa de divisas (3.500 millones de dólares sólo en los últimos tres meses de su gestión), inaugurando la era de la economía dolarizada en la Argentina.

Del mismo modo debe mencionarse la gestión del doctor Lorenzo Sigaut, sucesor del Sr. Martínez de Hoz entre marzo y diciembre de 1981, quien alentó la conducta especulativa con sucesivas devaluaciones — pese a anuncios previos en sentido contrario— y con nuevos mecanismos de operaciones con divisas (los seguros de cambio) que no impidieron el avance de la inflación.

La experiencia del Sr. Sigaut fue completada poco después, entre julio y agosto de 1982, cuando 53 días le bastaron al doctor Domingo Cavallo para disponer, desde la presidencia del Banco Central, la estatización de la deuda externa privada y la licuación (virtual condonación parcial) de los pasivos empresarios, todo a costa del conjunto de los argentinos y con sostenidas tasas de inflación.

Al margen de la imaginación demostrada más de una vez para diseñar políticas novedosas (el Plan Austral, el Plan Primavera, las relaciones con los acreedores externos), el equipo del Sr. Sourrouille puede acreditar una sensibilidad social de la que prácticamente no existen antecedentes cuando de practicar ajustes se trata.

Que el Sr. Sourrouille no la haya entendido a lo kamikaze contra las corporaciones, sino que prefiera pasos mucho más lentos pero de resultados más probables, es seguramente un obstáculo para su popularidad. No obstante, quienes se escandalizaron después del 6 de febrero no fueron los trabajadores asalariados sino los sectores de poder económico.

lo más estable posible.

Claro que los obstáculos son múltiples. Para obtener resultados, los sectores deben hacer públicas sus demandas, justificarlas, además, y demostrar que la situación está lo suficientemente deteriorada como para que se produzcan correcciones. En ese cuadro, naturalmente, cada uno pugnará porque las modificaciones lo satisfagan.

Así lo hicieron productores agropecuarios e industriales, especuladores, ahorristas y —de paso, ya que las elecciones están cerca— buena parte de la oposición política, en este caso con intereses que obviamente no son económicos ni financieros. Tal el caso del doctor Domingo Felipe Cavallo, diputado nacional por el peronismo cordobés y principal operador económico del candidato presidencial justicialista, quien antepuso el interés electoral al de la Nación y no dudó en reclamar a los bancos acreedores y al Fondo Monetario Internacional que presionen a la actual Administración para que pague los intereses atrasados de la deuda externa, porque un hipotético futuro gobierno de su partido no desea hacerse cargo de esos compromisos.

Mientras tanto, los productores, ahorristas y especuladores no escatimaron esfuerzos para instalar la sensación apocalíptica. Economistas y analistas presuntamente independientes, pero vinculados laboralmente a uno u otro sector, se hicieron eco del supuesto desastre. Naturalmente, no pudieron sustraerse a esta campaña los diarios opositores de derecha Clarín y Ámbito Financiero.

El primero, de indudable influencia en las capas medias de la sociedad, vareó por sus páginas al fantasma de la inflación. Aunque el tipo de cambio para las exportaciones no se haya modificado —como se explica aparte— y, por lo tanto, no corresponda esperar un rebrote inflacionario por esa causa, Clarín lo anunció igual y apostó a que la tasa de febrero superará el 10 por ciento y la de marzo rondará el 15 por ciento.

El segundo, en cambio, agitó algo más que la City con una sostenida difusión de rumores —que el viernes 3, en una suerte de justificación a los lectores y de réplica al vocero presidencial, señor José Ignacio López, atribuyó a la necesidad de informar a los lectores “lo que personas decisivas piensan y comentan”— sobre el supuestamente inminente relevo del ministro Juan Sourrouille y sobre una igualmente presunta modificación inmediata de la política económica, que incluiría, según la “información” del casi cotidiano que dirige el señor Julio Ramos, un congelamiento de precios.

Es obvio que anunciar un próximo congelamiento equivale a inducir a productores, industriales y comerciantes a subir los precios para cubrirse de eventuales desequilibrios una vez que se disponga la obligatoriedad de no alterar los precios

Está igualmente claro que el propósito de semejante lobby —forma presuntuosamente elegante de llamar a lo que en términos militares son operaciones de inteligencia— era, pues, instalar mayor inflación para forzar luego la puja sectorial.

El sector agropecuario parece ser el más combativo. A la sostenida reticencia de los exportadores a liquidar divisas (cfr. *El Ciudadano*, Nº 19, pág. 4) para elevar el precio del tipo de cambio libre, se sumó en la última semana la decisión del ala más conservadora, pero a la vez más beligerante, del gremialismo empre-

Cowboys

Al margen de las formalidades técnicas que demoran el envío de partes de dos de los créditos —no de todos— que integran el paquete acordado con el Banco Mundial (ver página 14), el problema de la deuda externa se encamina cada vez con mayor firmeza hacia una definición política. Lo que en 1984 parecía una quimera idealista, hoy se vislumbra como relativamente cercano.

En muchos gobiernos y bancos comerciales del Norte desarrollado está generalizándose la convicción sobre la necesidad de una definición política de la problemática de las naciones endeudadas. Es lo que podría llamarse la línea europea, proclive a discutir sobre la posibilidad de disponer alguna forma de borón y cuenta nueva.

Pero la línea europea deberá contar necesariamente con el aval de los Estados Unidos y de los principales organismos multilaterales de crédito, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Y por allí hay más de una dificultad por ahora, especialmente en el Gobierno de los EE.UU. y en el FMI.

Ocupado en otros menesteres el doctor James Baker III, flamante secretario del Estado norteamericano, ha ganado espacio dentro de la Administración Bush una corriente partidaria de exigir mayores ajustes y el cumplimiento estricto de los compromisos a los países endeudados: los cowboys, según lo ha dispuesto la jerga de banqueros y economistas.

Liderados por el subsecretario del Tesoro, doctor David Mulford, los cowboys cuentan con entusiastas adeptos en el FMI y en la mayoría de los bancos comerciales. Son, a juicio de no pocos especialistas, los grandes responsables del estallido social ocurrido días atrás en Venezuela. “Por qué Venezuela aceptó hacer un ajuste mayor al que necesitaba, es un misterio. Pero la posición del FMI en el acuerdo fue la de los cowboys. Espero que les sirva para reflexionar”, agregó el técnico. □

sario rural. La ultraconservadora Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP) y la desarrollista Confederación de Asociaciones Rurales de la Tercera Zona (CARTEZ, Córdoba y Santa Fe) superaron la oposición de las entidades del Litoral y lograron que la entidad que las agrupa, Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) convocara a un paro de productores que no tendrá la adhesión de ninguna de las otras tres grandes instituciones ruralistas (la Sociedad Rural Argentina, la Federación Agraria Argentina y la Confederación Interooperativa Agropecuaria —CONINAGRO—).

Hay que añadir circunstancialmente a favor del lobby la decisión del Banco Mundial de postergar el envío de 350 millones de dólares por razones técnicas que fueron oportunamente magnificadas por cierta prensa y que, sin embargo, no obstaron para que ese organismo remita a la Argentina fondos correspondientes a otros créditos (Yacretá, viviendas, energía) que conforman el mismo paquete.

Al conjuro de semejante situación —que nadie podía definir con precisión hasta dónde era real y a partir de dónde era ficticia—, los mercados continuaron operando con alta temperatura. La plaza cambiaria, absolutamente descontrolada a la hora de fijar cotizaciones nominales, que llegaron hasta los 35 australes por dólar el viernes 3, no fue sin embargo pródiga en transacciones. Nadie quiere vender ni comprar.

El circuito financiero, con algo de alivio porque el Banco Central permitió liberar más fondos y porque la banca oficial bajó deliberadamente las tasas de interés, perdió algo de presión. De cualquier modo, los rendimientos continuaban siendo, al cierre de la semana, demasiado altos.

La difusión de los indicadores de inflación de febrero —en el Ministerio de Economía se estimaba el sábado 4 que el índice de precios al consumidor habría aumentado un 9,7 por ciento— calmará seguramente muchos ánimos y contribuirá a rebajar los intereses financieros.

Con una estrategia que en nada difiere de la que habitualmente utilizan en materia política las organizaciones extremistas, que es instalar el conflicto y potenciarlo al máximo posible para luego obtener por la fuerza las reivindicaciones esgrimidas, las corporaciones se han lanzado decididamente a morder el último y más grande bocado que pueden —creen— extraerle a la torta de la economía argentina durante el Gobierno del doctor Raúl Alfonsín. Aunque no correrá sangre, en este caso existe el agravante de que hay varios focos subversivos a un tiempo.

El equipo del Sr. Sourrouille, mientras, se prepara para resistir. Confía en que la conferencia de prensa del ministro, pre-

vista para el lunes 6— haya constituido un hecho político lo suficientemente claro como para disipar expectativas especulativas. Así debiera serlo, independientemente del juicio que merezca la política vigente a cada uno. La confirmación presidencial, a través de su portavoz, de todos los funcionarios y la ratificación del jefe del Ministerio de Economía de las reglas de juego, debieran aventar toda incertidumbre.

Casi en las vísperas de los comicios, no es dable esperar un retroceso de las corporaciones. Los hombres del Sr. Sourrouille deberán ejercer una resistencia concéntrica para que la economía nacional no se desmembre, como Tupac Amaru. □ *© El Ciudadano*

Pérdidas

El licenciado Alfredo Canavese, economista investigador del Instituto Di Tella, repitió ante *El Ciudadano* una opinión muy escuchada a la hora de analizar la situación económica argentina a partir del 6 de febrero: “Ante el agotamiento de las divisas reservadas para equilibrar el mercado cambiario, el equipo económico tomó medidas, pero les cambió las reglas de juego a los agentes económicos y la confianza se derrumbó”.

Parece aconsejable interrogarse sobre qué estaba depositada esa confianza, así como profundizar en la interpretación de las causas que generaron la supuesta pérdida.

Es cierto que el Plan Primavera concibió la venta de divisas para achatar la cotización como una herramienta de su estrategia antiinflacionaria. Es igualmente seguro que las autoridades —lo mismo que los analistas y gerentes financieros, que en general lo informaron a sus empresas— sabían que ese instrumento podría agotarse antes que el programa en su conjunto. Lo que no admite el Ministerio de Economía es considerar que el Plan Primavera era sólo la política cambiaria.

Al margen de la discusión casi semántica sobre si el programa ya es pasado o si sólo finalizó una etapa de él, es seguro que los “agentes económicos” no ignoraban que la estrategia cambiaria no sería ilimitada. Lo único que ni autoridades ni operadores sabían, era cuándo llegaría ese límite.

Por esa razón, todos los poseedores de fondos tenían su dinero en australes que redituaban jugosísimos rendimientos reales —esto es: por encima de la tasa de inflación—, a la espera de comprar dólares justo antes de que se produjera la devaluación, para multiplicar aún más sus ganancias.

El Gobierno, naturalmente, fue el primero en enterarse cuándo llegó ese momento. Si hubiera procedido como lo hizo el doctor José Martínez de Hoz en 1981, habría provocado un duro golpe a los sectores asalariados por la inflación que habría generado. Prefirió entonces mantener en secreto la decisión —compró dólares en la última semana de licitaciones del Banco Central quien necesitaba o quien apostaba a la proximidad del final del corsé cambiario, lo cual era lícito dentro de esas reglas, según explicó a este periódico un asesor del doctor Juan Sourrouille—, para evitar corridas especulativas, y dispuso que las compras de divisas destinadas al pago de importaciones se efectúen a través del mercado especial, de cotización regulada y mucho menor a la libre, para impedir un impacto inflacionario en los costos de los productos industriales.

El mismo funcionario terminó de explicarlo: “Nadie está enojado porque haya perdido, sino porque dejó de ganar más aún. Lo que sucede es que si a eso le agregamos la cercanía de las elecciones, que es aprovechada por todos los sectores para pugnar por sus intereses, el resultado no puede ser otro que el que es: a nadie le importa apoyar a un Gobierno que se va y a todos les gusta ganar más. Encontraron la excusa justa y, bueno, pareciera que los que perdemos somos nosotros: nuestro prestigio”. □

LA SITUACIÓN ECONÓMICA

Deuda Externa: El Incendio y las Vísperas

La crisis del endeudamiento tuvo nuevos remezones en Venezuela y la Argentina. Nuestro país, víctima de su inestabilidad pero también de la puja entre el FMI y el Banco Mundial, aguarda el 14 de mayo. La solución política está cada vez más cerca

El ya endémico problema de la deuda externa tuvo en los últimos días un nuevo estallido en América latina: casi simultáneamente, el Banco Mundial decidió postergar el desembolso de un tramo de 350 millones de dólares de una línea de créditos por un total de 1.250 millones para la Argentina, y Venezuela, días después de suscribir una carta de intención con el Fondo Monetario Internacional (FMI), debió suspender los pagos de sus compromisos externos a raíz de la delicada situación social que vive (ver pág. 17).

Dos problemas muy diferentes —ambos, eso sí, bastante menos dramáticos de como los presentó inicialmente la prensa local— que no hicieron sino reubicar en el tapete político una cuestión que lleva ya una década de crisis irresoluta y que amenaza con derrumbar los esfuerzos estabilizadores, no sólo económicos sino también institucionales, que hace poco más de un lustro llevan a cabo casi todos los Gobiernos de la región.

A mediados de la semana última, el Banco Mundial anunció que postergará el envío de 350 millones de dólares que —estaba previsto— deberían llegar a la Argentina a mediados de este mes en virtud del acuerdo suscrito entre ambas partes en octubre pasado, que involucró un compromiso de asistencia financiera de ese organismo multilateral por un monto total de 1.250 millones de dólares, destinados a la ejecución de grandes obras energéticas y de vivienda, así como a reformas estructurales de orden impositivo, financiero, comercial e industrial.

Tal como lo admitió el Ministerio de Economía al informar oficialmente la no-

vedad, la Argentina no ha cumplido con las metas comprometidas en materia macroeconómica. El país mantiene suspendidos los pagos de intereses de la deuda exterior con los bancos comerciales, situación que arrastra desde abril de 1988, y ha acumulado vencimientos impagos por alrededor de 2.000 millones de dólares.

Las negociaciones con el Comité de Bancos Acreedores quedaron suspendidas en febrero pasado y no hay aún fecha prevista para la renudación de las conversaciones. Los banqueros exigen a la Argentina dos condiciones para sentarse a discutir: que pague por lo menos una parte de las obligaciones caídas y que suscriba antes un acuerdo con el FMI.

Los representantes del Gobierno argentino mantuvieron numerosas reu-

nes con funcionarios del Fondo, así como varias misiones de este organismo visitaron Buenos Aires, pero en casi un año de conversaciones prácticamente no hubo puntos de coincidencia. Es que las pretensiones de los técnicos del FMI en materia de metas para la evolución económica de la Argentina son consideradas fuera de la realidad por sus colegas del Ministerio de Economía.

En medio de esa frialdad, el ministro de Economía, doctor Juan Sourrouille, alcanzó en noviembre del año pasado un acuerdo con el Banco Mundial que fue considerado histórico: por primera vez un país latinoamericano obtuvo financiamiento externo —y nada menos que 1.250 millones de dólares— sin necesitar previamente el consentimiento del FMI. La decisión tuvo sus costos para el Banco Mun-

dial: el director gerente del Fondo, doctor Michel Camdessus, y los grandes bancos comerciales culpaban al presidente del Banco Mundial, doctor Barber Conable, de desdibujar la función del FMI como auditor de los programas económicos de los países endeudados.

Mediante el acuerdo alcanzado con la Argentina, el Banco Mundial había tomado la iniciativa y se había interpuesto, aparentemente, entre el Fondo y los bancos, que tradicionalmente esperan la luz verde del último organismo para concertar sus negocios financieros —préstamos o refinanciaciones— con las naciones deudoras. Sin embargo, los bancos comerciales prefirieron mantenerse junto al FMI, en tanto el Gobierno argentino, con el oxígeno del Banco Mundial, tampoco se acercó. La interrupción de la asisten-

cia a la Argentina, por parte del Banco, no debe interpretarse entonces sólo como una decisión técnica, sino que tiene que ver también con la interna entre las dos máximas instituciones multilaterales de crédito.

A las relaciones entre el Fondo y el Banco, en las cuales el último debió desandar pasos dados para avanzar sobre el primero, debe sumarse la indefinición del nuevo Gobierno norteamericano sobre el tema de la deuda. El Presidente George Bush se encuentra cercado por un Congreso donde los republicanos son minoría y por un déficit fiscal gigantesco. El siempre influyente doctor Henry Kissinger, ex secretario de Estado, se ha constituido hasta ahora en la voz más importante y más cercana al Gobierno, que ha reclamado una solución política a la cuestión.

El Gobierno argentino apostaba también al peso que tiene en la Administración Bush el señor James Baker III, interesado en el problema del endeudamiento desde su gestión como secretario del Tesoro del Presidente Ronald Reagan, pero su puesto de secretario del Estado lo aleja de la cuestión y le impide neutralizar la fuerza de los cowboys (ver pág. 13). El alivio puede llegar de Europa, donde el candidato radical a la Presidencia, doctor Eduardo Angeloz, advirtió el mes pasado una coincidente predisposición del Gobierno y bancos a acordar una solución política al tema, que se acercaría bastante a la propuesta del Presidente Raúl Alfonsín: separar la deuda vieja de la nueva (esta es la contraída para pagar la otra) y establecer nuevas condiciones e intereses mucho menores. □ □ El Ciudadano

PLAN HOUSTON

Mayor Oferta y Algunas Vedettes

Setecientos millones de dólares y creciente participación extranjera en el cuarto llamado del programa petrolero

INVERSIONES comprometidas por 700 millones de dólares, un aumento en la cantidad de ofertas y mayor participación de grupos extranjeros fue la nota del llamado para la cuarta licitación internacional del Plan Houston, la política petrolera que se anunció hace exactamente cuatro años en esa ciudad del sur de los Estados Unidos, y tardó casi un año y medio para ponerse en marcha.

Un eufórico ministro de Obras y Servicios Públicos señaló en la mañana del jueves 2: "El monto ofrecido revela un creciente interés en la exploración petrolera en el país".

Lo más selecto del ambiente petrolero se dio cita en el salón de YPF. Uno de los popes del sector, el vicepresidente de Pérez Companc, ingeniero Oscar Vicente, dijo a El Ciudadano: "El éxito del Houston está unido a que no se cambiaron las reglas de juego y se mantiene una política para este rubro que compromete inversiones a largo plazo. El mundo petrolero es pequeño y aquellas compañías extranjeras, que ya participaron en anteriores concursos, pasaron la posta a otras".

La vedette de esta licitación fue la estadounidense Texaco, popularizada en la prestigiosa revista Time en abril de 1987. Esa compañía, en la cúspide del ranking entre las grandes, una de las siete hermanas, que facturan entre 30 y 40 mil millones de dólares por año (casi la mitad del producto bruto argentino), fue demandada por otra petrolera, la Gulf, por 11 mil millones de dólares a raíz de una propuesta de compra (esta pretendía adquirir a Texaco) que se concretó a favor de una tercera compañía.

Pero las cosas se arreglaron y de la demanda original Texaco deberá oblar 3.000 millones de dólares, por lo cual la compañía salió a buscar petróleo por el mundo. De allí que ofreciera propuestas para 11 de las 24 áreas de exploración en las que hubo interesados.

En el catálogo de interesados figuran también compañías locales como Bridas, Plus Petrol, Pérez Companc y San Jorge, a las que se añadieron las transnacionales Union Pacific y Norcen International.

Quienes están al tanto, destacaron la ausencia de dos grandes de fuerte presencia en el país, Esso y Shell. Voceros de ambas empresas coincidieron, sin embar-

go, en que las firmas ya habían tomado posiciones en los llamados anteriores del Houston.

Pese a que los expertos sostienen que geológicamente las áreas son similares, de las 63 ofrecidas sólo hubo interesados por 24: "Mejoró el porcentaje. Hasta ahora ninguna ronda había superado el 30 por ciento. En esta se traspasó el 38 por ciento", arguyó, entusiasta, el Sr. Vicente.

Pulularon ofrecimientos por la cuenca Noreste —denominada Chacoparanaense y comprendida entre Buenos Aires y Formosa—, por un lado, y Córdoba y Misiones por otro. Abarca 203 mil kilómetros cuadrados virtualmente inexplorados.

Tras la evaluación de los conocidos sobres "A", en los que se detallan los antecedentes de cada firma, se procede a la apertura de los sobres "B", tanto o más importantes que los primeros puesto que contienen los montos de inversión comprometidos para tres años de trabajos, o de prospección previa y otros tres de exploración propiamente dicha.

Los empresarios mencionan la diferencia entre el Plan Houston —que les reconoce el 80 por ciento del precio internacional del petróleo que extraen, si el tipo de petróleo es liviano, y el 70 por ciento en el caso de que sea heavy, de menor calidad— y el Plan Olivos. El problema es el tipo de dólar que se tiene en cuenta. En el Houston está claro que es el más alto de todos. Según prescriben los contratos, en el caso de existir varios tipos de cambio se toma aquel que permita adquirir las divisas. El precio internacional que se considera es el que corresponde al petróleo arábico light o arábico heavy, de acuerdo al tipo.

Las dudas se multiplican en las cuentas del Olivos. El lobby petrolero pretende el mismo mecanismo aplicado en el Houston, en tanto los funcionarios optan por hacer una canasta con los distintos tipos de dólar. Al margen de dudas y presiones, las cosas marchan: "Los resultados del plan petrolero de exploración son la mejor desmentida a los agoreros que presagiaron su fracaso. Durante 1988 ya recuperamos el autoabastecimiento", indicó el doctor Rodolfo Terragno. □ □ El Ciudadano

BIEN

EL NOTICIERO TOTAL

Todos nuestros periodistas de las tres ediciones diarias mancomunando esfuerzos en un solo noticiero, ágil, con toda la potencia informativa reunida para Usted en un impresionante despliegue técnico y humano.

CANAL 13 INFORMA

LUNES A VIERNES 20 HS.

CANAL 13 FUERZA Y CALIDAD

PROFESOR titular de la cátedra de Política Económica Argentina de la Universidad Nacional de Córdoba y autor del imprescindible *La empresa estatal argentina, entre otros libros, esparció su mirada crítica sobre los mecanismos de la economía argentina.*

—Aquí usted juega como local. ¿Cómo juzga a la Administración Angeloz?

—Discutir que una provincia en la Argentina se puede desarrollar dentro de un contexto de crisis es una ingenuidad. Pero el gobernador [Eduardo] Angeloz puso especial énfasis en la actividad exportadora y su administración es muy prolija, hasta donde una gestión provincial puede llegar. Una administración provincial necesita de un buen administrador. No maneja la política monetaria, la cambiaría ni la de ingresos. Tampoco, la de promociones significativas. Las grandes políticas son nacionales. Sin embargo, dentro de lo que les queda a las provincias como instrumentos de política, Córdoba es la que se administró mejor. Y el Banco de Córdoba, con todas las críticas que le hacemos los cordobeses, yo, que estuve en el Banco Central, le aseguro que fue uno de los pocos que nunca tuvo problemas. Tampoco dieron trabajo el de San Juan y el de La Pampa, por mencionar distintas administraciones políticas. En cambio, requirieron una labor desesperante el Banco de Corrientes, con la administración liberal; el de Catamarca, el de La Rioja y el de Salta, porque las administraciones fueron, son, ineficientes. La administración de Angeloz es eficiente. A modo de comparación quiero mencionar que el crecimiento, la ocupación y el ritmo de actividad de La Rioja nos ha costado mucho dinero a todos los argentinos, porque el régimen de promoción industrial cuesta alrededor de un millón de dólares por persona ocupada. De acuerdo al censo, aumentaron 5.500 los trabajadores ocupados y se erogaron 550 millones de dólares, entre 1980 y 1988, sin verdadera significación.

—Los políticos atribuyen la falta de crecimiento a la deuda externa. Los economistas relativizan el tema. ¿Cuáles son las causas del estancamiento?

—Imaginemos a la Argentina sin deuda externa: sus problemas no desaparecerían. La deuda es un salvavidas de plomo, genera condicionamientos. A mi juicio, la economía no crece porque hay una cantidad de aspectos que estructuralmente obstaculizan el crecimiento: mala orientación de la inversión, al margen de la caída de la inversión, y el hecho de ser el único país cuya canasta familiar depende de los mismos artículos fundamentales de su comercio internacional.

—De las reformas estructurales el equipo económico comenzó a hablar en julio de 1987. Implican costos políticos elevados. No es una tarea sencilla...

—Hay que analizar qué es lo fundamental y en qué punto de la historia nos detenemos. Si estuvieramos en la década de los 70 podríamos discutir si hay que hacer una reforma agraria o si hay que aplicar el impuesto a la renta potencial de la tierra. Hoy nadie se acuerda del tema y es más importante pensar en una reforma financiera. Las reformas revolucionarias pasan hoy por una reforma del Estado, pero no como está planteada.

—¿A qué se opone? ¿A las privatizaciones, de las que, convengamos, se concretaron pocas?

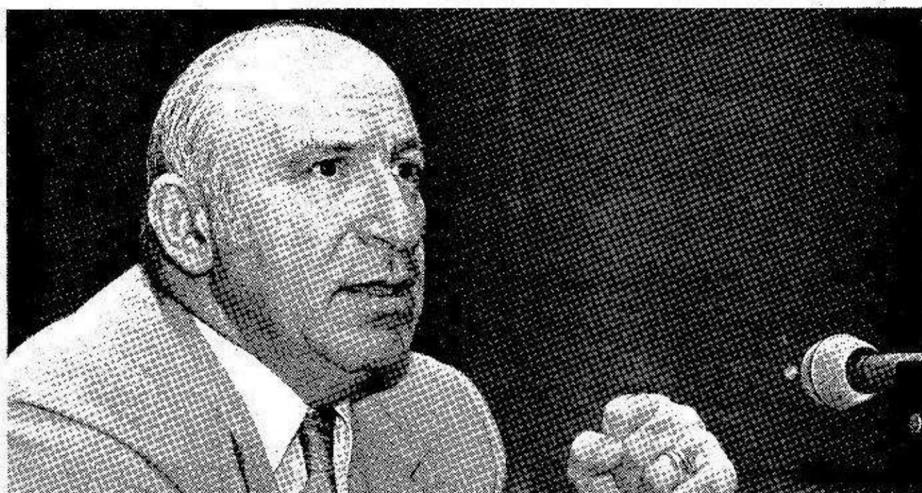
—La privatización se ha convertido en slogan. Tenemos un ministro de Obras y Servicios Públicos que sale al exterior con un *vademecum* de programas y ofrece privatizarlo casi todo. Una cosa es privatizar teléfonos o Aerolíneas. Otra es que pretendamos privatizar ELMA (Empresa Líneas Marítimas Argentinas). La Argentina opera como una isla en el comercio internacional, 97 por ciento de sus exportaciones y 70 por ciento de sus importaciones se transportan por mar. Si no contamos con marina mercante, seríamos fuertemente dependientes. No habría falta ahogarnos de otra forma, sencillamente negándonos bodegas. El Estado es muy importante en todos los países del mundo, grande en su magnitud pero, además, eficiente. La Argentina tiene que definir su área de sector público y debe emprender una reforma financiera fundamental y otra en las áreas de comercialización, que tienen una estructura piramidal y dependiente de las cadenas de comercialización y de la estructura de la política de ingresos. Hay que pensar, también, en una estructura tributaria...

SALVADOR TREBER

Todavía Hay Quienes Tiran Manteca al Techo

Escribiste Silvia Naishtat

El doctor Salvador Treber, director del Banco Central de la República Argentina durante la gestación y el apogeo del Plan Austral—desde marzo de 1985 a agosto de 1986— conversó, en su estudio de Córdoba, con *El Ciudadano*



Treber: "Los sectores agrarios, que quieren cambio libre, no tienen otro proyecto"

tinta y hacer hincapié en fuentes de acumulación. En este momento no hay posibilidad de crecimiento sin que aumente la capitalización del país. El índice de inversión equivale ahora a la amortización de la obsolescencia de equipos. Es decir, el capital nacional no crece.

—¿De dónde provendrán los recursos?

—Hay quienes proyectan la vuelta de los capitales argentinos que están en el exterior. Pienso que los capitales que se fueron lícitamente del país son los que vendrán cuando esté tranquilo y desarrollado el país. En lo que concierne al capital extranjero, tiene todo el mundo para elegir. Por más que nos pese, los fondos tienen que salir del ahorro nacional. El esfuerzo es fundamental. Debe haber una caída del consumo.

—¿Más aun?

—No hay alternativa: en economía, lo que no se consume se invierte. Recuerde que el consumo se divide entre los consumidores de bajos ingresos y los de altos. Desde 1976 a la fecha, el 70 por ciento de la población, que representa al sector asalariado, redujo su consumo y absorbe menos del 50 por ciento del consumo nacional. El otro 30 por ciento representa más del 50 por ciento. En la Argentina, todavía hay muchos sectores que tiran manteca al techo. De allí tiene que salir la

reorientación del ahorro.

—Eso requeriría una reforma impositiva...

—Bueno, de allí las resistencias a una reforma impositiva energética. Por eso se ataca tanto al Estado, porque una buena reforma impositiva requiere un Estado eficiente.

—Cuando usted fue asesor del Banco Central, la gestión del doctor Bernardo Grinspun logró algo que parecía imposible: la nominatividad de las acciones. Un sector del Partido Justicialista propone una vuelta atrás en este tema, imaginando así mejores condiciones para la inversión.

—Sería un retroceso. Nosotros peleamos para que desapareciera el anonimato de las acciones. La nominatividad existe en la mayor parte de los países capitalistas de Occidente. No inventamos nada. Es una ingenuidad pensar que, escuchados en el anonimato, los capitales van a venir. Ya hubo en el país antecedentes de blanqueo. El primero fue durante el gobierno peronista, cuando en el año 1950 se estableció un blanqueo automático. Por la ley no se obligaba al titular de acciones a declarar el origen de los fondos con que las había comprado. En consecuencia, con dinero mal habido se compraban acciones. Si la DGI (Dirección General Impositiva) preguntaba de dónde salía el di-

nero, se mostraba que salía de la venta de acciones. Y se legalizaba entonces al capital negro. Fue una verdadera estafa al país, ya que con la promesa de que iban a venir capitales, los blanqueos sirvieron para que se fueran. Esto no existe en ningún país del mundo razonablemente organizado.

—Usted, que vivió la primera parte del Austral como funcionario, ¿cómo vive hoy el Primavera, siendo asesor de las principales empresas de Córdoba?

—Al Austral lo viví muy traumáticamente. Lo viví en la discusión final. No me oponía, pensaba que era necesario pero no suficiente. Sin hacer reformas estructurales, iba camino al fracaso. Señalé que si el Austral tenía éxito, que lo tuvo, iba a producirse una gran monetización de la economía, iban a incrementarse los negocios en moneda nacional. Ese era el momento justo para hacer las reformas. ¿Cuáles? La financiera, la de las empresas públicas, la del sistema de seguridad social, que cuesta un punto del Producto Bruto Interno por año, y una reforma racional y científica del Estado. Todo junto. Cuando lo propuse, se me dijo que pretendía postergar el Austral, aunque lo que proponía era ampliarlo. Por dentro casi fui marcado como un enemigo del Austral, cuando, en realidad, planteaba consolidarlo.

—¿Qué piensa del Primavera?

—El planteo de que con exclusivos instrumentos monetarios se van a resolver las cosas es un sofisma. Porque las deformaciones del sector de la producción no se corrigen con modificaciones al esquema monetario. Parece que se tiene terror a reactivar algo. Se postergó todo programa de reactivación porque es inflacionario y afecta la estabilidad. Aquí tengo una diferencia conceptual. Para mí no hay estabilidad si no está acompañada de áreas de reactivación, especialmente en una economía de reducida dimensión en la que los costos fijos crecen con la recesión. Hay otro dato, una infraestructura rígida que resiste sus supuestos derechos adquiridos. Pero eso se puede romper y para eso hace falta una decidida acción política. Hay que considerar que cuatro personas (Sourrouille, Brodersohn, Machinea y Bonvecchi), no pueden concentrar todas las determinaciones en el área económica. En una investigación concluímos que hacen falta 3.160 personas con distintas características y niveles. Dentro del área, encontré como rescatable a un 20 por ciento. El resto no los tiene ningún partido político, pero los tiene el país. El problema es elegir a los mejores. Esa es la clave para salir, tal como lo han hecho los mejores países del mundo.

—¿A qué atribuye el estallido en los mercados?

—Desde que se lanzó el Primavera tenía la sensación de que en algún momento iba a explotar. Todos estábamos con el pie en el acelerador. Explotó antes y la banca acreedora tuvo mucho que ver. Lo que se hizo era una de las pocas medidas que estaban a mano para no seguir perdiendo dólares en el terreno especulativo. Todos esperaban el último minuto para pasarse al dólar, mientras ganaban hasta 10 por ciento en dólares por mes. Sospecho que unas cuantas mesas de dinero, negocios complementarios de bancos muy importantes, hicieron negocios con divisas a un dólar de fines de febrero de 19,30 australes. El recalentamiento del tipo de cambio es una forma que tienen para resarcir hacia arriba lo que perdieron hacia abajo. Algunos bancos han quedado mal colocados con compromisos en divisas. Es probable que en las licitaciones de letras dolarizadas, a un dólar de 22 australes, equilibraran los compromisos que tenían en divisas, pero se quedaron sin liquidez, y de allí la fuerte suba de las tasas. El Banco Central creó una red de seguridad (la primera la hizo Adolfo Diz en 1980, cuando se cayeron el BIR y el banco de Los Andes); sin embargo, que el dólar se escape es casi anecdótico ante la posibilidad de que algunos bancos estén en apremiante rojo. Insisto: el sistema financiero argentino se encuentra en bancarrota absoluta y sólo se sostiene porque el Banco Central lo apuntala. La pregunta es cuánto cuesta apuntalarlo.

—¿Había otra alternativa?

—En economía, nada se corrige en el corto plazo. Si [Carlos] Menem o [Eduardo] Angeloz prometen que en un año vamos a estar en el paraíso, mienten. Nos va a llevar diez duros años de esfuerzo por el camino correcto: reformas estructurales, inversión. El plan de corto plazo sirve para dar tiempo para que las medidas de largo plazo den resultados. Pero cuando sólo se hacen planes de corto plazo no se logran resultados duraderos. Hoy, con el inconveniente de que, si queremos aquietar los mercados, los sectores que perdieron no se resignan a perder. No es que quieran voltear al ministro. Pelean porque les resarzan íntegramente las expectativas de ganancias que tenían antes del 6 de febrero. Se añade la situación política: un gobierno que tiene ante sí elecciones casi inmediatas—y, además, de la importancia de las ganancias— y una oposición que juega con fuego al impulsar la inestabilidad. Sería un gran aporte al país que se diga en este momento quiénes serán los funcionarios que acompañarán a los candidatos. Angeloz no es Superman. Menem, menos. Es importante que mencionen su equipo. Porque se elige no sólo al Presidente sino también a su equipo.

—En los diez duros años de esfuerzo, ¿acompañará la clase empresarial argentina, tan poco resignada a perder?

—La Argentina tiene una crisis de élites. Los sectores agrarios, aparte de decir que quieren cambio libre, no tienen otro proyecto; los industriales sólo piden promoción, aranceles y protección; los sectores obreros tampoco elaboraron su programa. Las élites argentinas no asumieron la responsabilidad del país.

Una Provincia con Movilidad Social

—EN Córdoba hubo un proyecto industrial, a diferencia de otras provincias. Aquí se palpa el proceso de movilización social. Usted estudió este tema...

—Fue parte de una estrategia que caracterizó al segundo Gobierno de [el general Juan] Perón. Durante el primer Gobierno se impulsó el desarrollo de la industria liviana. Así, a partir de los años 50, la Argentina se autoabasteció de productos primarios. Pero luego, las posibilidades de crecimiento del sector manufacturero se saturaron y sólo durante la segunda Presidencia de Perón [1952-55] se encaró el desarrollo de las primeras ramas pesadas: la industria automotriz y la del tractor. En el caso del tractor, fue un acierto. En el caso del sector automotor, se eligió mal. Debería haberse optado por el transporte, el de carga y el de pasajeros, que en aquel momento constituía un cuello de botella. Pero la estrategia seguida fue buena, ya que en tractores y automóviles existía una empresa estatal como testigo. Lo fundamental es

que se creó un nuevo foco de crecimiento industrial fuera de la Capital Federal.

—En los años 50, Córdoba tuvo el privilegio de tener el monopolio espacial de la producción...

—La fábrica de tractores Fiat alcanzó las 12.000 unidades anuales, cuando hoy hay cuatro plantas que apenas producen 5.000. Y alrededor de esas fábricas comenzaron a multiplicarse las empresas proveedoras, creadas muchas veces por las terminales con personal técnico, puesto que era antieconómica la integración total. La Córdoba de la década del 50 tuvo un desarrollo industrial exclusivo que cambió totalmente su característica.

—Las cosas cambiaron durante el Gobierno del doctor [Arturo] Frondizi...

—En 1959 se dictaron dos leyes, la de promoción industrial y la de inversiones extranjeras. Por la primera, se permitió que se radicara un número importante de empresas: de dos automotrices se pasó a veintitrés que se instalaron en el arco litoral atlántico, donde estaba, está, el mer-

cado de consumo de la Argentina.

—Relacionada con las automotrices existía también una Universidad, la Tecnológica, proveedora de personal capacitado. Y hubo, además, un sindicalismo independiente al de la Capital Federal...

—Existieron también gobiernos locales con iniciativas importantes, como la creación de la Empresa Provincial de Energía Eléctrica (EPEC), que rompió lo que era por entonces el monopolio internacional de la provisión de energía. Una de las razones por las que se instalaron aquí las automotrices era porque, dentro de una enorme escasez de energía, Córdoba se autoabastecía. Destaco dos factores: el autoabastecimiento energético y la disponibilidad de personal técnico que surgió de la vieja Fábrica Militar de Aviones, el IAME [Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado], que después fue DINFA [Dirección Nacional de Fabricación e Investigaciones Aeronáuticas]. Era gente capacitada que no había en ningún otro punto del país.

EDUCACIÓN

Enseñanza Media: Un Cambio Prudente

El subsecretario de Gestión Educativa rebate las críticas sobre la reforma del ciclo secundario. Se trata de una transformación mínima, ponderada, que abre el camino a otras, necesarias e imperativas, opina

El inminente comienzo del año lectivo tiene, en la escuela secundaria, un tema central: los cambios en primero, segundo y tercer años de los bachilleratos y de las escuelas comerciales, ahora incluidas en un mismo sistema a través de la creación de un ciclo básico común de tres años. Las novedades pasan por la supresión de materias, el aumento o disminución de la carga horaria de algunas y el agregado de talleres optativos. *El Ciudadano* —que se había ocupado del caso en el Nº 17, pág. 9— conversó con el subsecretario de Gestión Educativa, doctor Juan Carlos Pugliese (h.), sobre estos asuntos y otros que atañen al desarrollo de la gestión del gobierno radical en estos cinco años:

—El Presidente Raúl Alfonsín inició el 10 de diciembre de 1983 una etapa democrática de transformación después de un largo período autoritario. En el plano de la educación las expectativas creadas fueron muy importantes. ¿Qué puntos-clave puede enumerar para caracterizar la política educativa de estos años?

—La educación no es un reproductor de los problemas sociales sino un factor de notable incidencia en su solución. De las cien medidas prometidas en 1983, el Gobierno del Presidente Alfonsín cumplió con nueve de las once correspondientes a Educación.

—¿O sea?

—Bueno, yo podría hablar del incremento del presupuesto educacional, del impulso que hemos dado a la enseñanza para discapacitados, del estímulo a la libre formación de los centros, de la anulación de las cesantías por razones políticas o ideológicas, de la normalización universitaria a través de un sistema de autonomía, de la derogación del sistema de ingreso y de cupos, de la derogación de los aranceles y la búsqueda progresiva de una articulación de los ciclos de enseñanza media.

El noveno punto cumplido consiste en el nombramiento de rectores y decanos que a través de la etapa de transición, llegando luego al funcionamiento de los tres claustros universitarios y a la elección de autoridades definitivas.

—¿Cuáles son las cosas que no se pudieron hacer?

—Las dos medidas que faltan son la extensión de los comedores escolares, aunque usted sabrá que se adelantó mucho en ese terreno, y completar la implementación de secciones en la educación inicial: dos temas muy queridos por el doctor Eduardo Angeloz, como surge de su propia acción de gobierno en Córdoba. Pero también se han dictado medidas fuera del programa prometido: normalización de terciarios, creación del Instituto de Perfeccionamiento y Actualización Docente, concursos, titularizaciones, además de otras disposiciones en marcha. Y, lo más importante, las cosas se hicieron en un clima inédito de libertad.

—Y, por supuesto, la realización del Congreso Pedagógico...

—Fue un ejercicio participativo democrático, a pesar de las variables que en las distintas instancias se han tenido en cuenta. Sus conclusiones fueron publicadas por el Gobierno y constituyen parámetros insoslayables para las decisiones presentes y futuras en materia de Educación.

—A propósito de estas reflexiones: al conocerse en los círculos docentes el programa de transformación de la escuela media, arreciaron las críticas sobre el proyecto. Una de las primeras objeciones fue que la medida era inconsulta. ¿Es así?

—La unificación del ciclo básico, dispuesta por resolución 1813, constituye una transformación prudente y mínima que abre el camino para otras reformas, necesarias e imperativas. La medida no fue inconsulta ni sorpresiva: surgió del Congreso Pedagógico, de la propia escuela como clamor, de la formulación de especialistas de las más diversas vertientes. No originó críticas desde el punto de vista técnico-pedagógico, sino por su implementación y por algunas consecuencias económicas que genera en ciertos establecimientos privados. También se sienten afectados docentes de escuelas públicas y privadas. Pero yo pienso que este paso hacia una reforma integral defiende valores que son superiores a las consecuencias que provoca.

—Pero la desaparición de la materia Contabilidad en primero y segundo años de las escuelas de comercio provocó disconformidad. Hay un número considerable de profesores perjudicados, que pierden horas de cátedra. En cuanto a los alumnos, la opción por una escuela de comercio desemboca en un bachillerato común por decisión del Gobierno.

—En el caso de Contabilidad, solamente se modifica la organización curricular. Se respeta la orientación elegida por los alumnos pero se desplaza el aprendizaje de la materia, de los 12 a los 15 años. Esto responde a principios de psicología evolutiva. Vamos a tratar de resolver del modo menos doloroso posible las situaciones docentes que se plantean. Ya instruímos a los directivos para que reubiquen al personal afectado.

—El Consejo Superior de Enseñanza Católica ha opuesto una clara definición a la



Pugliese: El Gobierno aspira a que la educación privada no se margine de los cambios

Privados se Borran

La mayor parte de los institutos privados de enseñanza secundaria pidió la extinción, por este año, de la reforma que intenta ejecutar el Gobierno, por resolución 1813, que implica la unificación del ciclo básico para el bachillerato y la escuela comercial, además de una modificación en los programas de estudio, que datan de 1942.

El viernes 24 de febrero último venció el plazo otorgado por el Ministerio de Educación y Justicia para que los colegios privados solicitaran tal exclusión temporal. De acuerdo con sus necesidades presupuestarias. El martes 28 se informó que la Subsecretaría de Gestión Educativa había consignado 1.171 pedidos de excepción, sobre un total de 1.658 establecimientos registrados, esto es, el 71 por ciento.

ejecución del proyecto. Entre las dificultades que se presentan están las indemnizaciones a los profesores que quedan cesantes por no ser reubicables. ¿Qué actitud piensa adoptar el Gobierno ante una imposibilidad de aplicación en el sector privado?

—La resolución número 163/89 hace optativa, para las escuelas privadas, la aplicación del ciclo básico unificado. Aspiro a que no se margine la escuela privada, a la que respeta el Gobierno del Presidente Alfonsín, ya que es una escuela proclive a los cambios, que tuvo un crecimiento sostenido acompañando la expansión general del sistema educativo. Mantener a esas escuelas con programas que datan de 1942 sería una discriminación negativa para los alumnos. En ese sentido, buscamos la vía del diálogo para encontrar los mecanismos cooperativos que resuelvan los problemas que pueden tener algunos establecimientos.

—Entre las medidas cumplidas que usted menciona está la rehabilitación de los centros de estudiantes, que iniciaron el despertar democrático en la escuela. Hoy parecerían haberse apagado como instituciones activas.

—La creación de centros de estudiantes inició una etapa de crecimiento y protagonismo. Después de varios años de agnosticismo político, desnudada la crisis del sistema educativo, surgieron las demandas de soluciones concretas a los problemas cotidianos de los estudiantes. Aquí aparece ese talón de Aquiles del movimiento estudiantil. Una excesiva tendencia a la macropolítica hizo ver a los centros como sujetos distintos dentro de su claustro, con códigos de lenguaje y hábitos casi extraños al común de los alumnos. A partir de esta realidad, trabajamos en las medidas posibles para recuperar el protagonismo de estas organizaciones. Se creó la Dirección Nacional de Relaciones Estudiantiles, que tiene un contacto directo con los centros.

—Si tuviera que enumerar tres logros concretos de la gestión educativa de estos años, ¿cuáles elegiría?

—Haber llevado a la educación al lugar de mayor importancia en el debate nacional, desnudando su vieja crisis; haber democratizado la educación, recorriendo

un camino que no tiene retorno, camino que emprendimos a partir de un sistema rígido, obsoleto y autoritario; haber dictado medidas que se encuentran en vigencia e importan repechar la cuesta y superar la crisis en todos los niveles y todas las modalidades de la educación. Ellas se sintetizan en más y mejor educación para todos.

—Entre los objetivos que no se pudieron cumplir, ¿cuáles deben ser prioritarios para un posible segundo gobierno radical?

—Yo aspiro a que el próximo Gobierno continúe con la orientación general trazada, poniendo a la educación por encima de la competencia política, pues se requiere un enorme esfuerzo del conjunto para superar sus problemas en un mundo que no espera y que está gobernado por el valor del conocimiento. Aspiro también a que se sancione una Ley General de Educación y que exista un instrumento que garantice el funcionamiento del sistema educativo. Nuestro partido propugna la extensión de la obligatoriedad de la enseñanza a diez años, además de la educación pre-primaria. Y quiero el fortalecimiento de la acción solidaria entre las universidades y de estas con las comunidades en que están insertas y a las cuales sirven.

—¿Considera entonces posible un cambio trascendente en Educación?

—Para un cambio trascendente en Educación es necesaria una redistribución del poder. Este saber-poder no es aseptico: pasa de una educación autoritaria a una educación democrática.

—¿En concreto?

—Considero que esta redistribución se puede consignar en cinco cuestiones básicas: descentralización, pero no me refiero a pasar colegios de Nación a provincias y de provincias a municipios, sino que es algo más profundo, es considerar a la escuela como eje, como el foco educativo; asistencialidad, o sea prioridad para las áreas periféricas y marginales, y es dar prioridad a la necesidad donde se encuentre, lo que es un viejo principio radical; comunidad educativa, que no es un esquema comunista y corporativo, sino que surge del fondo mismo de la democracia y es el derecho y el deber de participar que tienen los docentes, los padres y los alumnos, que implica esa redistribución de un poder todavía centralizado; cambio de planes de estudio, acorde con la época en que vivimos y, en quinto lugar, pero no en el último, relación docente-alumnos.

—¿Es usted profesor?

—Soy.

—Me refiero a si es profesor de enseñanza secundaria.

—Lo fui.

—Se nota. □

© El Ciudadano

Entrevista de Estela Araujo

La aceptación, por el Congreso de la Confederación de Trabajadores de la Educación (CTERA), del ofrecimiento realizado por las 17 provincias con gobierno justicialista, más San Juan y Neuquén, de elevar el sueldo básico de maestro de grado de jornada simple, a partir de marzo, de 2.500 australes, ahuyentó el viernes último el fantasma de un conflicto que amenazaba con irredimir la iniciación normal de las clases, el 6.

La resolución del Congreso ya había sido adelantada por el secretario general de la CTERA, el mendocino Marcos Garcetti, después de una prolongada reunión con los representantes de Educación y Economía de los 19 estados provinciales, realizada en la sede del Consejo Federal de Inversiones y durante la cual se planteó la propuesta.

Si bien el reclamo de los representantes gremiales estaba centrado en lograr un sueldo básico de 3.200 australes para enero, el señor Garcetti explicó que era necesario "priorizar el logro significativo de la paritaria docente", refiriéndose al avance—desde su óptica—logrado respecto a la constitución, a partir del 15 de marzo, de la Comisión Paritaria Nacional del Sector Docente, otro de los pedidos que CTERA viene haciendo desde hace mucho tiempo.

Recreo Para el Conflicto Docente

Al aceptar la CTERA un sueldo básico de 2.500 australes, se diluyó la posibilidad de que algunas provincias postergasen el comienzo de las clases. Otra parte del dividido gremio ya había negociado por una cifra similar

El acuerdo, alcanzado "en el marco de la paz social para jerarquizar la educación y permitir el desarrollo normal del ciclo lectivo", provocó una votación dividida en el salón Felipe Vallese de la CGT, sede de las deliberaciones de los delegados de todas las entidades de base que adhieren a la CTERA. Es que muchos de ellos tenían mandato de sus asambleas para decretar un paro y sostuvieron esa posición aun después de conocer la propuesta.

Algunas provincias sumarán cifras no bonificables al básico establecido, por lo que en ciertos casos el sueldo testigo inicia se eleva a 2.800 australes. En com-

bio, otras tres no están en condiciones de afrontar el sueldo inicial fijado, pero se comprometieron a realizar gestiones ante los poderes Ejecutivo y Legislativo de la Nación con el fin de "lograr asistencia financiera para sostener y mejorar la política salarial del sector docente", según establecen en el documento. Son ellas: Chaco (2.450 australes de básico), Formosa (2.171 de básico ó 2.496 de sueldo inicial, debido a un adicional no bonificable), y Santiago del Estero (2.240 de básico).

También los docentes nacionales habían llegado a un acuerdo con el Gobierno

Nacional—el 27 de febrero— para fijar un básico de 2.500 australes para todos los maestros de esa jurisdicción, a través de las negociaciones que llevaron adelante los señores Domingo Solimano (Unión Docentes Argentinos) y Ricardo Bariani (Asociación del Magisterio de Enseñanza Técnica), secretario general y adjunto de la recientemente creada Federación de Trabajadores de la Educación Nacional (FETEN), opuesta a la CTERA.

En cuanto a los docentes universitarios agremiados en la Confederación Nacional de Docentes Universitarios (CONADU) siguen en su posición de no realizar

otro tipo de actividades "salvo la toma de exámenes en febrero y marzo", aunque la decisión final recién podrá conocerse en los próximos días, después de una reunión que mantendrán funcionarios de los ministerios de Educación y Justicia y de Economía, mañana, miércoles 8 (razón por la que postergaron hasta el 11 el plenario que debió haberse realizado en Córdoba el pasado fin de semana).

Anibal Velázquez, secretario general de la CONADU, advirtió, sin embargo, que no habrá negociaciones si "para empezar el diálogo nos ofrecen menos de los 2.500 australes que ya les otorgaron a los docentes nacionales".

Los observadores más optimistas consideran posible un acuerdo también con este sector de los profesores, ya que—dicen— a ninguno de los partidos mayoritarios le conviene un conflicto en una etapa eminentemente electoral. Sin embargo, los pesimistas sostienen que las negociaciones con los docentes universitarios puede llegar a complicarse, justamente porque un importante porcentaje de ellos no son adherentes a los partidos mayoritarios y, en todo caso, entran de otro modo en el juego electoral. □

© El Ciudadano

Alicia Depetri

VENEZUELA

Días de Furia en una "Democracia Pobre"

La agitación social comenzó con airadas protestas por los aumentos y el desabastecimiento, y terminó con multitudes bajando de los cerros al valle de Caracas

Lo que pasa es que finalmente los comerciantes tuvieron que echar la casa por la ventana", comentó, jocoso, a los periodistas, uno de los miles de saqueadores que por dos días asolaron Caracas y otras ciudades de Venezuela, mientras cargaba trabajosamente varios artefactos eléctricos y una bolsa con cajas de zapatos.

Fue una de las notas de humor negro de lo que el Presidente Carlos Andrés Pérez definió como una "increíble tragedia", en la que muchedumbres de venezolanos, azuzados por alzas salvajes en el transporte y especulación de los comerciantes, se amotinaron con furia contra las medidas económicas que comenzó a aplicar el Gobierno.

La magnitud del sacudón económico sufrido por Venezuela, país de proverbial prosperidad hasta hace muy poco tiempo, quedó a la vista el jueves 2 de marzo cuando el sistema financiero mundial se estremeció ante el anuncio de que el Gobierno de Caracas había resuelto suspender indefinidamente, por falta de reservas monetarias, el pago de los intereses de su deuda externa.

Más tarde se desmintió esta versión. El representante de Venezuela en las conversaciones que se desarrollan para renegociar la deuda, señor Edhar Leal, dijo en los Estados Unidos que su país estaba decidido a continuar pagando los intereses, siempre que el nivel de las reservas lo permitiera. Pero de cualquier modo, la banca internacional quedó con la inquietante sensación de que la administración del Presidente Pérez no está tan lejos de la cesación de pagos.

La "increíble tragedia" tuvo un saldo preliminar de más de un centenar de muertos, pero con los días las cifras extraoficiales de las víctimas fatales llegaron a sobrepasar el medio millar.

"Es una frustración y un descontento por la ostentación de riqueza de unos cuantos, que viene de lejos", dijo el Sr. Pérez el martes, poco después de decretar la suspensión de garantías constitucionales y sacar el Ejército a las calles para intentar restablecer la normalidad, que trabajosamente comenzó a lograr tras el primer toque de queda en 20 años.

Y, ciertamente, parece difícil pensar que un mes de gestión del primer gobernante devuelto al Palacio Presidencial de Miraflores por el voto popular (ya había ocupado la Presidencia entre 1974 y 1979), haya bastado para desatar la avasallante rebeldía que se apoderó de decenas de millares de personas, no sólo de los sectores más desposeídos, sino también de la clase media.

Como bandadas de langostas, habitantes de los cerros que bordean el valle de Caracas y donde se asientan los barrios más pobres, descendían en grupos familiares completos y arrasaban con todo a su paso, para volver a sus hogares cargados con lo más posible.

Las áreas más afectadas fueron aquellas cercanas a los barrios marginales, en su mayoría populosas zonas donde los comerciantes y la población no pasan de



Residentes en Caracas cargan el cuerpo de un joven muerto en los tiroteos. Se desconoce el número total de víctimas

ser clase media y media-baja. El sector social más acomodado quedó casi intacto.

Llegó el Ejército

Los saqueos, que dejaron devastados centros comerciales completos, se hicieron masivos, incontrolables, cuando la población comprobó que la policía no trataría de restablecer el orden a sangre y fuego.

La misma noche del lunes 27, un impareable río humano, muchas veces de veci-

nos de los edificios de la misma calle, entraban tras forzar rejas y puertas a todos los negocios de la avenida Lecuna hasta dejarlos casi sin productos, mientras la policía metropolitana los veía pasar y se contentaba con disparar desgana- dos tiros al aire o lanzar cápsulas de gas lacrimógeno.

"Nos han dicho que no disparemos a la gente", explicó un sargento. "Y, además, ¿por qué vamos a hacerlo si nosotros somos del pueblo?", reflexionó, mientras a su lado dos jóvenes cargaban con media res cada uno.

La Guardia Nacional fue algo más dura que la policía. Pero al segundo día las cosas cambiaron cuando salió el Ejército a las calles. Los soldados comenzaron a disparar sobre la multitud, en la que se confundían manifestantes y saqueadores, y el número de muertos comenzó a aumentar rápidamente.

Los periodistas no pudieron confirmar que se había disparado con cañones sobre el barrio popular de El Cementerio, pero sí que los soldados practicaban allanamientos violentos en casas y pensiones de barrios pobres.

El Sr. Pérez quizá revivió entonces viejos y dolorosos tiempos, cuando le tocó un papel relevante como ministro del Interior del Gobierno de Rómulo Betancourt (1959-1964) y tuvo a su cargo la represión de la subversión política que buscaba derrocar al régimen constitucional.

El Presidente Betancourt también suspendió las garantías constitucionales por tiempo indeterminado, el 29 de noviembre de 1961, ante la ola de violencia que afectaba al país.

En esa época, las protestas callejeras degeneraban en tiroteos entre jóvenes estudiantiles y militantes de los partidos de izquierda, por una parte, y la policía por la otra.

Pero en aquella época, fresco todavía el triunfo de la Revolución Cubana, las acciones contra el Gobierno tenían un componente ideológico que el Gobierno y las fuerzas políticas no perciben en las actuales protestas.

La urgente ayuda

El Sr. Carlos Andrés Pérez, de 66 años, pasó del aplauso de decenas de líderes políticos de todo el mundo, que convirtieron su toma de posesión el 2 de febrero en una de las más brillantes de la historia de América latina, al rechazo de amplios sectores de su propio país.

Mientras los disparos se escuchaban en distintos lugares de Caracas, el Presidente Pérez puso en vigor varios decretos sobre aumentos de salarios para el sector público y privado, y regulación de precios de los alimentos más populares, como el arroz, las harinas, la leche y el pollo. También ordenó a los comerciantes que aún tuvieran productos en sus estantes que abrieran sus puertas —o las abriera el Ejército— y puso en marcha un puente aéreo para abastecer de alimentos a la capital.

Además, creó un "Consejo Nacional contra la Pobreza", para buscar soluciones a la situación de los sectores marginales que desataron la ola de violencia.

Pero pese a que la oposición de izquierda y de derecha le exigía un cambio de política y una negativa a seguir las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Sr. Pérez presentó al Congreso la Carta de Intenciones suscrita con la institución, a la que antes había descrito como una bomba que "sólo mata gente" y como "agente del totalitarismo económico".

La misión venezolana que viajó a Washington para formalizar ante el FMI un programa oficial de ajuste económico anunció que el organismo emitirá un primer crédito inmediato de 453 millones de dólares, de un total de 4.320 millones de dólares en tres años.

Y el jefe del Gobierno español, Sr. Felipe González, anunció telefónicamente al Sr. Pérez la aprobación de un crédito de emergencia de 600 millones de dólares del Banco Central de España destinado a Venezuela. □ □

© El Ciudadano

Las Exigencias Peligrosas

EL ministro argentino de Relaciones Exteriores y Culto, Dante Caputo, comentó los cruentos sucesos de Venezuela haciendo una advertencia sobre los duros programas económicos que se exigen a algunos países y que exponen a gravísimo riesgo la paz social.

El licenciado Caputo señaló que los sucesos de la nación venezolana "tomaron por sorpresa a todo el mundo".

Al hacer referencia al plan de ajuste económico aplicado por el Gobierno venezolano instalado el 2 de febrero último —y al cual se respondió con los sangrientos disturbios iniciados la semana pasada—, el canciller Caputo indicó que "nosotros lo habíamos dicho muchas veces y esto es un dramático ejemplo: un hombre como Carlos Andrés Pérez, de enorme

prestigio dentro de su país, tiene que hacer algo que no quiere pero a lo cual se ve obligado".

A la luz de los hechos ocurridos en Venezuela, es "importante observar hasta qué punto se llega al borde de las situaciones de paz social, como consecuencia de la puesta en marcha de ciertos programas que tienen exigencias y son muy difíciles de llevar adelante", añadió.

Al señalar que a los gobiernos, en esas circunstancias, no les queda otro remedio que los severos planes de ajuste, el canciller se preguntó: "¿Cuándo los grandes centros desarrollados van a entender que este es un camino que, desgraciadamente, no asegura la paz en el Sur?"

Recordó también que desde hace largo

tiempo existen en el mundo muchas democracias, la mayoría de ellas ricas, así como hubo siempre pobreza antes de la existencia de la democracia. "Pero lo que no habíamos experimentado nunca es este fenómeno de las democracias pobres, las dos cosas al mismo tiempo", agregó el Sr. Caputo.

Dijo que en los países del Sur "vamos a llegar al final de esta década con un ingreso per cápita similar al de los años 70, lo cual permite decir que hemos perdido veinte años de desarrollo". Es que "las naciones desarrolladas conocen las democracias y tienen políticas para apoyarlas, conocen la pobreza y tienen políticas para combatirlas, pero lo que no tienen, sobre lo que no han reflexionado, es qué hacer frente a las democracias pobres".

La Gestación de la Tragedia

GUARENAS, una zona obrera ubicada a 40 kilómetros de Caracas, fue el epicentro desde donde surgieron las primeras manifestaciones contra la política económica del Presidente Carlos Andrés Pérez. Esta localidad, paradójicamente, creció al calor de la expansiva política desarrollada por el doctor Pérez durante su primera presidencia entre los años 1974 y 1979.

La rebelión popular, sin embargo, no surgió a partir de los anuncios económicos. El Gobierno había acordado, con las cámaras empresarias, aumentos en el transporte cercanos al 50 por ciento. Las empresas de transporte de pasajeros consideraron inadecuado el incremento y por decisión propia subieron los boletos 200 por ciento. La indignación de los trabajadores fue espontánea, y el estallido social se extendió desde el este de la capital venezolana por todo el territorio nacional.

Antes de cumplir su primer mes de gobierno —asumió el 2 de febrero—, el Sr. Pérez puso en marcha un conjunto de medidas que se aproximaban a los clásicos ajustes recesivos recomendados por el

Fondo Monetario Internacional (FMI) para todos los países en desarrollo. La receta ortodoxa incluía:

- Devaluación monetaria del 100 por ciento.
- Liberación de precios.
- Liberación de intereses.
- Aumento en la gasolina del 100 por ciento.
- Alzas en los servicios públicos, que en algunos casos llegaban al 100 por ciento.
- Eliminación de subsidios.
- Aumentos salariales del 30 por ciento.

Desde mediados de diciembre de 1988, cuando se conoció el equipo y las medidas que el Sr. Pérez aplicaría a partir del 2 de febrero, los supermercados, abastos y ferias municipales iniciaron un lento proceso de acaparamiento que produjo el desabastecimiento de algunos productos que componen la canasta alimenticia básica. Café, harina de maíz, papel higiénico, detergentes fueron algunos de los productos que se agotaron al amanecer de prime-

ros meses del año. A partir de la liberación en sus precios, se podían adquirir remarcados, sin problemas, en cualquier comercio.

La población venezolana, acostumbrada a niveles de inflación que entre 1958 —año de la caída del dictador Marcos Pérez Jiménez— y 1982 oscilaron entre el 6 y el 8 por ciento anual, vivió con preocupación los índices de 1987 y 1988, cuando treparon al 40 y 35 por ciento, respectivamente. Pero las proyecciones para 1989 la sitúan en un 120 por ciento, lo cual generó la natural alarma sobre todo porque los aumentos salariales fueron del 30 por ciento.

Por causa de los últimos sucesos, el Gobierno Nacional anunció alzas adicionales de 2.000 bolívares (50 dólares) para los empleados públicos.

De acuerdo con cifras proporcionadas por organismos dependientes del propio Gobierno, entre el 40 y el 60 por ciento de la población vive en condiciones de po-

breza extrema. Durante la conferencia de prensa ofrecida tras su asunción, el Presidente Pérez prometió atender esta franja desprotegida de la sociedad y anticipó que en un primer momento podrían producirse actos aislados de violencia, pero jamás previó una pueblada como la de la última semana.

Aun cuando el Sr. Pérez no lo haya admitido en forma taxativa, el estricto plan de ajuste económico obedece a errores de las dos administraciones que lo precedieron. Primero, cuando el hoy ex Presidente Luis Herrera Campins se empeñó, en 1983, en establecer un control de cambios y dólares diferenciales sin aplicar una necesaria devaluación del bolívar. Sólo se levantó, en su contra, la solitaria voz del entonces presidente del Banco Central, Leopoldo Díaz Bruzual, quien promovía una modificación en la paridad cambiaria. No se actuó como lo recomendaba la autoridad monetaria y se mantuvo un control de cambio que se

prolongó durante la gestión del Presidente Jaime Lusinchi (1984-1989).

Tanto el mandatario socialcristiano como el socialdemócrata evitaron adoptar un ajuste drástico, abusaron de los subsidios estatales, cancelaron capital en los pagos externos y acumularon presión a futuro que estalló a fines de 1988. Por eso, al comenzar su gestión, el Sr. Pérez adoptó las medidas menos populares, más recesivas, con el dramático costo social de entre 250 y 500 muertos, cientos de heridos y miles de detenidos.

Se trata de una reacción popular sin dirección política, ya que quienes protagonizaron los hechos de los primeros días de marzo fueron los hombres y mujeres que tres meses atrás votaron por el Sr. Pérez.

El Gobierno continuará con su política. Salvo los correctivos que permitieron un alza adicional en los salarios, la línea económica no será modificada, el ajuste continuará su curso y las expectativas estarán puestas en los resultados que puedan obtenerse en el mediano plazo. □ □

© El Ciudadano

SUDÁFRICA

Un Drama Inmerecido en la Ancianidad del Héroe

Nelson Mandela, legendario líder de la lucha contra el *apartheid* en Sudáfrica, está por ser liberado tras 25 años de cárcel mientras la cuestionada conducta de su esposa genera un escándalo que no ayuda a la causa de la emancipación negra



Winnie Mandela, desprestigiada por malas compañías tras compartir durante muchos años el carisma de su esposo

La dramática vida de Nelson Mandela, legendario líder del movimiento anti-*apartheid* sudafricano y uno de los presos políticos más antiguos del mundo, ha tomado un nuevo y penoso giro en las últimas semanas por vías de un escándalo estallado en torno de su esposa Winnie.

Conocida en el pasado como "la madre de la Nación", Winnie Mandela se ha convertido ahora en el centro de una ruidosa polémica desatada por las actividades de sus guardaespaldas, agrupados en un denominado "Club Unido de Fútbol Mandela" y acusados últimamente de graves hechos de violencia, incluido un homicidio.

El doctor Mandela fue arrestado en 1963 luego de haberse convertido en máximo líder del Congreso Nacional Africano (CNA), una organización fundada en 1912 por algunos egresados de escuelas dirigidas por misioneros europeos. La entidad, nacida con el propósito fundamental de combatir la discriminación racial en Sudáfrica, se distinguió inicialmente por sus prácticas y métodos moderados.

Más tarde, sobre todo tras el ascenso del nacionalismo blanco al poder en 1948 y la aprobación de nuevas medidas legislativas destinadas a intensificar el régimen de discriminación racial existente, y que en su conjunto se conocen con el nombre de *apartheid*, creció en el seno del CNA una corriente radicalizada dirigida por los señores Mandela y Oliver Tambo.

Este último quedó al frente de la organización al ser detenido el Sr. Mandela, cuyo posterior procesamiento culminó con una condena a prisión perpetua. La estatura política del dirigente encarcelado creció con esta sentencia y, por reflejo, convirtió también en una líder carismática del movimiento anti-*apartheid* a Winnie Mandela.

Una Pasionaria negra

Se trataba de una mujer de fuerte carácter y con una clara vocación militante, aunque propensa, por momentos, a caer en excesos de radicalización. Pero, aun así, su invariable fidelidad a la causa de la emancipación negra y su lealtad a Nelson Mandela le aseguraron durante muchos años el apoyo y el respeto de toda la mayoría de color.

No son claras todavía las circunstancias que la llevaron en los últimos tiempos a vincularse con los jóvenes que comenzaron a ser conocidos en Sudáfrica como los "guardaespaldas de Winnie", y que se decían integrantes de un club de fútbol. El grupo no tardó en adquirir además otro tipo de celebridad, derivada principalmente de su violencia y de versiones que le atribuían actividades delictivas.

La vinculación de la señora de Mandela con este grupo era motivo de creciente preocupación tanto entre los dirigentes del CNA —que tiene su sede en Lusaka, Zambia, desde que fue proscrito en 1960— como entre los del Frente Unido Democrático (FUD), una organización paralela a la anterior y que fue fundada dentro de Sudáfrica, en 1983, sobre la base de una asociación multirracial entre más de 600 grupos religiosos y laicos que coinciden en su oposición al *apartheid*.

Sobre todo por lealtad al Sr. Mandela, los dirigentes de estos sectores se esforzaron por permanecer cerca de Winnie y por ejercer sobre ella una influencia que le hiciera abandonar el tipo de vida que estaba llevando. Pero la situación hizo crisis a mediados de febrero último, cuando la Policía de Ciudad del Cabo recibió denuncias según las cuales los guardaespaldas de la Sra. de Mandela habían irrumpido en un centro asistencial metodista y secuestrado a cuatro jóvenes encontrados allí.

Los secuestrados, de acuerdo con las denuncias, fueron llevados a la casa de Winnie Mandela y golpeados despiadadamente. Uno de ellos, Stompie Moeketsi, de 14 años, murió como resultado de la paliza.

Situación "delicada y penosa"

Llegado a este extremo, el caso de Winnie Mandela comenzó a generar reacciones contrapuestas en el FUD y en el CNA. El señor Murphy Morobe, portavoz del primero de ambos grupos, dijo en rueda de prensa que se había creado una situación "muy delicada y penosa" en relación con Winnie Mandela.

"Estamos indignados por el reinado de terror que han implantado los miembros del llamado club de fútbol", se

Mandela", dijo. Luego expresó pesar por la aparente implicación de la Sra. de Mandela en una serie de asaltos y secuestros que culminaron con la muerte del joven Moeketsi.

El Sr. Morobe ratificó finalmente el respaldo de su grupo a Nelson Mandela, pero anunció que el FUD había resuelto "distanciarse de la señora de Mandela", en lo que la prensa interpretó como una excomuniación.

En esta actitud el FUD se vio acompañado también por el Congreso de Sindicatos Sudafricanos (COSATU) y, hacia fines de febrero, delegados de ambas entidades viajaron a Lusaka para discutir la cues-

tion con los dirigentes del CNA, que ha decidido no abandonar a Winnie y ha exhortado a los miembros de la organización a "no aislar" a la Sra. de Mandela.

Se sabe que el Sr. Mandela está siguiendo de cerca el desarrollo de los hechos desde la prisión de Victor Verster, en Ciudad del Cabo, donde conversó largamente durante la última semana de febrero con sus abogados George Bizos y Dulla Omar. El domingo 26, finalmente, recibió allí a Winnie y a su hija Zindi.

La conversación entre los tres duró más de cuatro horas y nada se informó al respecto, pero fuentes del CNA dijeron que el Sr. Mandela había encarecido a su

esposa que no formulara declaraciones sobre la situación en que se encontraba.

Entretanto, se ha conocido la declaración de una mujer, Xoliswe Falati, que permanece escondida por el momento, y que describe la difícil situación actual de Winnie Mandela como producto de una venganza premeditada.

La señora Falati negó que hubieran sido secuestrados cuatro jóvenes del centro asistencial metodista y dijo, por lo contrario, haberlos acompañado en una visita voluntaria a la casa de Winnie Mandela, a la que deseaban pedir consejo sobre lo que debían hacer por haber comprobado que se desarrollaban actividades

Llamado a la Resignación

"¿CÓMO serían los Mandela si llegaran al poder?" Tal, el curioso interrogante que le fue inspirado al periodista y profesor Mariano Grondona por el penoso caso de Winnie Mandela, involucrada en el escándalo al que ha dado lugar el comportamiento patético de sus guardaespaldas.

Esta historia, que está conmoviendo a Sudáfrica, no ha producido hasta ahora el menor indicio de que las responsabilidades atribuibles a Winnie Mandela por su aparente complicidad con ese comportamiento le quepan también a su esposo Nelson, encarcelado desde hace 25 años por sus actividades al frente del movimiento anti-*apartheid*.

El Sr. Grondona, sin embargo, estima que la conducta de Winnie Mandela puede ser considerada ilustrativa del destino que aguarda a todos los movimientos de emancipación, a todos los que luchan en el Tercer Mundo contra la opresión, sea esta de carácter colonial, neocolonial o racial.

El señor Pierre Trudeau, ex Primer Ministro de Canadá, estaba casado con una mujer a la que se le reprochaban conductas poco ortodoxas, pero al Sr. Grondona jamás se le habría ocurrido definir a partir de ellas la naturaleza del régimen político canadiense.

Las desviaciones y las faltas de Winnie

Mandela sí, en cambio, son vistas por el teórico argentino como seguros antídotos de lo que podría ser un gobierno encabezado por Nelson Mandela. Los desmanes imputados a los violentos jóvenes que rodean a Winnie preludian, en la visión del Sr. Grondona, el régimen de terror que encabezarían "los Mandela" si logran desplazar del poder a los gestores del *apartheid*.

El Sr. Grondona trató el tema el 26 de febrero último en el panorama internacional que le publica el diario La Nación todos los domingos. El título de la nota: "Cuando las víctimas se quitan el antifaz". Allí sostiene que aquella pregunta sobre lo que cabría esperar de los Mandela si llegaran al poder "tuvo en cierto modo una respuesta anticipada en las numerosas dictaduras que padecen hoy los africanos más allá de Sudáfrica".

Luego sostiene que la mayoría de los africanos "ha pasado del colonialismo europeo a tiranías locales aun más injustas y sangrientas, y el nombre de Winnie Mandela viene a agregarse a una larga lista de despotas africanos cuya máxima pero no única expresión fue el excéntrico coronel Idi Amin".

Sería infantil negar aquí que la remoción de los regímenes coloniales ha abierto espacios muchas veces a formas de gobierno igualmente intolerantes y

opresivas. Pero la línea argumental del Sr. Grondona no se distingue por la mera consignación de este dato irrefutable sino por la sugerencia de que este sería el destino fatal de toda política alternativa a la del colonialismo o el *apartheid*. Tanto es así que para conocer la naturaleza tiránica de un gobierno encabezado por el Sr. Mandela no es necesario esperar hasta poder verlo gobernar; basta tomar nota de lo que hacen los guardaespaldas de su mujer.

El Sr. Grondona es un buen exponente de la derecha más inteligente y, como tal no cue en la candidez de intentar una intragable defensa directa del *apartheid*. Por lo contrario, deja clara constancia de que lo reprueba, como reprueba toda forma de intolerancia. Pero al mismo tiempo pinta con tonalidades tan tenebrosas cualquier alternativa posible al *apartheid*, que este termina por cobrar, al menos, la defendibilidad adventicia del mal menor.

En sí mismo, el régimen sudafricano de discriminación racial es malo, pero como mal menor merece apoyo. Tal el corolario de esta argumentación, con la cual el columnista estimula de hecho el conformismo, la resignación y la preservación del statu quo, siempre que este sea blanco, por supuesto. □

homosexuales en dicho centro.

Parece claro que, el objetivo de esta declaración es el de liberar de cargos a Winnie, pero no explica la muerte del señor Moeketsi. Por su parte, el arzobispo Peter Storey, de la Iglesia Metodista, negó airadamente que se practicara la homosexualidad en el centro asistencial.

Implicaciones y consecuencias

Cualquiera sea el desenlace de esta historia, es indudable que sus implicaciones son de alcances mucho mayores que los de un mero caso policial, aunque los hechos relatados pudieran parecer propios de este género. El comportamiento atribuido a la Sra. de Mandela coloca en una difícil situación al CNA, que difícilmente pueda adoptar en relación con Winnie una actitud como la del FUD, y que precisamente por ello ve peligrar su credibilidad.

La situación creada en torno del "Club Unido de Fútbol Mandela", por otra parte, amenaza con complicar las relaciones entre el CNA y el FUD, vistas las divergentes reacciones de ambos grupos frente al caso. Pero de cualquier manera, hay indicaciones de que los dirigentes de uno y otro grupo están decididos a evitar un desencuentro y a buscar criterios comunes para enfrentar la situación.

El Sr. Morobe, al llegar días atrás a Lusaka encabezando la delegación del FUD, declaró: "Hemos venido a discutir la situación interna de Sudáfrica y el problema de Winnie Mandela. Es importante que comprendamos la posición del CNA sobre el asunto".

Todo esto ha venido a ocurrir en momentos en que las presiones internacionales por la liberación del Sr. Mandela están a punto de fructificar. El ya septuagenario líder negro se encuentra enfermo y hay indicaciones de que el régimen blanco ha de invocar este motivo para eximirlo de cumplir la totalidad de su pena. En círculos del CNA se esperaba su excarcelación para los próximos meses.

Esta medida no sería un simple producto de la generosidad blanca. Muchas cosas han cambiado en Sudáfrica desde que comenzó el cautiverio del Sr. Mandela. El dirigente negro fue arrestado mientras se percibían los primeros signos del "milagro sudafricano" de los años 60. Enormes inversiones extranjeras, sobre todo estadounidenses, embarcaron al país en un rápido proceso de crecimiento económico y desarrollo industrial, lo que a su vez determinó un sensible aumento proporcional de la participación negra en la mano de obra sudafricana.

Mientras las inversiones norteamericanas se quintuplicaban a lo largo del veinteno iniciado en 1960, la presencia negra en la composición de la mano de obra saltó del 45 por ciento en 1950 al 65 por ciento en 1970 y se espera que no esté lejos del 80 por ciento en 1990. Esto se debe, entre otras cosas, a que el crecimiento demográfico de la minoría blanca se verifica a un ritmo menor al de la expansión del aparato productivo sudafricano, sobre todo en el campo industrial. La población negra se reproduce y multiplica a mayor velocidad, aumentando de este modo su peso específico en el proceso de producción.

La interna blanca

Esta creciente dependencia blanca de la mano de obra negra está generando en el propio seno de la minoría dominante presiones en demanda de políticas y medidas que aligeren el peso opresivo del *apartheid* sobre los negros y disipen el peligro de grandes choques interraciales que ahora podrían ser particularmente dañinos para el sistema productivo sudafricano en un cuadro de condiciones como el indicado.

En este contexto ha surgido la actual disponibilidad blanca para permitir que el ya anciano Nelson Mandela viva sus últimos años en libertad, un propósito que choca naturalmente contra la resistencia de sectores tradicionalistas blancos, hostiles a todo cambio que afecte de alguna manera los privilegios de la minoría gobernante.

El escándalo surgido en torno de Winnie Mandela tiende a fortalecer sin duda aquella resistencia tradicionalista, pero al mismo tiempo genera condiciones que pueden impedir que la esperada excarcelación del Sr. Mandela se convierta en un fuerte reactivador del movimiento anti-*apartheid*. En cualquier caso, la causa de la emancipación negra no sale ganando.



El Presidente Benyedid satisfecho. Ahora, "el pueblo es la fuente de todo poder"

ARGELIA

Crónica de una Reforma Anunciada

Los electores argelinos aprobaron por mayoría el proyecto de revisión constitucional sometido a referendo por el Presidente Chadli Benyedid, con lo que se abre la vía a una Segunda República, donde el pluripartidismo existirá por primera vez

“INICIAMOS una nueva etapa, una nueva Argelia está naciendo”, profetizó el Presidente Chadli Benyedid al anunciar los resultados del plebiscito de revisión constitucional celebrado el pasado 24 de febrero.

El 73,45 por ciento de los diez millones de electores aprobó una radical reforma política, instituyendo el régimen pluripartidario, la garantía de los derechos individuales, la libertad de información y crítica y el derecho de huelga.

En este referendo constitucional, sólo la “vieja guardia” del Frente de Liberación Nacional (FLN), de una forma velada, y los fundamentalistas islámicos, abiertamente por medio de declaraciones, habían pedido la abstención en la votación de las reformas impulsadas por el Gobierno argelino, por creer que el proyecto adolecía de “lagunas”.

Sin embargo, ahora las diversas tendencias conocidas del fundamentalismo argelino decidieron entrar en la brega política.

Lo que desean los fundamentalistas es dejar sentado que, dentro de las posibilidades de acción y expresión que introduce la Carta Magna, actuarán para exigir que el Islam ocupe el lugar “que le corresponde de derecho”, lo que significa potenciar la *Charia* (ley islámica) y suprimir toda occidentalización en las costumbres del país.

La fracción integrista del fundamentalismo argelino ha constituido un Frente Islámico de Salvación, cuyas principales figuras son los imanes Ali Belhajd y Abbas Madani, muy populares en Argel.

Uno de los argumentos de los fundadores de este Frente para justificar su formación radica en considerar que en virtud de presiones y represiones hechas por los regímenes que precedieron al del Sr. Benyedid, en Argelia no se ha podido constituir jamás una organización que defienda la práctica total de los principios islámicos.

Los fundamentalistas participaron activamente en los graves disturbios que

asolaron Argel y otras capitales del país en octubre pasado, y que comenzaron con la protesta de los jóvenes por la desocupación y el desabastecimiento de artículos de primera necesidad. Aquellas protestas aceleraron las reformas impulsadas por el Gobierno.

La crisis económica estuvo en el origen del estallido social del pasado año. La reforma agraria había cambiado el sistema de producción primaria. De las 3.500 propiedades colectivizadas, sólo funcionan hoy 800.

Comenzaron a faltar alimentos básicos como el pan, el arroz y las verduras, en un país que en 1960 tenía como segundo producto de exportación las frutas y los vinos.

Además, el proceso de industrialización intentado en el inicio de la década del 60 fue violentamente perjudicado por la caída en los precios del petróleo, su principal producto de exportación.

El petróleo y el gas sustentan la economía del país, de 23 millones de habitantes.

Al final de la década del 60 y en el inicio de los años 70, Argelia presentaba uno de los mayores desarrollos económicos del mundo árabe. La inflación en 1970 era del 5 por ciento (en 1986, último dato oficial disponible, llegó al 25 por ciento), pero el precio de su petróleo fino —de alta calidad— descendió de 41 dólares el barril, en 1970, a 9 dólares en 1986. Hoy la cotización está entre 12 y 16 dólares.

En este crítico cuadro debe ser entendida la profunda reforma constitucional aprobada ahora, en un país donde el 99 por ciento de la población está formada por musulmanes de origen árabe y bereber, esencialmente urbana (el 60 por ciento vive en las ciudades), que habla dos lenguas —árabe y francés— y decenas de dialectos.

Un pueblo que estaba acostumbrado a una de las mayores rentas per cápita por año (1.632 dólares) y que ahora busca en las reformas el retorno a su bienestar. □

© El Ciudadano

UNIÓN SOVIÉTICA

Cuando la Perestroika Viene Marchando

Un promedio de dos candidatos por escaño están registrados en las 1.500 circunscripciones electorales de la Unión Soviética para los comicios del 26 de marzo, y los postulantes buscan votos

Por primera vez, el próximo domingo 26, los ciudadanos soviéticos podrán elegir, entre más de un candidato, a los representantes al nuevo Congreso de los Diputados Populares.

Este organismo, que reemplazará al actual Soviet Supremo o Parlamento soviético, constará de 2.250 miembros, de los cuales 1.500 serán elegidos por sufragio universal y secreto, y 750 entre entidades públicas, entre ellas, el Partido Comunista de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que tiene derecho a 100 de los puestos.

De los 1.500 diputados elegidos por voto directo, 750 lo serán por circunscripciones electorales con igual número de habitantes, y otros 750 por territorios nacionales —de los que habrá 32 por cada República federada, once por cada República autónoma y uno por cada comarca autónoma—, según la reforma constitucional aprobada en noviembre pasado.

Este sistema participativo introducido en la vida soviética es uno de los frutos concretos de la perestroika impulsada por el Presidente Mijail Gorbachov. El titular de la Comisión Electoral de Moscú, señor Igor Orlov, destacó la semana

pasada a los periodistas que, pese a las dificultades e irregularidades que han podido suceder, este es “un gran paso adelante en la democratización del país”.

Pero el Sr. Orlov descartó que el disidente y Premio Nobel Andrei Sajarov pueda ser nominado dentro de la cuota que le corresponde, como organización pública, por la Academia de Ciencias de la URSS, debido a que esta institución ya presentó su lista de diputados.

El doctor Sajarov, propuesto por más de 60 institutos como candidato, no fue escogido entre diputados de la Academia; posteriormente se lo quiso designar como candidato a diputado por Moscú, pero rechazó ese ofrecimiento y dijo que sólo se presentaría si lo designaba la Academia.

Un promedio de dos candidatos por escaño están registrados en las 1.500 circunscripciones electorales de la Unión Soviética. El vicepresidente de la Comisión Electoral Central, señor Dimitri Golovko, señaló que, por diversas razones, en uno de cada cuatro distritos sólo hay un candidato por puesto a diputado, pero que en más de 200 se han registrado tres o más aspirantes.

Añadió el Sr. Golovko que en estas elecciones hay un 40 por ciento de candidatos que son obreros o campesinos, un 20 por ciento de mujeres; más del 80 por ciento son comunistas.

Al informar a los periodistas occidentales, en Moscú, el Sr. Golovko admitió que se habían registrado algunos casos de “falta de cultura política” y que en algunos sitios hubo irregularidades en la elección de candidatos, por lo que fue necesario reiterar el procedimiento.

De todos modos, el novedoso procedimiento ha enfrentado a los funcionarios soviéticos con algunas dificultades. El vicepresidente de la Comisión Electoral Central dijo que la ley electoral tiene “ambigüedades” y que deberá ser modificada, ya que una “ley no es un dogma”.

Algunas circunstancias también mostraron que una atípica campaña electoral está en curso. Por lo pronto, el miembro del Politburó y presidente del Presidium del Soviet Supremo de la federación rusa, señor Vitaly Vorotnikov, que en un principio buscó una candidatura por Moscú, debió cambiar de idea y ahora se presenta como único candidato por el distrito de Voronezh. □

© El Ciudadano

SI AL ADVERSARIO NO AL ENEMIGO

En su discurso en Mar del Plata el Dr. Carlos Menem formuló un llamado con el propósito de bajar el tono agresivo de la campaña electoral.

A través de su historia centenaria la UCR ha procurado sentar las bases del debate político en fundamentos éticos y argumentos racionales.

Nuestros candidatos recorren el país explicando y defendiendo nuestra propuesta sin agravios personales.

Por otra parte, uno de los objetivos prioritarios del gobierno ha sido la democratización de la sociedad, impulsando la convivencia y la tolerancia.

Entre todos fuimos alcanzando ese objetivo y crecientemente se dejó de considerar enemigo al contrincante político. La idea de enemigo fue reservándose para aquellos que ubicados en cualquiera de los extremos se mostraban dispuestos al uso de la violencia para destruir las instituciones del país.

Quien comenzó por exteriorizar de la manera más ostensible su decisión de impedir la consolidación de la democracia fue la extrema derecha. Al principio lo hizo a través de la propaganda, utilizando cierta prensa del país. Después, con bombas y agitación. Finalmente, generando tres amotinamientos militares.

También aparecieron las señales de peligro desde la extrema izquierda: lenguaje violento, críticas al sistema, infiltración en las movilizaciones populares. Hasta que llegó La Tablada.

Entonces se produjo lo insólito. Se imputó al gobierno y a sus funcionarios complicidad en los hechos. Quienes habíamos luchado toda nuestra vida por la democracia resultábamos los autores de ese asalto a la democracia. De víctimas a culpables.

Estudiantes, periodistas y funcionarios son blanco de imputaciones que reiteran exactamente las acusaciones de la extrema derecha, cuyos argumentos aparecen ahora en

boca de políticos de uno de los grandes partidos nacionales.

Así se ponía en marcha uno de los hechos más graves de la historia reciente. Relegada durante años a la marginación política, arrinconada en los confines de la irracionalidad, repudiada por la inmensa mayoría, de pronto la extrema derecha marginal podría contar con base popular.

Si esto llegara a pasar, se acabarían las garantías. Ningún dirigente social, empresario o político estaría seguro. Sobre todos podría caer la acusación. Y en el fascismo no hacen falta los juicios.

Mientras tanto, la extrema derecha no ha perdido tiempo. Reavivada por este inesperado aliento, ha redoblado su campaña difamatoria y su acción psicológica.

Tampoco perderá tiempo la extrema izquierda. Su reaparición violenta constituyó un desafío para la democracia. Debíamos derrotarla en el respeto a la legalidad. Era una oportunidad para que la sociedad mostrara su unidad en la defensa de las instituciones. Esa unidad se está poniendo en peligro. Sembrando la duda y la sospecha, se sabe lo que se va a cosechar. Por lo menos, discordia y resentimiento.

Las extremas no pierden tiempo. Sienten que pueden golpear. La extrema derecha y la extrema izquierda. Nuestros enemigos.

Hay que luchar para que no se queden con la Argentina. Hay que evitar, con toda nuestra energía, que al final de este siglo, cuando el mundo va a pegar un salto hacia una nueva etapa de su desarrollo, la Argentina se hunda en el pasado.

Quienes quieran participar de esa lucha como adversarios del radicalismo pero no como enemigos de la democracia, deberán construir su posición y su discurso sobre la verdad y la seriedad.

Los argentinos los escucharán.



UNION CIVICA RADICAL
COMITE NACIONAL



El Gobierno del Primer Ministro Isaac Shamir aceptó de buen grado el acercamiento de la Unión Soviética

LA CUESTIÓN PALESTINA

Eran Pocos en Oriente Medio y Llegó la URSS

La Unión Soviética pidió cartas en el intrincado juego de equilibrios del Levante, uno de los conflictos regionales en que aún dirimen primacías las superpotencias, a costa del interminable diferendo entre palestinos e israelíes

La diplomacia soviética ha regresado al Oriente Medio, después de 22 años de ausencia, movida por una preocupación seria y atendible. El ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, señor Eduard Shevardnadze, que visitó la región en la última semana de febrero, reconoció los temores de la gran potencia porque "los misiles que nosotros y los Estados Unidos hemos eliminado están apareciendo en esta región". El canciller reconoció que esas armas desplegadas en el área representan una amenaza a los intereses de los Estados Unidos, de la Comunidad Europea y de la misma URSS.

El paso de los soviéticos encontró una razonable acogida de los israelíes, estimulados por la perspectiva de reducir los riesgos de aislamiento internacional, pero una actitud recelosa y fría de los norteamericanos. El Presidente de los Estados Unidos, señor George Bush, salió al cruce de las intenciones soviéticas y advirtió que el papel del Kremlin en la región debe ser limitado.

El retorno al área

La URSS había parcializado su participación en el Oriente Medio desde 1967, cuando rompió relaciones con el Estado de Israel como consecuencia de la Guerra de los Seis Días. El retorno a la región se produjo con cierto grado de espectacularidad, en una gira del Sr. Shevardnadze por las capitales claves del área y en un encuentro en El Cairo con el ministro de Relaciones Exteriores de Israel, señor Moshe Aren. El enviado de Moscú presentó en esas conversaciones su plan para alcanzar la paz, que consiste en la aceptación por israelíes y árabes de una inspección de sus instalaciones militares y en la prohibición de los armamentos químicos y nucleares.

El gobierno de la URSS también condicionó el restablecimiento de sus relaciones con Israel a la participación del Estado judío en una conferencia internacional, auspiciada por el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, sobre la paz en el Oriente Medio. Esta exigencia soviética representó un cambio de las posiciones que sostenía Moscú hasta tres años atrás, cuando reclamaba el retiro de los israelíes de todos los territorios ocupados.

No ha variado, en cambio, el firme reconocimiento, por parte de los soviéticos, de los derechos que reivindica la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). El Sr. Shevardnadze afirmo

en El Cairo al presidente de la OLP, señor Yasser Arafat, a quien expresó reconocimiento por el reciente giro de la organización palestina en su política con Israel y con los territorios ocupados. En diciembre último, el Sr. Arafat declaró que la OLP renunciaba al terrorismo y reconocía el derecho de Israel a existir como un Estado en la región. El canciller soviético reclama ahora reciprocidad israelí a los cambios de los palestinos.

El deshielo soviético-israelí dejó algunos progresos, como la integración de comisiones mixtas de expertos que comenzarán a trabajar de inmediato. Pero las diferencias aún son profundas. El Sr. Shevardnadze remarcó que Israel es el único que se opone a la conferencia internacional para el Oriente Medio "y esto pone en duda la afirmación del Estado israelí de que quiere vivir en paz con sus vecinos", afirmó.

Dos para un tango

En una réplica, el gobierno del Primer Ministro Isaac Shamir aceptó el papel de la URSS en la crisis del Oriente Medio pero redimensionó las posibilidades de Israel en un proceso de paz. "Para bailar un tango se necesitan dos, y para hacer la paz se requiere convencer a nuestros enemigos", agregó, para volver con un argumento conocido: "Con Arafat resulta imposible tratar".

Los israelíes no ocultaron su interés en el mejoramiento de las relaciones con la URSS, como una fórmula para atenuar el aislamiento internacional agravado en diciembre cuando los Estados Unidos iniciaron conversaciones con la OLP. En cambio, en el plano de la política interna, el gobierno de Jerusalén se muestra poco dispuesto a efectuar concesiones. La revuelta (intifada) de las poblaciones árabes de los territorios ocupados, que tanto deterioró la imagen de los israelíes, pareció ceder en los últimos meses. El diario milanés *Corriere della Sera* dijo la semana pasada que la estrategia israelí de derrotar a la *intifada* con presiones económicas estaba dando resultados. Sin embargo, apuntó que aumentan las críticas a la pauperización progresiva de 1.600.000 palestinos que viven en los territorios ocupados.

La iniciativa soviética en el Oriente Medio fue rápidamente subestimada por la diplomacia norteamericana, que se apresuró a relacionarla con el nuevo equilibrio regional que dejó el Ejército Rojo tras su retiro de Afganistán. El razonamiento es que la diplomacia de Mos-

cú encontró una óptima oportunidad para reacerarse a los países árabes del Oriente Medio cuando concluyó la guerra de una década con los musulmanes rebeldes de Afganistán.

El Departamento de Estado norteamericano también interpretó que los esfuerzos de la URSS por convencer a la OLP de que debía reconocer a Israel y renunciar al terrorismo, terminaron por estimular el diálogo de los palestinos con los Estados Unidos. Pero el entendimiento palestino-norteamericano actuó como un *boom-rang* y los soviéticos comenzaron a inquietarse por el idilio. Como un tercero despedido, Moscú buscó consuelo en Israel, según la versión de los diplomáticos norteamericanos.

La rivalidad de décadas, por momentos enconada, que el ex Presidente norteamericano Ronald Reagan y el líder soviético Mijail Gorbachov habían conseguido diluir en los últimos meses de 1988, reapareció en cuanto la diplomacia de Moscú asomó por el Oriente Medio. Cuando el Sr. Bush dijo que la presencia soviética en la región debía ser limitada, el Sr. Shevardnadze respondió con acusaciones al Presidente de los Estados Unidos "porque pretende introducir elementos de rivalidad". El canciller soviético dijo que si los Estados Unidos fueran capaces, por sí solos, de encontrar una solución al conflicto regional, la URSS prestaría su acuerdo. Sostuvo en cambio que ningún país en el mundo puede hacerlo y "por tanto, la crisis requiere de un esfuerzo colectivo de los Estados Unidos junto a soviéticos y europeos".

El enfoque de Washington

El secretario del Estado norteamericano, señor James Baker, disiente con esa visión y atribuye más importancia a los aportes que pueden hacer a la pacificación las dos partes directamente involucradas. El Sr. Baker sostiene que ni la OLP ni el Estado de Israel se encuentran aún preparados para efectuar concesiones suficientes para romper el hielo.

Sin embargo, en las últimas semanas hubo indicios de avances inesperados en los contactos entre palestinos e israelíes, a pesar de que las leyes del Estado judío prohíben en forma expresa a sus ciudadanos sostener encuentros o acuerdos con miembros de la OLP. A mediados de febrero, diputados israelíes del bloque laborista entablaron conversaciones con el dirigente árabe señor Faisal Husseini, considerado el representante de la OLP en Cisjordania y en Jerusalén. □

Encuentro y fuga

• La señora Alejandra Santos "acompañada por un corpulento hombre de origen alemán" (*Crónica*, 3/3/89) recuperó a sus hijos Denise y Nicolás, quienes estaban en poder de su padre, Daniel Heller, en Suiza. El caso tuvo enorme repercusión pública a partir de 1985, cuando el Sr. Heller publicó una serie de solicitudes contra su ex mujer. Luego, huyó con sus hijos. Tras una investigación, la Sra. Santos se reunió con los niños y tras engañar a la Policía suiza fugó con ellos hacia Alemania, el jueves 2, y regresó a Buenos Aires, el viernes 3.

Designaciones

• De Ernesto Ekaizer, periodista argentino, como director de *Cinco días*, el diario especializado en economía de mayor influencia en España. En Madrid, el sábado 25.
• De Rubén Emilio Zeida y Alejandro Rafael Sampayo, como subsecretarios de la Pequeña y Mediana Empresa y de Industria, respectivamente. El miércoles 1°.

Premios

• La *Fundación El Libro*, que organiza la XV Exposición Internacional de Buenos Aires. El Libro del Autor al Lector, otorgó el premio de su Concurso de Teatro. El de Drama correspondió a la obra *Bajo sospecha*, de Roberto Nicolás Medina, y el Premio de Comedia a *La cigüeña punzó*, de Elio Eramy Bustos. El jurado estuvo integrado por los escritores Luis Ordaz, Miguel Coronato Paz y Rubén Vela. El premio consiste en la publicación de un libro con las dos obras, cuya edición será presentada durante la *Feria del Libro*, que se realizará del 7 al 24 de abril.

Cifras

• 7.361,34 australes es el sueldo que a partir del 1° de febrero percibe el Presidente Raúl Alfonsín. La remuneración fue establecida a través del Decreto 289. El miércoles 1°.
• 742.775 personas abonaron su entrada en el Casino Central de Mar del Plata en los primeros 60 días del verano 1989. Se calcula que se movilizaron fichas por 40 millones de dólares.

Obituario

• *Margo Lion*, actriz del cine de oro francés, falleció en Annecy-le-Vieux, Francia, a los 84 años. El sábado 25.
• *Roy Eldridge*, trompetista, murió en Nueva York, Estados Unidos, a los 78 años. Fue un precursor de las corrientes modernas del jazz y tocó junto a Benny Goodman y Ella Fitzgerald, entre otros. El domingo 26.
• *Pablo Palitos*, actor cómico, cuyo verdadero nombre era Pedro Pablo Senger, falleció víctima de un paro cardíaco en Buenos Aires, a los 83 años. Cumplió una destacada actuación en teatro, cine, radio y televisión. El domingo 26.
• *Konrad Lorenz*, investigador austriaco, murió en Altenberg, Austria, a los 85 años. Había obtenido el

Transiciones

Premio Nobel de Medicina en 1973 y fue considerado el padre de la etología moderna. El lunes 27.

• *Richard Armour*, poeta satírico estadounidense, falleció en Los Angeles, Estados Unidos, a los 82 años. Publicó más de 10.000 poemas y 65 libros desde 1935. El martes 28.

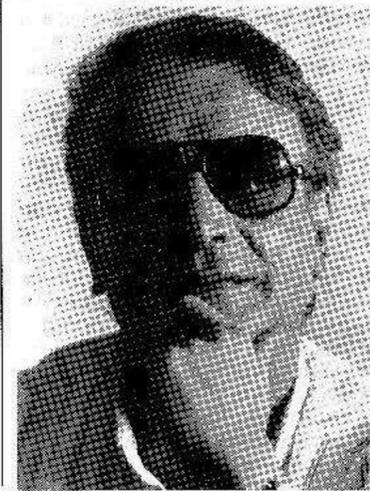
• *Carlos Bello*, diputado nacional por la UCR, murió por un paro cardíaco en Buenos Aires, a los 52 años. Fue concejal del 73 al 76 y en 1985 fue electo diputado. Lideró durante muchos años el comité radical del barrio de La Boca. El miércoles 1°.

Elección

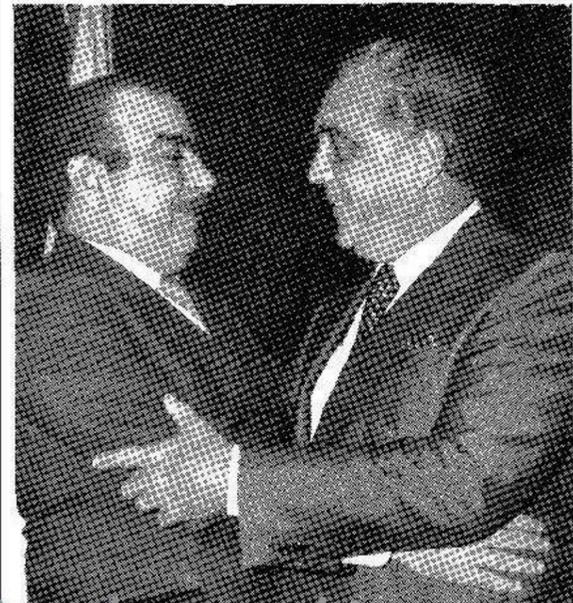
• Del doctor *Eduardo Posleman*, 46 años, como senador nacional por San Juan, en reemplazo del doctor Francisco Gil, muerto el 5 de febrero de 1989. El lunes 27, en San Juan. El Sr. Posleman obtuvo, en la sesión de la Legislatura, los 17 votos de su sector, el Partido Bloquista, contra 15 de la UCR, Cruzada Renovadora, el MID y la UCEDÉ, que apoyaron a sus candidatos. Los 9 diputados peronistas se retiraron, al ser rechazada su iniciativa de escoger al senador nacional por medio de una consulta popular no vinculante, a realizarse el 14 de mayo. Abogado, el Sr. Posleman sustituyó como gobernador *de facto*, a fines de 1982, al jefe de su partido, el doctor Leopoldo Bravo, a quien entregaría los atributos del mando en diciembre de 1983, para integrar de inmediato su gabinete, en capacidad de ministro de Gobierno. Asumió la banca el jueves 2.

Reunión

• Al cumplirse, el sábado 4, el primer aniversario de la muerte de la escritora Beatriz Guido, un grupo de sus amigos se ha reunido para establecer una fundación que mantenga viva su presencia. Este núcleo inicial compuesto por Manuel Antín, Adolfo Bioy Casares, Federico González del Pino, Ramón Casasbellas, Alejo Florín, Adriana Martínez Vivot y Lillian O'Connell de Alurralde tiene un extenso programa de trabajo que incluye becas a investigadores, premios anuales y seminarios. Quienes deseen colaborar con el proyecto pueden ponerse en contacto con los números telefónicos 22-6869, 773-4588 y 84-2175.



Nuevos legisladores. Aquiles Fortunato (arriba), reemplaza en Diputados al fallecido Carlos Bello. El Sr. Fortunato es ciego. Eduardo Posleman (izquierda) es saludado por el Vicepresidente Victor Martínez, al ocupar su banca en el Senado



El Malogrado
Suicidio
de Thomas
Bernhard
(Pág. 24)

El Ciudadano

Buenos Aires, 7 de marzo de 1989

El Abuelo
Bolchevique
Regresa
a la URSS
(Pág. 25)

“HACE diez años, cuando decidí hacer esta película, me di cuenta de que no había material filmico de archivo sobre la solución final”, recapitulaba en 1985 el cineasta francés Claude Lanzmann, ante una periodista de *Le Nouvel Observateur*. “Desde ese punto de vista, los nazis triunfaron en su empresa de destrucción de rastros. Su objetivo era precisamente el de fabricar la muerte, es decir la nada. Borrar las vidas y hasta el recuerdo de esas vidas [...] Me enfrenté entonces a un problema que parecía insoluble. ¿Cómo hacer una película con nada?”

La respuesta a esa pregunta es *Shoah*, la película de nueve horas y media de duración que revive el exterminio de seis millones de judíos en los campos de concentración nazis. Estrenada en una pequeña sala parisienne en mayo de 1985, diez meses más tarde *Shoah* (que en hebreo significa “aniquilación”) permanecía aún en cartel, desafiando el lugar común según el cual —en esta década más que en ninguna otra— “el público sólo quiere divertirse”. En noviembre de 1985, *Shoah* cruzó el Atlántico y pasó a tener una repercusión aún mayor, no sólo en la cosmopolita Nueva York sino también en un centenar de ciudades del interior de los Estados Unidos.

En tanto, las exégesis se multiplicaban, exaltando a la vez sus valores cinematográficos (en los Estados Unidos muchos la consideraron “la película del año”, colocándola por sobre la mismísima *Ran*, de Akira Kurosawa) y su doble condición de documento histórico y de nuevo descenso a ese infierno que nadie puede dar por definitivamente sepultado. El resurgimiento, hasta hace poco insospechable, de la ultraderecha en Francia, y más directamente, del neonazismo en Alemania —donde un ex oficial de las SS acaba de acceder al Parlamento— señala que la herida se ha reabierto y reactualiza el sentido del film.

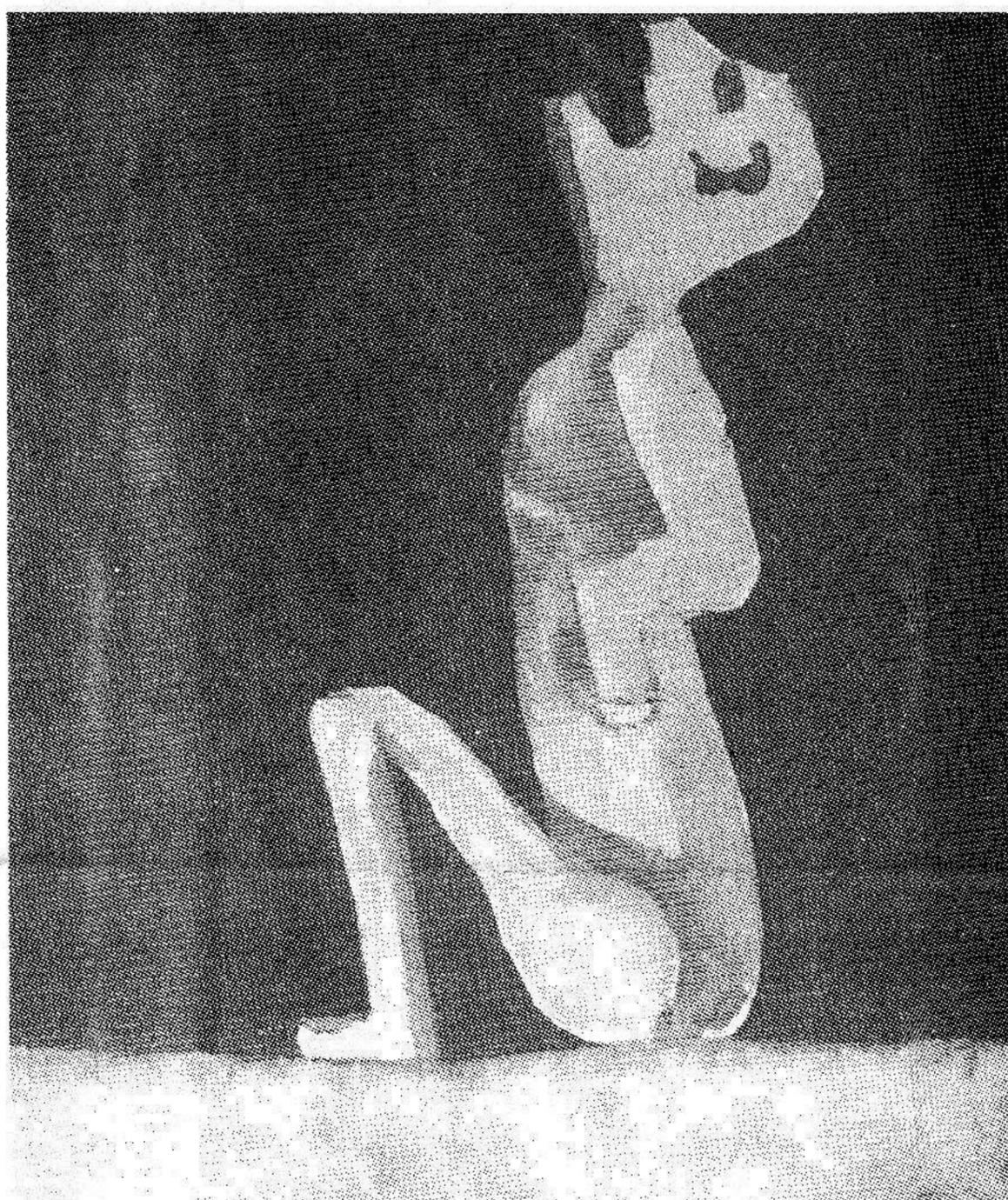
Un infierno insepulto

Pero, volviendo a la pregunta inicial: ¿cómo ha resuelto el realizador Lanzmann el dilema de filmar un objeto (la aniquilación a la que alude el título) que, en tanto tal, ya no existe? Con lógica cartesiana, la única solución posible era la de seguir las huellas, los vestigios de ese objeto. Recorrer sus trazas en el presente. Hacer protagonistas a los sobrevivientes, incitarlos a viajar hacia atrás en la memoria. Los sobrevivientes: todos ellos; no sólo las víctimas, sino también sus verdugos, y hasta los testigos del horror, esos mudos campesinos polacos que veían pasar hacia Auschwitz, Chelmo o Treblinka los trenes cargados de seres humanos.

Coincidiendo con un viejo axioma formulado por François Truffaut (“el cine no demuestra nada; simplemente muestra”), Claude Lanzmann dejó de lado cualquier *parti-pris* para lanzarse en busca de la Verdad, a cuerpo descubierto y cámara en mano. “Ese rigor lo pagué muy caro. No se pasan impunemente diez años en el mundo de la muerte. [...] Yo profundicé en la película del mismo modo en que se excava un pozo de petróleo; a partir de un eje fijo, hundándose en las profundidades. Tenía miedo de morir antes de terminar de filmar.”

Diez años de entrevistas; trescientas cincuenta horas de material filmado; quinientos setenta minutos de película. Contar una desmesura como el Holocausto exigía un esfuerzo desmesurado y desmesurada lucidez. Lanzmann advinó que el mero recuerdo era insuficiente: “Los recuerdos son débiles, están reconstruidos, deformados, convertidos en leyendas”. Se abocó entonces a que los protagonistas revivieran el pasado: los puso otra vez en escena.

El lugar del crimen ayuda a reconstruir el crimen, y Lanzmann ha sabido restituir a la realidad este principio de la novela policial realizando todas sus entrevistas allí donde antes estuvieron los campos de concentración, ahora lugares vacíos, claros en medio de la campiña polaca, un bosque levantado sobre lo que fue una



Job, cuadro pintado en 1936 por Ilse Marx, una adolescente judía de quince años

La Memoria del Horror

Escribe Horacio Bernades

Esta semana se exhibe *Shoah*, la película de Claude Lanzmann que, a lo largo de nueve horas y media, revive el exterminio nazi. Basado en entrevistas a víctimas y verdugos, no es un film histórico, sino un testimonio sobre el presente

Shoah: El Film y la Palabra

TRAS el descubrimiento de los campos de concentración donde murieron seis millones de judíos, se han construido monumentos a los deportados, se han edificado museos, se han reunido documentos y levantado estatuas. Completando esta vasta operación histórica, *Shoah* constituye la memoria cinematográfica del genocidio nazi. Sin embargo, no se trata de un documental en el sentido de una recopilación de imágenes de archivo, sino de una película que busca su material en el presente. Lo que descubre son las piedras, las ruinas, los vestigios, el conjunto de escombros que alimentan la recreación del pasado por quienes han sido sus protagonistas.

Dirigida por Claude Lanzmann, *Shoah* (que en hebreo significa “aniquilación”) es una película donde víctimas, testigos y verdugos reviven su historia de horror mediante un ritual que intenta recuperar el sentido perdido. Así, un ex peluquero de los campos simula cortar el pelo a un judío como lo hacía entonces, un maquinista llamado Gawkowski vuelve a conducir la locomotora hasta Treblinka y un sobreviviente de Chelmo canta nuevamente la canción que entonaba en su barraca, la misma canción que tararea un ex SS. Todo ello hace que el film sea una puesta en escena, una historia contada en tiempo presente.

Por iniciativa de la Cinemateca Argen-

tina y con el auspicio de las embajadas de Francia e Israel, *Shoah* se presentará finalmente en el país. La película, que ha conmovido a Europa y los Estados Unidos, no sólo es una experiencia cinematográfica sin precedentes, sino también uno de los acontecimientos culturales y políticos más importantes de las últimas décadas. Con la presencia de Claude Lanzmann, quien dialogará con el público, el film se exhibirá en la sala SHA, Sarmiento 2255, los días miércoles 8 (primera parte) y jueves 9 (segunda parte), a las 15 y a las 20 hs. El domingo 12 se proyectará en una sola función que comenzará a las 15 hs y se extenderá hasta pasada la medianoche.

fosa común. Entre los vestigios: el cartel abandonado de la estación de Treblinka —última escala antes de la muerte— o las montañas de objetos de uso diario (cepillos de dientes, zapatos, bacinillas) que perduran en Auschwitz.

El paso siguiente fue reiterar los pequeños gestos cotidianos, los ritos y acciones de todos los días, para que la memoria vuelva a dispararse, percutiendo los gatillos del cuerpo. Un sobreviviente vuelve a remontar la orilla del río, como lo hizo al llegar a Chelmo; otro canta la canción de los deportados de Treblinka, y también la canta un SS. Cuando el tren arriba a Treblinka, el conductor recorre su garganta con el índice, dibujando el gesto que nombra la muerte.

Creadas las condiciones para la puesta en escena, restaba el último paso, la verbalización, el relato. Lanzmann, periodista lúcido, dominaba una regla de oro: “No encaré de golpe las preguntas importantes. Sabía que de ese modo no hallaría más que respuestas insignificantes”. Lo esencial jamás será descripto; debe ser descubierto, inducido a partir de los detalles más mínimos, de lo aparentemente ínfimo y sin importancia (otra vez, la aplicación de un mecanismo proveniente del género policial). Lanzmann no requiere motivaciones, proyectos ni intenciones. Las preguntas son del tipo: “¿Cuántos metros había entre la rampa del tren y la cámara de gas?” “¿Cuántos kilómetros entre la aldea y el campo de concentración?” “¿Cuánto tiempo transcurría desde la llegada hasta la muerte?”

El horror aludido

Un reciente film soviético, *Venga y vea*, de Elem Klimov, proponía la vía más tradicional de representación del horror, consistente en su *mostración*, reiterada hasta el agobio. La exhibición —¿por qué no llamarla obscena?— de víctimas y victimarios, agonías, gritos desesperados y ejecuciones ante cámaras, fosas comunes y las pilas de cadáveres acumulándose. La misma vía elegida por otros films sobrealzados, notoriamente *El crimen de Cuenca*, al que cierta crítica propusiera como ejemplo de honestidad y valentía, modelo a seguir. Sin entrar a discutir intenciones, los resultados demuestran que esa forma de representación tiende a obstruir toda posibilidad de reflexión, sometiendo al espectador a un bombardeo indiferenciado, finalmente no tan distinto del de los films “porno”, que queriendo ser excitantes sólo anestesian.

El francés Lanzmann ha elegido, sabiamente, la vía contraria. En *Shoah*, el horror no es mostrado sino aludido. Su materia son las voces, los rostros, lugares vacíos, restos de lo que hubo pero ya no está. Al quedar fuera de la mirada, eso que hubo, el horror, asume un espacio mayúsculo. La restricción de verlo cara a cara impide ponerle un nombre y una fecha, guardarlo para siempre, tranquilizadamente, en un cajón de la historia.

Del mismo modo, Lanzmann decidió reducir al mínimo el comentario *en off*, la voz omnisciente de un narrador que explica, relaciona e interpreta desde un lugar seguro, cómodamente instalado en el sillón de la historia. En *Shoah*, el realizador buscó devolver una función política a la palabra a través de la entrevista, la grabación y el montaje sonoro, donde se recupera la dimensión *off* pero con las mismas voces de los protagonistas. Estos vuelven a pronunciar aquellos términos que los verdugos habían vedado: ante la cámara de Lanzmann, los ejecutados pueden ser llamados “muertos” y no más “Figures” (siluetas) como era la norma en los campos.

Shoah nos pone en un lugar activo. No es un film histórico, sino un relato inquietantemente presente. Presenta fragmentos, ausencias, vestigios, que deberán ser reconstituidos. Paradójicamente, este documental apela, como un rompecabezas, a nuestra imaginación. Sólo allí, en ese espacio abierto por la imaginación, puede representarse lo inimaginable.

PARA Claude Lanzmann, *Shoah* no terminó al concluirse el montaje de la película. Escribió un libro sobre lo que significó para él esa larga década de investigación, selección y rodaje y se prestó a numerosas entrevistas. También estará presente cuando se realice la proyección en Buenos Aires, en la sala Hebraica, donde dialogará con el público. Lanzmann advierte que hay gente que lo irrita muchísimo: "Es como si las cosas hubiesen ocurrido ayer, las descubren, se sienten invadidos por el horror y asumen una especie de actitud sagrada y religiosa que les impide ver la película. Cuando lo que hay que hacer es comprender por qué y cómo se transmite ese horror".

—¿Cómo surgió el proyecto del film?
¿De dónde partió usted?

—Empecé por leer, durante un año, todos los libros de historia que encontré sobre el tema, todo lo que hallé al registrar los archivos (archivos escritos, no fotográficos). Y medí la extensión de mi ignorancia. Actualmente, los judíos que no quieren ver la película dicen: "Nosotros sabemos todo eso". Me dan mucha risa. No saben nada, conocen un resultado: saben que mataron a seis millones de judíos, nada más. Eso no es interesante. Yo no sabía en absoluto cómo iba a proceder. [...] Así es que empecé por acumular un gran conocimiento libresco y teórico. Luego, un poco temeroso, armado de este saber que no era el mío, que era un conocimiento de segunda mano, me puse a indagar, a buscar testigos. Y no quería cualquier testigo. [...] Quería tipos muy precisos, que hubieran estado en el centro mismo del exterminio, los testigos directos de la muerte. [...] Me encontré con un desfase total entre la información libresco con que contaba y lo que la gente me relataba. Ya no entendía nada. Primero, estaba la dificultad para hacerlos hablar. No es que se negaran a hablar. Algunos están locos y son incapaces de transmitir nada. Pero habían vivido experiencias tan extremas que no podían comunicárselas. [...] Así es que seguí por tanteo. Fui a los lugares, solo, y me di cuenta de que hacía falta combinar las cosas. Hay que saber y ver y hay que ver y saber. De manera indisoluble. Si uno va a Auschwitz sin saber nada acerca de Auschwitz y la historia de dicho campo, uno no ve nada, uno no comprende nada. Igualmente, si uno sabe sin haber estado allí, tampoco entiende nada. O sea que se requiere la conjunción de ambas cosas. De ahí que el problema del lugar sea algo capital.

La ausencia del archivo

—Hay afirmaciones muy precisas en lo que hace a los lugares y, simultáneamente, a la ausencia de huellas.

—Es precisamente con eso con lo que he hecho la película. Tenía sitios desfigurados, una especie de no-lugar de la memoria (los lugares no se parecen en nada a como eran). Tenía planos (por ejemplo el de Treblinka). Y tenía maquetas (por ejemplo, la maqueta en yeso de gente que descende a la cámara de gas). Así es que hice una película con el paisaje actual, con los planos y con las maquetas. [...] Eso es lo que le da, con frecuencia, una fuerza extraordinaria, que surge de la extrema urgencia interior que yo tenía de comprender e imaginar todo aquello. Estos enfoques tan detallistas son los que convierten al film en algo fuerte y vivo.

—Lo que resulta muy fuerte en su película es que está hecha en contra de su propia imposibilidad.

—Precisamente, empecé por la imposibilidad de contar esta historia. Planteé dicha imposibilidad al comienzo. Lo que hubo al inicio del film fue, por un lado, la desaparición de los rastros: no quedan, es la nada, y había que hacer una película a partir de la nada. Y, por otro lado, la propia imposibilidad de los sobrevivientes para contar la historia, la imposibilidad de hablar, la dificultad —que se ve a través de toda la película— de parir la cosa y la imposibilidad de nombrarla: su carácter innombrable.

—¿Se previó desde el principio la ausencia de imágenes de archivo?

—¿De qué disponíamos como archivo? Hay dos períodos. El período 1933-1939, durante el cual los judíos de Alemania son perseguidos, no se los mata pero se los persigue. Hay fotos: los nazis quemando libros, el ataque a comercios judíos la Noche de los Cristales, en 1938. Y de golpe la guerra. No se sabe más de la gente que está bajo control alemán, es



El tren vuelve a la estación de Treblinka. "Era preciso hacer una película viva, con el presente puro"

CLAUDE LANZMANN

Muertos sin Sepultura

Amigo de Jean-Paul Sartre, director tras su muerte de *Les Temps Modernes*, llegó al país para presentar *Shoah*. En diálogo con la revista *Cahiers du Cinéma*, definió el film como una excavación de lo imposible.

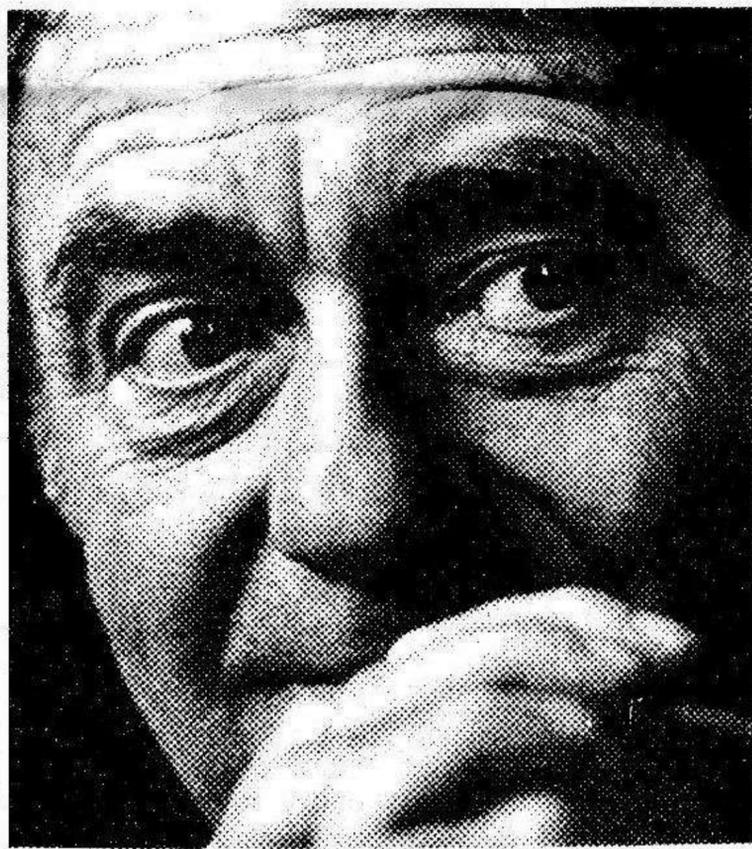
separada del mundo. De este período hay dos o tres películas de propaganda filmadas por los propios nazis. [...] Sobre el exterminio propiamente dicho no hay nada. Por una razón muy simple: estaba formalmente prohibido; los nazis conservarían en secreto el exterminio. [...] No había archivos. Y aunque los hubiera habido, no me gustan los montajes de archivo, no me gustan las voces en off que comentan imágenes o fotografías como un saber institucionalizado: se puede decir cualquier cosa, la voz en off impone un saber que no surge de lo que se mira, no hay derecho a explicarle al espectador lo que debe comprender. Se requiere que la construcción del film determine, por sí sola, su propia inteligibilidad. Es por lo que supe y decidí pronto que no habría documentos de archivo en la película. [...] Era preciso, pues, hacer una película viva, con el presente puro.

—Justamente, la película está realizada totalmente sobre la base de la palabra y el gesto.

—Absolutamente. Pero por lo mismo resulta completamente evocador y más fuerte que cualquier cosa. Me ha tocado encontrarme con personas que están convencidas de haber visto documentos en la película: se los han imaginado. La película hace trabajar la imaginación.

—En relación a lo que se ve en el film, ¿cómo se realizaron las entrevistas?

—Hay tres categorías de personajes en la película. Los judíos, los nazis y los



Lanzmann: "Filmar es excavar lo imposible"

Artista de la Resistencia

NACIDO en París el 27 de noviembre de 1925, la vinculación de Claude Lanzmann con el cine fue tardía. Su juventud estuvo marcada, en cambio, por una activa militancia antifascista. La ocupación nazi lo encontró cursando estudios en el liceo Blaise Pascal, de Clermont-Ferrand. Lanzmann se unió sin dilaciones a la Resistencia, participando de formas de lucha urbana. Enseguida se trasladó a Auvernia, donde se unió a los maquis. Tras la Liberación, fue condecorado con la Orden de Caballero de la Legión de Honor.

Se licenció en Letras y, casi al mismo tiempo, se diplomó en Estudios Superiores de Filosofía. En 1952 conoció a

Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir, con quienes trabajó una larga relación de amistad, que pronto se convertiría en colaboración profesional con su ingreso a la revista *Les Temps Modernes*, editada por Sartre. Tras la muerte de éste, Lanzmann pasaría a desempeñarse como director, cargo que actualmente ocupa.

Durante todo ese tiempo, su militancia personal no se detuvo. Firmó el famoso Manifiesto de los 121, en el que personalidades públicas y del mundo de la cultura denunciaban el colonialismo francés en Argelia. Más tarde se dedicó a investigar a fondo el conflicto árabe-israelí, desafiando algunas de las posturas más aceptadas entre la izquierda de su país. Esta

línea de investigación se plasmaría en un número especial de *Les Temps Modernes* dedicado al análisis del conflicto. Adelantando ciertas características de la posterior *Shoah*, Lanzmann daba la palabra, en esa ocasión, a todos los sectores en disputa.

En 1970 encaró su primer largometraje, *Pourquoi Israël*, un documental que continuaba su indagación de la cuestión judía. Fue presentado en el Festival de Nueva York, en octubre de 1973. Al año siguiente empezó a trabajar en el proyecto de *Shoah*, que le insumiría once años de elaboración, entrevistas y montaje final. El estreno tuvo lugar en París, en mayo de 1985. □

testigos (los polacos). Por lo que respecta a los nazis, es una historia en sí. La presencia de cada nazi en esta película es un milagro. En cuanto a los otros, la dificultad residía, en principio, en que a la gente le costaba hablar. Se ve en la escena del peluquero que le cortaba el cabello a las mujeres cuando llegaban a la cámara de gas. Al principio, hay una especie de discurso neutro y chato. Transmite las cosas, pero las transmite mal. En principio, porque es algo que le hace daño a él mismo y porque no transmite sino un conocimiento. Escapa a mis preguntas. En la segunda parte de la entrevista repite lo mismo, pero de otra forma, cuando lo retrotraigo a la situación al decirle: "¿Cómo hacía? Imite los gestos que hacía". Y es a partir de ese momento que la verdad se encarna y que él revive la escena, una escena cinematográfica. Porque, en realidad, él ya no era peluquero: estaba jubilado.

—¿Eso significa que el surgimiento de la verdad no puede venir de imágenes de archivo sino de una puesta en escena?

—Hay mucho de puesta en escena en la película. No es un documental. La locomotora, en Treblinka, es *mi* locomotora, se la alquilé a los Ferrocarriles Polacos, lo que no fue fácil.

—En la construcción del film hay elementos fundamentales: las imágenes de trenes, de convoyes. Está presente la idea de no sólo rehacer los gestos sino los recorridos, los trayectos.

—Lo quise a cualquier costo. Treblinka es un apartadero: hay esos trenes, esos vagones, los *mismos*, que están ahí y es un impacto verlos. Los filmé de un lado a otro, me subí a los trenes y rodamos, sin que yo supiera exactamente lo que iba a hacer con ese material.

Encuadrar es excavar

—Usted filmó igualmente desde el interior de los vagones, desde el punto de vista de los judíos que llegaban a Treblinka. Usted salta la barrera, es un acto cinematográfico muy violento.

—Es una de las cosas que aún hoy me cuesta entender. Era pleno invierno y dije: "Se sube al vagón y se filma el cartel de Treblinka". La distancia entre pasado y presente desapareció, todo volvió a ser real para mí. Lo real es oscuro, es la configuración verdadera de lo imposible. ¿Qué significa filmar lo real? Hacer imágenes a partir de lo real equivale a hacer agujeros en la realidad. Encuadrar una escena es excavar. El problema de la imagen reside en que hay que hacer los agujeros partiendo de la totalidad.

—En relación al tren, también está la idea de hacer que el conductor reasuma su papel y su gesto terrible de cortarse el cuello. Tengo la impresión de que lo hizo por su cuenta.

—Efectivamente. Lo encontré por casualidad. Fue en invierno, en Treblinka, era de noche, yo recorría las granjas en busca de testigos. Era la primera vez que iba a Polonia. Al principio no quería ir allí. Pensaba igual que una de las mujeres de la película que, cuando le pregunté: "¿Nunca regresó a Polonia?", me contestó: "¿Qué vería allá? No queda nada". Después, llegué a Treblinka, vi ese campo, esas piedras simbólicas, conmemorativas, descubrí que hubo una estación, un pueblo que se llamaba Treblinka. [...] Yendo a las granjas me di cuenta de que, cuando se les brinda la ocasión de hablar, los polacos se largan a hablar de esta historia en forma legendaria. Me di cuenta de que la tenían muy viva en la conciencia, que no ha cicatrizado. Me hablaban de un conductor de tren. Me recibió con extrema gentileza, no me ocultó nada y yo me puse a hablarle, pero sin entrar a fondo en tema.

—Adoptó siempre ese sistema: no entrar a fondo en tema para que eso ocurriera frente a la cámara?

—Así es. Cuando regresé para rodar y teniendo la locomotora, le dije: "Usted se va a subir y vamos a filmar una llegada a Treblinka". No le dije nada más. Llegamos a la estación, él estaba ahí, inclinado, y por sí mismo hace este gesto increíble en la garganta mirando los vagones imaginarios (desde ya que detrás de esta locomotora no había vagones). En relación a esa imagen, las fotos de archivo pasan a ser insostenibles. Es esa imagen la que pasa a ser la verdad.

—¿Una verdad?

—La película se basa en la corroboración

ción, de ahí su extensión: la verdad se atestigua permanentemente, en niveles distintos, se profundiza. Simultáneamente aparece una concordancia, porque siempre hice las mismas preguntas. La circularidad del film tiene que ver con el carácter obsesivo de mis preguntas, con mis propias obsesiones.

—La primera frase (escrita) del film es: "La acción comienza..." y, más adelante, un subtítulo designa a una de las personas entrevistadas como el "siguiente personaje", esto es, en términos de ficción.

—Sí, no son los personajes de una reconstrucción porque la película no lo es, pero, en cierta forma, hizo falta transformar a estas personas en actores. Es su propia historia la que cuentan. Pero contarla no basta. Es preciso que la actúen, o sea, que la irrealicen. Eso es lo que define lo imaginario: irrealizar. Es toda la historia de la paradoja del comediante. Se requiere ponerlos no solamente en una cierta disposición anímica sino en una cierta disposición física. No para hacerlos hablar sino para que la palabra, de pronto, se vuelva transmisible y se cargue por sí misma de una dimensión distinta. La película no está hecha con recuerdos, lo supe enseguida. El recuerdo me produce horror: el recuerdo es débil. La película es la abolición de toda distancia entre el pasado y el presente, yo viví esta historia en presente. [...] El simple hecho del rodaje en el presente hace trasladarse a esta gente del lugar de testigos de la historia al de actores. Cuando entrevisté a Filip Müller, que cuenta la masacre del campo de las familias checas, en la segunda parte del film, fue algo que resultó muy difícil. Al comienzo no quería hablar. Hice un montaje con sus palabras, su voz, sobre los paisajes actuales, pasando sin parar de un on a un off.

El montaje y su objeto

—¿Supo usted pronto que el film sería tan largo?

—No sabía cuanto tiempo me tomaría hacerlo, pero muy pronto me pareció que no duraría menos de seis horas. Tenía exigencias de contenido (había cosas fundamentales que yo tenía que decir) y exigencias de forma, de estructura, que hicieron que tuviera esa duración. Podría haber sido más largo: rodé trescientas cincuenta horas. De esas horas hay *grosso modo*, un centenar que no sirve: planos mudos, comienzos de entrevistas, cosas que fracasaron. Pero también hay cosas magníficas. Me partió el corazón no hacer un montaje con ellas y, al mismo tiempo, no del todo: el film cobró forma a medida que lo iba haciendo, y una forma diseñada en el vacío todo lo que sigue: aun cuando se trate de cosas muy importantes, no fue muy grande el sufrimiento de abandonarlas, porque era la estructura general la que mandaba.

—¿Cómo se desprendió la estructura del film de la enorme cantidad de material que usted tenía?

—Fue algo terrible. Hicieron falta cinco años y medio para montarla. Había que apropiarse interiormente de este material inmenso. Empecé por hacer descifrar y mecanografiar todas las palabras, todo lo que se había dicho: cinco o seis mil páginas de texto. [...] Ensayos y errores fueron una forma de conocer el material: fue un paso necesario. Tras haber armado la primera media hora, la forma estaba allí y premoledaba el resto. Pero hacía falta progresar, avanzar. La construcción es una construcción sinfónica —con temas que se enlazan y momentos centrales— que relaté en el libro y que me hicieron avanzar mucho. Por ejemplo, la historia del cementerio judío de Auschwitz: allí fue donde mataron dos millones de judíos, y lo único que queda es el cementerio de los judíos que vivían ahí antes. Estaba obligado a hacer la película con lo que tenía: había escenas formidables que constituían los ejes en torno a los cuales tenía que construir el film, como ser la masacre del campo de las familias, cuando Filip Müller se quiebra y llora. Es una historia capital porque encarna un montón de cosas fundamentales para mí: saber/no saber, el engaño, la violencia, la resistencia. Cuando digo que construí la película con lo que tenía, quiero decir que el film no es un producto o un derivado del holocausto, no es una cinta histórica: es una especie de acontecimiento original porque la rodé en el presente, porque me vi obligado a construirla con rastros de rastros, con lo que brotaba de lo que había filmado. El armado

obedece a lógicas complejas. La dificultad radicaba en que en el cine uno no puede decir "aunque". En un libro se puede decir, en el transcurso de una frase, pero si uno quiere decirlo en cine, aquello que uno quiere insertar pasa a ser, de inmediato, una especie de absoluto, acaba con lo precedente y determina lo que va a seguir. Tropecé con esta dificultad a lo largo de todo el montaje. Había que conservar la estructura general de la película y, cuando se terminaba de montar una secuencia, se volvía a proyectar todo. Para que fuese tragedia, para que también hubiera suspenso, era necesario que el final se supiera desde el principio. Era preciso que se supiera lo que iba a venir para que hubiese el sentimiento de que aquello podría no haber ocurrido. La estructura también se vio impuesta por cuestiones de moral. Yo no tenía derecho a provocar el encuentro de los personajes. Era imposible que los nazis se reunieran con los judíos: no que yo los hiciera encontrarse físicamente —cosa que hubiese sido más que obscena— sino que el montaje los reuniera. Es la razón por la cual el primer nazi no interviene sino al cabo de dos horas. Nadie se encuentra con nadie.

—¿En qué forma pensó en el público y en el grado de conocimiento del mismo al estructurar el film?

—Es una pregunta crucial que me hice todo el tiempo, en particular porque me rehusé al comentario en off. La película es de un rigor histórico absoluto. Me pueden decir: "No se refirió a esto o a esto otro". Lo sé. Pero no me hallarán en falta. Hay mil cosas que filmé pero que no incluí en el montaje. Y hay cosas a las que no me referí por la simple razón de que, en algunos casos, la destrucción triunfó y hay episodios enteros de los que no queda nadie, ni un testigo, nada. Pero hay una cuestión que es importante: ¿Qué sabe el público? ¿Qué es lo que no sabe? ¿Hasta dónde se puede conservar el misterio? Por último, me dije que no tenía por qué decirlo todo, que la gente debería hacerse preguntas. La película también está hecha para que la gente siga trabajando. Durante el desarrollo de la proyección, pero también después. Es preciso conservar misterios, hacer que trabaje la imaginación: no hay que explicarlo todo.

© Cahiers du Cinema

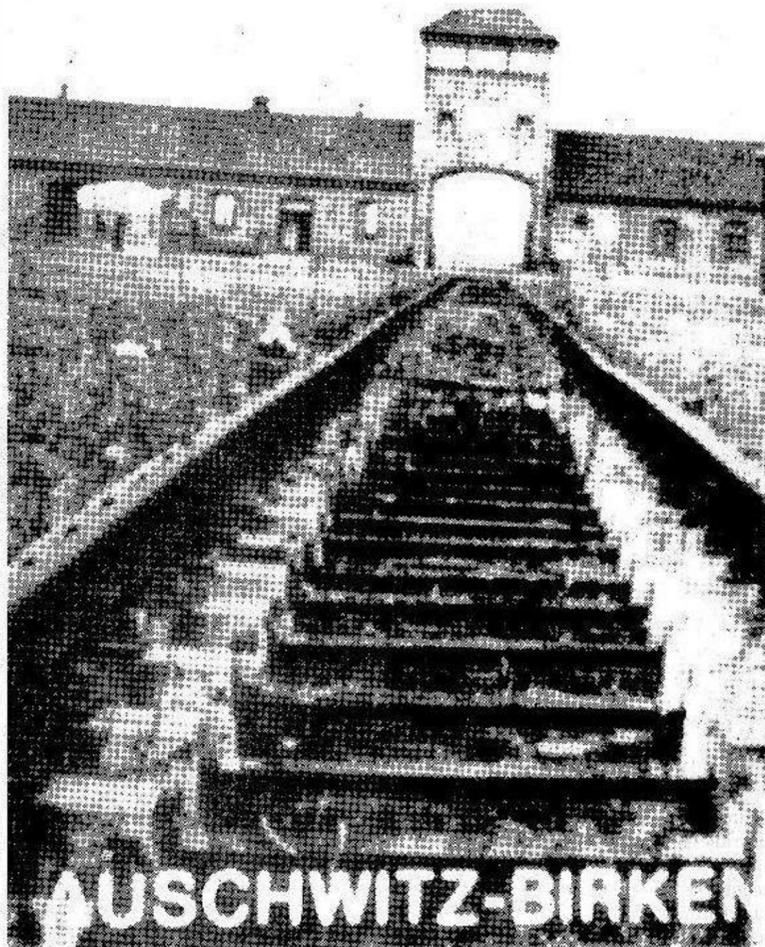
Entrevista de

Marc Chevré y Hervé Le Roux

Traducción de Carlos M. Graves D.

El Alma del Enemigo

Escribe Ricardo Ibarlucea



Auschwitz visto desde la locomotora. Fotograma de Shoah

UNA vez más, la locomotora se detiene en la estación de Treblinka. El maquinista asoma la cabeza a través de la portezuela, gira en dirección a los vagones y pasa lentamente su índice por el cuello anunciando a los pasajeros que han llegado a destino. En ese gesto, tomado del ritual del exterminio y repetido ante

las cámaras por uno de sus protagonistas, se condensa la puesta en escena de *Shoah*, el film de Claude Lanzmann que revive, a lo largo de nueve horas y media, el asesinato de seis millones de judíos en los campos de concentración. Con ese ademán, improvisado en pleno simulacro, queda atrapado el sentido del mayor

testimonio que el cine ha producido sobre el horror del nazismo.

Maurice Blanchot, crudamente, ha preguntado: "¿Cómo decir que Auschwitz ocurrió?" El horror es, en efecto, lo irrepresentable por excelencia, el agujero negro de lo real, el punto ciego de la palabra. Al comienzo de *Shoah*, uno de los dos sobrevivientes de Chelmo, donde la cámara de gas fue usada por primera vez, regresa al lugar de la masacre y exclama: "Esto no se puede contar. Nadie puede representarse lo que pasó aquí. Nadie puede comprenderlo". Sobre esta imposibilidad, excavando la nada misma de su objeto, el film se construye en el límite de la aniquilación. Esa es su gran apuesta: nombrar lo innombrable, hacer visible lo invisible, imaginar lo inimaginable.

La única imagen posible del horror es la ausencia de toda imagen. Por eso mismo, más que la recuperación de la memoria, *Shoah* busca la puesta en escena del olvido. En cuanto documental, no aspira a ser un testimonio del pasado, sino un alegato dirigido al corazón del presente. Con perversidad ontológica, Lanzmann no muestra cadáveres, pero filma la muerte y su repetición. En *Shoah*, el genocidio es lo que permanece fuera de cuadro, lo que se inscribe en los márgenes de la pantalla, lo que palpita más allá de los escombros, más acá de las palabras y los gestos. Como si fuera un negativo de la aniquilación, lo que queda no es la historia, sino sus condensaciones, sus rastros y sus restos.

Testimonio de un fantasma pasado y de un peligro real, *Shoah* está más cerca de la alegoría que del documento. Su antecedente no es *Noche y niebla*, de Alain Resnais, un film histórico con materiales de archivo, sino *Los últimos días de la humanidad*, de Karl Kraus, una epopeya irrepresentable, que cifra en sí misma una metáfora de la destrucción y descubre en el presente el campo de pruebas del fin del mundo. No es necesario haber experimentado el horror en carne propia para aceptar el desafío que propone Lanzmann, el compromiso moral, intelectual y político que plantea *Shoah*. En la Argentina, esas imágenes resultan demasiado conocidas, tan familiares como el alma del enemigo. □

© El Ciudadano

SIEMPRE PRESENTE EN EL LUGAR DE LOS HECHOS.

ESTA PRIMERO PARA INFORMAR ANTES Y MEJOR

AMPLIO PANORAMA INFORMATIVO CON "LA NOTICIA AL ATARDECER".

A LAS 19.00, EL MAS COMPLETA DE LA JORNADA Y ANTICIPOS PARA EL DIA SIGUIENTE EN "LA NOTICIA DE MEDIANOCHÉ"

COPIA

COMPACT
disc
DIGITAL AUDIO

LA SELECCION MAS
COMPLETA DEL PAIS
5000 TITULOS EN
EXISTENCIA

VIDEO CASSETTES
MUSICALES
OPERA, BALLET
Y CONCIERTOS

PRIMEROS EN
DISCOS COMPACTOS
EN EL PAIS



CLUB INTERNACIONAL
DEL DISCO

Viamonte 627
Capital
Tel: 393-2093

Para entender
el futuro,
desde el hoy.
Para entender
el hoy,
desde el futuro

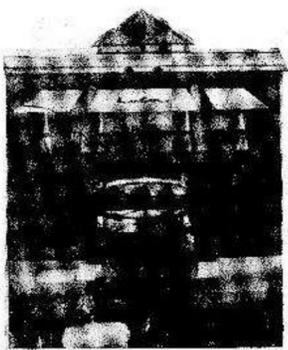
Coleccion

El Ciudadano

y tendrá, para siempre,
un testigo clave
para entender a esta
Argentina.

Muy pronto,
cajas para su colección
de El Ciudadano.

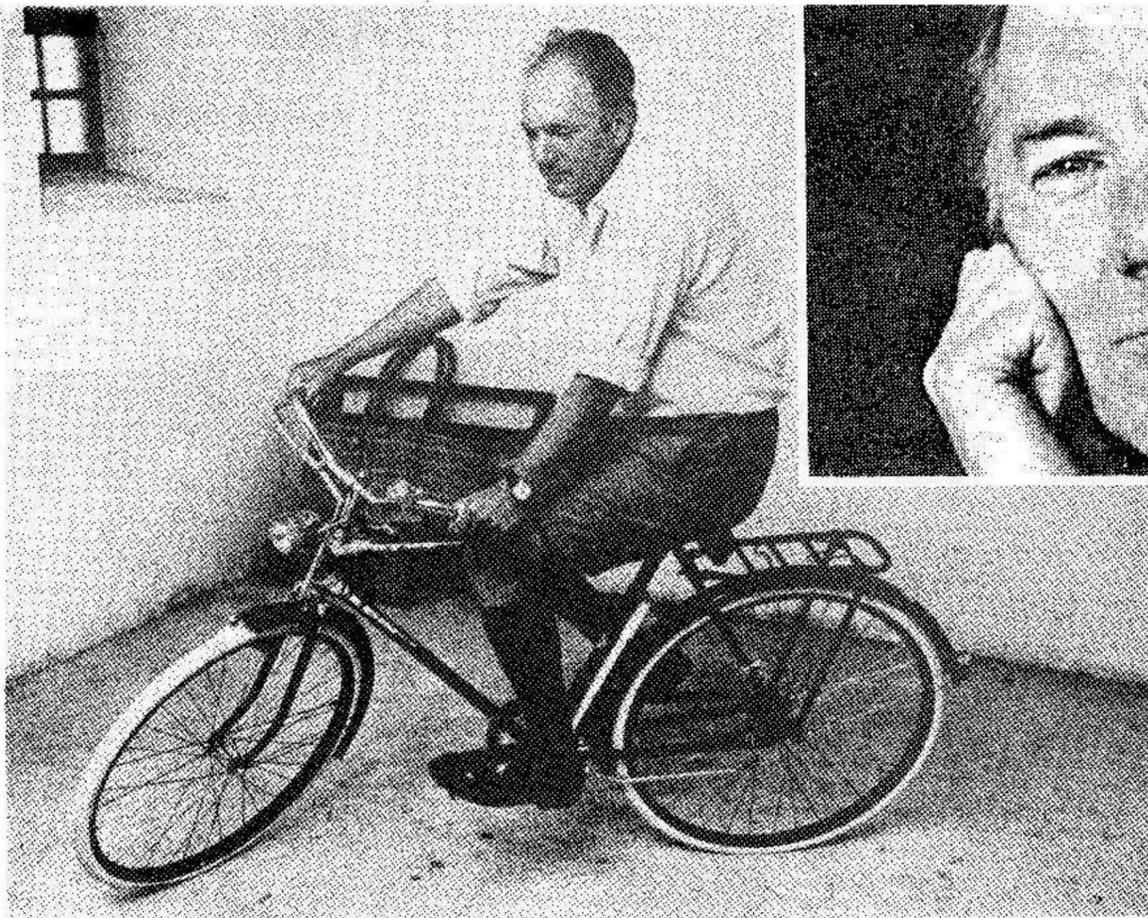
Todo lo que
un buen restaurant
debe tener



Buena cocina
Buen servicio
Buena atmósfera
Buena gente y,
por encima de todo,
un gran lugar.
Almuerzos al sol.
Noches con luz
de velas y comidas
hasta tarde.
Salones privados
Todas las tarjetas.
Estacionamiento

Lola

Guido y Junia - Recoleta
Reserve
804-3410 y 802-3023



Thomas Bernhard:
El equilibrio del
misántropo. Una muerte
premeditada como un
lento suicidio

A pesar de haber amenazado siempre con su suicidio, Thomas Bernhard murió como consecuencia de una insuficiencia cardíaca (el 12 de febrero). En algunos casos, hay paradojas que resultan ridículas: en otros, como este, sólo fútiles. La muerte, en tanto acontecimiento, siempre es previsible; sin embargo sorprende porque clausura de manera definitiva esa secuencia de previsibilidades que es la vida: en el caso de un escritor, más libros; en el de Bernhard, más libros y polémicas. Con el tiempo, estas se disgregan y aquellos quedan. Los escándalos y procesos judiciales —cada vez más resonantes de acuerdo a la paulatina trascendencia que iba adquiriendo su figura— fueron en Bernhard una constante tan rigurosa como sus textos; hizo un tema vital de su conflictiva relación con Austria. El primer episodio: un juicio por calumnias que le entablaron por la publicación de una crítica teatral en los años cincuenta. El último: la prohibición testamentaria de que sus libros y obras teatrales se editen o representen en Austria.

Más allá de la felicidad que denotaba Bernhard cuando —trabajosamente para el periodista— se avenía a efectuar declaraciones en las que literalmente insultaba al aparato cultural de su país y denigraba los previsible mitos de sus conciudadanos, más allá de la pose de niño terrible que comenzaron a reflejar sus fotografías, acaso este escritor haya encarnado hasta hace pocos días la última versión —levemente degradada y confusamente desvalida— de la incomodidad moderna de los intelectuales dentro de la sociedad europea.

La enfermedad solapada

Como todo monotemático, fue una persona que tendió a la exageración; como casi todos, también tendió a ser inevitablemente mitómano. No hace falta caracterizarlo de maniático. En las más recientes traducciones de su última narrativa (*El sobrino de Wittgenstein y Tula*) ya se transparenta en qué medida sus polémicas se incorporaron como materiales a sus libros. Este dato —aunque por oposición— lo conectó sospechosamente al mercado. Por eso, quizá su corazón hizo bien en detenerse: así como todas las personas están condenadas a la repetición, él tendió a multiplicar sin mesura su predisposición beligerante. No es que la calidad de sus textos se haya agostado, sino que comenzaron a operar como efectos y no como causas. Se convirtieron en síntomas, no fueron enfermedad como casi toda su obra.

Existen siempre en los escritores palabras o ideas fundamentales a partir de las cuales se despliegan sus obras. Esta relación no es casual, más bien funciona como una contaminación; no se construye a partir de esa idea alguna intriga sino que es una presencia solapada, recurrente, que va trabajando con perseverancia el recorrido del libro. En Bernhard, una de esa

palabras es precisamente "enfermedad".

Fiel a la literatura alemana de enfermos, Bernhard actualiza —no sin esmerada anacronía— el tema de la enfermedad como problema que excede el tratamiento brindado por las ciencias médicas. Como los fisiólogos de siglos anteriores, sus textos suscriben implícitamente la certeza de que la enfermedad es consecuencia de una distribución irregular desde el cerebro de los fluidos imaginarios. La enfermedad en Bernhard puede representar un exagerado apego a la vida, una predisposición a la muerte o una exacerbación de determinados malestares espirituales. Según su opinión, resulta incontestable que lo corporal es siempre una manifestación del alma; conjuga en sus libros una especie de psicopatología moral.

A los dieciocho años, Bernhard sobrevivió la primera internación hospitalaria: una pleuresía húmeda combinada según él con el golpe que había significado la previa internación de su abuelo, despoja de toda esperanza a los médicos y se le asigna una cama en el pabellón de desahuciados. Allí, en esa "habitación de morir", como tendía a denominarla Bernhard sin eufemismos, la lenta mejoría se verá incentivada por las diarias visitas del abuelo —quien en definitiva no saldrá de ese hospital sino muerto—. Esos diálogos serán un particular testamento espiritual; seguramente, a manera de consolación el abuelo emprende cierta especulación acerca de la ventaja de las internaciones.

El joven Bernhard parece haberla asimilado con particular devoción: los hospitales, las cárceles y acaso también los monasterios son verdaderos "círculos del pensamiento" en cuyo seno es altamente recomendable que los artistas —y especialmente los escritores, como el abuelo— trascurren temporadas. Y más: en el caso de que no exista ningún síntoma real es conveniente que una enfermedad inventada sea el salvoconducto para residir en ese círculo del pensar. Estas reclusiones —las enfermedades reales

o inventadas en definitiva para el abuelo eran una sola cosa— motivaron las decisiones fundamentales de la vida de Bernhard: la decisión de sobrevivir, la de ser escritor, la de renunciar al canto y la de amar la música.

Suena extraña la decisión de amar algo; sin embargo, este es el procedimiento con el cual Bernhard delinea el notorio temperamento espiritual de sus personajes y de sí mismo: lo espiritual como una extensión de la voluntad. Es como si después de la barbarie acontecida en la primera mitad del siglo sólo pudiera justificarse la esfera de lo artístico a partir de un acto explícito de la voluntad. *Helada*, su primera y acaso principal novela (en 1963 Bernhard decidió prohibir la reedición de sus libros anteriores), consiste en el diario y cartas de un joven practicante de medicina que tiene encomendado observar y estudiar el comportamiento del casi senil pintor Strauch. Ese pintor no pinta: camina por la nieve y profiere monólogos filosóficos en una aldea de la alta Austria. Lleva su "chaqueta de pintor" por el bosque y lee constantemente los *Pensamientos* de Pascal. Ninguna mención a sus cuadros, abandonados hace ya cuarenta años; no obstante sigue considerándose pintor y así es visto por los lugareños.

La cabeza baja

Por lo visto, el arte deriva de una decisión explícita, pero nunca deja de ser una virtualidad. Estos extremos, que predicen tanto la génesis como la cristalización de la obra artística, descalifican todo fetichismo y le conceden a los hábitos del artista una particular dimensión ética: la consumación de un destino inevitable para con las formas. Así, en los cinco volúmenes de su autobiografía pueden encontrarse los detalles de una vida que sólo tardamente se representa literaria por el acto mismo de escribir. Una biografía espiritual despojada casi de acontecimientos literarios como para tratarse de un escritor. A esta sencilla labor de oculta-

miento se aplicó siempre Bernhard; sus personajes, sus artistas admirados, él mismo, reivindicaron todo el tiempo el concepto de originalidad artística como si fuera un mandato inefable.

Otro dato insoslayable de la escritura de Thomas Bernhard es la conmoción entre instantánea y especulativa que provoca su lectura. Sin duda, no constituye una cuestión menor: ¿con cuántos dedos contar los autores o artistas en general que actualmente conmueven? Bernhard propone esta relación *arcaica* entre el público y sus libros dirigida esencialmente a modificar las sugerencias que el lector tenía acerca de ciertos temas antes de leerlos. Acaso no sea más que una intensidad pasajera que no admite magnitudes, pero aquellos textos fueron escritos en un momento en que la explicitación de los sentimientos constituía un asunto *demodé*.

Suele repetirse que Bernhard ha tenido una circulación secreta entre el público argentino, sin atender a que no constituye un destino exclusivo sino común a la casi mayoría de los escritores. En nuestro país, su presencia visible estuvo dada por una mención veloz en la novela *Respiración artificial*, de Ricardo Piglia, y por una versión sencillamente peculiar del monólogo del Príncipe de la novela *Trastorno*, representada hace algunos años por Carlos Belloso y Damiani Dreizik (Los Melli), dirigidos por Vivi Tellas.

Este escritor austríaco nacido en los Países Bajos el 9 ó 10 de febrero de 1931, que no conoció a su padre natural —Alois Zuckerstätter— terminaba así *El sótano*, segundo libro de la autobiografía: "Estamos condenados a una vida, lo que quiere decir para toda la vida, por uno o muchos crímenes, ¿quién sabe?, que no hemos cometido o que cometeremos de nuevo, por otros después de nosotros. No fuimos nosotros quienes nos llamamos, estuvimos ahí de repente y, en ese instante, se nos hizo también responsables. Nos hemos vuelto capaces de resistir, y no se nos puede derribar ya, no nos aferramos ya a la vida, pero tampoco la vendemos barata, quise decir, pero no lo dije. A veces levantamos la cabeza y creemos que tenemos que decir la verdad o la aparente verdad, y la volvemos a bajar. Eso es todo".

© El Ciudadano

Entre las principales traducciones de Thomas Bernhard al español se cuentan: *Helada* (1964), Alianza Tres, 1985. *Relatos* (1964/77), Alianza Tres, 1987. *Trastorno* (1967), Alfaguara, 1978. *La calera* (1970), Alianza Tres, 1984. *Teatro* (1972/74), Alfaguara, 1987. *Colección* (1975), Alianza Tres, 1983. *El origen* (1975), Anagrama, 1984 (autobiografía). *El sótano* (1976), Anagrama, 1984 (autobiografía). *El aliento. Una decisión.* (1978), Anagrama, 1985 (autobiografía). *Sí* (1978), Anagrama, 1981. *El imitador de voces* (1978), Alfaguara, 1984 (textos aforísticos). *El frío* (1981), Anagrama, 1985 (autobiografía). *El sobrino de Wittgenstein* (1982), Anagrama, 1988. *El malogrado* (1983), Alfaguara, 1985. *Timieblas* (edición original en francés: 1986), Gedisa, 1987 (textos, discursos, entrevistas).

PERESTROIKA

Stalin, Mercader y el Nieto de Trotsky

Escribe Viviana Gorbato

Mientras el viento de la *glasnost* empieza a sacudir la férrea arquitectura de la historiografía soviética, Esteban Trotsky ha hecho público un pedido a Mijail Gorbachov para que sea rehabilitado oficialmente el nombre de su abuelo



Stalin, Lenin y Trotsky en 1919: De la revolución triunfante a la revolución traicionada

“LEV Davidovitch Trotsky no sólo había sido exiliado, sino desaparecido. Ni las fotografías ni las páginas impresas, ni los registros civiles conservaban la menor traza de su pasaje...”

Era necesario aplastar esa memoria, triturarla bajo los tajos del acero, dispersarla en la sangre vertida.

¡Fuego libre sobre la memoria de Lev Davidovitch!

¡Fuego sobre los recuerdos del Soviet de Petersburgo, fuego sobre los largos viajes del exilio a través de Europa y del mundo, fuego sobre los diarios y los libros, fuego sobre el tren blindado del Comandante del Ejército Rojo!”

Así relata Jorge Semprún, en *La segunda muerte de Ramón Mercader*, las circunstancias del asesinato de Trotsky, el líder de la Revolución de Octubre. Cuando Semprún terminó de escribir su novela a fines de la década del 60, era todavía imposible pensar en una rehabilitación del mítico enemigo de Stalin, virtualmente “desaparecido” de la historia oficial soviética. Sin embargo, a 71 años de la creación del Ejército Rojo, el órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista publica un trabajo del historiador Yuri Korabliov donde se destaca su participación en la defensa militar de la Unión Soviética. Aun más sorprendente es que la revista *Novedades*, que se edita en Moscú, haya enviado un corresponsal para entrevistar al nieto de Trotsky, residente en México y responsable de un pedido oficial al gobierno de Gorbachov para que se “rehabilite” a su abuelo.

En *La segunda muerte de Ramón Mercader*, Jorge Semprún “hablaba de la casa de la Avenida Viena, hablaba del canal de Xochimilco, detrás de la casa. Hablaba del jardín y de las jaulas de conejo. Hablaba de la llegada de Ramón Mercader, el impermeable bajo el brazo, en los pliegues del cual había escondido el arma”.

Precisamente en esa casa vieja, rodeada de gruesas murallas, donde fuera asesinado su abuelo en 1940, vive Esteban Trotsky. Es un hombre de más de sesenta años, robusto, de ojos claros y de pelo corto y cano. Imposible no reconocer en él los rasgos del creador de la milicia roja. Esteban nació en 1926 en Rusia y se lo llamó Vsevolod (Seva). Su mamá, hija de León Trotsky, se suicidó. Lev Sedov, hijo de Trotsky, adoptó al niño, que fue trasladado al extranjero bajo un nombre falso. A los trece años Esteban llegó a México, donde muchos años después se recibió de ingeniero químico y olvidó completamente el idioma ruso. Ya jubilado, vive en la casa en la que fue consumado el asesinato. Esta es formalmente propiedad del Gobierno mexicano, que la convirtió en museo; pero los subsidios estatales no son suficientes. “Yo no soy rico y no puedo costear el mantenimiento de la casa ni invertir sumas más o menos importantes. Por eso nos vemos obligados a solicitar contribuciones voluntarias... Los fines de semana vienen hasta 40 ó 50 personas. Fundamentalmente, extranjeros: alemanes, franceses, norteamericanos... En los últimos tiempos empezaron a llegar los soviéticos”, agrega no sin ironía.

Curiosamente, el nieto recuerda vívidamente al protagonista de la novela de Semprún, es decir al asesino de su abuelo. “En agosto de 1940, el día 20, lo mató el catalán Ramón Mercader, quien bajo el nombre de “Jackson” logró ganarse la confianza del entorno de Trotsky”, explica mientras en su rostro se revela una pequeña sonrisa. “Yo lo recuerdo a Ramón Mercader, varias veces hablé con él. Era alto, guapo, de buena condición física y se hacía pasar por un periodista belga. Yo tenía catorce años y estaba encantado con él. Mi abuelo fue asesinado en la habitación contigua, en su despacho.”

La versión oficial difundida durante mucho tiempo en la Unión Soviética fue que un militante trotskista, habiendo comprendido el nefasto papel representado por Lev Davidovitch al servicio de los imperialismos, había hecho justicia por su propia mano. Para Esteban (y así lo repite crudamente frente al periodista soviético) no cabe duda de que Stalin es el autor intelectual del asesinato. “No tengo documentos que lo prueben. Pero, mire usted, uno de los organizadores del primer atentado fue David Alfredo Si-queiros, en aquella época ya conocido como pintor y, además, militante del Partido Comunista Mexicano, ex oficial de las brigadas internacionales en España. Evidentemente, procuró cumplir la mi-

sión por encargo de Stalin. A Mercader, después del asesinato, en 1940, se le otorgó el título de Héroe de la Unión Soviética...”

Para Esteban, aunque exiliado, su abuelo era potencialmente peligroso, porque conocía bien la personalidad de Stalin. “En ese momento estaba escribiendo una biografía de Stalin por encargo de una editorial occidental. No quería escribir ese libro, pero los apuros económicos lo obligaron a aceptar.”

Con convicción, este hombre de mirada melancólica toma un cuaderno y lee un párrafo del prefacio: “El poder de Stalin representa en sí una forma moderna de cesarismo. Es una monarquía no camuflada, sólo le falta la corona y la legitimidad. No se sostiene en la tierra, sino por encima del aparato más grandioso que existe. Stalin traicionó al partido, al Estado, a sus programas, pero nunca fue desleal al aparato burocrático”.

Según su nieto, esa biografía aceleró su condena. Él y sus cuatro hijas, los parientes más próximos de Trotsky, presentaron a la Embajada de la Unión Soviética en México la petición de la rehabilitación jurídica de León Trotsky, dirigida al Tribunal Supremo. Quieren que les sean retiradas las acusaciones de espionaje, sabotaje, etc. Consideran que son acusaciones de la época stalinista, “indignas de una gran revolución y de una gran historia en la que Trotsky dejó una huella notable”.

La casa mexicana todavía conserva las huellas de un Trotsky que según su nieto, “guardó una relación sentimental con la revolución toda la vida... A menudo discutía con sus camaradas en voz alta, con sus camaradas muertos o vivos. Como si jugara un partido de ajedrez consigo mismo. Hacía objeciones como si fuera el interlocutor y, claro está, conocía perfectamente los argumentos de sus opositores. Revivía así su juventud y la revolución.”

© El Ciudadano

Marzo en la Cultura

La siguiente es una lista de las principales actividades que han de desarrollarse durante este mes en los organismos dependientes de la Secretaría de Cultura de la Nación. A ellas debe agregarse, por cierto, la exhibición de las colecciones permanentes de los museos nacionales y otras instituciones aquí citadas.

Muestras y Exposiciones

1ra. Bienal de Arte Joven: Pinturas, grabados, fotografías. Organizado por la Subsecretaría de la Juventud de la Municipalidad de la Ciudad de Bs. As. con la participación de artistas argentinos y extranjeros. del 10 al 21 en SNE.

Laureano Brizuela: Pinturas. Retrospectiva homajena, desde el 13 en SNE.

Premio de Escultura "Domingo F. Sarmiento": Organizado por la Comisión de Educación del Honorable Senado de la Nación, del 14 al 31 en SNE.

Jorge Pelypenko: Pinturas. Del 7 al 19 en el CCLM.

Juan Kancepolski: Obras 1959-1989. Del 7 al 19 en el CCLM.

Muestra Conjunta: Dibujo, Pinturas y Cajas. Beatriz Bekerman, Cristina Scanzio, Elda Kermelman y Eduardo Fernández Casal. Del 7 al 19 en el CCLM.

Juan Santoro: Pinturas, muestra homenaje. Del 7 al 19 en el CCLM.

Hugo Brun: Pinturas. Del 7 al 19 en el CCLM.

Helio Casal: Pinturas. Del 7 al 19 en el CCLM.

Santiago Giuri: Copigráficas. Del 7 al 19 en el CCLM.

El Bastón como Símbolo de Mandó: En el Museo Histórico Nacional.

Creart '88: Primera exposición anual de los trabajos realizados en los talleres del MNAD. Hasta el 31.

Las Ermitas de Tilcara: Fotografías. El día 18 en el MRJT.

Acuarelas de Miguel Ángel Aparicio: El día 21 en el MRJT.

Conciertos y Recitales

Direcciones Jóvenes II: Orquesta Sinfónica

Nacional, en el Auditorio de Belgrano, Virrey Loreto 2348. Marzo 8: director: Adrián Pagés; solista: Alan Kovacs (viola); programa: Sinfonía Concertante 1956 de E. Alemann, Concierto para viola de W. Walton, Ensayo para Orquesta de S. Barber, Bachiana Nº 4 de H. Villa-Lobos, Salón México de A. Copland. Marzo 15: director: Mario Manare; solistas: Mónica Gorbachov y Susana Agrest (duo de pianos); programa: El ruego en el Serrallo de W. A. Mozart, Concierto para dos pianos en Mi Bemol mayor K.265 de W. A. Mozart, El Gaucho con botas nuevas (homaje a Gilardo Gilardi), El gran cañón del Colorado de F. Grofé. Marzo 29: director: César Gimoldi; solista: CORO POLIFONICO NACIONAL; programa: Obertura del Festival Académico de J. Brahms, Canto del destino de J. Brahms, Verdiana (estreno) de M. de Rose, Las Aventuras de Till de R. Strauss, Abril 5: director: Daniel Shapiro; solista: Fernando Favero (violín); programa: Obra estrena de E. Acher, Concierto para violín de J. Sibelius, Sinfonía Nº 9 de D. Shostakovich.

Grupo de Música Contemporánea: Andanzas. Domingos 12 y 19 a las 17.30 hs. en el MHNAC.

Cursos, Seminarios y Conferencias

Segundas Jornadas sobre Inmigración Española: Inscripción e informes de lunes a viernes de 11 a 18 en el Museo Roca.

Segundas Jornadas sobre Colectividades, Identidad e Integración. Relaciones con el país de origen: Inscripción e informes de lunes a viernes de 11 a 18 en el Museo Roca.

Pantallazos de Historia y Moda: Vida cotidiana y moda de Egipto, Grecia, Roma y Edad Media. Curso del 20 de marzo al 24 de abril. Inscripción e informes: de 10.30 a 17 hs. en el Museo de la Historia del Traje, Chile 832.

Racionalidad y las Ciencias Sociales: Curso a cargo de la Lic. Cecilia Hidalgo, a partir del lunes 13 de 18.30 a 20 en el INA.

Talleres

Taller de color (marzo-abril): A cargo de la prof. en Bellas Artes Clarisa Cassiau. Días y horarios: miércoles de 15 a 16.30 hs., niños de 9 a 12 años; jueves de 15 a 16.30 hs., niños de 7 a 8 años. Informes e inscripción hasta el 14 de marzo, de 15 a 19 hs. en el MCY. Cupos limitados.

Taller del Espacio (marzo-abril): A cargo de la prof. en Bellas Artes Clarisa Cassiau. Días y horarios: miércoles de 17 a 18.30 hs., niños de 7 a 8 años; jueves de 17 a 18.30 hs., niños de 9 a 12 años. Informes e inscripción hasta el 14 de marzo, de 15 a 19 hs., en el MCY. Cupos limitados.

Taller Literario para niños "Abra Cadabra" (abril-octubre): A cargo de Nelly de Lella. Días y horarios: miércoles de 15 a 16.30 hs., niños de 10 a 11 años; y de 17 a 18.30 hs., niños de 8 a 9 años. Informes e inscripción hasta el 31 de marzo, de 15 a 19 hs., en el MCY. Cupos limitados.

Plan Nacional de lectura "Leer es Creer": En 22 localidades de las provincias de: Chubut, Tucumán, Salta, Santa Fe, Buenos Aires, Corrientes, Neuquén, San Juan, Santa Cruz, Misiones y Chaco, se organizarán talleres de lectura a cargo de profesores y escritores consagrados. Para mayor información dirigirse a las Secretarías de Cultura y Municipales, escuelas, bibliotecas, Consejos escolares, o a la Dirección Nacional del Libro, 25 de Mayo 605, 3º piso, Capital, Tel.: 311-0051.

Cine y Audiovisuales

La Novela Rebelde: Subtitulada en castellano. Con Julie Andrews y Christopher Plummer, los días 3, 4 y 5 a las 15.30 hs. en el MNAD.

Cristina: Subtitulada en castellano. Con Rommy Schneider y Alan Delon, los días 10, 11 y 12 a las 17 hs. en el MNAD.

Sissi: Con R. Schneider. Los días 17, 18 y 19

a las 17 hs. en MNAD.

Ciclo de Cine de las Embajadas: El día 9 a las 19 hs. en el MRJT.

Teatro y Danza

Madre Coraje: De Bertolt Brecht. Adaptación: Roberto Cossa y Robert Sturua. Con Cipe Lincovsky, Soledad Silveyra, Alfredo Zemma, Danilo Devizia, Emilio Bardi, Luis Luque, María Ibarreta, Jorge O'Eta, Joan Pierre Roguetaz, Walter Soubré, Jorge Chernov, David Sznek, Zuni Lomos, Armando Equiza, Ana Maestroni, José Gusman, Gustavo Cerrini. Escenografía y vestuario: Guoqui Mesivillvi. Ilustraciones musicales: Guía Kancheli. Asistencia de dirección: Ricardo Raconto y Karin Sorvik. Director repositor: Alfredo Zemma. Puesta en escena y Dirección general: Robert Sturua. Funciones: Jueves a Domingos 21.30 horas (en el INC).

Los Disfrizados: De Carlos Mauricio Pacheco. Intérpretes: Grupo Del Teatro, Grupo Libertarias y Cí (Centro de Investigación Teatral). Composición Musical: Mariano Cossa. Músicos: Gabriel Rivano y Carlos Bustamante. Diseño, realización, escenografía, vestuario y ritores: Centro de Investigación Teatral. Asistencia de Dirección Patricia Corradini. Dirección y Adaptación: Luis Rivera López. Funciones: Jueves a Domingos 21.30 horas. Jueves Entrada libre y Gratuita (en el INC).

Teatro para Niños: "Pues entonces quien lo tiene?" "Zoolo para niños" Autor: Luis Oliveto. Intérpretes: Cooperativa "El Gran Bonete" (Gerardo Bourre, Silvia Campos, Silvia Plasencia, Rodolfo Ramirez, Jorge Luis Scaramal, Néstor Vaccatello). Asistente de Dirección: Ana María Armandanz. Dirección: Luis Oliveto. Estreno: 18 de febrero. Funciones: Sábados en las plazas de La Boca 18.00 horas. Domingos en el Teatro de la Ribera 18.00 horas. (en el IDLR).



SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION

MATRA, Mercado Nacional de Artesanías Tradicionales Argentinas. Defensa 372. Capital Federal. Días hábiles, de 10 a 19 hs.; sábados, domingos y feriados, de 12 a 19 hs.

INA, Instituto Nacional de Antropología, 3 de Febrero 1378. Capital Federal.

CCLM, Centro Cultural Las Malvinas, Florida 753. Capital Federal. Lunes a viernes de 10 a 21 hs.; sábados de 10.30 a 21 hs.; domingos de 16 a 21 hs.

SNE, Salas Nacionales de Exposición. Posadas, 1725. Capital Federal. Lunes a domingo, de 12 a 20 hs.

MNBA, Museo Nacional de Bellas Artes. Avda. del Libertador 1473. Capital Federal. martes a domingos, de 9 a 13 hs. y de 15 a 19 hs.

MNAD, Museo Nacional de Arte Decorativo.

Avda. del Libertador 1902. Capital Federal. martes a viernes, de 14 a 20 hs.; sábados, domingos y feriados, de 10 a 21 hs.

MNAC, Museo Nacional de Arte Oriental. Avda. del Libertador 1902, 2º piso. Capital Federal; miércoles a lunes, de 15 a 19 hs.

Museo Roca. Vicente López 2220. Capital Federal; lunes a viernes, de 14 a 18 hs.

MCY, Museo "Casa de Yrula". O'Higgins 2390, Capital Federal; miércoles a domingo, de 15 a 19 hs.

Museo Mitre. San Martín 336. Capital Federal; martes a viernes, de 14 a 18 hs.; domingos de 15 a 19 hs.

Museo Histórico Sarmiento. Cuba 2079. Capital Federal; miércoles a domingos de 15 a 19 hs.

MHNAC, Museo Histórico Nacional del Cabildo. Bolívar 65. Capital Federal; lunes a viernes de 9 a 19 hs. y domingos de 15 a 19 hs.

MHVL, Museo Histórico de la Casa del Virrey Liniers. Avda. Tajamar y Soñares, Alta Gracia, Córdoba; martes a domingo, de 9 a 12 hs. y de 15 a 18 hs.

Museo Histórico Nacional. Defensa 1600. Capital Federal.

Museo Regional de Pintura "José A. Terry". Rivadavia 459. Tilcara, Jujuy, martes a domingo, de 9 a 12 hs. y de 15 a 18 hs.

Museo Urquiza, Palacio San José (Entre Ríos).

Museo Histórico y Biblioteca Sarmiento (San Juan).

MCRR, Museo "Casa de Ricardo Rojas". Charcas 2637. Capital Federal; martes a sábados, de 15 a 19 hs.

TNC, Teatro Nacional Cervantes, Libertad 815. Capital Federal.

TDLR, Teatro de La Rivera, Pedro de Mendoza 1821. Capital Federal.

INET, Instituto Nacional de Estudios de Teatro. Avda. Córdoba 1199. Capital Federal; lunes a viernes, de 12 a 20 hs.; sábados y domingo, de 10 a 13 hs.

Instituto Nacional de Musicología, Piedras 1260. Capital Federal; lunes a viernes, de 13 a 18 hs.

Museo Nacional del Grabado, Vicente López 2220, lunes a miércoles y viernes de 11 a 16 hs.

Solapa

CUANDO Gustave Flaubert conoció a la escritora Louise Colet, ella ya era toda una literata famosa. Él, a los 24 años, pintaba como genio en ciernes. Apenas si se vieron media docena de veces en las dos temporadas que duró la relación. Sin embargo, esas apasionadas ententes del siglo pasado dieron lugar a una abundantísima correspondencia con la que bien suspiran los intelectuales de nuestra época y que dan buen trabajo a los editores. Con el indiscreto título de Correspondencia íntima (Ediciones B - Grupo Z), el libro amenaza desde la contratapa con mostrar al Flaubert medroso ante la posibilidad cierta de conquistar una vida afectiva estable. En caso de que la belleza de este amor epistolar no satisfaga los exigentes espíritus de los lectores, estos podrán repasar las peripecias de los viajes exóticos del padre de la melancólica madame Bovary en Cartas del Viaje al Oriente (Laertes). Este volumen reúne las misivas en las cuales Flaubert relata el viaje que a sus juveniles 28 años —alrededor de 1850— realizó, junto a su amigo Maxime Du Camp, por Egipto, el Líbano, Turquía y Palestina. Incluye como apéndices una reseña de puño y letra de sus giras por Grecia e Italia y otra jugosa promesa: Flaubert cuenta que sucedió esa noche con la bailarina almea Kuchiuk Hanem.

BASTA abrir el libro y por el túnel de la ciencia comienzan a desfilar Empédocles, con sus cuatro elementos bajo el brazo, los átomos de Demócrito de Abdera, los primeros balbuceos galenos de Hipócrates, triángulos pitagóricos, bañeras con sus Arquímedes correspondientes y hasta anticuadas geometrias euclidianas. Clásico puntapié inicial para una Breve historia de las ciencias (Emecé), del estudioso Desiderio Papp. Desde el siglo V a.C., el autor remonta vuelo hacia los tiempos modernos para describir la evolución científica y la de su pariente cercana, la tecnología aplicada. Adhieren Galileo, el astrónomo Herschel, el electricista Ampère, el apóstata Darwin y siguen las firmas.

ARNOLDO Liberman resultó ser un gran componedor. Es así que se las ha ingeniado para sentar, uno frente al otro, a Friedrich Nietzsche y su enemigo mortal Richard Wagner, el patriarca Abraham y al sencillo médico vienés Sigmund Freud, al teórico al borde del suicidio Walter Benjamin y a Edward Münch. No sólo eso. Atrevido como el que más, Liberman se anima también con las categorías. Identidad versus ilusión es otro de los matches que componen Las inquisiciones de la nostalgia (Altalena), una colección de pequeños ensayos escritos por este psicoterapeuta enterrado al calor de un "ambicioso proyecto" (Liberman dixit).

SEGÚN el crítico Hugh Kenner, el punto de partida de *La tierra yerma*, aparte de *From Ritual to Romance*, de la antropóloga Jessie Weston, fue un libro que le enviaron a Eliot para reseñar en el *Times Literary Supplement: The Poetry of John Dryden*, de Mark Van Doren. De acuerdo con este preciso informe, que parece acentuar ya inútilmente el carácter de centón de *La tierra yerma*, el poema *Annus Mirabilis* de Dryden —que estableció un paralelismo entre la Roma de Ovidio y la ciudad de Londres dos décadas después de la Restauración— proporciona tal vez el modelo inicial para esas ideas que Eliot tenía en la cabeza y que empieza a esbozar en 1921 en Lausana, "ese alicaído agujero entre montañas".

Pero la información ofrece un mínimo de interés. Con sólo atisbar *Annus Mirabilis* cualquier lector advierte algo que de todos modos habría advertido: de qué modo Eliot se valía de la tradición para encarar su trabajo poético. *Annus Mirabilis* está escrito con pulcras y conclusivas antifrasas en un inglés marcial y latinizante, rimado a partir del esquema abab (tan perdurable en los oídos ingleses gracias a la *Elegy in a Country Churchyard* de Gray), y perfecciona hasta el tedio la prudente analogía antedicha. De modo que su lectura sólo pudo ofrecer un débil impulso (aunque tal vez fuera el que Eliot necesitaba) para la ejecución de *The Waste Land*.

Cuando llamó su atención en las notas que acompañan al poema, Eliot debió prever con singular precencia esa ventaja. En términos de traducción en la propia lengua, podríamos decir que la relación entre el modelo y la versión tal vez se inscriba en esa categoría de "calculado fracaso" de la que habla Steiner en *Después de Babel*. "El poema moderno — escribe Steiner — es por definición una contemplación activa de la imposibilidad total o casi total de un nacimiento 'al ser'". La poesía del modernismo consiste en organizar los escombros: nos lleva a contemplar, a oír el poema que pudo haber sido, el poema que será cuando el mundo sea hecho de nuevo, si es que llega a serlo." El modelo, por lo tanto, consigna una serie de direcciones que el traductor posterior conduce hacia desenlaces diferentes. Entre uno y otro, el vertiginoso desafuero de la versión coloca también los silencios distanciados que permiten habituarnos a la precedencia de una voz y al orden que, en rigor de esa precedencia, el eco impone.

Hoy, el mundo y la literatura pueden parecerse imposibles sin el verso que designa a abril como el mes más cruel, pero acaso sólo se trate de una superstición creada por el gran arte. Del mismo modo que el talante de Eliot nos persuade cuando en su ensayo sobre Alighieri discute la validez de las aserciones rotundas en poesía — justificando "la sua voluntade è nostra pace" (su voluntad es nuestra paz) de Dante y "Ripeness is all" (la madurez es todo) de Shakespeare, y descali-



Eliot, en su escritorio. A la derecha, Alberto Girri

LIBROS

El Uso de la Traducción

Escribe Luis Chitarroni

En su versión de *La tierra yerma*, de T. S. Eliot, Alberto Girri ha rescatado la unidad crucial del poema, ausente en otras ediciones

ficando "Beauty is truth, truth is beauty" (la belleza es verdad; la verdad, belleza) de Keats—, su inscripción en un sistema clásico hace invulnerable la indiscreta voluntad asertiva que atribuye un adjetivo moral a una puntualidad calendaria. Eso, sin tener en cuenta la maledicencia de quienes hacen recaer sobre el poeta de St. Louis y su mentor de Idaho, el señor Pound, una campaña de proselitismo nefasta para la modernidad (alguien la definió, parafraseando a Shakespeare, como "a tale, told by and eliot, full of pound and fury, signifying nothing"), puede deberse a que el siglo, imperceptiblemente, se ha eliotizado. La importancia de *La tierra yerma* para el lector contemporáneo es fundamental, y su influencia en la poesía escrita en castellano, en poetas tan diferentes como el propio Girri, Basilio Uribe y Leónidas Lamborghini, por ejemplo, merece atención.

Octavio Paz, cuyo conocimiento de la poesía angloamericana resulta siempre revelador, opina que no hay un solo Eliot: "A mí me interesa más el segundo Eliot

que los otros. Porque hay tres Eliot: el primer Eliot, todavía muy influido por algunos simbolistas franceses, sobre todo por Laforgue; después viene el gran período, que culmina con *The Waste Land*; y después viene el tercer Eliot, que se vuelve hacia el anglicanismo en religión. Es el que menos me interesa", ha dicho. Con cautela, creo que deberíamos disentir. El poeta que escribe en un francés frívolo "Mélange adulé de tout" no desmiente a la voz apodíctica y dispersa de *La tierra yerma* ni al sedentario compositor de los *Cuatro cuartetos*: lo completa. En Eliot, la calidad clásica aparece aboliendo casi al sujeto para consagrar a la obra en razón de un cumplimiento que tiene que ver tanto con la relación que el poeta entabla con los precursores (parecida a la que Borges ejemplifica en su ensayo sobre Kafka) como con esa condición que Eliot tanto valoraba: la impersonalidad. El esbelto volumen de sus poemas completos no tiene muchas más que doscientas páginas. Esa economía que en otros podría considerarse exigüidad, pro-

duce en su caso un esforzado valor sustantivo: concentración.

La traducción de Alberto Girri de *The Waste Land* es un acontecimiento importante en este reino del desinterés que parece banalizarlo todo. El ajustado tono con que Girri ha trabajado apunta también a otorgar la significativa atención que se merece la unidad crucial del poema de Eliot. Puesto que Eliot descartó para su poema los dos elementos unificadores que podrían haberlo beneficiado superficialmente —contar un solo relato y encontrar una pauta métrica para todo el poema—, hay que considerar esta aclaración que Girri incluye en su nota introductoria: "La voz del poema es siempre, la del Rey Pescador, arquetipo de todos los personajes, cada cual confundiendo con el que sigue, cada cual en el brete de una experiencia negativa comparable".

Las traducciones anteriores de *The Waste Land* (al menos las que conozco) no habían reparado en esa unidad. Son tres, de las cuales se han consultado sólo dos: la de Ángel Flores (*La tierra baldía y otros poemas*, Emecé, 1954) y la de Agustín Batrá (*Antología de la poesía norteamericana*, UNAM, Nuestros Clásicos, 1972). La tercera es de José Ma. Valverde para Alianza Editorial. Refiriéndose a estas o a otras, Girri ha dicho en un reportaje: "...acabo de terminar la versión con notas de *The Waste Land*, que en la Argentina no se había hecho sino parcialmente y en otros países de habla hispana, criminalmente". Si bien ni la versión de Flores ni la de Batrá (vaya a saber uno qué ocurre con la de Valverde) pueden compararse con la suya, el adverbio final parece un poco exagerado. Algunos botones de muestra. Girri traduce con estricta literalidad y gusto el pasaje inicial de "A Game of Chess" (Una partida de ajedrez), encuentra en español algo así como una tesitura casi equivalente a la que le permite a Eliot intercalar sin incomodidad un verso de Shakespeare en el pasaje de Madame Sosostris ("Those are pearls that were his eyes" / "perlas son éstas que fueron sus ojos"). En "The Fire Sermon" (El sermón del fuego), donde Flores encuentra "perezosos empleados municipales" y Batrá "indolentes herederos de los potentados", Girri opta por una modesta sensatez: "ociosos herederos de los directivos de la City" ("loitering heirs of city directors"). Esa ahogada virtud deja oír de verdad el poema de Eliot a los lectores argentinos, si bien se podría también, en aras de la contextualidad, insinuar un reproche a la elección de "yerma" por "waste". Ciertamente "yerma" es más exacta, pero "baldía" está indestructiblemente ligada a nuestra memoria, con su énfasis innecesario y su vocación de potrero. □

© El Ciudadano

La tierra yerma (*The Waste Land*), de T. S. Eliot. Edición bilingüe, versión y notas de Alberto Girri. Buenos Aires, Fraterna, 1988. 72 páginas.

¿CASO nos veremos obligados a reivindicar y rescatar aquel estilo intelectual ya casi fenecido que solía interpelar a sus pares y a los habitantes desde valores trascendentes? ¿Recuperar a los Stuart Mill, los Russell, los Sartre? Entendámonos: no cabe duda de que no es lícito legitimar un discurso en verdades totalizantes ni que los filósofos a lo Popper pontificando desde su mandarín cultural han caído en un merecido descrédito o que el 'compromiso' sartreano en la izquierda acaba en veleidosos vicaratos. No obstante, en esta década desesperanzada, proliferante de redactores de papers, conceptólogos variopintos y jibaras reducidos de ideas que merezcan mejor destino, ya es tiempo de redimir al intelectual frankfurtiano que eligió salvar el alma antes que adaptarse a la tierra y supo peinar la realidad a contrapelo si esta procedía como un sistema ofuscador.

De esto trata el texto de Martin Jay recién distribuido en la Argentina. Ya sería bastante mérito lograr una pormenorizada y sencilla introducción al pensamiento de Theodor Adorno, cuyo estilo intrincado —casi intraducible— no es presa fácil para el lector complaciente; trabajo que el autor construye sin resumir la obra de Adorno a sus más sencillos puntos de anclaje sino digrediendo permanentemente hacia sus instantes de fuga. En verdad, Jay ha conseguido identificar cinco sistemas de ideas que a lo largo de la vida del teórico alemán sostuvieron una tensa convivencia y que en defi-

Una Estética de la Sospecha

nitiva explican las desemejanzas entre *Minima Moralia*, *Dialéctica Negativa* y *Teoría Estética*. Esta constelación está organizada por el marxismo crítico, no científico y aun menos dogmático, el modernismo estético, más próximo al adusto expresionismo que el gayo surrealismo de Benjamin, el anticapitalismo romántico alemán, tan importante como el legado de Marx para nutrir su aversión al afán de lucro, el judaísmo y la identificación de la vida con la no-identidad, concepto que Jay vincula, en una insospechada analogía, al deconstructivismo francés. Con semejante peso a cuestras el autor migra itinerante a través de las principales temáticas de Adorno y —él fue una figura clave en el Instituto de Investigaciones Sociales— de la Escuela de Frankfurt.

Si el estilo es lo único que nos salva de la trivialización académica y singulariza eternizando a un pensador, no poco es lo que se puede decir sobre Adorno. Jay sugiere que la relación con la música es fundante de la escritura disonante, no acumulativa y antisistemática que transforma a la lectura de sus libros en una actividad dificultosa y molesta ("el pensamiento ininterpretable es el más verdadero"). ¿Es una casualidad que 13 volúmenes de los 23 tomos de sus obras completas versen sobre música? Ya desde su juventud vienesa junto a Schoenberg, y

antes, niño precoz embelesado por el piano y el canto que nunca cesaban en la opulenta casa familiar, Adorno creció convencido de que la música —pura forma— expresaba de modo más claro a las grietas y características de su sociedad. Utilizando las técnicas de composición atonales, su escritura devino en una forma peculiar y enmarañada del ensayo como modo de expresión, pues suponía a la lectura interpretativa como una operación de fantasía exacta que sólo deviene realidad si nos inmiscuimos en los detalles más ínfimos de la ordenación, negando en esa pesquisa al Todo sistémico.

Jay describe a un intelectual crítico —¿etnia en extinción?—, pero no científico; intransigente, se resistió obstinada-

mente a escoger entre alternativas defectuosas o a postular una mediación armoniosa entre ellas, y sin embargo, fue capaz de analizar completamente al capitalismo mientras ciegos partidófilos difundían una pésima vulgata del marxismo. Melancólicamente escéptico, sí, porque se valía de la utopía para negar el *statu quo* aunque sin delinear cartográficamente su improbable lugar, no por ello dejaba de llamar al pensamiento crítico "botellas al mar para futuros destinatarios". ¿Sorprendería saber que su intención era dedicar su inconclusa *Teoría Estética* a Samuel Beckett?

¿Qué nos queda de Adorno en 1989? Indudablemente, numerosas afirmaciones no están dotadas hoy de la fuerza o la



Abraham Bosse, F. Oído, de la serie Los cinco sentidos. Aguafuerte, siglo XVII

vigencia de treinta años atrás. A saber: no es seguro que el arte sea depositario de la negación en un mundo "administrado" o que posea un *status* cognitivo que apunte a la verdad; Jauss y Eco han modificado la analítica de los artefactos culturales prefiriendo los efectos de la recepción antes que atenerse a sus reglas de producción, como sostenía Adorno; y no podemos aseverar confiadamente la inautenticidad de la cultura popular y practicar una sociología "de la sospecha" sobre ella como escuela. Pero por su actitud crítica y su escritura ensayística, Adorno goza de una actualidad que Marcuse o Fromm han perdido. Pues si cultura es una de las palabras más complejas del vocabulario, y si el intelectual es "quien goza de un golpe de suerte inmerecido", el Adorno de Jay nos sugiere hacer del análisis cultural una obra de arte, sin devenir necesariamente estetas apolíticos.

Si la nuestra es una época donde lo único serio es la mirada ironizante y la nostalgia vana sobre lo kitsch (no se trata de ser kitsch sino de intelectualizar sobre lo kitsch), no está de más recordar que Adorno fue un intelectual alemán que escribía en un tiempo donde se alababan impunemente los límites del campo de concentración. Y que, hoy mismo, hay quienes nos prometen que el trabajo nos hará libres. □

© El Ciudadano
Christian Ferrer

Adorno, de Martin Jay. Madrid, Siglo XXI, 1988. 157 páginas.



Karl Schmidt-Rottluff, Tres en la mesa, xilografía, 1914

Algo Flota en el Aire

¿De qué manera, cuando es el caso, entra lo histórico como constituyente del discurso literario? Esta cuestión ha ocupado a cierta crítica y recibido distintas respuestas. Pero también motivó a ciertos novelistas; entre ellos, Hermann Lenz. Su novela *Los ojos del criado* se centra en un determinado sector (la aristocracia alemana) dentro de un determinado proceso (su decadencia en el período que va de 1912 a 1964). Proceso articulado en sucesivos hechos históricos (la Primera Guerra Mundial, el surgimiento del nazismo, la Segunda Guerra, la posguerra). En el relato, tales hechos son presentados muy particularmente. En primer lugar, porque si bien moldean a los personajes, son indicados brevemente o apenas sugeridos. En segundo lugar, porque el protagonista resulta ser alguien que no pertenece a la aristocracia: el criado Anton Wasik, una extraña criatura.

Pero el protagonista no protagoniza ninguno de los hechos que se narran. Su condición de criado lo sitúa en posición de espectador. Aquí encontramos otra particularidad: la historia que leemos es la que observa Wasik y este tiene su mirada detenida en el pasado, en aquella "época estable" (del predominio de la aristocracia) de la que es, sin embargo, hijo legítimo. El conde Engelsleben, su amo, se convierte en ministro de Hitler; Eduard, hijo del conde, en soldado raso y luego en empleado. Estos cambios suceden a espaldas de Wasik o, si los presencia, desvía la mirada (es decir, apenas aparecen en la novela). Lo que pasa ante sus ojos es lo que permanece en silencio y sin cambios: un cementerio abandonado, un anillo con el signo imperial, una mesa puesta en el campo donde las copas reflejan la luz crepuscular, con sillones de respaldos rectos y un sillón tapizado de seda roja, apartado. De ahí que la imagen favorita del autor para describir a su personaje sea la de "algo que flota en el aire": en el pasado, Wasik estuvo al margen, desvinculado de la familia a la que servía; en lo sucesivo, estará desvinculado de todo acontecer histórico.

Este modo de relación, o más bien la falta de relación de Wasik con los otros y con la historia se mantiene en toda la novela. Pero no sólo en lo que se dice sino también en la forma que adopta lo dicho. Por ejemplo, las frecuentes ensordecidas de Wasik, que contrastan con el discurso del narrador (y descolocan por un momento al lector), operan la misma distancia temporal (sea configurando un recuerdo o una premonición) donde pierde su mirada. Un viejo truco, se dirá; pero sólo es efectivo (como ocurre aquí) en quien lo domina. Por otra parte, los diálogos del narrador con Wasik, igualmente frecuentes, manifiestan una vez más su aislamiento: esos diálogos son posibles porque Wasik está más cerca del narrador y del lector que de los otros personajes. Flota en el aire también respecto del relato.

Hermann Lenz nació en Stuttgart, en 1913. Publicó poesías, novelas y relatos. Thomas Mann lo encontró "soñador y atrevido"; Peter Handke admiró su estilo. La obra que hoy leemos nos habla de un novelista de inspirado oficio. □

El Ciudadano
Oswaldo Aguirre

Los ojos del criado, de Hermann Lenz, Seix Barral, Barcelona, 236 páginas.

JORGE RIESTRA

Nunca se Sabe que Escribirás Mañana

El opus, de Jorge Riestra, fue calificada como la *Rayuela* de la década del setenta. Sin embargo, durante seis años estuvo a la espera de editor hasta que fue publicada en Rosario el año pasado y mereció el Premio Nacional de Novela

EN diciembre pasado, Jorge Riestra recibió el Premio Nacional de Novela, otorgado por un jurado que integraron Siria Poletti, María Granata, Jorge B. Rivora y Jorge Lafforgue. Nacido en Rosario, en 1926, Riestra publicó, entre otras obras, *Salón de billares* (1960), *El tucú de ébano* (1962) y *Principio y fin* (1966). Entre 1972 y 1980 escribió su última novela, *El opus*, que fue publicada en 1986 y mereció el citado premio, consistente en una suma de dinero y un subsidio vitalicio.

—¿Cómo recibió la noticia de que le había sido otorgado el Premio Nacional de Literatura?

—Mentiría si dijera que no me emocioné. Por lo que me costó escribir esta novela y por lo que me costó publicarla. *El opus* se escribió entre noviembre de 1972 y 1980. Yo llevaba un cierto tiempo sin escribir, muy seco, muy estéril, y por lo tanto muy desesperado, ya que uno cree que no va a volver a escribir, que se acabó... y en noviembre de 1972 vinieron las primeras tres palabras, la primera página, y ahí vi el tema, la idea, el proyecto de la novela. Después tuve un accidente muy grave, estuve veinte meses recuperándome, con un gran bloqueo mental. En 1974 retomé la novela, que notable, como si nada hubiera ocurrido, y finalmente terminé de escribirla en 1980. Y empezó el otro "trabajo": publicarla. Ahí me di cuenta de que quienes manejan las editoriales son los gerentes financieros y no, como antes, los asesores literarios. Los editores me abrazaban, me alentaban, y nunca me editaban... La novela estuvo catorce meses en Losada para contrato. Recuerdo que allí Beatriz Guido me dijo: "Jorge, escribiste la *Rayuela* de la década, pero en la editorial no hay ni para pagar los sueldos". La novela, se decía, era muy cara, y la recuperación improbable. Después estubo en Belgrano; la leyó Pelletieri, la leyó Tedesco, la recomendaron, firmé contrato, se anunció en los catálogos como de próxima aparición y finalmente no salió porque el rector de la Universidad de Belgrano decidió no sacarla. En Planeta también me la aprobaron, pero adujeron que era una novela de lectura lenta y que ellos trabajaban con otro tipo de material. Finalmente la novela se editó en Rosario, en Coquena Ediciones, con una tirada de dos mil ejemplares, con los problemas de distribución que tiene toda editorial pequeña. Por lo tanto, después de tanto trajín, de tanto trabajo, sí, me alegró el premio y me emocionó.

—¿Cómo explicaría el salto que existe entre su producción anterior, que podría

situarse en los límites del realismo, y *El opus*, que podría inscribirse dentro de la llamada literatura experimental?

—Uno nunca sabe qué va a escribir mañana, ni siquiera sabe si va a escribir, por lo tanto... De todos modos, a mí me sorprende mucho la obra en sí, que creo que en algún sentido fue haciéndose sola. Creo que es lo más hermoso de la literatura, que uno no sabe qué va a venir, eso que podríamos llamar "el descubrimiento". Si no fuera por eso escribiríamos siempre más o menos igual, con un poco más de oficio superada cierta edad o cierta experiencia, pero no mucho más que eso. De todos modos, he tratado siempre de no repetirme y trabajé siempre a partir de una misma búsqueda: la de un lenguaje propio. Lo demás, si es experimental, si es realista, me interesa un poco menos.

—En el prólogo a *Sin embargo Juan vivía*, Vanasco dice que su novela es el último capítulo de una novela que comienza con Homero, sigue con el Quijote, el Ulises, etc. ¿Cuáles serían los capítulos anteriores a *El opus*?

—Yo creo que el escritor es un hijo emancipado de todo lo bueno que leyó y

aun de lo malo que leyó. Yo lo soy, en consecuencia, de todas mis lecturas.

—Tendrá, de todos modos, sus libros de formación, de cabecera...

—Sí, claro, Saint-Exupéry, Joyce, Pavesse, Hemingway, Dos Passos, los rusos, Vittorini (un autor a quien yo quise mucho), Juan Cristóbal (el libro de mi juventud), Jules Romain, los ingleses, Huxley, Lawrence, y un gran narrador como Thomas Mann. Y también los argentinos: la prosa del Facundo, que es magistral, Borges (un autor que siempre me gustó pero que sin embargo no me marcó en nada), Martínez Estrada, algo de Mallica.

—¿Qué narradores argentinos contemporáneos le interesan?

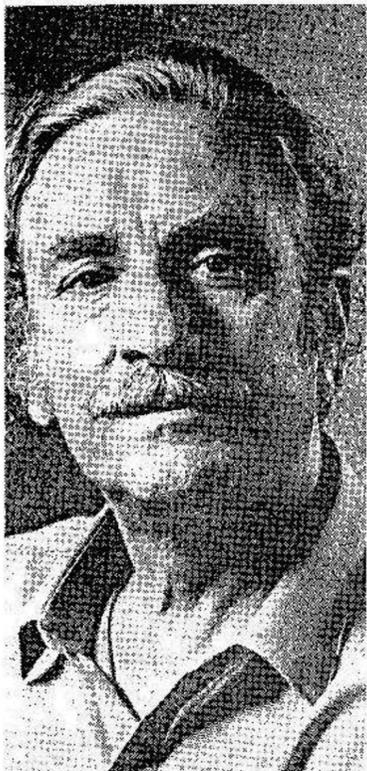
—Hugo Foguet. Su novela *Prérito Perfecto* es muy importante, es una novela hermosísima, creo que no hay nada similar en la Argentina de hoy. Me gusta mucho también lo que hace Héctor Tizón, me parece un escritor que tiene un perfil definido, propio. Y Juan José Saer, a quien yo considero un escritor hecho y derecho, aunque la verdad es que sus últimos libros no me atraen como me atraían los primeros; creo que en aquellos hay más oficio que otra cosa; me da la impresión que esa obra está pidiendo una actitud inteligente, mental, y yo tal vez prefería algo más pasional, más ideológico, más político, más situado en la historia, lo que seguramente tiene que ver con mi propia formación. De todos modos, lo respeto mucho.

—¿Cómo se complementan con usted la actitud creativa que supone su oficio de escritor con otra, en principio burocrática, como es la de dirigir un centro cultural?

—Como la llevo yo, la dirección del centro cultural no es burocrática, no hay expedientes allí. Trabajamos con mucha autonomía, con mucha libertad, sin censuras ideológicas y apoyamos todas las ramas de la cultura. Yo no acepto eso que está tan de moda, el espectáculo como única actividad; la idea es más bien defender lo que la sociedad actual, que apunta a la venta y a la ganancia, va dejando de lado: la poesía, por ejemplo, la pintura. En lo que a mí respecta, esta tarea prácticamente me impide escribir. No por falta de tiempo, sino por tener la cabeza ocupada en otras cosas. No se puede escribir sin tener la mente en libertad absoluta. Las preocupaciones laborales y la vida cotidiana son lo que muchas veces nos impiden escribir. □

El Ciudadano

Entrevista de Martín Prieto



Jorge Riestra: El novelista y su calvario

REVISTAS

Luna de Babel

buenos relatos del norteamericano David Leavitt y textos de Silvina Ocampo y de Chamico integran un conjunto cuya evidente heterogeneidad se corresponde con los intereses disolventes de la publicación arriba mencionada.

El dossier ha sido dedicado en esta oportunidad a los relatos autobiográficos bajo el lema "la tentación de explicarse a sí mismo". A cargo de Sergio Chejfec y C. E. Feiling, reúne textos y fragmentos de Macedonio Fernández, Tristram Shandy, Jorge Luis Borges, Isaak Babel, Adolfo Bioy Casares, Gottfried Leibniz, Jean-Paul Sartre, Witold Gombrowicz y, desde el anonimato, de Lázaro de Tormes. El "libro del mes" es el *Michelet* de Roland Barthes, que abre la revista con una nota crítica de Eduardo Griner y va-

rios fragmentos del historiador francés. Luis Chitarroni traza las siluetas de Soussandrade y de P. D. James, en tanto que Tununa Mercado presenta al público de la Aldea breves fábulas del aquí poco conocido escritor guatemalteco-mexicano Augusto Monterroso.

Un rescate atípico, suerte de reflexión en negativo acerca de la obra y las relaciones entre deseo y goce en André Gide, realiza Germán L. García en un extenso trabajo titulado "El retorno de una máscara". La escritora Alicia Steinberg da cuenta de los objetos que coloca en su mesa de luz en la sección del mismo nombre y agrega los motivos que la impulsan a la extraña práctica de leer determinados libros por las noches. Más adelante o, más bien, más arriba en la torre, aparece,

Colofón

CUANDO por estos lares las autocríticas se distinguen por agotarse a mitad de camino, en Europa llueven elogios sobre los arrepentidos reparos de sus más prestigiosos intelectuales. El semanario L'Evenement de Jeudi califica cuando menos de "modelo de confesión ideológica" a los caros recuerdos de Louis Aragon, ex-bretoniano finalmente abrevado en las vertientes moscovitas. Con la camisa fuera del pantalón, el comentarista se deshace en cortos (dada la breve extensión del recuadro que le han destinado) pero sentidos elogios a Pour expliquer ce que j'étais, la pieza autobiográfica de Aragon que publicó recientemente Gallimard en París. "Eran jóvenes, bellos, insolentes y sectarios. Amaban demasiado la palabra como para no apresurar constantemente los procesos del lenguaje convencional, y por extensión, los del mundo en general. La sola mención de vocablos tales como Francia, Nación o Patria les provocaba sencillamente náuseas."

LOS crímenes de Stalin siguen siendo motivo de controversia para los historiadores. Recientemente, el veterano soviólogo Robert Conquest publicó, en los Estados Unidos, Stalin and the Kirov murder. En diciembre de 1934, el líder comunista Sergei Kirov muere víctima de los disparos de un loco llamado Nikolaiev. Sin embargo, más allá de los delirios de este ciudadano, lo cierto es que fallas en la seguridad policial permitieron que Nikolaiev se acercara a Kirov. En esa época, Stalin utilizó el hecho para perseguir a sus rivales Grigory Zinoviev, Lev Kamenev y Nikolai Bujarin, recientemente rehabilitados por la Suprema Corte de la Unión Soviética. La novela Los hijos de Arbat, de Anatoly Rybakov, refiere la prevención que sentía Stalin por Kirov, quien por su personalidad y posición dentro del partido se perfilaba como uno de sus grandes rivales. A pesar de los esfuerzos de Robert Conquest, todavía no se ha resuelto totalmente el misterioso crimen, ya que no se encontró una prueba definitiva que involucrara directamente al líder soviético. El libro de este experto es, sin embargo, un importante aporte a la discusión con los historiadores soviéticos revisionistas que niegan la responsabilidad de Stalin.

EN 1940, un oscuro médico de Fontenay-Le-Comte diagnostica a su paciente una segura muerte al cabo de dos o tres años. Convencido de la fatalidad, el apesadumbrado convaleciente comienza a redactar una sentimental autobiografía dedicada a su pequeño hijo, que apenas camina. El pronóstico es fallido: Georges Simenon goza de la más plétórica salud y aquel texto concebido en favor de su blondo retoño se convierte, gracias a los consejos de André Gide, en una de las mejores novelas del belga, padre del inolvidable inspector Maigret. Precisamente, una fotografía con Marc, su hijo, es una de las 140 imágenes inéditas e íntimas que, tomadas del álbum de Tigy, su primera mujer, han sido lanzadas el mes pasado en París. De picnic con la familia, detrás de la barra o como capitán de barco, Simenon posa para la posteridad sin tener la menor idea de cuan pública será su sonrisa de entrecasa.

reporteado con un cuestionario fijo, el gran poeta chileno Gonzalo Rojas.

En las páginas destinadas a las reseñas se destacan la del libro *Los lentos tranvías*, de Noé Jitric, a cargo de Octavio Di Leo, la de *Indiandades y Venutopías*, de Darcy Ribeiro, por Daniel Scarfó, el comentario sobre *Los fulgores del simulacro*, de Nicolás Rosa, por Fernando Murat, el de Horacio González acerca del libro que recopila textos de Karl Marx y Friedrich Engels *Sobre prensa, periodismo y comunicación*. El anticipo de *La rueda de Virgilio*, casi una "autobiografía literaria" de Luis Gusmán, así como el tono general y la sobria diagramación merecen el elogio a la vez que completan esta muy buena edición de *Babel*, la revista de las madres y las novias. □

El Ciudadano
Pablo Avelluto

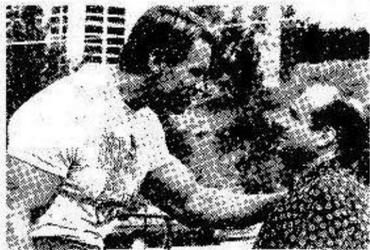
Babel. Revista de libros. Buenos Aires, Año 1, Nº 7. Dirección: Martín Caparrós y Jorge Dorio. Jefe de Redacción: Guillermo Saavedra.



Tom Hulce, uno de los hermanos para siempre

Cine

Hermanos para siempre (Estados Unidos, 1988) es uno de los films acerca del comportamiento entre hermanos que abarrotaron las salas norteamericanas durante el 88. Su tratamiento es intimista y permite una lograda interpretación de Tom Hulce —Wolfgang Mozart en *Amadeus*, de Milos Forman— como Dominick, el muchacho con un retraso mental que arrastra desde la infancia. Su hermano Eugene —Ray Liotta— debe partir hacia California donde hará su residencia de médico y teme que su mellizo no pueda desenvolverse solo. La historia bordea el melodrama (e incluso campea en él), pero el experimentado realizador Robert M. Young salva el producto con buena muñeca y franco lirismo. El guión está firmado por Alvin Sargent (*Gente como uno*) y Corey Blechman. Cines *Broadway Atlas Recoleta*. En cartel.



Schwarzenegger y De Vito, los gemelos

Gemelos (Estados Unidos, 1988) vuelve sobre el tema, aunque el exitoso director Ivan Reitman (el de *Los Cazafantasmas* y *Peligrosamente juntos*) le agregue al reencuentro sentimental una trama de intriga. De forma risible, el hercúleo Arnold Schwarzenegger y el diminuto Danny De Vito resultan ser gemelos, nacidos ambos por obra y desgracia de un experimento científico llevado a cabo hace treinta y cinco años, y ocultando la existencia de los hermanos entre sí, y también a su madre. *Gemelos* intenta a través del ridículo desenmascarar cierta hipocresía, entretener al espectador e —indudablemente— convertirse en un extraordinario éxito, algo que ya consiguió en su mercado local. De Vito y Schwarzenegger autorrepiten sus tics y modismos y dejan entrever que se han divertido durante el rodaje. Cines *Metro, Santa Fe, Iguazú, Losuar, Belgrano*. En cartel.

Las cosas cambian (Estados Unidos, 1988) es la segunda realización cinematográfica del dramaturgo David Mamet (*Glengarry Glen Ross*) y también guionista (escribió *Será justicia* para Sidney Lumet, readaptó *El cartero llama dos veces* a Bob Rafelson y tributó en *Los Intocables*, de Brian de Palma). Gino es un hombre sencillo, que acepta haber cometido un asesinato, porque a cambio la mafia le ofrece un barco pesquero, el que lo aguardará cuando salga de prisión. Jerry es el aprendiz de gangster encargado de cuidarlo hasta que Gino sea entregado a la policía, pero los dislates no tardan en aparecer. Las características enfrentadas de ambos personajes possibilitan un hábil coqueteo de Mamet con las virtudes humanas, que el veterano Don Ameche y Joe Mantegna vuelcan en sus papeles con genuina sensibilidad. Cines *Maxi, Atlas Santa Fe, Gral. Paz y Shopping Soleil*. En cartel.

Televisión

Canal 13 continúa en marzo transmitiendo los cotejos de la Copa Libertadores. El miércoles 8 emitirá en forma diferida el desquite entre Racing Club y Boca Juniors. En materia de miniseries, el 13 ha vuelto a proyectar *Alas de águila*, con Burt Lancaster, sobre el rescate de rehenes en tierras iraníes, algo que impensadamente ha acertado el momento preciso con los sucesos que hoy ocupan la primera plana de los diarios. Las emisiones van los jueves a las 23 hs. En cuanto al material cinematográfico, **Canal 13** presentará en *Cine inolvidable* (viernes 10 a las 22 hs) *Siete hombres y un destino*, con Yul Brinner, y el sábado 11 a la misma hora, pero en *Cine sin cortes*, *El graduado*, de Mike Nichols con un joven Dustin Hoffman y una adulta Anne Bancroft. Pero la novedad más saliente del canal la constituirá la primera entrega de *Matrimonios y algo más*, uno de los dos programas con que el autor Hugo Bossé retomó el

CARTEL

El Ciudadano recomienda

luego de su paso por Teledos. *Matrimonios* se emitirá desde el lunes 13 a las 22, después de *La aventura del hombre*.

Por el lado de ATC, este martes a las 22 hs se proyectará *El señor Ricco*, policial de Paul Bogart con Dean Martin y Eugene Roch, en tanto el miércoles 8 se transmitirá *La Fiesta de la vendimia*. En cuanto al cine, el viernes 10 a las 22 se podrá ver *48 horas*, el film de Walter Hill con Nick Nolte, que marcó el debut cinematográfico de Eddie Murphy. *Función privada*, para el sábado 11 ha programado *Los enemigos*, ópera prima de Eddy Calceagno con Ulises Dumont y Nelly Prono.

El lunes 13, a las 21, ATC presentará el segundo capítulo de *Los marginados*, una serie documental de doce entregas que se refiere a temas tan candentes como el hambre, la opresión y las persecuciones religiosas. Fue realizada por Carmen Sarmiento, vicepresidenta de la Asociación por los Derechos Humanos en España, y es una producción de *Radio Televisión Española*.

Mientras tanto en Canal 2 se anuncia el regreso de Tato Borel los lunes a las 21. El programa se llamará *Tato diet*, al borde de un ataque de nervios, con libro y producción de Alejandro y Sebastián Borestein y monólogos de Santiago Varela.

Video

Palabras que matan (*Best Seller*, Estados Unidos, 1987). Un policía-escritor y un miembro de la mafia colaboran en la redacción de un libro (el *best seller* del título original) que denuncia las andanzas de la Organización. Las alternativas de esa relación poco ortodoxa y los consiguientes conflictos con el crimen

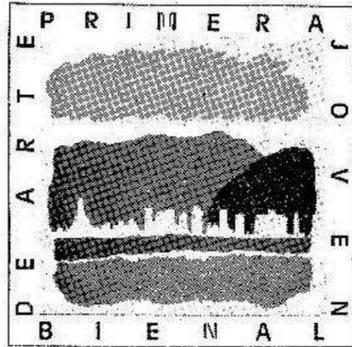
organizado son el meollo de este producto sumamente eficaz, con altas dosis de acción y suspense, a las que colaboran el conciso libreto de Larry Cohen, la concentración narrativa del director John Flynn y la justeza de los intérpretes Brian Dennehy y James Woods, entre otros. (LKS-Tel).



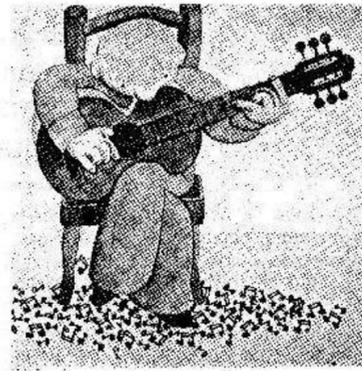
La reina africana (*The African Queen*, Estados Unidos, 1951). Primera, única, soberbia reunión de dos auténticos monstruos sagrados en una pequeña gran joya del cine. Gloriosos ambos como una devota soltero-

na y un borrachín desarrapado. Katharine Hepburn y Humphrey Bogart (que ganó el Oscar por este trabajo) remontan el río Congo a bordo de un bote desvencijado, y descubren el amor mientras combaten a los alemanes en la Primera Guerra Mundial. Maravillosa combinación de romance y aventura debida a la magia de los actores pero también al fotógrafo Jack Cardiff y al magistral realizador John Huston. (CBS-Fox)

Muestras



• **Primera Bial de Arte Joven** en el CC Buenos Aires (Junín 1940). El 10 de marzo se iniciará el Festival de Arte y Cultura Joven; iniciativa de la Municipalidad de Bs. As. y la Subsecretaría de la Juventud. 350 seleccionados en diez áreas de participación —Teatro, Artes Plásticas, Música, Danza, Cine-Video, Literatura, Diseño de vestimenta, Historieta, Fotografía y Diseño— desarrollarán el más ambicioso —durante 10 días— programa pensado para los jóvenes en los últimos tiempos. El proyecto nace del estudio y diagnóstico de las necesidades de un sector de los jóvenes inclinados hacia la expresión artística. Con la coordinación de la directora general señora Mercedes Bazterrica y su equipo de responsables de áreas se tomó la experiencia hecha en Cataluña por el ayuntamiento local para crear espacios nuevos de participación artística. 10.000 personas retiraron bases. 7 países latinoamericanos contestaron su participación en la Bial declarada de interés nacional y municipal. Durante 10 días se acordó con otras instituciones la creación de ámbitos de participación extra-concursantes o de artistas de renombre que se sumaran a la actividad llamada Mas Bial. Con un presupuesto mínimo de la Municipalidad se aspira a crear un ámbito donde no exista una visión aburrida o académica del arte y partir de los intereses de los jóvenes; dentro de esta actitud se priorizarán las propuestas "subterráneas" o de vanguardia. Buenos Aires, Bien Alto es el slogan de la Bial que intenta reflejar el entusiasmo por este homenaje a la expresión joven.



Recitales

La Rígida Banda. Viernes 10 a las 0.30 hs (madrugada del sábado) en *Shams*, Federico Lacroze 2121.

Seguramente esperando que su suerte iguale a la de la *Banda Elástica*, esta vez sin antonomias, la *Rígida Banda* sigue presentándose con Pedro Aznar, Mono Fontana, Guillermo Vadala, Martín Falcone, Carlos Lastra, Roberto Suesaghi y Marcelo Gueblon. Se trata de siete músicos provenientes de diversas corrientes musicales que se unen para hacer tanto temas que les pertenecen como clásicos de varios géneros.



No sólo los chicos podrán ver gratis a Fito Páez en el Teatro de la Ribera

Fito Páez. Jueves 9 a las 21 hs en el *Teatro de la Ribera*. Entrada libre y gratuita. Dentro del ciclo "Música con todos en la Ribera", Fito Páez dará un recital en el que tocará junto a su grupo temas de su último disco *Ey*, y de un próximo larga duración a editarse que, como la placa anterior, será lanzado conjuntamente con un video. Se recomienda retirar las localidades con anticipación en el *Teatro de la Ribera*, de lunes a viernes de 13 a 20 hs.

Discos

Antecedente. Rubén Blades y Son del Solar. WEA.

Luego de su mediocre experiencia de adaptar a canciones diversos cuentos de García Márquez, Blades grabó este disco en el que renacen los guagancós, las guarachas, las cumbias y los boleros. Aunque la mayoría de los temas son bailables, también hay surcos más apacibles en algunas composiciones en las que se destaca el buen gusto de Oscar Hernández en el piano.



Kleinman, desde su objetivo

• **Fracción y fractura: la mirada imposible**, muestra fotográfica de Marcelo Kleinman, hasta el 31 de marzo en Liberarte, Corrientes 1555.

LO MEJOR



Marzal. Orquesta y Coro Estables del Teatro Colón, dirigidos por Antonio Russo y Carlos Berardi, respectivamente. Cantantes: Eduardo Ayas, Dante Eanie-

ri, Alicia Ceccotti y otros. Este programa se repite el viernes 10.

• **Viernes 10, 21 hs**. Museo de la Casa de Gobierno (Hipólito Yrigoyen 219): Banda Sinfónica Municipal, dirigida por Miguel Ángel Gilardi. Programa: *Música de América*. Solista: Marito Cosentino. Este programa se repite el sábado 11 a las 19 hs, en Plaza Vélez Sarsfield (Aveellaneda y Bahía Blanca).

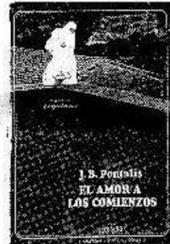
• **Por otra parte** inicia su ciclo anual la Orquesta Sinfónica Nacional. EL miércoles 8, a las 21 hs, en el Auditorio de Belgrano (Cabildo y Loreto), dirigida por Adrián Pagés, presentará: *Sinfonía Concertante*, de Eduardo Alemann; *Concierto para viola*, de William Walton (solista: Alan Kovacs); *Ensayo para orquesta*, de Samuel Barber; *Bachiana N° 4*, de Héctor Villa-Lobos; y *Salón México*, de Aaron Copland. La entrada aquí también, es libre y gratuita.



Sueños callejeros. Lyle Mays. WEA. Frecuentemente el talento de muchos músicos subyace a la sombra del cartel de otros artistas igualmente talentosos. Es el caso de este tecladista de Pat Metheny. En los recitales en Buenos Aires junto al guitarrista, Mays tocó algunos de sus propios temas, elaborados y de una gran riqueza tímbrica. *Sueños callejeros* sigue en esa línea, con el aporte instrumental de músicos como Steve Gadd y Mark Johnson.

Siempre... Fernando Borges. *Music Hall*. Después de mucho tiempo sin grabar, el bolearista Fernando Borges volvió al ruedo con un disco que incluye estupendas canciones, algunas verdaderas clásicas como *Júrame*, o *Cuando no estás*, de Gardel y Lepera. También hay espacio para *Aquellas pequeñas cosas* y otras dos canciones compuestas por el mismo Borges, que no dudó en incorporar la más alta técnica a la instrumentación de estos viejos y perdurables éxitos.

Libros



El amor a los comienzos J.B. Pontalis. Gedisa. Barcelona, 1988.

Pontalis, conocido como coautor del *Vocabulario de Psicoanálisis*, despliega en *El amor a los comienzos* un relato fragmentario en el

que conviven las memorias, lo autobiográfico y la ficción, cada uno con sus códigos y límites. El intelectual francés que promedia el siglo entre Freud, Sartre y Lacan escapa de todos modos al anecdotario para instalarse en la zona indefinida de la obsesión por el lenguaje. Psicoanálisis y existencialismo se entrecruzan en un estilo que reconoce marcas fijadas por un mundo cultural y personal que ha producido algunas de las conciencias más lúcidas de la época.

Final

De todo y para todos en este FINAL con variaciones.

• Clase abierta de escultura, organizada por el Taller de Claudia Aranovich, para jóvenes y adultos, modelando con arcilla provista por el Taller. Sábado 18, 17 hs, en O'Brien 1253, Capital. Inscripción previa al teléfono 361-2237. Gratis.

• En los jardines de la facultad de graduados de la Universidad de Belgrano (José Hernández 1820), el sábado 11 a las 18.30 hs el espectáculo infantil *Multiprograma para despedir las vacaciones*. A las 19.30 hs, grupo vocal *Matices* y la pianista Anna Brenna. Gratis.

• Martes y miércoles de marzo, a las 19.30 hs, en la Sala Muñío del Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551), la obra teatral *Demasiado tarde para lágrimas*, dirigida por Héctor Schargorodsky, y escrita por reclusos de la cárcel de Caseros. Gratis.

• *Opus 4*, grupo vocal, el domingo 12 a las 22 hs en *Barrancas de Belgrano* (Sucre y Luis María Campos). Gratis.

• *Ballet Contemporáneo del Teatro San Martín*, dirigido por Ana María Stekelman, en el hall de dicho teatro. Sábado 11 (20.30 hs) y domingo 12 (19 hs). Gratis.

• En el Foro Gandhi (Montevideo 453), el sábado 11 a las 20 hs se ofrece la película *Hospital Borda, un llamado a la razón*, de Marcelo Céspedes. Gratis.

• En conmemoración del Día Internacional de la Mujer se presenta la obra teatral *XX el sentido de la mujer*, creación colectiva. El jueves 9 a las 20 hs en la Sala Alberdi del CC San Martín y el viernes 10 y sábado 11 a las 21 hs en la sala El Hogar (Hipólito Yrigoyen 287). Gratis.

Cementerios Privados: el Status de la Eternidad
(Págs. 30-31)

El Ciudadano

Buenos Aires, 7 de marzo de 1989

Recup-Boca: Cómo Restaurar la Identidad de un Barrio Leyenda
(Págs. 32-33)

PERSONAJE

Alfieri, con una Cámara en el Corazón

Escribe José Antonio Alemán

A un paso de los 77, don Ricardo, como cariñosamente lo llaman sus colegas, sigue siendo un fotógrafo de nota. Lleva más de medio siglo en la profesión, infinidad de recuerdos y viajes por todo el mundo. La que sigue es apenas una parte de su vida

La escena en la *Editorial Atlántida*, circa 1936. Un cartel pegado a un pizarrón decía que todo aquel obrero que después de sus horas de trabajo quisiera practicar otro oficio podía anotarse en la sección que le pareciera. Ricardo Alfieri, sacapruedas de la empresa, fue uno de los primeros en hacerlo.

"A mí se me dio por la fotografía —recuerda—. Me gustaba de alma. Se lo dije a Hugo Terra, el jefe del taller, pero me sacó carpiendo. 'Vos aquí ganás 115 pesos por quincena y un fotógrafo no pasa de 95. No te conviene cambiar', me aconsejó. Se me fue el alma al piso. Pero no por mucho tiempo. Ocurrió que días después me crucé con don Constancio Vigil, el fundador de la editorial, quien, con su tono amable de siempre, me preguntó: '¿Cómo, m'hijo, no era que usted iba a pasar a fotografía?' Le expliqué lo que había pasado. De todos modos, don Constancio me mandó a ver a Usaburo Kikuchi, el jefe de fotografía..."

A partir de ese momento, comenzó su aprendizaje. Empezó lavando copias y practicó, por las suyas, todo lo que pudo. "Habitualmente, a la tarde, tomaba mi maquina, la primera que tuve en mi vida, una *Goetz Frontar*, alemana, y me iba a Palermo. Sacaba árboles en primer plano, en segundo plano, a contraluz..."

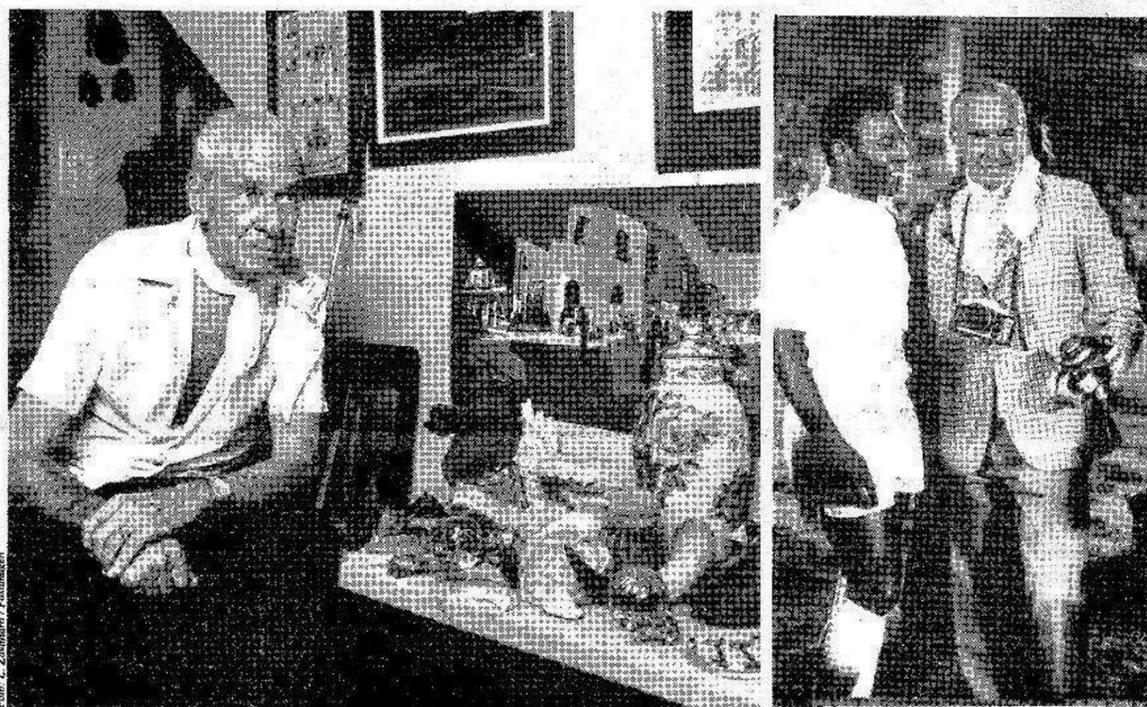
Ricardo Alfieri aprendió el oficio. El tiempo y su talento lo convirtieron en un reportero gráfico de nota. Una prueba de su grandeza se pudo apreciar en 1986, en el *Centro Cultural Las Malvinas*, donde Alfieri expuso, en una espléndida muestra, sus *50 años de periodismo*. Duró 21 días. En ese lapso, 68.827 personas pasaron por el lugar. "En esos días —señala Alfieri— se le había hecho un partido-homenaje, por su retiro del fútbol, al *Beto Alonso*. Fue en la cancha de River. Me acuerdo que en un determinado momento observé las tribunas, totalmente colmadas, y dije: 'pensar que esta cantidad de gente —unas 70.000— pasó por mi exposición'. No lo podía creer..."

Saca foto en club

De padres italianos ("mi viejo era peluquero del centro; era cinco estrellas, le cortaba el pelo a los artistas, a jugadores, a farristas. Mi madre era costurera"), Ricardo Alfieri nació en Barracas —barrio del que jamás se mudó—, el 29 de mayo de 1912. Alternaba sus estudios en el colegio Fray Mamerto Esquíu con la práctica de deportes. "De purrete era arquero. Pateaba muy fuerte. Alguna vez me quisieron llevar a la quinta de Boca Juniors, pero mi viejo se negó." No se negó, en cambio, a que su hijo practicara atletismo en Sportivo Barracas o que jugara al básquet en Independiente, club en el que alguna vez fue compañero de Armando Bo.

Para Alfieri, el recuerdo de su primera nota es imborrable. "Todavía estaba en la etapa de aprendizaje. Una vez le faltaba un fotógrafo a Kikuchi. El japonés me llamó y me dijo: 'Che, Alfieri, tené que ir saca foto a Clu San Fernando'. Debía fotografiar a un grupo de atletas, al día siguiente, a las tres de la tarde. Recuerdo que llegué al club a las diez de la mañana, tales eran mis nervios. La noche anterior no pude dormir. Pensaba en mi debut. Ser fotógrafo de *El Gráfico* era lo máximo para mí. Pues bien, a eso de las tres, me acerqué a uno de los integrantes de la comisión directiva del club y me presenté. Este hombre, megáfono en mano, llamó a los atletas presentes, pues 'los requiere un fotógrafo de *El Gráfico*'. Me sentí muy feliz, importante. La *Rolleicord* de 6 por 6 no me falló."

Aquella *Rolleicord*, su primera cámara profesional, era cuadrada, "casi un cajón". Alfieri comentó que en esa época "nos mandaban al fútbol con once placas y una chapa de lata que marcaba la última foto. Pensar que ahora vamos con máquinas que prácticamente filman el partido: vos apretás un botón y sacás tres fotos por segundo. Y por cada partido nos dan un montón de rollos de 36 fotos cada uno. Antes, con esas doce placas, teníamos que sacar escenas del partido, panorámicas de las tribunas, y los jugadores



"Meu amigo Alfieri", decía Pelé cada vez que se encontraba con este fotógrafo que ya lleva más de cincuenta años en la profesión

Dulce Espera

Le costó algunos años, pero finalmente lo consiguió. Don Ricardo siempre quiso formar el equipo de los embarazados. Es decir, con aquellos jugadores que, al terminar un partido importante o un campeonato, esconden la pelota para



llevarse de recuerdo. El equipo de Alfieri es el siguiente: Rigante, Tarantini, Héctor López, Pernia, Pagnanini, Artico, Cabral, Luque, Carlos López, Ribolzi y Kempes.

En otro orden, la colección de Alfieri incluye 211 banderines, de esos que antes de cada partido intercambian los capitanes de cada equipo. "Rattin era uno de los que me ayudaba a conseguirlos. Yo pasaba por detrás, y él me los daba disimuladamente."



rios y hasta incidentales en la salida". El 11 de enero de 1939, Alfieri se casó con María Antonia García, una vecina del barrio. La pareja tuvo dos hijos: Gloria Beatriz y Ricardo Osvaldo, este último también fotógrafo. Don Ricardo (o Alfieri padre, como se lo llama en el gremio) tiene predilección por una foto que sacó en 1978, el día que el seleccionado argentino ganó el campeonato del mundo en el estadio de River. En la foto aparece un muchacho sin brazos, loco de entusiasmo, tratando en vano de estrechar en un abrazo a Fillol y Tarantini, que se revuelcan por el suelo festejando la conquista. Alfieri la llamó *El abrazo del alma*.

"Aunque no lo crea —asegura— yo no me di cuenta de que la había sacado. El día de la final había estado desde la una de la tarde sentado detrás del arco. Cuando finalizó el partido e intenté levantarme me dolía todo el cuerpo. Tardé un buen rato en incorporarme. Me quedé solito en mi lugar, porque el resto de mis colegas había salido como tiro para cubrir los festejos en la mitad de la cancha. Saqué lo que pude, dejé el rollo en la editorial y me fui a mi casa a cambiarme de ropa, pues esa noche tenía que cubrir la fiesta de los campeones. Al día siguiente mi hijo Richard, también fotógrafo en la Editorial Atlántida, me llamó exultante para comentarme la foto que yo, sin saber, había logrado."

Adiós al amigo

El salto de la muerte es otra de las fotos más famosas de Alfieri. El protagonista era Juan Gálvez, uno de sus mejores amigos. "Yo le saqué la última foto de su vida. Fue el 3 de marzo de 1963, cuando se corría la *Vuelta de Olavarría*. El día era muy feo. Llovía. A la hora de la largada, Juancito se bajó del auto para saludar a unas personas. Se acercó pero, para llegar a ellas, como había un buen charco, tuvo que saltar. Ahí le hice la foto, justo cuando Juancito estaba en el aire. En esa carrera murió. Fue su última foto."

Pese a que don Ricardo Alfieri es sinónimo de deporte —basta repasar sus trabajos para comprobarlo— no siempre se dedicó a esta especialidad. "Saqué fotos para todas las revistas de Atlántida. Artistas, políticos... En la época de los fogonazos de magnesio, de la revista *Platón*, era el fotógrafo de la farándula. Si me habré quemado la ropa por sacar con aquellos flashes que explotaban y mandaban chispas para todos lados..."

Además de un importantísimo archivo fotográfico, a lo largo de su carrera —está por cumplir 52 años ininterrumpidos de trabajo—, don Ricardo se dedicó a coleccionar toda clase de objetos, que él prefiere llamar trofeos. En este sentido, los más grandes deportistas siempre le han dejado algún recuerdo. Por ejemplo: Guillermo Vilas, una raqueta; Roberto De Vicenzo, un palo de golf; Juan Carlos Harriot, un taco de polo; Carlos Monzón, un par de guantes autografiados. La lista es larguísima. Su colección incluye 89 camisetas (dos de ellas son de Pelé, quien siempre quiso que fuera "meu amigo Alfieri" el encargado de fotografiarlo para *El Gráfico*), escuditos, copas, medallas y pelotas de fútbol firmadas por jugadores célebres.

En más de medio siglo de periodismo, Ricardo Alfieri dio varias vueltas al mundo ("tengo cinco pasaportes llenos") para realizar su tarea. Para sus colegas fue un precursor. Hasta inventó eso de sacar las fotos detrás del arco, para que se vca la red, y no desde los costados, como se hacía antes.

Ricardo Alfieri. Está todo dicho. Detrás del nombre aparece la estampa del bolso al hombro, cámara en ristre y pañuelo amarillo anudado al cuello. Característica, esta, que hoy permite que se lo identifique en todas las canchas argentinas. Alfieri sigue festejando sus bodas de oro con el periodismo. Guarda muchos recuerdos y una sola frustración. Pero no en su calidad de fotógrafo, sino en la de coleccionista; no pudo conseguir el corpión de Isabel Surj.

CEMENTERIOS PARQUE

El Paraíso Privado de los Seres Queridos

Escribe Daniel Leyba

Cuarenta y seis habilitados en todo el país y más de doscientas solicitudes presentadas, revelan el auge de estas empresas que, con peculiares argumentos de venta y una intensa publicidad, comercializan parcelas de tierra para una selecta eternidad



No se admite el ingreso de autos a los cementerios parque. El cortejo debe marchar a pie para la última despedida

De la Colonia a la Recoleta

DURANTE la colonia no existieron los cementerios. Sólo en ciertos momentos se habilitaron terrenos debido a epidemias que causaron gran mortalidad. Los muertos, entonces, recibían sepultura en los templos. Desde el atrio hasta el altar mayor hallaban ubicación según su categoría social, derecho adquirido por compra o en mérito a pertenecer a determinadas cofradías. Los restos de las personas de menor categoría se enterraban fuera del recinto sagrado, en un terreno que se conocía como camposanto.

Estas costumbres duraron hasta 1809, cuando las autoridades decidieron prohibir los camposantos por razones de salubridad. Esta prohibición recién se hizo efectiva el 8 de julio de 1822. Ese día, el gobernador general Martín Rodríguez y su ministro Bernardino Rivadavia dispusieron destinar para enterratorio general una parte del huerto que pertenecía a los frailes recoletos. Se lo llamó Cementerio del Norte, aunque para todos fue y sigue

siendo el cementerio de la Recoleta.

El trazado de las calles y su división en tabloneros estuvo a cargo del ingeniero Próspero Catelin, creador de la fachada de la catedral. El nuevo cementerio se bendijo el 17 de noviembre de 1822. Lo dos primeros en recibir sepultura fueron, según rezaban sus lápidas, "Juan Benito, párvulo liberto" y "María de los Dolores Maciel, oriental de 25 años".

A pesar de su distinguida fama, durante muchos años la Recoleta pareció un terreno baldío. A tal punto que eran pocas las personas que se atrevían a visitarlo. La gente se había olvidado de su verdadero nombre y lo llamaba "yuyal", "basural", "la feria de bandoleros" o "el refugio de malandrines".

En 1871 —plena epidemia de fiebre amarilla— se prohibió sepultar los restos de los afectados, aun cuando tuvieran sepulcros de su propiedad. Incluso, el gobernador Emilio Castro llegó a pedirle a su ministro Avellaneda que lo clausurara. El cierre no prosperó y años después

el intendente Torcuato de Alvear transformó su aspecto exterior y fue renovando todo el exterior.

La ubicación de la Recoleta alteró las costumbres de los funerales. La gran distancia hizo imposible el traslado de los restos en la forma habitual —a pie, cargando a mano el cajón— e impuso el uso de carruajes fúnebres.

Lentamente, con la construcción de bóvedas y monumentos, la Recoleta fue cambiando su aspecto. La primera obra de arte fue la escultura de Tantarini que decora el sepulcro del general Facundo Quiroga, a pocos metros de la entrada. Otra joya escultórica de la Recoleta es el Cristo del escultor Monteverde, tallado en mármol de Carrara.

Hoy, con sus 12 panteones, 758 nichos y 4.691 bóvedas, la Recoleta, que cobija los restos de 42 próceres de la independencia y 21 Presidentes y Vicepresidentes de la Argentina, tiene su capacidad colmada. □

Para conocer más detalladamente estos argumentos, veamos lo que escribió el señor Tejerina en una suerte de tratado que tituló *Bases de solución para un problema social* y que hace referencia a la ceremonia de inhumación de restos en los cementerios públicos: "se carece de dignidad y respeto para el que se fue, para los que sufren y para los que acompañan. En el mejor de los casos, serán búsquedas de un título a las tres de la mañana, sogas de cáñamo que hacen golpear un ataúd cuando baja a un subsuelo, pobres obreros municipales, mal entrazados, insensibilizados por su labor cotidiana que, terminado el servicio, esperarán ávidos por la propina que necesitan".

Así, mientras la parcela para tres féretros sigue siendo el producto final de esta actividad empresarial, los responsables de los cementerios parque desmenuzan y amplían el concepto. No dicen ofrecer sólo una parcela de tierra. Ellos aseguran entregar, además, naturaleza, paz, dignidad, previsión, respeto y otros servicios por el estilo.

Memoria, paz, naturaleza

Se impone ahora una recorrida por estos parques privados, para conocer sus estilos, espiar sus instalaciones y ver cómo funcionan. Esto ayudará, además, a conocer las diferencias que existen entre ellos, que son muchas. Nosotros visitamos *Jardín de Paz*, *Parque Memorial* y *Los Cipreses*, que son los tres primeros que se instalaron en el país y los que más han evolucionado.

Parque Memorial, un campo de nueve hectáreas ubicado a 46 kilómetros de la Capital, sobre el ramal a Pilar de la ruta Panamericana, es un lugar ciertamente reparador. Jorge Pedro Calypso, su primer presidente, optó por un estilo colonial para las dos edificaciones del parque, la administración y la capilla.

Recorremos ahora el parque. Hay un cuidadoso trabajo de parquización. El verde es absoluto dominador de la escena, salpicado por el amarillo de los canteros de flores que están mesuradamente distribuidos por el terreno. Hay árboles, pero no abundan excepto en la periferia.

Es un cementerio, pero quienes lo concibieron se esforzaron para que no lo pareciera. No hay monumentos ni cruces levantadas sobre el terreno. Están prohibidos aquí y en los demás parques. Las lápidas están recostadas en la tierra. El pasto, prolijamente rapado, las oculta si se intenta mirar a lo lejos, en un eficaz truco de perspectiva. Todas ellas son de mármol y tienen la misma forma, el mismo tamaño —rectángulos de aproximadamente 30 por 40 centímetros— y el mismo color. La uniformidad es aquí dueña y señora.

Tampoco hay leyendas impresas sobre las lápidas. Sólo nombres, fechas y pequeñas cruces para los católicos. Descubrimos apellidos de los más diversos orígenes, hasta los infaltables coreanos. Hay nombres conocidos, como Francisco Manrique o Alberto J. Armando. Un detalle: pese a que cada parcela tiene un lugar destinado para que los familiares dejen flores, casi no se ven ramos.

La casualidad nos hace testigos de una

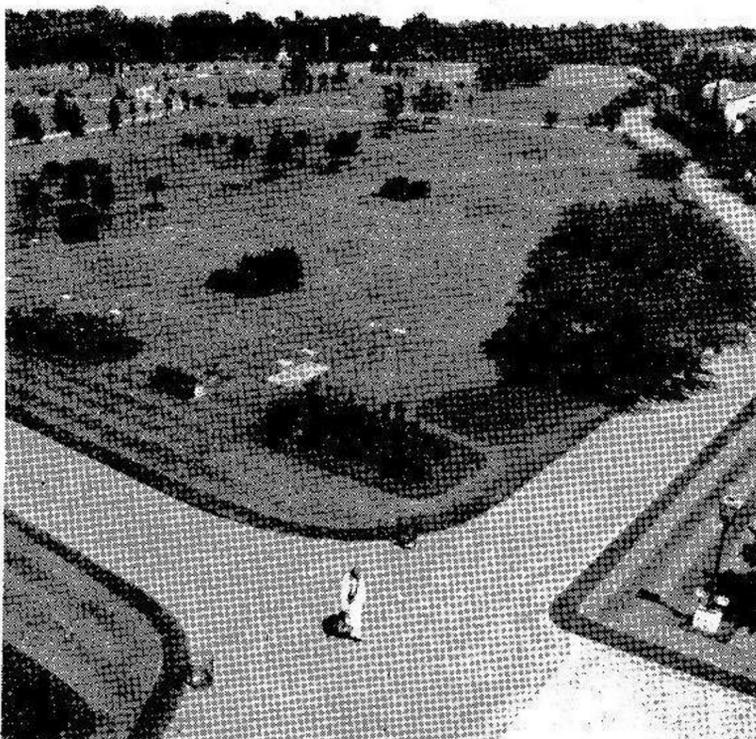
Tiempo de eufemismos

El negocio de los cementerios privados no es difícil de entender. Se trata, apelando a un simplismo, de comprar tierra por hectárea y venderla por metro. Lo que se vende, en concreto, son parcelas que pueden cobijar, en profundidad, tres féretros o nueve urnas de restos o 18 cenizas. Los precios de las parcelas oscilan entre los 1.100 y los 1.500 dólares. Se pagan en australes y existen planes de financiación. Las parcelas más caras son las ubicadas en el sector del parque más cercano a la capilla de cada cementerio; las más baratas son las de los sectores de la periferia. Dentro de un mismo sector, las parcelas disminuyen de precio conforme se alejan del camino.

Pero el negocio es más complejo de lo que esta presentación puede hacer sospechar. Porque la muerte está trepada al producto y espanta a algunos inversores. Vale la pena indagar, así, en los recursos y los argumentos que utilizan las empresas de esta actividad para atraer al cliente.

En primer lugar, los responsables de los parques privados jamás hablan de muerte. Basta con repasar la publicidad que realizan para encontrarnos con los eufemismos que utilizan para darse a conocer. *Jardín de Paz* habla de "un retorno a la naturaleza" o de "paz perpetua, una solución digna", y aconseja: "Decida hoy, para que otros no decidan por usted mañana". *Parque Memorial*, otro pionero privado, establecido desde 1979, también habla de un regreso a lo natural "donde la armonía, el recuerdo, la belleza y hasta la nostalgia se dan como se deben dar". *Los Cipreses*, por su parte, que funciona desde 1984, asegura que sus instalaciones son "lo mejor ante lo irremediable".

Pues bien: una vez que queda clara la conveniencia de la naturaleza sobre las "necrópolis amuralladas", los argumentos de venta abandonarán la cuestión estética para entrar en temas como el respeto y la dignidad. Y es aquí donde empiezan los palos contra los cementerios públicos.



El puntilloso cuidado de los parques es una de las claves del negocio



En Jardín de Paz, los caminos internos fueron bautizados con curiosos nombres

inhumación. Es el mediodía y el sol pega a pleno. Los empleados dejaron todo listo para la ceremonia. Alrededor de la fosa, prolijamente cavada por una máquina *ad-hoc* hay una alfombra verde que se mimetiza con el pasto. Sobre la fosa ya está ubicado el descensor, una moderna máquina que depositará suavemente el féretro en el fondo de la excavación. Una carpa rodante protege el sitio del sol.

Los coches del cortejo fúnebre quedaron estacionados afuera del cementerio. La ceremonia religiosa ya terminó. A pic, el cortejo se dirige hacia la parcela por un camino de piedras. Los empleados de la funeraria empujan la cureña sobre la que se ubicó el ataúd. Atrás, encolumnados, los deudos avanzan a marcha lenta.

Una vez en la parcela, la ceremonia de inhumación no demora más de quince minutos. En total, quienes asistieron al entierro estuvieron en el cementerio aproximadamente una hora.

Por el mismo ramal de la Panamericana, pero en el kilómetro 32,5, aparece Jardín de Paz, el cementerio parque de Adela Elortondo de Zorraquín. Volvemos a encontrarnos con muchos hombres abocados al mantenimiento de un parque que, según la información que nos acercaron, tiene 2.000 árboles, 4.000 arbustos, 12.000 arbustos perennes, 22.000 plantas florales y 180.000 metros cuadrados de césped.

Más allá de las cifras, la parquización es ciertamente hermosa. Las escasas edificaciones —la administración y la capilla— son de un estilo moderno y sobrio.

Jardín de Paz es el único cementerio privado que dispone de un crematorio. Visto de lejos, el edificio de ese crematorio se asemeja más a un chalet de fin de semana que a un reducto destinado a un fin tan, digamos, ingrato.

Ya en el parque, si no fuera por las lápidas —uniformes placas de mármol blanco colocadas horizontalmente a ras del césped— uno cree estar en un jardín botánico. Se trata de una sensación inducida, porque la mayoría de las plantas del parque tiene un cartel que indica sus nombres.

Los caminos internos —de baldosas hexagonales— también fueron bautizados con curiosos nombres. Está, por ejemplo, el Sendero de la Gloria y el Sendero del Paraíso; más cerca de la capilla se encuentran la Plaza de la Resurrección y la Plaza de la Esperanza. Tratándose de un cementerio, sospechamos cierta fina ironía en la elección de estos nombres, pero para el Sr. Alejandro Marchetti, directivo de Jardín de Paz, se trata de un "toque femenino que tiene nuestro parque, que está presidido por una mujer".

Las familias Pérez Compañic y Blaquier compraron sus parcelas en Jardín de Paz. Recorriendo el parque, se pueden observar en las placas otros nombres conocidos, como Osvaldo Sivak, Marta Lynch, Beatriz Guido y hasta el padre de Susana Giménez y la mujer de Guillermo Patricio Kelly.

Aves, lagos y cascadas

Los Cipreses también está ubicado a un costado de la Panamericana pero en el ramal a Tigre, bajando por el puente Uruguay, en Lomas de San Isidro. Su propietario, Eugenio Sangregorio, le ha dado un estilo muy particular al parque. Aquí los jardines comparten protagonismo con lagos artificiales, puentes de madera y hasta una selvática cascada que baja del muro que circunda el predio. Sangregorio también dotó al parque de una variada fauna. En el agua o caminando desprecupadamente sobre el césped aparecen patos, cisnes, garzas, teros, flamencos y otras aves.

Pero lo más llamativo de Los Cipreses es su capilla multiculto, creada por el artista uruguayo Carlos Páez Vilaró. Tiene signos de todas las religiones y la entrada representa —según el artista— "la entrada a la vida"; a ese efecto Páez Vilaró dispuso dos pequeños espejos de agua frente a la puerta de ingreso, que serían el útero de la madre.

Hay pocas inhumaciones en el parque. Sólo se ven unas cuantas placas de quebracho sobre el césped. Entre ellas se destaca la que corresponde a la parcela en la que fueron enterrados los restos de los hijos del periodista Julio Ramos. La escasez de inhumaciones —nos explican— se debe a que recién ahora, después de haber terminado con la etapa de construcciones, la gente de Los Cipreses empieza a dedicarse de lleno a la venta.

Hasta ahora hemos...

Un Hombre, el Amor y la Muerte

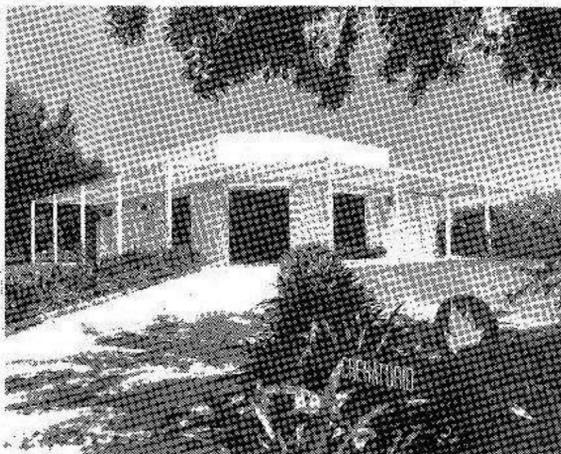
LOS Cipreses quizás escape al común de los cementerios privados. No se rinde allí un culto a la uniformidad. Tiene una llamativa capilla, aves, lagos artificiales, fuentes y hasta una cascada como particular marco para las tumbas. Tanto exotismo encuentra su explicación cuando se conoce a su propietario, Eugenio Sangregorio, un italiano radicado desde hace muchos años en la Argentina.

Sangregorio, que tiene una importante inmobiliaria en Béccar y también es propietario de lujosos albergues transitorios de la Panamericana, muestra una espe-

cial pasión por este nuevo emprendimiento del cementerio. A tal punto que escribió un libro, Unidos por naturaleza, para hablar exclusivamente de la muerte y de su parque. Allí, por caso, escribió: "Este sitio de privilegio ha sido diseñado por verdaderos artistas y con un solo objetivo: convertir la muerte en un momento de transición sin dolor y sin sabor a final. Según este sistema la muerte no es más que un reposo, y el sitio de los muertos no es un lugar frío e indeseable, sino un pasaje de ensueño donde, de visita o reposando, se desea estar, ya que

la ley natural nos obliga a pasar por eso, y ya que nuestra sensibilidad ha optado por el verde y el aire, por el esplendor de la naturaleza".

Hombre que cree en la reencarnación. Sangregorio dice que la materia se separa pero la eternidad vuelve a unir las almas. Esto le permite sostener que en su cementerio parque "nuestros muertos no son pedazos de huesos rotos dentro de una caja gélida, sino que son esa flor que está allí perfumándonos o aquella rama tan verde sobre la cual se posan los pájaros".



Jardín de Paz posee el único crematorio privado del país



Eugenio Sangregorio le puso puentes, aves y lagos a su parque



El artista uruguayo Carlos Páez Vilaró es el creador de la llamativa capilla multiculto del cementerio Los Cipreses

Los Cementerios Públicos

PARA hacer hincapié en la utilidad o necesidad de los cementerios parques, los responsables de estas entidades hacen referencia a la saturación de los cementerios públicos. "En Capital y Gran Buenos Aires mueren alrededor de 100.000 personas por año —dicen—, y dudamos que en los próximos tres años los cementerios públicos tengan espacio para 300.000 restos."

Según el arquitecto Juan Alberto Hiriart, actual director general de Cementerios de la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, el problema no es como se lo presenta, aunque reconoce que el estado y funcionamiento de los cementerios públicos están lejos del ideal: "Recoleta está colmada y el cementerio de Flores también tiene sectores críticos, pero con Chacarita se puede cubrir toda la demanda de la Capital".

El otro tema, el del mantenimiento, ya no le merece a Hiriart un juicio tan optimista: "Nos hace falta obra nueva. Yo no quiero cargarle las tintas al gobierno municipal, pero el Tesoro no entrega dinero suficiente por los problemas econó-

micos que conocemos. Se hacen inversiones, pero de escaso monto. Ahora se precisa, por ejemplo, una nueva galería de nichos en Chacarita. Allí hay cerca de diez mil nichos inutilizados por problemas de filtración de agua. De todas formas, ahora se está remodelando el crematorio, que trabajaba a fuel oil, y lo estamos haciendo para gas. Esta remodelación incluye los hornos y el edificio".

Sobre los cementerios privados, Hiriart opina que el problema se puede presentar en el futuro: "Ahora todo funciona muy bien, pero me pregunto qué va a pasar dentro de dos o tres generaciones, cuando nadie pague las expensas, porque el mantenimiento de estos parques privados se volverá muy caro con el tiempo. Uno tiene motivos para sospechar que con los años alguien puede llegar a pedir por favor que los municipios se hagan cargo de las parcelas".

Para la diputada Lucía Alberti, quien precedió al arquitecto Hiriart en la Dirección General de Cementerios Públicos, los cementerios deben depender sólo del Estado o de los municipios. "Si hay algo

que nos iguala a los seres humanos es la muerte —sostiene— y la aparición de estos parques privados es otro de los elementos sintomáticos de las grandes diferencias sociales."

La diputada reconoce que la situación de los cementerios públicos raya el límite del decoro y aporta algunas soluciones de su cosecha: "Los cementerios deben ser acogedores, porque eso ayuda a los vivos a paliar el dolor. Pero para eso se necesita plata, y para que la plata llegue a los cementerios la Municipalidad debería rever su Ley de Contabilidad y asignar mayores presupuestos. Después, con ideas, todo puede mejorar muchísimo. Por ejemplo, yo propuse destinar predios de la Chacarita para inhumaciones familiares bajo tierra. Esto es como la modalidad de los cementerios parque, es decir, la utilización de una misma parcela en profundidad para inhumar allí a toda una familia. De esta manera el escenario se modifica para bien y, además, terminaría la molesta costumbre, que es en realidad una necesidad, de levantar los restos cada cuatro años".

ventas de parcelas. Pero la transacción comercial que se hace no es, en realidad, una venta. El problema se puede explicar de la siguiente manera. Si soy dueño de una casa, la ley me impide vender solamente la cocina o solamente un dormitorio. Pero puedo encontrar otros caminos, que no darán la solución definitiva pero servirán para que yo pueda ceder una parte de la casa.

Los cementerios parque también son indivisibles. Así, Jardín de Paz, Parque Memorial y Los Cipreses utilizan tres figuras jurídicas diferentes para ceder sus parcelas. Jardín de Paz aplica el derecho de cesión a perpetuidad, por lo que el contrato no lo firman el comprador y el vendedor sino el cedente (Jardín de Paz) y el cesionario. Si el titular se muere, se hace una nueva cesión con un heredero.

Por su parte, Parque Memorial otorga lo que se llama derecho real de uso, que se constituye por escritura pública y se inscribe en el Registro de la Propiedad de la provincia de Buenos Aires. El problema aquí es que este derecho es personal, es decir, caduca con la muerte del titular. Parque Memorial resuelve la traba constituyendo un nuevo derecho real de uso con los sucesores.

Eugenio Sangregorio, el dueño de Los Cipreses, nos cuenta que realizó un larguísimo trabajo jurídico para resolver este problema. Su solución fue apañarse en la Ley de Propiedad Horizontal, para así poder vender realmente las parcelas y entregar títulos de propiedad.

Toda esta cuestión legal tiene importancia en la medida que se piense en el futuro de estos cementerios parque. ¿Qué pasará cuando estén todas las parcelas vendidas? ¿Quiénes seguirán cuidando los parques? ¿Cómo aseguran que un cuerpo quedará sepultado allí realmente para siempre? Sin poner en tela de juicio la seriedad de las empresas, lo cierto es que se trata de firmas comerciales y no se puede predecir que pasará con ellas en el tiempo.

El Sr. Marchetti, de Jardín de Paz, explica que la empresa creó la Fundación Jardín de Paz, cuyo objetivo es el mantenimiento a perpetuidad del parque y su capilla. Ese es el único aval que pueden ofrecer. En Parque Memorial insisten en la imposibilidad de dar una seguridad absoluta, "pero una forma de sustentar nuestro compromiso lo da el hecho de que nuestros más altos directivos enterraron allí a sus familiares". En el caso de Los Cipreses, que otorga título de propiedad en base a la Ley de Propiedad Horizontal y por lo tanto debe manejarse con los reglamentos de consorcios, los inconvenientes podrían aparecer cuando haya mayoría de propietarios de parcelas y la empresa necesite contar con la autorización de esa mayoría para resolver asuntos del parque.

Una larga lista de espera

Solamente en la provincia de Buenos Aires hay presentadas 50 solicitudes de habilitación de cementerios parque. En todo el país, la cifra trepa a 200. ¿Habrá tantos muertos para tantos cementerios? El tema preocupa a Juan Manuel Manes, asesor de marketing de Parque Memorial: "Acá existen dos problemas. Por un lado, si la oferta supera a la demanda, las empresas chicas corren el riesgo de quebrar. Y este no es un tema que se resuelve con una convocatoria de acreedores. El otro tema es ver qué tipo de parques se autorizan. Porque para que un cementerio reúna las condiciones mínimas se necesita mucha inversión. Nosotros nos asesoramos con la Asociación Americana de Cementerios, de la que ahora somos miembros, para hacer las cosas bien. Pero lo hicimos por responsabilidad y no por obligación. Ahora hay cementerios privados en la Argentina que están al mejor nivel mundial. Pero si no aparecen los reglamentos pueden empezar algunos problemas".

Más allá de los inconvenientes, los cementerios parque parecen afianzarse. Jardín de Paz ya firmó contratos por casi un tercio de las 30 mil parcelas que tiene en su campo. Otro tanto sucede con Parque Memorial. El 90 por ciento —nos dicen— compra por previsión. Hay también un considerable número de traslados desde cementerios públicos.

La muerte, en fin, también tiene sus modas. Alguna vez la diferencia pasó por las bóvedas y ahora, parece, por volver a la tierra, pero en estéticos y uniformes jardines. Y hay gente dispuesta a pagar por una parcela y así tener, al menos, un lugar donde caer su cuerpo muerto.



Conventillo de Suárez al 200: Falta todo



Inquilinato a la hora de la siesta. Sus viejos ocupantes añoran otras épocas y culpan a los "intrusos" de la actual situación

GUSTAVO Mardarelli nació hace veintisiete años, casi frente a la Plaza Solís. Como sus padres —también boquenses—, como sus amigos, Mardarelli tiene mucho de qué enorgullecerse: el monolito que en el centro de la plaza recuerda la creación de Boca Juniors, la esquina en donde se junta la comparsa de *Los Nenes de Suárez y Caboto*, el mate compartido en el conventillo, la solidaridad entre vecinos, el viento fresco de la Ribera... Lástima que algunos de estos orgullos se transformaron ahora en añoranzas del pasado...

La vieja Boca del Riachuelo perdió muchos de sus encantos. Los viejos vecinos, herederos de los primeros inmigrantes, lamentan la llegada de extraños que han usurpado las casas deshabitadas. Las industrias se retiran porque la Ley de Promoción Industrial prohíbe ampliar las instalaciones existentes dentro de la Capital, como también construir nuevos asentamientos. Por eso muchos asalariados deben buscar mejores destinos. El Riachuelo, supercontaminado, ya no es fuente de actividades pesqueras, y la brisa de otros tiempos dejó paso a vapores pestilentes. La Ribera, con gran parte de sus casas demolidas para construir una autopista que nunca se hizo, se convirtió en cuna de ratas y foco infeccioso. Las pintorescas callecitas sobreelevadas no evitan los daños provocados por las inundaciones. Las casas de madera y chapa intentan disimular con su color estridente el deterioro, a veces irremediable, de sus estructuras.

Por eso Gustavo se quiere ir. Como tantos otros. Su problema más grave es la falta de baño privado. El conventillo en el que creció sólo tiene cuatro que son públicos (dos con ducha) y no cubren las necesidades de las catorce familias que viven allí. "A lo mejor, si no fuera por esto, soportaría mejor la decadencia del barrio", masculla.

El déficit habitacional es grande. Un treinta y seis por ciento de las casas son inquilinatos edificados antes de 1930, la mayoría de los cuales no pueden recuperarse. "Hace ya bastante que se habla de erradicación. Hay más de cinco mil familias que esperan soluciones", se queja Gustavo.

Con la intención de revertir tanto deterioro, la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, junto con la Dirección General de Relaciones Culturales, Científicas y Técnicas de Francia, encaró el plan *Recup-Boca*. Como los factores a considerar son muy variados, la doctora Gabriela González Gass, secretaria de Gobierno de la Municipalidad, supervisa un Comité Técnico integrado por el Consejo de Planificación Urbana, la Comisión de la Vivienda y la Subsecretaría de Planeamiento.

Un primer diagnóstico

Los estudios interdisciplinarios se iniciaron en 1984. Un año después el intendente Julio César Saguier firmaba el decreto 6426/85 por el cual declaraba "área problema al barrio de La Boca".

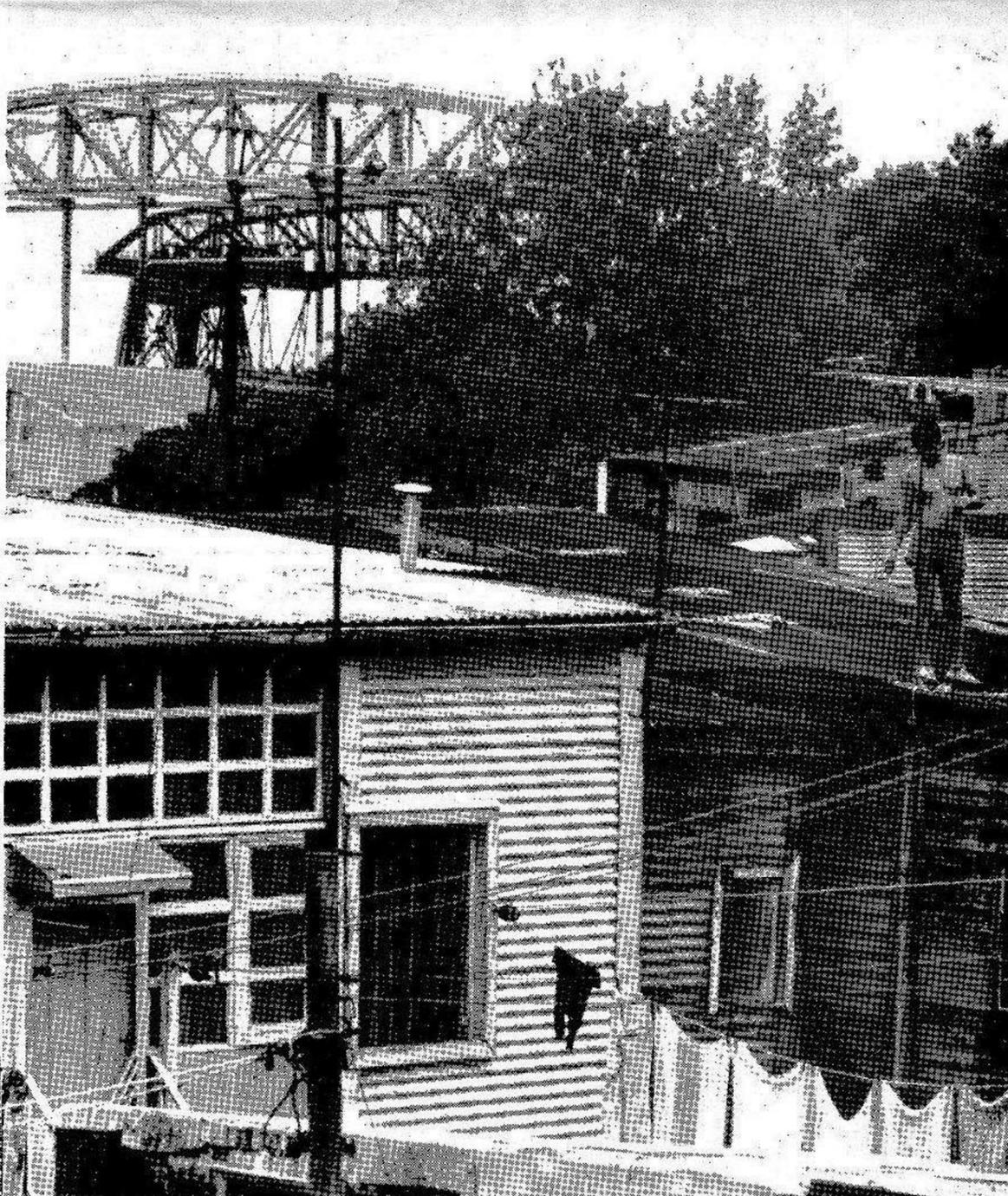
"Esta es la primera vez —afirma la doctora González Gass— que se hace un proyecto conjunto. Porque hubo muchos intentos de mejoras (como la propuesta de sobreelevación total del barrio pre-

BARRIOS

Te Llevo en el Alma y Cada Día te Quiero Más

Escribe Sonia Greco

La Municipalidad de Buenos Aires, a través del plan *Recup-Boca*, intenta detener el continuo deterioro del antiguo barrio porteño. Conventillos que se desmoronan, aire contaminado, servicios al borde de la extinción, focos infecciosos, industrias que emigran



El censo de 1980 indica que un 46 por ciento de los habitantes de La Boca son provincianos y emigrantes de países limítrofes.

sentada hace cuarenta años), que no se pudieron realizar por el alto costo o bien beneficiaron un aspecto sin medir la proyección global sobre la zona." Un ejemplo es la mencionada ley de promoción industrial y el actual Código de Planeamiento Urbano, que se contraponen, una al prohibir la radicación de complejos industriales, y el otro al circunscribir la zona prácticamente a este tipo de construcción.

El relevamiento organizado por el Comité Técnico desnuda la insuficiencia de los servicios públicos. Hay baja presión de gas pues existen 24.000 metros de caño que deben renovarse; el 25 por ciento de la red telefónica es irrecuperable; la red cloacal es insuficiente y las cañerías antiguas, de ladrillo y madera, tienen un diámetro muy pequeño y deben reemplazarse; un 36,7 por ciento de las viviendas son inquilinatos y construcciones precarias, y gran parte del pavimento tiene fracturas y baches que nunca se arreglaron por la perspectiva de una supuesta sobreelevación.

El arquitecto Horacio Spinetto, presidente del Centro Cultural Alfredo Palacios, agrega que el proceso de deterioro iniciado por causas convergentes se acrecienta. "Cuando pasan cosas como estas, los sectores que pueden abandonar el barrio porque ya no se cumplen las mínimas condiciones de habitabilidad. Esos espacios que quedan libres (algunas casas vacías, por ejemplo) son ocupados por gente de menores recursos que no puede invertir mínimamente en mantenimiento. Y se realimenta la crisis."

El problema de la marginalidad, entienden los expertos consultados, está también vinculado al habitacional. Los "intrusos" son conocidos en el barrio: el edificio del antiguo Banco de Crédito Argentino, en Lamadrid y Almirante Brown, que fue otorgado al Museo Histórico de la Boca, todavía no pudo ser desalojado.

Uno de los sistemas para ocupar una casa abandonada es poner un aviso de alquiler citando a los interesados en un bar. El día fijado, quien puso el aviso le pide al dueño del lugar que explique que él ya acaba de cerrar trato. Después firma con algún conocido un contrato de locación que aparenta ser legal. De esa forma, si el dueño protesta, puede argumentar que actuó de buena fe y presenta como prueba la anécdota del aviso en el diario (llegó temprano, por eso se adelantó a otros interesados). Total, el juicio por desalojo puede durar varios años...

El Comité Técnico de la Municipalidad, por el momento, está abocado a resolver un conflicto habitacional de otro origen. "Hay veinticuatro conventillos, explica la doctora González Gass, que son propiedad de la firma Bencich y están, por lo tanto, afectados a su quiebra. Son doscientas ochenta familias que pueden quedar en la calle en cualquier momento. Por eso estamos tratando de conseguir algún tipo de ayuda económica del Ministerio de Salud y Acción Social para adquirirlos y trabajar entonces en un plan de rehabilitación concreta. También estamos gestionando la construcción de casas nuevas con recursos del Fondo Nacional de la Vivienda (FONAVI)."

El plan *Recup-Boca* se financiará con



Estas vecinas no perdieron las esperanzas

Coco Galiano y familia conversan con El Ciudadano. "Ahora sólo nos molestan las ratas", ironiza

recursos estatales y privados. La Municipalidad se hará cargo del Plan de Acciones Inmediatas (ver recuadro), mientras que el Banco Hipotecario Nacional y el FONAVI aportarán para la construcción de viviendas. También el FONAVI, junto con el Banco Interamericano de Desarrollo, destinarán fondos al control de las inundaciones y al mejoramiento de los servicios públicos.

En cuanto a los recursos privados, la idea es que la acción municipal obre como disparador de inversiones particulares. "Una vez que la zona comience a repuntar —termina la doctora González Gass—, podemos esperar la creación de nuevas fuentes de trabajo y el mejoramiento del tejido social."

Los de antes, los de ahora

Francisco "Coco" Galiano (52 años, empleado, integrante de la comparsa "Los Nenes de Suárez y Caboto") vive en un conventillo de la calle Suárez, a sólo una cuadra de la Ribera; todo el lugar quedó baldío. "Expropiaron los inquilinatos que había en el 73 para empezar una autopista. A los que vivían ahí les dieron préstamos y la mayoría compró departamentos en Catalinas. Entonces llegaron los intrusos. Fue terrible. Era gente sin trabajo; todos los días aparecían heridos, muertos... Finalmente demolieron todo

EL Plan Recup-Boca propone varias medidas escalonadas para revertir la degradación del barrio.

- El control de las inundaciones mediante un sistema de cuencas de descarga y la sobre-elevación de algunas zonas para facilitar el drenaje.
- El realojamiento en construcciones nuevas del 62 por ciento de las familias radicadas en conventillos en los terrenos de Casa Amarilla (antes, del Ferrocarril y ahora de la Municipalidad) al finalizar el séptimo año de trabajo.
- La recuperación de un 30 por ciento de los inquilinatos existentes, respetando los patrones clásicos de edificación.
- La modificación del Código de Planeamiento Urbano para ampliar las posibilidades de construcción a los particulares. Se complementan con un proyecto de relocalización y reciclaje de industrias y terrenos industriales vacantes.
- Plan de Acciones Inmediatas: creación de un consultorio jurídico para asesoramiento gratuito, la instalación de un jardín maternal y la renegociación de contratos para pavimentar e iluminar. Ya fueron reacondicionadas las cuatro pla-

Algunas Medidas del Plan



Gabriela González Gass: Nuevas fuentes de trabajo

zas del barrio y se inició el rellenado de la calle Suárez, así como la construcción del Pasaje Garibaldi sobre una vieja línea férrea paralela a Caminito.

- La reparación y construcción de 50 unidades sanitarias (con fondos del Plan Techo del BHN) mientras no se pueda concretar la rehabilitación total de los inquilinatos.
- La rehabilitación del antiguo Mercado Solís (ubicado en una de las zonas más empobrecidas del barrio) para crear un nuevo centro de abastecimiento y convertirlo en eje de actividades socio-comunitarias para la tercera edad. Los trabajos se harán siguiendo el criterio de mantener las características arquitectónicas del que es uno de los edificios más tradicionales del lugar.
- En cuanto a la actividad turística, siempre muy importante en el barrio, la Secretaría de Turismo de la Nación, junto con la de la Municipalidad, se hará cargo del equipamiento de un trencito especial. Se acondicionarán también el Museo Ferroviario, el de Ciencia y Técnica y el Naval de la Vuelta de Rocha. Y está prevista la instalación de una feria artesanal cerca de Caminito.

hace cinco años. Ahora sólo nos molestan las ratas", explica. Concepción, su mujer, es responsable de que la modesta casa se vea tan alegre. Contrasta con el exterior: una mezcla de basural y algún resto de edificación que muere cerca del río. "Yo crecí en el patio de al lado —recuerda—; cuando me casé me vine aquí. Jamás pensé en mudarme. ¡Ni siquiera quería pasar del otro lado de Almirante Brown! Pero ahora sí. Hasta me iría a cualquier provincia. Los viejitos del barrio siempre cuentan que antes, los domingos, por la calle se escuchaba la misma radio prendida en todas las casas, y el mismo olor a estofado cerca del medio día. Había un vínculo muy fuerte entre la gente. Casi, casi una familia; encima, muchos vecinos se casaban entre ellos. Yo a mi marido lo conocí de chica, y así era con todo el mundo."

Concepción no es la única disconforme. María Mardarelli, que vive con su hijo Gustavo, también añora mejores épocas. "Antes la gente cuidaba más —se lamenta—; entre los vecinos había confianza. Si estabas cocinando y necesitabas hacer una compra, le pedías al de al lado que te cuidara el horno... Y fijábamos turnos de limpieza para los baños. En cambio, ahora, a nadie le importa. Aquí sólo limpiamos tres de las catorce familias."

Miguel Ángel Termine, mecánico y también boquense de nacimiento, agrega un detalle revelador: en muchos conventillos han comenzado a poner puertas con llave por temor a los robos. Y todas las quejas se remiten a ellos, los nuevos habitantes.

El censo 80 indicaba que un 46 por ciento de la población total del barrio estaba integrada por gente del interior y de países limítrofes, la mayoría de los cuales eran trabajadores golondrinas. La retracción industrial ha dejado a muchos sin ocupación. Otros, inmigrantes sin papeles, son subocupados.

Los viejos, nostálgicos de solidaridades perdidas, se oponen a los "nuevos", a quienes responsabilizan por la decadencia y por el olvido de viejos buenos hábitos. Muchos, también, acusan a los "nuevos" de "marginales y violentos".

Los de antes, que sobrevivían con las mismas pocas cloacas que ahora, dicen que soportaban algunas incomodidades a cambio de la vida casi familiar del conventillo. Hoy, que las cosas han cambiado, ya no parece haber más motivos que los económicos para seguir en los mismos patios. Por eso los "viejos", como los Galiano, como María Mardarelli, sólo pueden refugiarse en la nostalgia. Tienen la esperanza, sin embargo, de que planes como el Recup-Boca les devuelvan parte de la calidad de vida perdida.

© El Ciudadano

30 AÑOS consecutivos de actividad editorial y tres obras indispensables para instituciones y empresas.

565.000 DATOS

● **GUIA RELACIONES PUBLICAS**
4 tomos de hojas móviles con cierre automático.
Millares de datos de personas y entidades oficiales y privadas de todo el país. Cada 15 días Ud. recibe 50 hojas que actualizan y amplían los datos.

● **FICHERO DE EMPRESAS**
Información al día de Directorios y ejecutivos de Sociedades Anónimas. Cada mes recibe Ud. 140 fichas para incorporar a los 4 ficheros metálicos.

● **FICHERO DE CURRICULUM**
Biografías de 2.000 personalidades argentinas de gobierno, bancos, empresas, legisladores, diplomacia, periodismo, etc., etc. También incorporación mensual de fichas nuevas.

● **INFORMACION TELEFONICA AL DIA**
Banco de Datos permanente. 565.000 datos a disposición de nuestros suscriptores. Archivo informático de las tres obras para ampliar y actualizar sus referencias.

IMPORTANTE NO ACEPTE IMITACIONES QUE INVOCAN NUESTRAS MARCAS.

Para entender el futuro, desde el hoy.
Para entender el hoy, desde el futuro



Coleccione **El Ciudadano** y tendrá, para siempre, un testigo clave para entender a esta Argentina.

Muy pronto, cajas para su colección de El Ciudadano.

GCA Grupo Editoriales Argentinas

SÍ

NOSOTROS TENEMOS "ENERGIA"

Siempre estamos poniendo "Manos a la Obra" creando, realizando, invirtiendo y como todo empresario previsor...

...nuestros establecimientos... desde su inicio tienen equipos generadores de energía.

Nuestra vocación de servicio, se manifiesta en mil detalles: como estos equipos, que garantizan un servicio acorde a la calidad de nuestra clientela y en esta dramática crisis, la conservación adecuada de los alimentos.

LAS TEJAS
Av. Córdoba 1083

Federico
Av. Córdoba 2825 y Arenales 1936

di Pappo d'oro

© S. 1987 y 1988 GCA Córdoba 1981

EDICIONES DE LA GUIA RELACIONES PUBLICAS
Director: Héctor Chaponick
MAIPU 812, 2º C y 2º A
(1006) Capital Federal
Tel. 322-2914/4585/4755 y 393-9054

DEPORTES

A la Búsqueda de los Triunfos Perdidos

Escribe Jorge Búsico

El jueves, en Barranquilla, la selección argentina enfrentará a la colombiana en un partido que es "mucho más" que un amistoso. Sin sus mejores jugadores, después de una larga inactividad, el equipo de Bilardo tratará de reencontrarse con la victoria



Bilardo da indicaciones en uno de los tantos partidos entre la selección mayor y los juveniles

El compromiso del próximo jueves ante Colombia, en Barranquilla, significará mucho más que un partido amistoso para la selección argentina de fútbol. Sin sus máximas figuras, soportando una importante cantidad de lesionados y con muchos problemas para juntar a los jugadores que actúan en el país, el equipo dirigido por Carlos Salvador Bilardo iniciará allí la cuenta regresiva con vistas al Mundial de Italia de 1990, donde deberá defender el título.

Pero, además, el enfrentamiento con Colombia contiene otros elementos importantes: servirá para ponerle fin a una larga inactividad del seleccionado y para ajustar los detalles con vistas a la Copa América, que se disputará a partir del 1° de julio en Brasil.

Bilardo sabe que, pese a todos los inconvenientes antes mencionados, ahora comienza la etapa más decisiva para el seleccionado nacional. Si bien ya tiene una idea elaborada a través de los últimos compromisos y de los entrenamientos efectuados en Ezeiza, a partir del encuentro con Colombia irá definiendo quiénes están en condiciones de viajar a Italia.

De los futbolistas que juegan en el exterior, Bilardo sólo convocó para este partido al arquero del América de Cali, Julio César Falcioni, quien nunca había integrado alguno de los equipos dirigidos por el actual entrenador de la selección. De todos modos, Bilardo viene siguiendo detenidamente las actuaciones de Falcioni y así se lo hizo saber en una conversación telefónica: "Yo no te puedo asegurar que vayas a jugar, aunque hay un ochenta por ciento de posibilidades. A vos te digo lo mismo que a Zelada antes del Mundial de México: te quiero ver, quiero que estés en el grupo. Los tres arqueros para Italia estarán entre Pumpido, Islas, Cancellari y vos, salvo que aparezca otro pibe".

Falcioni, quien actúa desde hace varios años en el fútbol colombiano, aceptó sin dudar la convocatoria de Bilardo y estará en el arco en el partido del jueves.

Mirando hacia atrás

Luego de la brillante conquista de México 86, el seleccionado argentino sufrió el síndrome del campeón mundial, agravado por el éxodo de sus jugadores al exterior, por las lesiones, por los problemas para formar el equipo a raíz del incomprensible calendario que ofrece nuestro fútbol y, también, por algunas

fallas del cuerpo técnico.

Lo cierto es que luego de México, la selección campeona del mundo jugó catorce partidos ante selecciones: ganó tres, empató cuatro y perdió siete.

Los picos más altos se produjeron en la victoria de 1987 ante Alemania Federal, en Buenos Aires (1-0), y en el empate (1-1) frente a España, en Sevilla, en octubre del año pasado, en la que fue la última

actuación del seleccionado. En los dos encuentros participaron los futbolistas que juegan en el exterior (Maradona, Burruchaga, Ruggeri, Pumpido, Caniggia, Troglia, Valdano, Brown).

Antes y después, lo del seleccionado fue pobre. Al año del Mundial perdió 3-1 con Italia, en Ginebra, y luego fracasó en la Copa América jugada en la Argentina. Con la presencia de Diego Maradona, el equipo de Bilardo consiguió un pálido cuarto puesto tras perder con Paraguay, Uruguay y Colombia, empatar con Perú y vencer a Ecuador.

El año pasado se jugaron dos cuadrangulares. En Alemania quedó cuarto luego de perder con el local y la Unión Soviética. En Australia fue tercero, pero allí se registró la insólita derrota de 4-1 ante el débil seleccionado australiano. También se empató con Arabia Saudita.

En realidad, no fueron muchos partidos para el análisis. Y aquí es donde aparece la culpa del cuerpo técnico. No sólo se rechazaron compromisos internacionales, sino que se siguió desechando la posibilidad de jugar en el interior del país. Esto último es importante por dos cosas: porque se le brinda a la gente de esos lugares la ocasión de poder ver en vivo a los campeones del mundo y porque, así, el jugador va sumando partidos con la camiseta argentina.

Lo que vendrá

Pero aunque la posibilidad del interior ya está descartada, la selección, de ahora en más, tendrá una mayor actividad en el exterior. Además del encuentro ante Uruguay y de la Copa América, la Argentina jugará una serie de amistosos en Europa.

También se tomó otra resolución acertada, que consiste en el viaje de Bilardo hacia Europa para realizar allí un período de entrenamiento junto a los jugadores que actúan en el exterior, a los que se sumarán algunos de los que están en el país.

Antes de esa excursión de Bilardo, la selección afrontará su compromiso más importante con vistas al Mundial. Será la Copa América, donde seguramente jugará la legión extranjera, comandada por Diego Armando Maradona. Esa prueba será trascendental, pues el resto de los equipos ajustarán los detalles para las eliminatorias de Italia 90.

Por eso, el partido del jueves ante Colombia es mucho más que un amistoso. Desde allí, los errores dolerán más. Bilardo lo sabe, y él también inició la cuenta regresiva. □

© El Ciudadano

Pachamé, el Hombre Pretextos

El seleccionado juvenil acaba de ser eliminado, con pena y sin gloria, del Mundial jugado en Arabia Saudita. Su técnico, Carlos Pachamé, encuentra siempre justificación a todos los fracasos



Trossero, Romeo y Pachamé, los responsables de los seleccionados juveniles

Sin dudas, casi siempre ha armado buenos grupos, gracias a su correcta elección de los jugadores. La prueba está en que muchos de los que estuvieron bajo su control hoy son figuras en la selección mayor. ¿Qué es lo que falla, entonces?

Lo primero que salta a la vista es que, dentro de la cancha, los equipos dirigidos por Pachamé carecen de un sistema de juego definido. No hay orden, se nota un excesivo respeto por el rival y, fundamentalmente, falta la audacia que debe tener un seleccionado que representa al campeón del mundo.

En vez de intentar algún cambio, en ese

esquema que hasta ahora le ha dado pocos resultados —un aspecto al cual el cuerpo técnico de la selección le da prioridad—, Pachamé le metió mano a las excusas. Así hubo que escuchar que "Estados Unidos es un rival muy difícil"; que "Nos complicó la expulsión de un jugador de Irak" y el ya conocido "Los jugadores no cumplieron con mis indicaciones".

Pachamé alguna vez también utilizó otro argumento familiar para los aficionados: "Faltó tiempo para trabajar". No ocurrió eso en Arabia Saudita, pues ese equipo se estuvo entrenando bajo sus ór-

denes durante varios meses en Ezeiza y, además, realizó una gira por los Estados Unidos.

El equipazo del 86

Antes se dijo que los resultados no eran lo más importante. Pero para sostener lo antes mencionado hay que repasar las actuaciones de los equipos comandados por Pachamé.

Jugó cuatro Sudamericanos para menores de 19 años —el torneo Juventudes de América— y no logró ningún título. En 1983, en Bolivia, quedó segundo detrás

del Brasil; en 1985, en Paraguay, fue eliminado en la primera rueda y no se clasificó para el Mundial de la Unión Soviética; en 1987, en Colombia, fue tercero y no le alcanzó para ir al Mundial de Chile, y en 1988, como local, terminó tercero, clasificándose angustiosamente para el Mundial de Arabia Saudita.

En los Mundiales para menores de 19 años tuvo dos participaciones: la reciente en Arabia y la de 1983 en México, donde fue subcampeón.

La mejor producción la alcanzó con los menores de 16 años. Ganó el Sudamericano de 1985 jugado en la Argentina y fue segundo en el último certamen realizado en Ecuador. Sin embargo, en Perú 86 quedó cuarto y afuera del Mundial. Tampoco le fue bien en el Mundial de China (1985), donde actuaron Hugo Maradona, Redondo y compañía: afuera en la primera rueda.

En los Juegos Panamericanos, la cosa fue bastante peor. Eliminado en la primera ronda de Caracas 83 y tercero en Indianapolis 87, incluida una derrota ante un mediocre equipo chileno.

Los Juegos Olímpicos de Seúl marcaron otro fracaso. Pese a ser uno de los favoritos, quedó eliminado en la segunda rueda tras igualar angustiosamente con los Estados Unidos.

En 1986 fue campeón Prepanamericano en Chile con un equipazo formado por Goycochea, Troglia, Funes, Alfaro, Perazzo, Giunta, Fabbri, Ríos, Rodríguez y Dertycia, entre otros. Con ese mismo conjunto fue, un año más tarde, segundo en el Preolímpico de Bolivia, clasificándose para Seúl por diferencia de goles.

El campeón de la mayoría de estos torneos fue Brasil, cuyo fútbol es constantemente rechazado en los sectores cercanos al cuerpo técnico de la selección. Por eso, aunque sea en lo que le toca a Pachamé, habrá que formular una autocrítica. Lo ayudará a un grupo que, con trabajo y reconociendo errores, llegó al campeonato del mundo. □

© El Ciudadano

J.B.

El principal problema de Carlos Pachamé no es su constante fracaso como director técnico alterno de la selección nacional. Lo preocupante está centrado en ciertas actitudes y declaraciones. Decir que una de las razones de la caída ante Irak se debió a que el rival actuó gran parte del encuentro con un hombre menos, ya que todo estaba planificado para jugar once contra once, es una especie de falta de respeto al fútbol que ostenta el título del mundo. Aferrarse luego de cada derrota al latiguello de que los jugadores no cumplieron con sus indicaciones, es montarse en una soberbia que sólo le sirve para seguir retrocediendo.

No se trata aquí únicamente de ocuparse del reciente Mundial Juvenil de Arabia Saudita, donde la Argentina fue rápidamente eliminada tras perder tres de sus cuatro compromisos. Tampoco se intenta hacer hincapié en los resultados, que son una circunstancia más del juego, sobre todo en equipos juveniles. El tema es que, desde 1983, cuesta encontrar un conjunto dirigido por Pachamé que haya desplegado un buen fútbol. De los 15 torneos que afrontó el principal colaborador de Carlos Bilardo, sólo sobresale aquel equipo dirigido por Hugo Maradona, Redondo y Salaberry que se adjudicó como local el Sudamericano para menores de 16 años, en 1985.

Por otra parte, abundan esas actitudes mencionadas al comienzo y que llegaron al colmo del ridículo luego del traspás ante Irak. Ante semejante panorama, Pachamé debería entender que ya le llegó la hora de la autocrítica; que no puede ser que siempre fallen los jugadores. Tampoco tiene que escudarse en el inmenso apoyo del que goza el cuerpo técnico de la selección por parte del presidente de la AFA, Julio Grondona, y de un gran sector del periodismo.

Fracasos y excusas

Hay que ser justos y reconocer que no todo es negativo en el proceso Pachamé.

LOS CUADERNOS DE ERNESTO SCHÓO

La Palabra, esa Herramienta de la Memoria

CUARENTA años atrás, *La Gaceta* de Tucumán comenzó a publicar mis primeros comentarios bibliográficos, uno que otro cuento corto, y unas crónicas de Buenos Aires en las que yo volcaba mi afán de registrar lo que pasa. El sentido de estas tres últimas palabras alude menos a lo que ocurre, que a lo que fugazmente existe en el instante y desaparece. Me conmueve lo irreplicable, el gesto del actor, la pirueta del bailarín, el tic del escritor o el cantante famoso; y me empujé en consignar el espectáculo que dura un segundo, intenté apresarlo en palabras la arena escurridiza del tiempo. Existen ahora cada vez más afinados medios mecánicos capaces de conservar tales huellas en el espacio y en la duración, que antes sólo perduraban en la memoria, en la crónica, en el trazo del artista gráfico que procuraba retenerlas.

PERO el cine y el video también son limitados, aunque su fidelidad resulte indiscutible. Inevitablemente, recortan la experiencia, la reducen: no es lo mismo contemplar el vuelo de Baryshnikov por el escenario del Colón, en *El Corsario*, por ejemplo, que reproducirlo después, cuantas veces se quiera, en una pantalla, aun de grandes dimensiones. Mi sensación, como espectador, es diferente. La pantalla es bidimensional, yo soy quien le impone la convención de una imaginaria profundidad. Pero ni mi cuerpo, ni mi ojo, ni esa parte de mí que internamente acompaña desde la butaca el movimiento del bailarín, participan del espacio en que se mueve la imagen impresa. Porque ésta ha ingresado, como diría Tadeusz Kantor, en el dominio de la muerte. La posibilidad misma de reiterarla hasta el hartazgo, hasta la eternidad (*La invención de Morel*, de Bioy Casares), muestra su carácter definitivo, congelado. El lector preguntará: ¿y cuando exista la imagen holográfica en movimiento? Respuesta: vaya a ver la exposición de hologramas, que prosigue en Buenos Aires, y observe lo que ocurre con los retratos.

Y aunque los sistemas tridimensionales se perfeccionaran hasta lo increíble, la palabra —imperfecta, limitada en

“Intenté apresar en palabras la arena escurridiza del tiempo”, reflexiona el autor de esta nota, quien evoca con nostalgia sus inicios literarios en un diario tucumano y sus encuentros con grandes personalidades del mundo artístico



García Márquez, seductor. Libertad Lamarque recordada en el camarín del teatro Odeón, en vísperas del estreno de *Hello Dolly*



recursos pero inagotable en sugestión— seguiría siendo la herramienta de la memoria. Es en la palabra donde Baryshnikov vuela de verdad, una y otra vez, y cada vez (según el estado de ánimo del lector y la ocasión de la lectura) con una respiración distinta, con una —para el ojo— imperceptible variación del “port de bras”, o de la posición de los pies al tocar fugazmente el suelo. Sin contar el placer infinito de observar las conductas, los gestos, las muecas, las manías del per-

sonaje famoso, o que llegará a serlo; y también el trajín cotidiano de personas anónimas y, no obstante, únicas como individuos, que a veces se expresan con sorprendente originalidad. En Inglaterra, en 1965, la célebre escultora Barbara Hepworth, señora frágil y titubeante de la que emana una vertiginosa fragancia de perfume francés y gin británico, corre a cubrir con papeles, mientras conversa conmigo, el homenaje que su demasiado sensible perrita salchicha abandona en el

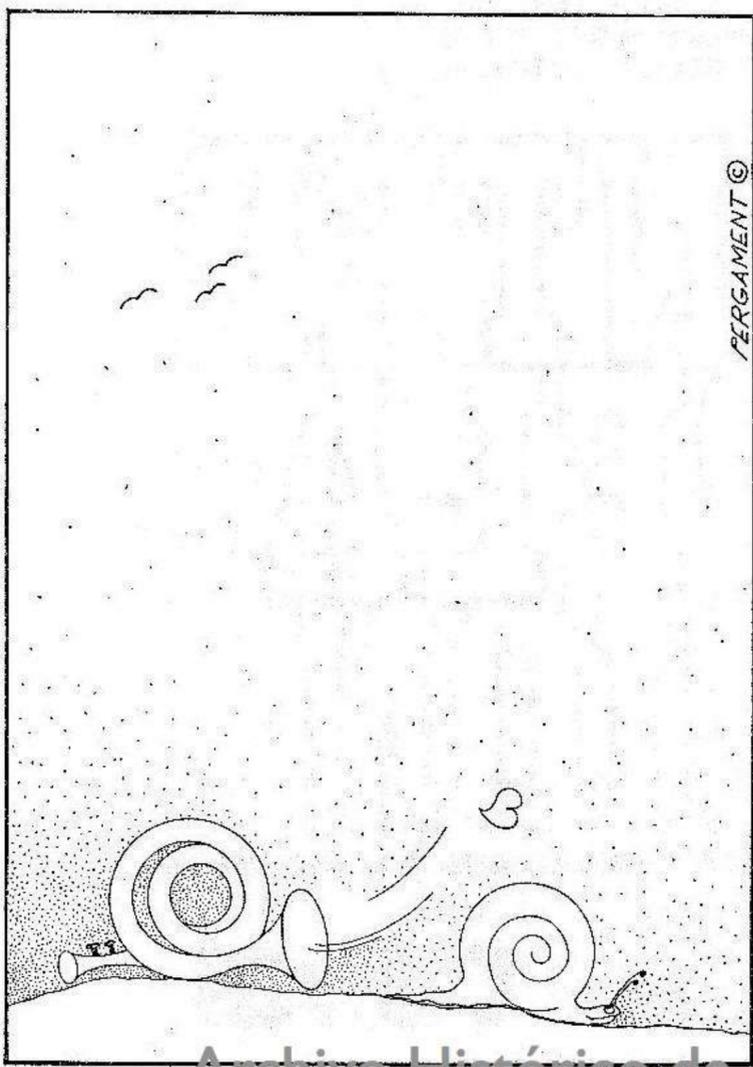
suelo del taller ante el periodista extranjero. Días después, en Londres, estoy sentado en la platea penumbrosa del Aldwych Theatre, entre Harold Pinter y Peter Hall, autor y director, respectivamente, de *La vuelta al hogar*, a cuyo ensayo general me han invitado, y anoto (con discreción, espero) los comentarios que ambos intercambian por sobre mi cabeza. ¿Cómo no considerarme, en ese momento, dada mi pasión por el teatro, un privilegiado?!

EL caleidoscopio se pone a girar sin orden. Aquí estoy, en una tarde de primavera, sentado en el jardín de la casa de Amancio Williams, en Belgrano, junto a un señor de edad cuya cara tiene la apariencia coriácea de las enormes hojas que sombrean el rincón donde conversamos. Es Walter Gropius, a quien escucho con reverencia mientras incesantemente me digo, como una letanía: “Este hombre creó la Bauhaus, este hombre diseñó el mundo moderno”. La lente gira y estoy en México, bajo la ducha verbal de ese gran seductor, Gabriel García Márquez, y asombrándome de la desmesura de todo lo que nos sirven: las tazas de café son piscinas, los vasos de refresco llegan al cielo, las ostras resultan amenazadores por lo colosales. En la suite de un residencial porteño, Birgit Nilsson se niega enfáticamente a dejarse fotografiar y me entrega, con gesto imperioso, su retrato oficial, y me lo dedica. En el mismo lugar, poco después, un gigante entra en la habitación y la reduce, con su sola presencia, a dimensiones liliputienses: es Nicolai Ghiaurov. Libertad Lamarque, en el camarín del Odeón, en vísperas del estreno de *Hello Dolly*, dirige minuciosamente al fotógrafo en la obtención de su efigie, con la autoridad de un iluminador veterano. ¿Cómo vencer esa coraza que opone Maia Plissétskaia a la entrevista? Se me ocurre la pregunta salvadora: “¿Nunca pensó en ser actriz?” A partir de ahí, es un torrente de confidencias.

FRAGMENTOS de conversaciones, de actitudes. Los labios, siempre muy bien pintados, de Victoria Ocampo, dibujan una mueca que muchos imaginan desdenosa y que yo sé dolorida. Bajo un turbante dorado, los ojos magníficos de Valentina Cortese iluminan para siempre un anochecer en la Avenida Quintana. Así caía la luz sobre la campiña inglesa, un día de mayo de 1965, cuando Lynn Chadwick me mostraba los monstruos de metal y de piedra que poblaban el jardín de su castillito pseudogótico. Así murmuraban las fuentes de Roma mientras Johnny Wilcock me enseñaba la ciudad. Así han pasado cuarenta años. □

© El Ciudadano

Pergament



PERGAMENT ©

El Oscuro Objeto del Deseo

125 pares de medias, 65 calzoncillos, 205 corbatas, 347 cuellos, 93 camisas, 47 sombreros, 41 chalecos, 25 trajes para el día, 5 trajes de etiqueta, 53 pares de zapatos, 17 pares de botas. ¿El catálogo de una sastrería teatral, la lista de lavado, planchado y lustrado de un gran hotel de la “belle époque”? Nada de eso, aunque algo de teatro haya de por medio. Es, sí, un catálogo, el de la exposición que hace poco organizaron en Milán, Annamaria Andreoli y Gherardo Frassa, con el contenido de los roperos de Gabriele D’Annunzio, tal cual éste los dejó a su muerte, en 1938, en su legendaria mansión del lago de Garda, Il Vittoriale. Faltaría mencionar los uniformes militares (había sido, en la Primera Guerra, el héroe de Fiume, y tenía pasión por charreteras y entorchados, desfiles y estandartes), los conjuntos de equitación, los sobretodos, chaquetas, sacos “fumo”, tapados de piel y gorros. Todo por decenas, por centenares. Y, sobre todo, la pieza maestra de la colección.

En una memorable película de Marco Ferreri, *La abeja reina*, Marina Vlady vestía, en su noche de bodas, un austero camión cerrado hasta el cuello, con una estratégica abertura en torno de la cual una leyenda bordada, advertía: “Non lo faccio per piacere, lo faccio per dovere”.

CRÉASE o no, D’Annunzio se servía de un artilugio semejante para no ofrecer a sus amantes jóvenes el espectáculo de su cuerpo envejecido. Sólo que la prenda es, naturalmente, de seda, y en torno del orificio pertinente se ha bordado una corona de laureles, en oro. Señala Andreoli en la introducción a la muestra: “El vate sentía pasión fanática por la ropa interior, rayana en el fetichismo. Casi toda ella, calzoncillos, camisetitas, era de seda, pero también la había d-



Jackie Kennedy: Los traductores también se confunden

algodón y de lana. Sus colores predilectos para estas prendas eran verde agua, rosa pálido, junquillo”. Y he aquí una aguda observación: “Gabriele decía amar lo bello, pero entre sus cosas no hay ni un cuadro de firma. Derrochaba millones en fruslerías”. Tal vez por aquello que el burdo decía de sí mismo: “Soy un animal de lujo”.

TRADUTTORE... La televisión por cable me acerca excelentes documentales. También me procura algunos sobresaltos. Noches pasadas, James Duke presentaba un documental sobre

sanidad urbana y de cómo se descubrió el origen de las epidemias de cólera que devastaban a Londres en mitad del siglo pasado. Mientras Burke habla en inglés, se superpone la voz del narrador en castellano. Este, con total tranquilidad, anuncia que los científicos determinaron, con ayuda de gráficos, las “ratas” de mortalidad según los barrios londinenses y según su mayor o menor distancia del Támesis, o de altura sobre el río. Durante un buen rato siguió con las “ratas”. Que no eran, por cierto, como el lector ya habrá imaginado, los roedores culpables de tantas epidemias, sino la traducción macarrónica, insensata, de la palabra inglesa “rate”, que quiere decir tasa. ¿Cómo puede incurrirse en semejante disparate?

OTRO más, también del cable. Y en este caso no se trata de un doblaje que ya viene puesto en el tape, sino de una traducción hecha —así se informa en los créditos— en estudios locales. En la repugnante serie “Ricos y famosos” se traza un perfil del famoso diseñador norteamericano de modas Halston. Otra vez se superpone la voz de un narrador, a la original. Con gran sorpresa, escucho decir a Halston que “el negocio de los millonarios” ya no rinde como antes, pero que entre los años 40 y 60 “el negocio de los millonarios” —insiste— era una mina de oro. Simultáneamente, aparecen en la pantalla cantidad de señoras más o menos elegantes, Jackie Kennedy entre ellas, portadoras de sombreros. Empiezo a entender: el traductor, de puro oído nomás, confundió el sonido de la palabra “milliner”, sombrerero, con la de “millionaire”. Admitamos que alguien se engañe por el sonido. Pero el sentido común, ¿para qué está? □

E.S.

El Ciudadano

Buenos Aires, 7 de marzo de 1989
(Integra la edición del Nº 20)

¿Cuál es la realidad de La Rioja? Para desentrañarla, el redactor Eduardo Parise viajó a la provincia, donde impera un caos insoslayable, que incluye la perversión de la dignidad laboral, la exacerbación del empleo público como método electoralista, el dislate de las cuentas oficiales, la destrucción de la moneda, la subalternización de la Legislatura, la digitación de los jueces. Todo en un sistema feudal al servicio del partido de gobierno

EL DESASTRE RIOJANO

La Rioja

NO hace falta ser un especialista para darse cuenta de que La Rioja es una provincia económicamente pobre. Alcanza con descender del avión que diariamente une a esta ciudad con Buenos Aires para sentir que aquí, además de un sol vigoroso y un aire tibio, no está esperando la riqueza de Mendoza, Neuquén, Córdoba o Mar del Plata, sino un pulcro y modesto edificio, preanuncio de una ciudad también modesta.

Convertida en meca para la inmigración interna (el mayor atractivo lo dan algunas de las pequeñas empresas que componen el parque industrial instalado en las cercanías del aeropuerto, merced a la ley de promoción basada en excepcionales exenciones impositivas), la capital riojana no se caracteriza por tener el ritmo vertiginoso de otras capitales argentinas, algo que para muchos de sus casi cien mil habitantes resulta un sano privilegio.

Sin embargo, en otros sectores de esta misma sociedad —en donde la siesta todavía sigue ocupando buena parte de la tarde— no todo tiene el matiz rosado de los cerros que rodean a la ciudad, sino que se parece más a los momentos en que



el sol se pierde detrás de ese grato paisaje.

El feudo institucionalizado

“Desde la ascensión en 1983 del doctor Carlos Saúl Menem, el Estado provincial se ha manejado en La Rioja como si se tratara de un feudo y su gobernador revistió todas las características de un señor feudal antes que las de un gobernante constitucional. La abrumadora mayoría con que cuenta el Partido Justicialista en la Legislatura, es el fruto de un sistema electoral que no guarda relación con la cantidad de sufragios obtenidos, contribuyendo a fortificar esa imagen de feudalismo.” Tan lapidario concepto pertenece al doctor Aldo Orihuela, un abogado que en los últimos años ha militado dentro de la Unión del Centro Democrático, pero que ahora vive un receso de su actividad política para dedicar más tiempo a su vida profesional y privada.

Según su enfoque, a quienes viven en La Rioja los “sorprende” la imagen que del Sr. Menem pueden tener algunos en el país: “No hay nada más alejado de la realidad que atribuirle dotes de buen gobernan-

te, cuando todo demuestra que no las posee", señala el Sr. Orihuela, quien no duda en calificar a la gestión de "calamitosa". Amante de las cifras, el documentado abogado prefiere ejemplificar con trabajos publicados en 1984 que aludían a una "política del despilfarro".

"En aquel momento cotejamos los sueldos fijados por el Poder Ejecutivo Nacional para autoridades de organismos del Estado y los percibidos por funcionarios provinciales y nos encontramos con grandes diferencias: mientras el vicepresidente del Banco Central percibía 30.363 pesos, en la provincia el presidente del Tribunal de Cuentas, el de Vialidad o el del Instituto de la Vivienda cobraban 40.259 pesos; un vicerrector de la Universidad Nacional cobraba 16.600 pesos y el rector local reci-

bía 44.512 pesos; por último, el jefe de la Policía Federal cobraba 28.500 pesos mientras que su par riojano recibía 33.504 pesos", puntualizó el Sr. Orihuela.

Mano abierta al descalabro

Al parecer, ese criterio de mano abierta llevó a las finanzas provinciales a un descalabro que hasta el propio partido gobernante admite como de difícil solución. Es que el empleo público pasó a convertirse en el sector económico más importante medido en términos de sueldos pagados, como también por su gravitación en las relaciones con los proveedores de insumos para su funcionamiento. Las cifras no oficiales mencionan que la administración pública tiene unos treinta mil agentes en toda la provincia, sobre una población total de casi

doscientos mil habitantes, cantidad esta que incluye a los sectores no activos.

"Este sobredimensionamiento del empleo público ha hecho que los fondos que debían ser destinados a cubrir servicios esenciales de la comunidad fueran derivados hacia ese sector y esto afectó a la salud (los hospitales y salas de primeros auxilios no cuentan con los elementos básicos), la educación (los paros docentes por los bajos salarios llevaron a que en 1988 hubiera solamente 90 días de clases) y la obra pública (quedó reducida sólo a los proyectos financiados por la Nación y los organismos internacionales)", señalan los contadores Héctor Spallanzani y Ciro Medina, integrantes de la Juventud Radical.

Estos desfases son los que llevaron a que en la provincia se crearan instrumentos destinados a lograr recursos financieros como los Bonos de Cancelación de Deuda (la moneda que más circula en toda La Rioja, a tal punto que casi no se ven los billetes del austral), el Empréstito Federación (destinado a obras públicas nunca ejecutadas que afectan a la coparticipación federal futura que se utiliza como garantía de estos papeles) y los Certificados de Cancelación de Deudas, verdaderos pagarés que los sectores con mayor capacidad de ahorro canjean a sus poseedores —los empleados públicos— a una cotización bajo la par, lo que constituye una forma novedosa de usura.

La Pichona y otras yerbas

Pero no todas las quejas que se escuchan sobre la gestión del Sr. Menem en La Rioja tienen que ver con aspectos económicos y financieros. En los momentos en que se olvidan del trabajo de La Pichona (la grúa municipal que recorre las calles céntricas llevándose a los automóviles mal estacionados), los riojanos protestan por la cantidad de organismos intervenidos por el Estado provincial (entre los más destacados se cuentan el Instituto Provincial de Obra Social, la radio municipal, el canal de televisión y la Universidad) y por las desprolijidades del Partido Justicialista, cuya interna muchas veces se superpone con la cosa pública.

El ejemplo más reciente, alegan, parece ser la conformación de la Mesa Ejecutiva y el Comando Provincial, dos multitudinarios organismos partidarios destinados a coordinar lo relacionado con la campaña del partido que dirige el vicepresidente primero, señor Bernabé Arnaudo, actual candidato suplente a senador nacional y recordado como el hombre que un viernes ordenó abrir el tesoro del Banco Provincia con un soplete (el

dispositivo no permitía la apertura hasta el lunes) para pagar unos sueldos, invocando su cargo de director de la entidad.

También se escuchan algunas voces de la oposición que ya empiezan a prevenir sobre lo duro que resulta ser militante de esos sectores y salir una noche a pintar paredes en contra de un partido que, a veces, prefiere las cadenas a las brochas.

Mientras esto ocurre, otros grupos juveniles prefieren gastar su tiempo frente al televisor con equipo de video que la confitería Kalai instala todas las noches en la céntrica plaza 25 de Mayo y seguir —desde las mesas y bebiendo gaseosas o bien de ojito y de pie junto a los árboles— las películas en las que Rambo-Stallone destruye vietnamitas como si fueran mosquitos.

Bonos: Usura Encubierta



En el cuño, al Sr. Quiroga se lo alivió de su bigote. ¿Para que se parezca al Sr. Menem?

EN los últimos años, en algunas provincias, se adoptó una modalidad destinada al financiamiento de los agotados presupuestos: la emisión de títulos de deuda pública —conocidos popularmente como bonos— que mantienen su valor nominal sin estar sujetos a fluctuaciones de mercado, ni indexaciones, ni siquiera a interés.

Estas emisiones —en La Rioja las hay de 1, 5, 10, 50 y 100 australes, estos últimos de reciente lanzamiento— reemplazan a la moneda nacional y, desde el punto de vista financiero, le permiten al Estado provincial algo teóricamente muy ventajoso: pagar (por ejemplo los salarios de la administración pública) sin desembolsar dinero y, al momento del rescate, abonar sólo el valor nominal sin indexación ni interés.

Aparentemente, estos bonos surgen como una solución para el Estado que los emite, pero, analizado políticamente, el tema resulta una forma de huir hacia adelante, porque en algún momento deberán ser rescatados, lo que coloca al emisor en un estado de precariedad económica. El problema quedará para aquel gobernante futuro que entienda que gobernar no es sólo dar sino también hacer crecer

y realizar una distribución con responsabilidad.

En la provincia de La Rioja no sólo se han emitido los bonos de cancelación de deuda (que circulan como dinero) sino que también se echó mano a las Letras de Tesorería y a los Certificados de Cancelación de Deuda (Ce. Ca. De), destinados al pago de diferencias de sueldos adeudadas a los empleados de la administración pública provincial y a sus jubilados y pensionados, quienes en abril pasado llegaron a realizar ollas populares frente a la Gobernación, reclamando esos pagos. Estos últimos devengan intereses y el monto declarado al momento de la emisión fue de 40 millones de australes.

En abril del año pasado, el ministro de Hacienda y Obras Públicas reconoció que la deuda pública de La Rioja ascendía a 610 millones de australes, desglosados así: 400 millones, incluidos intereses, al Banco de la Provincia; 100 millones a contratistas de deudas públicas; 50 millones a proveedores del Estado; 30 millones correspondientes a Letras de Tesorería y los 30 millones restantes al personal de la administración pública por diferencias de haberes. □

Visto Pero No Bueno

EL pasado 10 de enero, todas las intendencias de La Rioja recibieron un memorando firmado por el subsecretario de Asuntos Municipales, señor Ernesto Nicolás Lobato, funcionario que depende directamente del Ministerio de Gobierno e Instrucción Pública de La Rioja. Adjunto a ese memorando iba otro —fechado el 4 de enero— que lucía sobreimpresa la leyenda Reservado. En él, con encabezamiento de la Secretaría de Estado de la Gobernación, se informaba a todos los subsecretarios de Asuntos Municipales lo siguiente: "Comunicamos a Ud. que a partir de la fecha y por expresa disposición del Poder Ejecutivo y del Partido Justicialista queda totalmente prohibido hacer designaciones o contrataciones de personal en las distintas reparticiones del Estado Provincial sin que las mismas lleven el visto de las autoridades del Partido Justicialista".

El texto de tan gratificante nueva estaba avalado con la firma de dos importantes figuras de la política provincial: el secretario de Estado de la Gobernación, señor Nubelio Valentín Brizuela, y el vicepresidente primero del Consejo Provincial del Partido Justicialista, señor Bernabé Arnaudo. Tal vez, en un hipotético futuro gobierno peronista, estas medidas puedan ampliarse a la administración pública nacional, donde, como se sabe, ya hubo antecedentes similares en el primer peronismo. □

LEGISLATURA

Fractura y Voto Calificado

A pesar del esfuerzo por mantener al partido en orden (la campaña electoral exige sacrificios), el gobernador Carlos Menem no pudo evitar que el bloque peronista de la Legislatura riojana se fracturara en dos, la semana pasada. A decir verdad, es probable que el presidenciable mandatario se haya enterado de tales divergencias por los diarios, ya que en La Rioja se lo ve muy poco. Desde siempre.

Precisamente, el día en que sus compañeros decidieron el rompimiento (martes 28 de febrero), en el Parlamento riojano se quedaron con las ganas de escuchar su discurso inaugurando un nuevo período de sesiones, tarea que finalmente quedó a cargo del nuevo vicepresidente 1º de la Cámara, doctor Agustín de la Vega, ex rector-normalizador de la Universidad Provincial y vinculado a los sectores más ortodoxos del peronismo.

Las divergencias surgieron cuando los representantes de las zonas de los Llanos y algunos capitalinos quisieron llevar a la presidencia de la Cámara al señor Carlos Omar Menem (diputado por Chamental y sin ningún parentesco con el candidato presidencial; sus apellidos se escriben distintos), como una forma de ganar algún espacio dentro de la interna. Superados en número, los disidentes optaron

Por un quita de allí esas pajas, el bloque peronista en la Legislatura de La Rioja acaba de fracturarse, pero apelando a la unidad. Un sistema exclusivo

por abrirse y formar otro bloque que, irónicamente, lleva la denominación de Frente de Unidad Peronista. Lo componen 12 diputados.

Del otro lado de la cuerda quedaron los 14 representantes del Bloque Justicialista que preside el señor Luis Beder Herrera y que cuenta como secretario de Acción Política al diputado Henry Sánchez, uno de los encargados de confeccionar el informe autocrítico del justicialismo riojano presentado el año pasado y que se publica en esta edición (ver páginas 4-6).

Lo curioso del caso es que el justicialismo logró la mayoría para el nombramiento del Sr. de la Vega, con el apoyo de los representantes locales del Partido Demócrata Cristiano (1 diputado) y el Movimiento de Integración y Desarrollo (1 diputado), dos ocupantes de las denominadas "bancas extras" de la Legislatura riojana y asociados al oficialismo, convirtiendo al ex rector en virtual gobernador, ya que el Sr. Menem está con licencia para dedicarse a la campaña proselitista y el vicegobernador Grego-

rio Cavero convalece de un serio accidente que lo tiene postrado en silla de ruedas.

De más está decir que para estas designaciones no se tuvo en cuenta la opinión del representante de la Unión Cívica Radical (la UCR tiene dos diputados, pero como uno está con licencia por enfermedad, de hecho el bloque tiene un solo diputado), cuya actuación en la Cámara, merced a un sistema de representaciones que no tiene en cuenta la proporcionalidad de los votos logrados, lo muestra en franca minoría.

Precisamente, este tema es el que ha generado más de una discusión en La Rioja, ya que para la elección de diputados provinciales, la Ley Electoral consagra el sistema de lista incompleta (dos tercios a la mayoría o a la primera minoría y un tercio al segundo partido, con la posibilidad de que resulten electos diputados otros candidatos que figuran en algunas de las listas oficializadas, en razón de que se reconoce al elector el derecho de tachar y efectuar sustituciones de candidatos).

Tras la reforma constitucional de 1986, se realizaron los comicios del 15 de noviembre de 1987 bajo este sistema. De un total de 16 cargos en disputa, el oficialismo obtuvo 15 bancas (50,5 por ciento de los votos); y la UCR, una banca (28,1). Pero también, por otro sistema, se eligieron dos bancas "extras" que correspondieron al PDC y al MID (sumados, lograron el 7,9 por ciento de los votos).

La observación simple de esto determina que si el 7,9 por ciento del electorado puede elegir dos diputados, y otros, con el 28,1 por ciento, sólo uno, significa que el voto de ciertos ciudadanos vale cuatro veces más que el de otros, lo que contraría la esencia del sistema republicano democrático.

Si en La Rioja se hubieran aplicado los sistemas proporcionales establecidos en la Ley Sáenz Peña o los del sistema d'Hondt, otra hubiera sido la historia. En el primero de los casos, 11 diputados (los dos tercios) hubieran sido para el PJ y los 5 restantes (un tercio) hubieran quedado para la UCR, mientras que el PDC y el MID no hubieran conseguido ninguna banca. En la segunda de las hipótesis, y de acuerdo con los guarismos totales de la provincia, el resultado hubiera sido: 10 diputados para el PJ, 6 diputados para la UCR y ninguno para los otros dos partidos. □

“QUERIDO y viejo amigo doctor Cafiero y comitiva: bienvenidos a estas sufridas y lejanas tierras de Ramírez de Velasco, hoy desgraciadamente capital de la mentira, del robo, de la usura, de la mortalidad infantil, de la desnutrición y también, por cierto, del hambre y la miseria.

“Sí, señores visitantes... aquí no es la tierra de la felicidad, de la dicha, ni del reencarnado actual Juan Facundo Quiroga como fácil, falsamente, se vendió esa imagen al resto de la República con una frondosa, costosa y bien orquestada propaganda. Aquí, doctor Cafiero y compañeros que lo acompañan, se conjuga maravillosamente el verbo mentir y robar: yo miento, tú mientes, nosotros mentimos, todos mienten... Aquí es, verdaderamente, la cueva de Alí Babá y los cuarenta ladrones...

“Esta es, en síntesis, la triste y humillante realidad en que está sumida nuestra población más

Cuando Alí Babá se Metió en la Interna

creyente por idiosincrasia y dependiente de la industria madre, obra nefasta creada por nuestro gobierno, que es el erario público.

“Pareciera que fuéramos una calcomanía de algunos pueblos de África, Asia o Centroamérica, en donde crecen con facilidad estos dictadores al estilo de Papá Duvalier o Ferdinand Marcos, que hacen durar a sus pueblos arrojándoles las migajas del festín en que hartan sus mezquinos apetitos y frivolidades y que, al final, subsisten comiendo en ollas populares como aquí, en nuestra humillante provincia.

“Pero hoy estamos aquí un puñado de ilusos que, como dijera alguien, con los puños llenos de ver-

dades que nunca nadie podrá desmentir ni desdecir. Si señores, un grupo de líricos riojanos para continuar proclamando desde los Andes al Plata que no hay plazo que no se cumpla ni ciclo que no se cierre.

“Doctor Cafiero: bienvenido a la tierra de los mansos diaguitas y de los indomables quilmes de ayer, hoy mansión de los falsos apóstoles de nuestros principios justicialistas... ¡Señor, Señor, por favor te imploramos...! ¡Libranos de ellos...!”

(Los párrafos precedentes son la desgrabación textual del mensaje pronunciado por el ex senador nacional justicialista Eufemio Rodol-

fo Blanco, en junio del año pasado, cuando el presidente del Partido Justicialista y por entonces precandidato a la Presidencia de la Nación, doctor Antonio Cafiero, visitó la provincia de La Rioja, como parte de su campaña electoral interna.

El ex senador Blanco fue durante tres períodos legislativos presidente de la Comisión de Obras Públicas y durante su gestión promovió desde el Congreso Nacional distintas leyes destinadas al desarrollo de La Rioja. La más destacada de ellas es la denominada Ley Blanco, que reglamenta la construcción del Camino de Peñas Negras, para que, desde el territorio provincial, se acceda al de Chile y, por ende, el Océano Pacífico. Con su acción en la provincia de La Rioja, el señor Blanco se ha convertido actualmente en uno de los mayores críticos del Gobierno del Sr. Menem, a cuya gestión califica como “desgobierno”. □

AUTOCRÍTICA

La Paja en el Ojo Propio

Crisis financiera

“**L**A crisis financiera en el sector del Estado de la Provincia de La Rioja es un problema estructural que sólo tiene solución técnica costosa.

Sus recursos alcanzan al 50 por ciento de sus erogaciones en el período estacional de enero, febrero, marzo y abril, en que los ingresos de coparticipación federal están en el nivel más bajo de la curva anual.

La conmoción pública ocasionada por los empleados del Estado y sus huelgas fueron originadas por las siguientes vertientes:

Falencias del Estado: El Estado no ha podido cumplir con la responsabilidad de pago a sus asalariados.

1°) Porque a partir del 1° de enero de 1988, sólo recepta (por la magra coparticipación federal estacional), la mitad de los recursos necesarios.

El Estado Provincial es el único estado provincial que recibe menos, por coparticipación federal, que en 1987. La Nación debe corregir este error. Se deben realizar gestiones a nivel político nacional y en la conducción partidaria del Partido Justicialista.

2°) El Estado ha incrementado su planta de personal de manera no racional, hasta poner en peligro su responsabilidad en el pago de los salarios. Hay que reconocer que la evolución de los porcentajes de designaciones de personal se retrajeron en el último ejercicio de gobierno del siguiente modo: 1984: 29 por ciento de las designaciones efectuadas en 1984/1987; 1985: 20 por ciento de las designaciones efectuadas en 1984/1987; 1986: 38 por ciento de las designaciones efectuadas en 1984/1987; 1987: 11 por ciento de las designaciones efectuadas en 1984/1987.

3°) Diversas leyes han incrementado los gastos del Estado.

a) Ley 3870 y 4437, estableciendo un beneficio del 2 por ciento por año de antigüedad del empleado. Es un convenio especial disfrazado.

b) Ley de jubilaciones 4353. Los jubilados de la Provincia, en término medio, ganan más que los trabajadores activos. Promedio jubilados 1.200 australes; promedio empleados 960 australes.

c) Derogar o reglamentar Ley de Insalubridad. En la práctica sus beneficios acordados significan ampliar la planta de personal en 3.000 empleados.

El Partido Justicialista de La Rioja hizo público, el 4 de mayo de 1988, un documento en el cual reconoce el fracaso del gobierno encabezado por el doctor Carlos Saúl Menem.

El informe, elaborado por el diputado provincial peronista Henry Sánchez y denominado “Plan del Esfuerzo y la Esperanza”, lleva la firma del subsecretario de Gobierno, Mario Guzmán Soria, y fue distribuido por nota N° 118 entre las autoridades partidarias de ese distrito.

A continuación se publica en forma íntegra el texto del documento, que evalúa tal gestión administrativa

1983-1987: Gobernar es dar trabajo

Ha concluido la etapa “Gobernar es dar trabajo”. Bajo esta consigna, todo el gobierno dispensó trabajo a los compañeros de toda la Provincia.

La Caja de las Tejas fue una agencia de colocación de empleos. Los diputados priorizaron sus leyes y sus gestiones para crear lugares de trabajo a agentes, ordenanzas, maestros, profesores, delegaciones de la burocracia provincial en todo el territorio de la provincia, desde Vinchina a Ulapes, y los intendentes tomaron empleados administrativos superando toda previsión.

“Gobernar es dar trabajo” trajo como logro, un aire de felicidad en toda la Provincia, especialmente en los lugares azotados por la migración y el éxodo... Pero, también trajo el envilecimiento de las fuerzas activas, de los brazos cosecheros, de los regadores, de los albañiles, de los podadores. Se acható el empuje de los riojanos; el trabajo acomodaticio, fácil e injusto en la remuneración, creó disgustos en el sector de la producción, entre los mismos compañeros de causa, medidos con dos varas.

Se envileció a los trabajadores y se metió una cuña injusta en la rueda de la producción. Fue fácil para toda la conducción, adecuarse al precepto “gobernar es dar trabajo”. De todo esto, el Estado debe salir haciendo un esfuerzo que será *sin duda*, con costo social y político.

1988-1991: Gobernar es producir

Ha llegado y estamos transitando ya esta 2° etapa: “Gobernar es producir.” Y aquí, el equipo de conducción, comienza a rechinar. Ahora no hay que entregar decretos de nombramientos a familiares, a compañeros, a compromisos extrapartidarios, a acuerdos electorales para torcer alguna interna partidaria.

“Gobernar es producir” significa que cada riojano debe producir, al menos, lo que consume.

En otras palabras: el que no produce debe irse a su casa.

Ya no tenemos necesidades electorales mal interpretadas, ni discursos paternales:

La Rioja debe ser una empresa eficiente.

200.000 riojanos deben discipli-



narse bajo una conducción coherente. La Rioja debe ser una provincia modelo en el país: no sólo hemos bajado el desempleo al nivel más bajo de la Nación. La Rioja debe ser el ejemplo del Estado-Empresa. Carlos Menem debe ser el prototipo del conductor.

Porque además de un Conductor-Carismático, debemos consolidar un Conductor-Estadista, para los riojanos, para los argentinos, para los cabecitas negras latinoamericanos.

Por todo ello, la conducción —equipo contemporáneo— de Carlos Menem en el período 1987/1991, debe tener otras características. Deben ser soldados sacrificados, ejemplo, militancia, tenacidad, apostolado; capitanes del Nuevo Estado Mayor de la Patria Grande.

Se requiere homogeneidad de la conducción del Poder Ejecutivo.

El recurso humano

La caracterización dada para el período 1988/1991, está sintetizada en la consigna 'Gobernar es producir'. De esta consigna debe surgir un proyecto para los riojanos y sus correspondientes planes, programas y acciones.

Siendo la planta de personal de la administración pública el mayor recurso de la Provincia, es necesario atender en forma urgente al sector y definir Acciones Inmediatas y Mediatas, a la luz de un proyecto a desarrollar en el tramo 88/91.

El plantel humano es el mayor recurso con que cuenta la Provincia porque a su atención destina el 100 por ciento de todos sus recursos mensuales de coparticipación federal, endeudándose en otro 90 por ciento mensual que consigue hipotecando el futuro de la Provincia en un altísimo riesgo, para sólo atender la cuenta del gasto de Empleados Públicos.

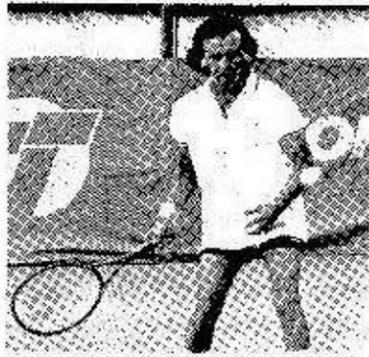
Con este altísimo costo, jamás pagado en la historia provincial, se podría pensar que la Planta del Personal de la AP, es una fuerza de élite, eficaz y militante, que conoce hacia dónde va y qué debe hacer.

Todos los riojanos sabemos que esto no es así.

Hay una notable desmoralización en la Planta de Personal de la Administración Pública. Desmoralización, incapacidad, abulia e irresponsabilidad.

Esto se desprende de las siguientes observaciones efectuadas a diario:

- Falta de interés por la tarea asignada.
- Evasión al cumplimiento del deber del empleado, justificando permanentes salidas, poblando los bares y frecuentemente las esquinas urbanas.



"ESTAMOS transitando ya esta segunda etapa [de gobierno]: 'Gobernar es producir'. Y aquí, el equipo de conducción comienza a rechinar. Ahora no hay que entregar decretos de nombramientos a familiares, a compañeros, a compromisos extrapartidarios, a acuerdos electorales para torcer alguna interna partidaria."

• *"Gobernar es producir", significa que cada riojano debe producir al menos lo que consume. En otras palabras: el que no produce, debe irse a su casa. Ya no tenemos necesidades electorales mal interpretadas, ni discursos paternales."* □

- Justificaciones médicas de inasistencias por fuera de la realidad objetiva.

- Desarrollo de otras tareas y changas en horas de oficina. Etcétera.

Esta situación de deterioro en que se encuentra la Planta de Personal de la AP se debe entre otras a:

Causas

- Al paternalismo benevolente de la democracia. (Recordar el día 25 de mayo de 1973. Las oficinas se llenaron de empleados y faltaron sillas en lugares en que el día anterior sobraban.)

- Al deterioro de los salarios asignados en el marco de una inflación creciente y permanente. El salario mínimo se ubica 4 veces por debajo del costo de la canasta familiar.

- Al deterioro de la carrera administrativa, provocada por el Estado al designar nuevos empleados saltando capacidad, jerarquías y antigüedades.

- A la cobertura de espacios por nuevo personal no capacitado.

- A la falta de disciplina y responsabilidad de los empleados designados por "militantes" del justicialismo y que causaron desprestigio al Gobierno y al Partido.

- A la falta de tareas concretas en el área de trabajo. No hubo conducción en numerosos sectores de la administración.

- A la distorsión del proyecto constitucional "a igual trabajo, igual remuneración", que crea evidentes injusticias entre los idénticos empleados.

- A la existencia de cientos de padrinzos en las filas del Partido y del propio Gobierno.

Reestructuración del Estado

El Estado, que absorbe el doble de los recursos de la Provincia, debe ser reestructurado y debe ser imbuido de una nueva ética.

La división de los poderes del Estado ha ido derivando hasta concentrar el 90 por ciento del poder en el Poder Ejecutivo. Ello no está ajeno a los sucesivos golpes de Estado, la eliminación de la democracia y la construcción de un autoritarismo cuya última expresión fue el Estado del Terror.

En nuestra provincia, la existencia de sólo dos ministerios, concentra aún más las decisiones.

La concentración de las decisiones ha hecho que existan enormes lagunas de conducción para la mayoría de las áreas del Estado. No hay un proyecto para la etapa; no hay planes, ni programas, ni acciones orgánicamente establecidas. No han sido evaluadas sus prioridades —a veces se ha hecho imposible el diálogo elemental entre funcionarios—.

Las acciones instrumentadas se originan en la mayor o menor pujanza individual de los responsables de áreas, siendo norma que los programas específicamente asistidos, y que son los únicos que instrumenta el Estado, están excluidos del debate en gabinete (vialidad, vivienda, asistencia social, obras sociales, banco, etc., etc.).

En momento de la grave crisis financiera, el área de Hacienda se ha convertido en el gestor de sueldos de los empleados públicos, siendo esa, su mayor y única tarea del 1º al 30 de cada mes, dada la nueva modalidad de pago de la coparticipación federal.

De esa saturación por una coyuntura que se ha hecho estructura, es necesario salir abriendo los niveles de decisión para resolver el desafío: producir... seguir creciendo.

Es necesario liberar el pensamiento de la conducción del estado hacia la solución de los problemas de la provincia:

- Infraestructura para la producción.
- Reconversión vitícola.
- Exportación.
- Desarrollo del arido.

Por ello, se propone:

- a) Modificar la Ley de Ministerios. Se instrumentarán los siguientes ministerios:

- Ministerio de Gobierno y Educación.

- Ministerio de Desarrollo Social.

- Ministerio de Finanzas y Obras Públicas.

- Ministerio de Desarrollo de la Producción.

b) Reducción de direcciones generales

Se estudiará la inmediata reducción de direcciones de igual cometido. Los nuevos directores surgirán mediante el concurso de los antecedentes de los funcionarios de las áreas reducidas.

c) Directores en estado de disponibilidad

Se confirmarán, rotarán o relevarán los directores de todas las áreas de acuerdo a la capacidad de trabajo y gerencial demostrada en los últimos años. Los secretarios de áreas elevarán informe en diez días.

d) Racionalización administrativa

Se emprenderá una inmediata racionalización de los recursos humanos y del funcionamiento del aparato burocrático. Se establecerán plazos concretos.

Ética de las remuneraciones

La Constitución de la Provincia ha establecido que a igual trabajo



"PORQUE además de un Conductor-Carismático, debemos consolidar un Conductor-Estadista, para los riojanos, para los argentinos, para los cabecitas negras latinoamericanos. [...] Se requiere homogeneidad en la conducción del Poder Ejecutivo."

• *"La concentración de las decisiones ha hecho que existan enormes lagunas de conducción para la mayoría de las áreas del Estado. A veces no fue posible el diálogo entre funcionarios."*

• *"En momento de la grave crisis financiera, el área de Hacienda se ha convertido en el gestor de sueldos de los empleados públicos."* □



“HAY una notable desmoralización en la Planta de Personal de la Administración Pública. Desmoralización, incapacidad, abulia e irresponsabilidad. Esto se desprende de las siguientes observaciones efectuadas a diario:

- Falta de interés por la tarea asignada.
- Desarrollo de otras tareas y changas en horas de oficina.”

corresponde igual remuneración. Luego, los actuales anárquicos e injustos sistemas de convenios especiales de trabajo para los empleados del Estado Provincial, son ANTICONSTITUCIONALES, y el Estado, o la justicia, o cualquier ciudadano puede plantear la denuncia de los mismos.

Hasta tanto se resuelva el eje del problema se propone:

a) Ley de Sueldos para las autoridades superiores

La Legislatura de la Provincia sancionará una Ley de Sueldos para las autoridades superiores del Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial. A fin de comenzar con la transparencia en las remuneraciones desde el máximo nivel.

b) Ley de tope y escalas provisorias de sueldos para los empleados con convenios especiales

Se establecerá un tope del salario máximo que reciba cualquier empleado de la administración pública con régimen de convenio especial de trabajo. El tope estará relacionado con lo percibido por los ministros del Poder Ejecutivo. Asimismo se adecuarán las escalas de todo el personal afectado.

Hasta tanto una nueva legislación resuelva el precepto constitucional de “a igual trabajo, igual remuneración”, los empleados afectados por la Escala Provisoria de Sueldos acreditarán sus saldos impagos en una cuenta especial creada al efecto.

c) Suspender Ley de Insalubridad

El actual sistema equivale a pagar sueldos de 3.000 empleados más. Se propone suspender la aplicación de la Ley Nº 4354/84 y 4763/86 por un período de un año (12

meses) durante el cual será sometido el régimen de insalubridad a estudio y modificación.

Se formará una comisión para la elaboración de un nuevo proyecto de Ley.

d) Reordenar el sistema previsional. Nueva Ley de Jubilaciones

Se estudiará totalmente el sistema previsional actual. Se formará una comisión para la elaboración de un nuevo proyecto de Ley.

Acciones de saneamiento

En poder del Partido Justicialista hay cientos de casos de empleados del Estado que superaron las faltas con las que legalmente debían quedar cesantes. Hay casos que superan las 100 faltas, las 200 y también las 300... ¿Alguien duda de este proceso de descomposición?

Es pues necesario imponer urgentes acciones de saneamiento:

a) Cesantía a los faltadores crónicos

Automática cesantía a los que cuentan con más de cinco faltas injustificadas. Ley 3870.

b) Opción de un solo empleo público

Los empleados públicos que ocupen más de un empleo del Estado (nacional, provincial y/o municipal) deberán optar de inmediato por el que ocuparán, para cumplimiento de norma constitucional. Plazo cinco días.

Acciones de sinceramiento

La sobrecargada Planta de Personal de la Administración Pública, que cuenta en sus filas casos de empleo disfrazado y que en realidad son subsidios al desempleo, o becas sociales, debe merecer el inmediato sinceramiento del Estado con sus agentes.

a) Becas a los empleados-estudiantes

— El Estado otorgará una beca a todos los empleados-estudiantes; universitarios, terciarios o secundarios, que revistan en planta permanente, transitoria o jornalizadas de la administración centralizada o descentralizada.

— La beca será equivalente al 50 por ciento de lo que actualmente perciben en todo concepto y mantendrá los servicios de las obras sociales.

— Cada director elevará la nómina de este personal en el plazo de cinco días.

— Se conseguirá la adhesión de los municipios. Poder Legislativo y Poder Judicial.

— Será sancionado por Ley de la Provincia.

b) Régimen voluntario de subsidio al desempleo

Se establece un régimen de subsidio para todos los empleados de la Administración Pública Provincial Centralizada y Entes Descentralizados, equivalente a un porcentaje del total de la asignación de su categoría, con percepción de servicios sociales, que voluntariamente abandonen su condición de revista.

Será sancionado por Ley de la Provincia.

El beneficio será percibido por:

b.1) Amas de casa. Permitirá liberar a numerosas amas de casa con niños en edad escolar, que podrán abandonar sus obligaciones con el Estado para incorporarse plenamente a sus deberes familiares. 50 por ciento de su asignación actual. El beneficio será percibido por el término de dos años.

b.2) Obreros estacionales. Permitirá reintegrar a las faenas rurales de cosecha, poda, siembra, etc., a numerosos empleados provinciales y municipales que abandonaron sus antiguas y productivas fuentes de trabajo. 30 por ciento del total de su asignación actual. El beneficio será percibido por el tiempo que solicite el agente.

b.3) Operarios. Permitirá reincorporar a la industria de la construcción a albañiles, armadores, plomeros, electricistas, carpinteros, pintores, mosaístas, artesanos, etc. 50 por ciento del total de su asignación actual. El beneficio será percibido por el término de dos años.



“LA Casa de las Tejas [Gobernación] fue una agencia de colocación de empleos. Los diputados priorizaron sus leyes y sus gestiones para crear lugares de trabajo a agentes, ordenanzas, maestros, profesores, delegaciones de la burocracia provincial, desde Vinchina a Ulapes, y los intendentes tomaron empleados superando toda previsión.”

- “El Estado [provincial] absorbe el doble de los recursos de la provincia.”

c) Régimen obligatorio de subsidio al desempleo

Los diversos directores de área presentarán propuestas para incorporar al sistema de Subsidio al Desempleo, a empleados que por diversas razones no sean necesarios o sean elementos negativos en el funcionamiento del área. El retiro será obligatorio para el agente, que percibirá el 50 por ciento del total de la asignación de su categoría, con percepción de servicios sociales. El régimen será percibido por el término de dos años.

El Poder Ejecutivo integrará una Comisión especial para el tratamiento y aprobación de los casos elevados por los respectivos directores.

Será sancionado por Ley de la Provincia.

d) Transferencia voluntaria de empleados públicos al sector privado. Ley Nº 4718

Activar los alcances y beneficios de la Ley Nº 4718 de transferencia de empleados públicos al sector privado. El objetivo es alcanzar la reducción de 1.000 agentes de la planta de personal de la Provincia por esta vía.

e) Promoción, difusión

El Poder Ejecutivo creará una Comisión de promoción de todas estas medidas, que estará integrada por el Secretario de la Gobernación y los Subsecretarios de Prensa y Difusión, de Trabajo y de Asuntos Municipales, cuyo objetivo será apoyar las gestiones iniciadas por las diversas autoridades de aplicación de los regímenes propuestos.

f) Reducción horaria

Una vez establecido el saneamiento de la planta de personal; sincerado el Estado con sus empleados; reajustada la estructura de la conducción; se podrá acordar reducción horaria en la jornada de trabajo.

La medida ajustará la jornada a las tareas realizadas, economizará energía y gastos de teléfono. En la práctica significará un aumento del 14,2 por ciento acordado sin recursos de tesorería.

Gobernar es producir

Propuesta:

Grupos de la dirigencia y militancia partidaria han elevado, para su discusión, reelaboración e instrumentación, el Plan del Esfuerzo y la Esperanza, que implica la voluntad de todos los riojanos de reivindicar su derecho a crecer y a producir, aun en el marco de la restricción generalizada.

JUSTICIA

La Independencia Avasallada

ENTRE los dudosos privilegios de que gozan los ciudadanos riojanos se encuentra el de no contar con jueces constitucionales e independientes del poder político. Esto es así porque el bloque justicialista de la Cámara de Diputados provincial, que detenta 26 bancas sobre un total de 30, no sólo ha nombrado jueces violando las normas de las Constituciones Provincial y Nacional, sino que, además, ha blanqueado, mediante otro engendro legal, esa situación anómala.

El 5 de setiembre de 1986 entró en vigencia en La Rioja la nueva Constitución Provincial, reformada a instancias del gobernador Carlos Saúl Menem. El artículo 136, referido a la normativa para la designación de jueces, establece que deben ser nombrados por la Cámara de Diputados (en la provincia rige el sistema unicameral) previo concurso público abierto, con el espíritu de asegurar la idoneidad de los aspirantes. A su vez, el citado artículo autoriza la sanción de una ley especial destinada a fijar el procedimiento de ese concurso. Hasta aquí no existía conflicto alguno en torno de este tema. El problema surgió cuando el justicialismo riojano, a instancias del Sr. Menem, decidió no cumplir las pautas legales que había consagrado en la nueva Constitución Provincial.

Para los amigos, la impunidad

El primer paso ilegal se consumó cuando el 21 de octubre de 1986 el Poder Ejecutivo promulgó la ley 4783, sancionada por la Legislatura el día 8 de ese mismo mes, por la cual se estableció que, hasta que entre en vigencia la ley especial sobre concursos prevista por el artículo 136, los legisladores provinciales podían proponer postulantes a los cargos judiciales. La sola recomendación convertía automáticamente en juez al aspirante. Hubo una sola condición: debían ser como mínimo tres los legisladores que avalaran la propuesta. Recuérdese que la Cámara provincial está integrada por 26 peronistas, 2 radicales (uno de ellos no está en funciones por enfermedad), 1 democristiano y 1 desarrollista, estos dos últimos aliados del bloque justicialista (ver página 3). La conclusión es obvia: el bloque radical, aun cuando estuviera completo, no reuniría número suficiente para proponer juez alguno.

Merced a una serie de mecanismos perversos, el partido de gobierno digita a discreción a los jueces, en La Rioja. Una trasgresión sin antecedentes, que no inmuta al Sr. Menem



La Casa de Gobierno está sola y espera

La ley 4783 otorgó impunidad a la bancada y al Gobernador justicialistas para quebrar la independencia de la Justicia y, de esta manera, lesionar el Estado de Derecho, pilar de la democracia política. Ningún representante oficial pudo responder los reclamos de la oposición y de prestigiosos juristas

acerca de por qué no se había dictado la ley especial de reglamentación de los concursos en vez de la inconstitucional 4783. Esta permitió al peronismo riojano designar, sin concurso previo, 13 jueces de cámara, 1 de cámara de paz letrada, 4 de instrucción, 2 de paz letrados y 5 representantes del Ministe-

rio Público; es decir, un total de 25 cargos, cubiertos en su inmensa mayoría por ex convencionales, ex diputados, ex ministros y dirigentes del PJ. Sólo quedaron sin cubrir 6 cargos de los tribunales de provincia. Obviamente, ninguna cláusula de la Constitución riojana autorizaba a la Legislatura a nombrar jueces o representantes del Ministerio Público en forma transitoria, así como tampoco a dictar una ley a tal efecto. Por lo tanto, esos 25 funcionarios se transformaron en miembros de facto de la Justicia. A esta altura, ya numerosos especialistas en derecho solicitaban la solución de ese conflicto mediante la urgente sanción de la ley reglamentaria del artículo 136 de la Constitución Provincial, que posibilitaría revertir la situación planteada a fojas cero. Pero aún faltaba lo peor.

Los inamovibles del facto

A comienzos de 1988 se confirmó una versión que con fuerza había agitado los ámbitos jurídicos: la Legislatura provincial sancionó la ley 5022, que blanqueó la situación en que se encontraban los jueces nombrados en función de la ya inconstitucional ley 4783, al transformar su situación de "provisorios" en "inamovibles".

El Colegio de Abogados de La Rioja solicitó el 24 de abril del año pasado al Sr. Menem el veto de la 5022. Por supuesto, su pedido no fue considerado. Simultáneamente, el Colegio de Abogados riojano llevó a la Federación Argentina de Colegios de Abogados (FACA) su inquietud por la conflictiva situación judicial provincial. De inmediato, la Junta de Gobierno de la FACA trató el tema, y en su reunión ordinaria del 18 de marzo del 88 celebrada en Bahía Blanca, resolvió reclamar a los tres poderes de La Rioja la restitución de la vigencia del Estado de Derecho en la provincia.

En sus consideraciones, el Colegio de Abogados de La Rioja consideró que la ley 5022 instituía "una nueva categoría de jueces: los inamovibles del facto", situación que "jamás ocurrió, ya que ni en las más largas y fuertes dictaduras se consideró inamovibles a los jueces designados por esos gobiernos de fuerza". Al día de hoy, tal situación de inconstitucionalidad no ha merecido la atención del Sr. Menem. □

Un Viejo Anhelado

EN los últimos días, un tema entusiasma a los tres mil alumnos matriculados en la Universidad Provincial de La Rioja: la posibilidad de que esa casa de estudios quede, después de trece años de intervención, normalizada.

Fundada en 1972 (e intervenida por la dictadura en 1976), la Universidad se puso en marcha con el fin de promover algunas carreras no convencionales en la Argentina. Tiene cuatro sedes (instaladas en Chamental, Chilecito, Villa Unión y en la Capital) en donde se cursan carreras de títulos superio-

res y títulos intermedios.

La ley de normalización fue promulgada en 1984, pero hasta el momento no se cumplió. Mientras tanto, la Universidad marcha de manera lamentable. A tal punto que muchos jóvenes, decepcionados con la escasa difusión que las carreras de la UPLR tienen dentro de la provincia, prefieren emigrar. Sin ir más lejos, en dependencias de la Universidad de Córdoba hay unos 3.500 riojanos. Pero lo más grave es que realizan estudios que también pueden realizar en su provincia de origen. □

OPOSICIÓN

Las Voces Que Nadie Escucha

EL doctor Ricardo Mercado Luna es conocido en La Rioja como abogado, ensayista, historiador y profesor universitario. Sin embargo, desde hace dos años ha acumulado en su larga actividad pública otra característica sin duda exclusiva: es el único diputado opositor, por la Unión Cívica Radical, en una Legislatura dominada totalmente por el oficialismo, merced a la utilización de un sistema que no tiene en cuenta las proporcionalidades (ver página 3). Lo que sigue es un repaso de la situación provincial realizado ante *El Ciudadano* por el Sr. Mercado Luna.

—El gobierno riojano promueve para el país una política federalista. ¿Cómo funciona el federalismo aquí en La Rioja?

—Creo que acaba de meter los dedos en el ventilador, porque en los últimos años en la provincia se ha producido un fenómeno irónico: mientras el gobernador y el partido mayoritario proclaman el federalismo, resulta que han convertido a La Rioja en una provincia unitaria en su vida interior.

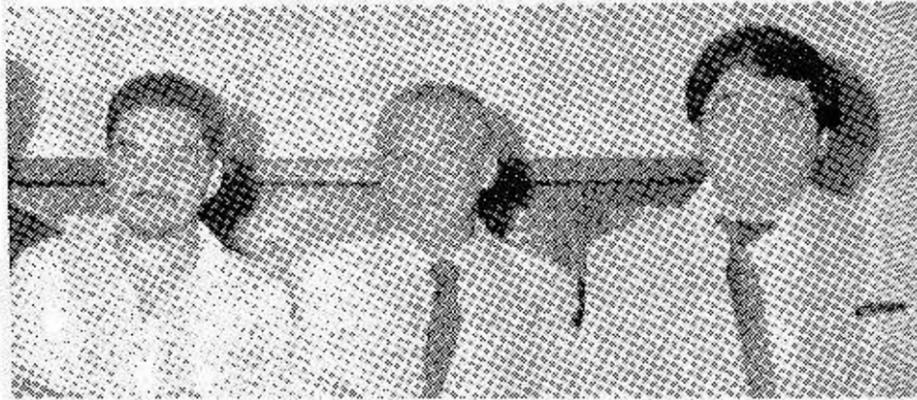
—Deme algún ejemplo de esto.

—El más claro es el crecimiento ficticio del parque industrial, porque está sujeto a exenciones impositivas. La Rioja no ha crecido; ha crecido la ciudad capital ya que de esas industrias el 94 por ciento están radicadas aquí, mientras que el 6 por ciento restante se reparte entre cuatro departamentos. Esto hace que tengamos una ciudad que hace las veces del puerto en la similitud con la Nación, porque la gente de los Llanos —zona productora de ganado— y los sectores agrícolas del oeste se ven despoblados por la migración interna que se ha concentrado en la Capital.

—¿Cómo responde el gobierno a esta contradicción?

—No dice nada. Y le puedo ampliar el tema con otro ejemplo: el caso de los municipios que, según la nueva Constitución provincial, tienen funcionamiento autónomo, pero en la práctica tienen menos autonomía que durante el Proceso de 1976/83. Le puedo contar el caso de Chilecito que se financiaba hasta un 19 por ciento, mientras otros municipios lo hacían entre un 7 y 8 por ciento. Pero luego llegó todo este programa en donde se utiliza el puesto público como variante electoral y permitió que las municipalidades tengan altísimos porcentajes

Ricardo Mercado Luna, de la UCR, es el único diputado opositor en la Legislatura de La Rioja. En esta entrevista desbroza el fenómeno Menem



Mercado Luna con Walter Flores (izquierda) y Félix Moya, de la Juventud Radical

de incremento en el personal.

—¿Y eso en qué afecta?

—En que algunos ya no pueden ni autofinanciarse un 1 por ciento. Chilecito llega apenas al 2 por ciento. Esto significa que los departamentos dependen más del gobierno central y se convierten en oficinas burocráticas de la gobernación. ¿Se imagina los problemas de administración que tienen los municipios que no son del mismo signo político que el gobierno provincial? O sea que este gobierno, que se la pasa reclamando coparticipación al gobierno nacional —algo a lo que los radicales no nos oponemos— en su jurisdicción hace todo lo contrario a sus consignas.

—¿Cómo influye la administración pública en la economía riojana?

—La provincia, y esto se ha publicado en estadísticas nacionales, es la de más alto porcentaje de empleados públicos. Desde 1983 hasta 1987 ha crecido un 268 por ciento y, en el caso de los municipios, el incremento es del 367 por ciento. Por ejemplo, Malanzán, cabecera del departamento Juan Facundo Quiroga, tenía en 1983 siete empleados y cuatro años después trepaba a 280 empleados. Quiero aclarar que se trata de un pueblo muy chico, lo que equivale a decir que todos están empleados en la administración pública. Es más, me atrevería a decir que la mayoría de la población de La Rioja depende de la administración pública porque, si sumamos la cantidad de habitantes y hacemos las ecuaciones del caso, se puede determinar que el porcentaje de empleados públicos está absor-

biendo un gran porcentaje de la población de una provincia pequeña.

—¿Ustedes piensan que este problema se soluciona con cesantías o prescindibilidades?

—En absoluto. El radicalismo piensa que lo primero que hay que hacer con esta variante electoral poco ética que utiliza el gobernador Menem, es definir la contención del gasto público con una ley de austeridad. No pedimos cesantías, lo que queremos es transformar el mayor incremento de personal en un mayor incremento de los servicios a la comunidad, y esto es lo que el Gobierno no hace. Lo que ocurre es que al no haber una diagramación de ocupación, se está transformando la personalidad de los hombres de esta provincia porque se los está condenando al tedio de una simulación de un trabajo inexistente. Aquí en La Rioja lo que se está haciendo es amontonar empleados en las oficinas que, a veces, hasta no tienen en dónde sentarse.

—Pero, si esto es así, el problema tiene también una raíz filosófica...

—Exacto, y eso es lo más grave, porque el hombre que no puede trabajar, ha perdido su dignidad. Aquí, el doctor Menem ha traicionado al propio principio peronista que dice que el trabajo dignifica. El se niega a darle trabajo a los empleados públicos porque simplemente los amontona para tener los votos necesarios que le den presencia en el país. Y esto que está ocurriendo nos preocupa más allá de la contienda electoral porque nos están matando el espíritu personal de nuestra gente al condenarle y pri-

varle de este derecho del trabajo.

—¿La gente de la calle no percibe esto que usted señala?

—Sí, desde luego que se dan cuenta, pero a su vez se le van matando las resistencias, porque las personas se van acostumbrando a este *modus vivendi*. Sé de casos de algunas personas que prefieren dejar la actividad privada para incorporarse a la administración pública porque allí se les exige menos esfuerzo. De todas maneras, esto no es lo único grave que nos pasa... Nosotros estamos notando que en el país hasta ahora se han venido interesando mucho más en los aspectos anecdóticos del gobernador Menem, en sus contradicciones, en su persona, pero no en su obra de gobierno. Así, la prensa nacional no ha tomado contacto con lo que pasa en La Rioja.

—¿Qué pasa institucionalmente en La Rioja?

—Pasa que nosotros tenemos un manto que nos tapa en la Nación, pero si lo descorremos, descubrimos que aquí hay jueces de facto en pleno estado de derecho; que se ha restablecido el voto calificado a través de la creación de las denominadas "banca extras" para beneficiar a los partidos minoritarios socios del justicialismo; que el gobernador Menem se niega tercamente a conceder la representación de las minorías en reparticiones básicas como el Tribunal de Cuentas; que se han dictado leyes y decretos para la contención del gasto público que luego fueron derogadas y que se ha llegado al colmo de que el Estado emita cheques oficiales sin fondos, cheques que están ejecutados con sentencia judicial de remate pero a los que la Provincia ni siquiera responde...

—¿Lo que usted señala es muy grave...

—Por eso es que reclamamos un espacio en el país para decir esto, porque todo indica que este estilo de gobernar, este criterio facilista, va a ser trasladado a la Nación en el hipotético caso de que el señor Menem gane las elecciones del 14 de mayo. Y entonces es bueno que la gente, al momento de emitir su voto, esté advertida de este estilo facilista de gobernar y de los peligros que acarrea. Porque aquí, ya no se trata de cuestiones económicas transitorias: se trata de conducir al país hacia un desequilibrio institucional. □